

# La experiencia digital de socialización y entretenimiento de estudiantes universitarios internacionales en Barcelona

Guillermo A. Echauri Soto

---

TESI DOCTORAL UPF / 2020

DIRECTORA DE LA TESI:

Dra. Mònica Figueras Maz

DEPARTAMENT DE COMUNICACIÓ





El contenido de esta tesis puede utilizarse bajo licencia Creative Commons  
Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional





*“Our time is a time for crossing barriers, for erasing old categories.”*

Marshall McLuhan



## AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, agradezco a los mexicanos cuyos recursos públicos —administrados a través de las becas otorgadas por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y la Secretaría de Educación Pública— me han permitido vivir la gran experiencia académica y personal que ha supuesto la realización de mi doctorado en Barcelona.

Mi gratitud también a mi directora Mònica Figueras, quien desde el primer momento en que la contacté hasta la conclusión de esta tesis ha estado dispuesta a ayudarme en todo lo que he necesitado con una gran actitud, sencillez y cercanía.

Por supuesto, tengo que agradecer a mi querido Voluntariat Lingüístic de la UPF por darme los mejores recuerdos de mis años en Cataluña. Gracias a Albert Servitje por su increíble entusiasmo en las actividades del programa. Ha sido fantástico conocer tantos lugares, pero ha sido mucho mejor haber compartido esas experiencias con gente maravillosa de todo el mundo.

En la Universitat Pompeu Fabra quiero agradecer además a la Unidad de Gestión y Administración de Comunicación por su apoyo en todos los trámites del doctorado. Gracias también a las bibliotecas de la universidad, en donde pasé tantas horas redactando la tesis.

Sobre mi investigación, doy las gracias a Manuel Garín por ayudarme a contactar con la Oficina de Movilidad y Acogida de la UPF, y a la propia OMA por apoyarme con el envío de la invitación para los grupos focales que conduje. Un agradecimiento muy especial a los estudiantes que colaboraron en la investigación, particularmente a los siete que participaron en todo el proceso.

Muchas gracias a mi madre, que ha tenido que padecer la soledad estos años en los que he estado lejos, pero que ha permanecido a tan solo una llamada de distancia para escucharme siempre. Y gracias también a mi familia en Monterrey por contagiarme de su entusiasmo cuando he necesitado.

Agradezco a mi querida amiga Rocío, a quien nunca hubiera conocido en nuestra ciudad, pero afortunadamente conocí en Barcelona. También a mi amiga Clelia por continuar la amistad después de tantos años separados.

Muchas gracias a todos los amigos que Barcelona me ha dado. A Salvador, por darme refugio cuando no conocía a nadie; a Sofía, por compartir tan buenos momentos de amistad; a Charlie, por acompañarme en grandes paseos por la ciudad; a Denis, por ser un amigo de verdad; a Gemma, por enseñarme sobre Cataluña; a Salar, por estar en muchos de mis mejores momentos de estos años; a Natalia, Maya y Emilia por ser increíbles amigas; también a Catarina, Misato y Alyona por su energía siempre tan alegre. Agradezco a todas las buenas personas con las que he coincidido en estos años.

Por último, gracias a Sara por inspirar el tema de esta investigación y gracias a Chiara porque su recuerdo me dio los ánimos para concluir la tesis.

## RESUMEN

Esta tesis doctoral aborda la experiencia digital de socialización y entretenimiento, en términos del empleo de redes sociales y plataformas de *streaming*, por parte de estudiantes universitarios internacionales en la ciudad de Barcelona.

A través de una fundamentación teórica que integra propuestas de disciplinas como la ecología de medios o la antropología digital y un trabajo metodológico basado en técnicas etnográficas, la investigación ha indagado diferentes aspectos asociados a las prácticas digitales de interacción social y ocio durante la temporalidad de los procesos migratorios de estudiantes en Cataluña.

Los resultados de la tesis permiten concluir que la mediación digital se vuelve imprescindible para que los estudiantes mantengan sus relaciones personales en el lugar de origen y consoliden aquellos vínculos establecidos en Barcelona; también, que su consumo de contenidos por *streaming* no sufre ningún menoscabo en sus desplazamientos transnacionales y se convierte en una de sus principales actividades de ocio durante su estancia en el extranjero.

**Palabras clave:** estudiantes internacionales, experiencia digital, redes sociales, *streaming*, migración temporal, interacción social, ocio, Barcelona.



## RESUM

Aquesta tesi doctoral aborda l'experiència digital de socialització i entreteniment, en termes de l'ús de xarxes socials i plataformes de *streaming*, per part d'estudiants universitaris internacionals a la ciutat de Barcelona.

A través d'una fonamentació teòrica que integra propostes de disciplines com l'ecologia de mitjans o l'antropologia digital i un treball metodològic basat en tècniques etnogràfiques, la recerca ha indagat diferents aspectes associats a les pràctiques digitals d'interacció social i oci durant la temporalitat dels processos migratoris d'estudiants a Catalunya.

Els resultats de la tesi permeten concloure que la mediació digital es torna imprescindible perquè els estudiants mantinguin les seves relacions personals en el lloc d'origen i consolidin aquells vincles establerts a Barcelona; també, que el seu consum de continguts per *streaming* no pateix cap detriment durant els seus desplaçaments transnacionals i es converteix en una de les seves principals activitats d'oci durant la seva estada a l'estranger.

**Paraules clau:** estudiants internacionals, experiència digital, xarxes socials, *streaming*, migració temporal, interacció social, oci, Barcelona

## **ABSTRACT**

This doctoral thesis addresses the digital experience of socialization and entertainment as to the use of social networks and streaming platforms by international college students in Barcelona.

Through a theoretical background that integrates approaches from disciplines such as media ecology or digital anthropology and a methodology based on ethnographic techniques, this research has explored different aspects associated with digital practices of social interaction and leisure during the temporary migratory processes of students in Catalonia.

The findings of the thesis allow us to conclude that digital mediation becomes essential for students to maintain their personal relationships in the place of origin and consolidate those links established in Barcelona; also, that their streaming content consumption does not suffer any impairment in their transnational displacements and becomes one of their main leisure activities during their stay abroad.

**Keywords:** international students, digital experience, social networks, streaming, temporary migration, social interaction, leisure, Barcelona.

# ÍNDICE

Agradecimientos .....	vii
Resumen .....	viii
1. Introducción .....	15
2. Marco teórico .....	22
2.1 La experiencia digital .....	22
2.1.1 Los ambientes mediáticos .....	22
2.1.2 La infoesfera .....	35
2.1.3 Perspectivas de la antropología digital .....	41
2.1.4 Tecnologías digitales: uso, intimidad e identidad .....	47
2.2 Jóvenes, movilidad y tecnologías .....	56
2.2.1 Juventud y movilidad universitaria transnacional .....	56
2.2.2 La comunicación digital de los estudiantes internacionales .....	64
2.2.3 Juventud, sociedad y tecnologías digitales .....	72
3. Metodología .....	81
3.1 Objetivos de investigación .....	81
3.2 Fundamentación teórica y justificación de la etnografía <i>onlife</i> .....	82
3.3 Técnicas de investigación .....	87
3.4 Criterios para la selección de informantes .....	91
3.5 Descripción de la etnografía .....	92
3.5.1 Reclutamiento de participantes .....	92
3.5.2 Grupos focales .....	93
3.5.3 Observación participante <i>online</i> .....	95
3.5.4 Entrevistas individuales .....	96
3.5.5 Diarios de participante .....	97
3.5.6 Encuentros etnográficos incidentales .....	97
3.6 Los coinvestigadores .....	99
3.7 Fase de análisis .....	100
4. Resultados y discusión .....	102
4.1 Estancia en Barcelona .....	102
4.1.1 Inicio de la estancia en Barcelona .....	102
4.1.2 Universidad .....	103
4.1.3 Vivienda .....	104
4.1.4 Rutinas de ocio .....	105

4.1.5 Idiomas .....	106
4.1.6 Amistades en Barcelona.....	107
4.1.7 Identidad personal .....	108
4.1.8 Aspecto más importante de la vida en Barcelona .....	112
4.1.9 Planes a futuro.....	112
4.1.10 Discusión de los hallazgos .....	113
4.2 Uso de <i>streaming</i> .....	118
4.2.1 Plataformas usadas en Barcelona.....	118
4.2.2 Diferencias en los hábitos de uso.....	119
4.2.3 Cuentas y dispositivos .....	120
4.2.4 Contenidos consumidos .....	122
4.2.5 Recomendaciones de plataformas y amigos .....	124
4.2.6 YouTube .....	126
4.2.7 <i>Streaming</i> ilegal.....	128
4.2.8 Lugares y momentos de uso .....	128
4.2.9 <i>Streaming</i> como actividad de ocio.....	131
4.2.10 Impacto del <i>streaming</i> en la construcción identitaria .....	133
4.2.11 Diferencias de género.....	134
4.2.12 Valoración sobre el <i>streaming</i> .....	135
4.2.13 Televisión y radio.....	136
4.2.14 Discusión de los hallazgos .....	136
4.3 Uso de redes sociales .....	142
4.3.1 Publicaciones en Barcelona .....	142
4.3.2 Uso de Facebook.....	147
4.3.3 Uso de Instagram .....	149
4.3.4 Uso de Snapchat .....	152
4.3.5 Uso de Twitter.....	153
4.3.6 Uso de WhatsApp.....	153
4.3.7 Cambios en el uso de redes sociales.....	159
4.3.8 Importancia de las redes sociales durante la estancia en Barcelona ....	161
4.3.9 Diferencias culturales y de género .....	163
4.3.10 Línea telefónica .....	165
4.3.11 Discusión de los hallazgos .....	166
4.4 Interacción con familia y amigos .....	175
4.4.1 Comunicación con la familia .....	175
4.4.2 Comunicación con la pareja .....	178

4.4.3 Comunicación con los amigos en el país de procedencia .....	179
4.4.4 Comunicación con los amigos en Barcelona .....	180
4.4.5 Similitudes entre interacciones presenciales y virtuales .....	182
4.4.6 Percepción sobre familiares y amigos .....	183
4.4.7 Tecnologías digitales y sentimiento de añoranza .....	184
4.4.8 Discusión de los hallazgos .....	185
4.5 Conectividad .....	191
4.5.1 Relación con las tecnologías digitales .....	191
4.5.2 Tecnologías de uso diario .....	193
4.5.3 Importancia de las tecnologías durante la estancia en Barcelona .....	195
4.5.4 Impacto de las tecnologías digitales en las prácticas comunicativas ....	196
4.5.5 Integración del ámbito físico y el digital .....	198
4.6 La experiencia digital de los coinvestigadores .....	200
4.6.1 Dominik .....	200
4.6.2 Olivier .....	201
4.6.3 Clara .....	202
4.6.4 Antonia .....	203
4.6.5 Yasemin .....	205
4.6.6 Colin .....	205
4.6.7 Gianna .....	207
4.6.8 Discusión de los hallazgos de los puntos 4.5 y 4.6 .....	208
5. Conclusiones .....	216
5.1 Consideraciones generales: jóvenes, tecnologías, migraciones, socialización y ocio .....	216
5.2 Respuesta a los objetivos de investigación: La intensidad de la experiencia digital durante la migración temporal de los estudiantes .....	219
5.3 Perspectivas sobre la tesis: Valoración de la metodología y limitaciones de la investigación .....	224
5.4 Futuras líneas de investigación: Hacia una experiencia plenamente <i>onlife</i> .....	227
Referencias .....	230
Anexos .....	248



# 1. INTRODUCCIÓN

Entre los rasgos que definen a la sociedad contemporánea, el incremento en la magnitud de los desplazamientos internacionales de personas o la proliferación del uso de tecnologías digitales de comunicación emergen como dos de los fenómenos que ejemplifican de mejor forma las dinámicas sociales del mundo actual. En adición, la juventud aparece como uno de los colectivos con mayor implicación tanto en los procesos de migración transnacional como en el acercamiento a las tecnologías digitales.

Ante este panorama, la presente investigación busca analizar una muestra de la interrelación entre los jóvenes, los procesos migratorios y la incorporación de las tecnologías en los distintos espacios de la vida; en términos más concretos, esta tesis se centra en la experiencia digital de estudiantes universitarios internacionales en Barcelona, en relación con sus actividades de socialización y entretenimiento. De esta manera, se ha estudiado el modo en el que un grupo de jóvenes migrantes —distinguidos por el propósito educativo y la temporalidad de su migración— emplean a sus redes sociales para interactuar con otras personas y a sus servicios de transmisión de contenidos con fines de ocio.

A partir del establecimiento de la juventud, la movilidad transnacional y el empleo de tecnologías digitales como los ejes de este trabajo, es posible trazar un contexto inicial sobre la problemática a investigar. En primer lugar, la juventud —definida por la Organización de las Naciones Unidas como el grupo poblacional conformado por individuos de entre 15 y 24 años (ONU, s.f.)— se involucra en distintas facetas contemporáneas de la migración transnacional; una de ellas es la de los estudiantes internacionales, comprendidos como aquellos estudiantes que han cruzado una frontera nacional con propósitos de educación y se han matriculado en alguna institución educativa fuera de su país de origen (UNESCO, s.f.).

Para incluir datos concretos sobre este fenómeno, conviene incorporar al Informe Internacional sobre Migración de 2018 producido por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD, 2018), según el cual, los flujos de migración de estudiantes internacionales en educación superior aumentaron durante 2016 tanto en Europa como en la mayoría del resto de países miembros de la OCDE. Estados Unidos, Reino Unido, Australia, Japón, Canadá, Francia y Alemania son —en ese orden— los países que más estudiantes internacionales reciben; asimismo, más de

la mitad de los alumnos extranjeros matriculados en naciones de la OCDE son de origen asiático y un cuarto proviene de Europa, un dato adicional es que la proporción de mujeres es ligeramente superior a la de hombres en el conteo de estudiantes internacionales en universidades europeas.

Acerca del contexto europeo, las estadísticas revelan que, a inicios de 2016, más de 16 millones de ciudadanos de la Unión Europea vivían en un país de Europa diferente al de su ciudadanía (OIM, 2018); en cuanto al ámbito educativo, el programa Erasmus aparece como la organización más grande y exitosa de intercambios estudiantiles en la región. Conforme el reporte anual de 2017 de Erasmus+ (European Commission, 2018a) —como se denomina oficialmente al programa—, más de 300 mil estudiantes se involucraron en una experiencia de movilidad durante ese año, de los cuales 223 500 realizaron estudios en otra nación europea y el resto participó en un periodo de prácticas. Otras cifras que arroja el citado documento demuestran los beneficios que la experiencia en el extranjero puede tener en los estudiantes, pues el 93 por ciento de los universitarios inscritos dentro del programa ha dicho que tras su movilidad internacional se hallan más receptivos al multiculturalismo en Europa, mientras que el 92 por ciento considera que se ha vuelto más capaz de lidiar con nuevas situaciones en su vida.

En lo que respecta a la situación a nivel nacional y local en España y Cataluña, en 2015 había 75 mil estudiantes internacionales matriculados en el país, de ellos, el 36 por ciento provenía de otros Estados de la Unión Europea y el 52 por ciento eran mujeres (OIM, 2018). Asimismo, España se sitúa como el principal receptor de estudiantes inscritos en el programa Erasmus+, con casi 50 mil estudiantes que llegaron al país durante 2017 (European Commission, 2018a). En el caso de los universitarios españoles que en 2017 han marchado a otras naciones europeas como parte del programa Erasmus+, sus principales destinos han sido Italia, el Reino Unido y Francia; mientras que las universidades españolas que ese año enviaron al mayor número de estudiantes al extranjero fueron la Universidad de Granada, la Universidad de Valencia y la Universidad Complutense de Madrid (European Commission, s.f.).

Por otro lado, Madrid, Cataluña y la Comunidad Valenciana encabezan el listado de las comunidades autónomas con mayor presencia de estudiantes extranjeros en sus universidades; asimismo, Cataluña y la Comunidad Valenciana reciben una mayor proporción de estudiantes que vienen de la Unión Europea en comparación con el resto del Estado español (Ibáñez, 2018). Los alumnos que llegan de otros países a España se inclinan por las grandes ciudades como Madrid o Barcelona; en el caso de la capital catalana, destaca el grupo de universidades públicas como la Universidad Pompeu



Fabra, la Universidad Politécnica de Cataluña o la Universidad Autónoma de Barcelona en lo que respecta a las universidades españolas con mayor número de estudiantes extranjeros de máster o doctorado (Olivella, 2016). En adición, durante el curso 2016-2017, el sistema universitario catalán acogió a 12 mil estudiantes que arribaron a esta comunidad autónoma como parte de programas de movilidad estudiantil; sobre la procedencia de tales alumnos, aquellos originarios de los Estados Unidos han conformado más de un cuarto del total, Italia y Alemania ocuparon el segundo y tercer lugar en el listado (ACUP, 2019).

Para complementar la información presentada anteriormente es preciso exponer que, en términos generales, se puede considerar a Barcelona como una ciudad cosmopolita y multicultural. El padrón municipal de Barcelona de 2019, que registra más de un millón 650 mil habitantes, exhibe un panorama en el que uno de cada cinco residentes de la ciudad es de nacionalidad extranjera; 179 nacionalidades diferentes aparecen en el padrón, siendo Italia, China y Pakistán las naciones con mayor representación. Finalmente, la información desvela que el 42 por ciento de los extranjeros en Barcelona cuenta con estudios universitarios o formación de grado superior (Ajuntament de Barcelona, 2019).

Ahora bien, desde otra perspectiva, la expansión a nivel mundial en el uso de las tecnologías digitales da pauta a otro de los ejes alrededor del cual gira esta tesis: el uso de redes sociales y plataformas de *streaming* por parte de jóvenes en un entorno en el que muchas veces pareciera que lo físico y lo digital tienden a unificarse. Si bien existen variados tipos de tecnologías ampliamente empleadas por el sector juvenil —como los videojuegos— las redes sociales y los servicios de transmisión de contenidos representan —por factores como su alcance global, su rápida adopción o su profunda inserción en cada vez más espacios sociales— un paradigma de las herramientas tecnológicas que intervienen en las prácticas de socialización y entretenimiento de los jóvenes.

De acuerdo con el *Global Digital Report* de 2019 (We Are Social, 2019), existen casi cuatro mil 500 millones de usuarios de internet en el planeta, de los cuales tres mil quinientos millones utilizan redes sociales, lo que representa un crecimiento de 300 millones con respecto a 2018 y el hecho de que el 45 por ciento de la población mundial emplea redes sociales. El documento señala además que el número de usuarios activos en Facebook aumentó de 2018 a 2019, mientras que Instagram ha sobrepasado los mil millones de usuarios; en cuanto a la proporción de jóvenes involucrados en estas redes,

las estadísticas indican que el 27 por ciento de los usuarios de Facebook tiene entre 18 y 24 años, mientras que la cifra respecto a Instagram se sitúa en el 32 por ciento.

Otros datos revelados por el mencionado reporte indican que el usuario promedio de internet pasa casi siete horas al día en línea o que el 94 por ciento de la población en Europa Occidental usa internet; también informa que los sitios web más visitados en el mundo son Google en primer lugar, seguido por YouTube y Facebook. De igual manera, el 92 por ciento de los usuarios de internet —alrededor de 4 mil millones de personas— mira videos *online* en comparación con los 6 mil millones que cuentan con alguna televisión en su hogar y un 58 por ciento de la totalidad de personas que emplean internet en el mundo consumen contenidos televisivos mediante *streaming*.

Aunque remite solo al contexto de los Estados Unidos, la información provista por el Pew Research Center (2019) contribuye a comprender de mejor forma la situación contemporánea en la que las tecnologías digitales prácticamente se vuelven omnipresentes, como ocurre al menos en países desarrollados. Las estadísticas antedichas muestran que siete de cada diez individuos en Estados Unidos utilizan a las redes sociales para comunicarse con otras personas, compartir información o entretenerse; de igual modo, los adultos jóvenes integran uno de los colectivos con mayor participación en redes sociales pues el 90 por ciento de las personas entre 18 y 29 años utiliza alguna red social, 8 de cada 10 en esta cohorte usan Facebook y el 67 por ciento emplea Instagram.

Mientras tanto, la Unión Europea considera como jóvenes a las personas entre los 13 y los 30 años, en consecuencia, sus pesquisas sobre el uso de redes sociales señalan que algunas de las actividades más comunes realizadas por los jóvenes europeos en internet son participar en redes sociales —con un 82 por ciento registrado— y subir contenidos de creación propia —con 47 por ciento de los jóvenes implicados en esta práctica— (European Commission, 2018b).

En lo relacionado a las plataformas de *streaming*, resulta evidente que han tenido un auge recientemente. Servicios de transmisión de contenidos de vídeo como Netflix, Amazon Prime, HBO o Hulu; o plataformas musicales como Spotify, Apple Music, Pandora o Tidal han crecido exponencialmente —tanto en términos de usuarios como de contenidos— en los últimos años. Con más de 150 millones de suscriptores a nivel mundial, Netflix es quizá el paradigma de los servicios de contenidos audiovisuales, pues desde que en 2011 se expandió más allá de Estados Unidos y Canadá, ha sumado más de 125 millones de suscripciones (Dunn, 2019). Otras cifras que confirman la dominancia de Netflix en el sector provienen de Estados Unidos, por ejemplo, casi un

tercio de la población de ese país prefiere a Netflix por encima de otras plataformas de *streaming*, pero también sobre cualquier servicio de cable o canal de televisión; en el caso de los estadounidenses de entre 18 y 34 años, Netflix es la plataforma predilecta para el 39 por ciento de ellos (Columbus, 2018).

Respecto a los servicios de música, Spotify se coloca en una posición imperante, con más de 217 millones de usuarios en todo el planeta —de los cuales cien millones corresponden a una cuenta de pago—, controla el 36 por ciento del mercado mundial de *streaming* musical, seguido de Apple Music que roza el 20 por ciento y Amazon con un 12 por ciento. Cabe destacar que Europa cuenta con un tercio de los usuarios de Spotify a nivel global y que un cuarto de los usuarios en Estados Unidos tiene entre 18 y 24 años; en cuanto a los hábitos de consumo mediante esta plataforma, en promedio, los usuarios escuchan 40 artistas diferentes por semana y pasan 25 horas al mes reproduciendo alguna de los 40 millones de pistas disponibles en Spotify (Iqbal, 2019).

Finalmente, el *Global Music Report 2019* (IFPI, 2019) añade algunas perspectivas sobre las tendencias que ha seguido el *streaming* musical en el mundo, por ejemplo, las suscripciones de pago representan casi un 40 por ciento de los ingresos de la totalidad de dichos servicios; al mismo tiempo, el informe sugiere que la actividad de los jóvenes consumidores de música en estas plataformas —distinguidos por su mentalidad global— ha incidido en el aumento de la difusión de música proveniente de entornos distintos al anglosajón, como el latinoamericano o el asiático.

Con base en la contextualización presentada sobre el panorama respecto a la movilidad estudiantil transnacional y a la expansión en el uso de las tecnologías digitales a nivel mundial, resulta necesario insistir en que la elección de estudiantes internacionales como el grupo poblacional alrededor del cual se ha guiado esta investigación se debe a la ya mencionada confluencia de las dinámicas de la cultura juvenil, la movilidad internacional y la penetración de las tecnologías digitales en la sociedad personificada por este colectivo; si bien existen otros grupos de juventudes migrantes como los refugiados o los jóvenes trabajadores, la experiencia digital de los universitarios procedentes de otros países tiene la particularidad de combinar actividades de entretenimiento y aquellas relacionadas con su educación formal durante sus periodos de movilidad, los cuales tienen además una duración claramente estipulada.

En este sentido, conviene aclarar también que el estudio se ha concentrado en las actividades de los jóvenes más allá del entorno universitario. Si la migración estudiantil no es tan debatida a nivel social como otros tipos de migración, mucho menos lo es la experiencia de socialización o esparcimiento de los estudiantes, ya que la atención

sobre los estudiantes universitarios suele posarse en las implicaciones de sus compromisos académicos (Figueras-Maz, Masanet y Ferrés, 2017). En consecuencia, la presente investigación ha considerado oportuno y novedoso examinar algunas de las prácticas comprendidas dentro del tiempo de ocio y los ámbitos íntimos de los estudiantes universitarios extranjeros en Barcelona, siempre en función del vínculo con sus tecnologías digitales; esto con el fin de aportar nuevos elementos, tanto a la discusión general como al debate académico, que enriquezcan el vacío teórico que perdura sobre dicho aspecto de la experiencia de vida de los estudiantes internacionales.

En síntesis, la investigación ha buscado comprender el alcance que los desplazamientos internacionales de los estudiantes tienen en sus interacciones sociales y actividades de recreo a través de las tecnologías digitales; es decir, el estudio se ha enfocado en describir la experiencia digital de socialización y entretenimiento de los estudiantes durante sus periodos de movilidad, particularmente en lo que respecta a los cambios experimentados en tales prácticas a partir de sus movimientos a través de las fronteras nacionales, aunque también se han considerado elementos de continuidad en sus relaciones sociales y preferencias de ocio previas al proceso de migración.

Los objetivos de investigación que han guiado esta tesis han conducido a explorar —entre otros temas— cuáles son los factores que inciden en la elección de una red social en particular por parte de los estudiantes internacionales para comunicarse con amigos o familiares, cómo se produce su experiencia de uso de *streaming* durante su estadía en el extranjero o qué tan profundo es el impacto de la separación geográfica por la que atraviesan en sus actividades de socialización *online*. Asimismo, pese a que el estudio ha estado orientado hacia la experiencia digital de los estudiantes, ante la profunda adhesión de las tecnologías digitales en los distintos ámbitos de sus vidas, ha resultado imprescindible analizar también elementos que conforman las actividades analógicas de los universitarios.

Sobre la estructura de la tesis, tras la presente introducción, se incluye el marco teórico de la investigación en el cual se discuten propuestas conceptuales ofrecidas por distintas perspectivas —desde la ecología de medios y la filosofía de la información hasta la antropología digital— que aportan elementos para el análisis de los fenómenos que rodean a los hábitos digitales, la movilidad internacional y demás factores asociados a la experiencia digital de los jóvenes durante sus periodos en el extranjero.

El siguiente capítulo describe el enfoque metodológico empleado para recopilar la información de los estudiantes internacionales que han colaborado en el estudio; en este

sentido, la fase empírica de la presente investigación ha consistido en la realización de una etnografía —desarrollada a partir de técnicas cualitativas como los grupos focales o los diarios de participante— para estudiar aspectos como las interacciones digitales de los universitarios en redes sociales o su experiencia de uso en plataformas de *streaming*.

A continuación, los resultados de la investigación se abocan principalmente a describir la experiencia de consumo mediático de los estudiantes mediante plataformas de *streaming* y sus actividades de interacción *online* en redes sociales a lo largo de sus periodos de movilidad. La discusión de los hallazgos que se incorpora en este capítulo ha servido para contrastar los resultados obtenidos con los planteamientos desglosados en el marco teórico, para así poder explicar las implicaciones de fenómenos como la separación física que implica el proceso de migración de los estudiantes o la intensa relación entre los jóvenes y sus tecnologías digitales.

Finalmente, las conclusiones plantean una resolución a los objetivos de investigación que orientan esta tesis. Se exponen también las consideraciones éticas o las limitaciones de la investigación, así como algunas futuras líneas de estudio en la exploración sobre la interrelación entre los procesos de migración de los jóvenes universitarios y su experiencia digital de socialización y entretenimiento.

## 2. MARCO TEÓRICO

### 2.1 La experiencia digital

Antes de profundizar en la interrelación entre la movilidad internacional y la experiencia digital de los estudiantes universitarios, resulta necesario explicar aspectos más generales sobre la experiencia digital de los estudiantes, como la trascendencia de los ambientes mediáticos en las sociedades o la forma en que los individuos se aproximan a sus tecnologías digitales. Por ello, en este primer apartado se incorpora primero una perspectiva ambiental para clarificar cuáles son los impactos de los ecosistemas mediáticos y exponer cómo se ha instaurado un ecosistema erigido a partir de tecnologías digitales, para presentar luego un enfoque más antropológico que detalle algunos de los principales aspectos acerca de los vínculos mantenidos por las personas en el constante uso de las tecnologías digitales.

#### 2.1.1 Los ambientes mediáticos

En primer lugar, se presenta una descripción general —a partir de los planteamientos de la ecología de los medios— acerca del modo en el que se constituyen los entornos mediáticos y, sobre todo, de cuáles son sus impactos a nivel psicológico, social y cultural. Para ello es preciso ofrecer una breve introducción sobre la ecología de los medios, para luego delinear el desarrollo histórico de los ambientes mediáticos y finalizar con la explicación de algunos efectos que la incorporación de los medios y tecnologías de comunicación tiene en los individuos y las sociedades.

Scolari (2015) reconoce a la ecología de los medios como una teoría generalista y especializada a la vez, pues aborda cada aspecto del proceso comunicativo sin enfocarse especialmente en algún medio, por lo tanto “es una teoría *transmedia* a todos los efectos” (p. 18). En contraste con esta idea, según Islas (2009), la ecología de medios no puede considerarse como una corriente teórica dentro del ámbito de la comunicación, en cambio, la cataloga como una metadisciplina que trasciende a los estudios en comunicación e incorpora una variada gama de ciencias como la semiótica, la historia o la cibernética. Logan, MacDougall y Zhang (2013) coinciden con Islas al argüir que la ecología de medios, como campo emergente de estudio, entrelaza disciplinas que pudieran parecer por completo ajenas. Mientras que, como tradición investigadora, la ecología de medios “puede ser entendida como una red intelectual en la que Marshall McLuhan, Walter Ong y Neil Postman constituyen los nodos centrales” (Strate, 2006, p. 16).

En lo que respecta al objeto de estudio de la ecología de medios, Postman y Weingartner (1971) expresaron que este consiste en indagar “cómo los medios afectan la percepción, el entendimiento, los sentimientos y los valores; y de qué forma la interacción con los medios facilita o impide las probabilidades de supervivencia de los seres humanos” (p. 139). En concordancia con esta idea, la ecología de los medios debe ser considerada no como el estudio de los contenidos mediáticos, sino como el análisis de los efectos a nivel social, psíquico o cultural de los medios (Scolari, 2015); por su parte, Lum (2000) ahonda en esta acción recíproca entre los medios y dice que la ecología mediática estudia cómo los medios compiten entre ellos por su supervivencia. Por todo esto, puede argüirse que el elemento tecnológico es central en la ecología de medios pues constituye el eje alrededor del cual se orienta para explicar después los efectos que los medios tienen en la cultura (Cali, 2011).

Antes de proceder con la presentación de los principales planteamientos de la ecología de medios respecto a los ecosistemas mediáticos, es apropiado ofrecer una breve perspectiva histórica de los medios conforme ha sido descrita por McLuhan, Ong y Postman para contextualizar el ecosistema mediático contemporáneo en el que los jóvenes interactúan. En primer lugar, aparece el lenguaje oral propio de la era tribal descrita por McLuhan (1994); durante la mayor parte de la historia humana, el lenguaje hablado fue la principal herramienta de comunicación. La oralidad de la que habla Ong (2002), en la cual una cultura está por completo libre del influjo de la escritura o la palabra impresa, fomenta personalidades externalizadas que se conjuntan en organizaciones sociales con un mayor sentido de colectividad que en las posteriores sociedades alfabetizadas.

Posterior al lenguaje oral, la palabra escrita y el alfabeto fonético iniciaron un proceso de fragmentación y especialización que transformó a la civilización y el ser humano se desprendió de la red de parentesco y cercanía en la que vivía durante la era tribal (McLuhan, 1994). Si la escritura trasladó el mundo del lenguaje de un espacio acústico a uno visual, fue la imprenta lo que fijó a las palabras en un campo visual de manera estructurada. Como resultado, la organización social adquirió una estructura lineal y la precisión, la repetibilidad y la uniformidad de la imprenta impregnaron la conciencia colectiva (Ong, 2002).

Tras varios siglos de predominio de la palabra impresa, el desarrollo de los medios electrónicos impulsó otra radical alteración en la vida humana y significó un cambio determinante respecto a cualquiera de las tecnologías de comunicación del pasado. El telégrafo fue la primera herramienta de comunicación que permitió disociar la distancia

del tiempo, la trascendencia de este medio estriba además en que creó la idea de información sin contexto al permitir que la información proveniente de múltiples sitios y fuentes pudiera alcanzar entornos geográficos y culturales remotos (Postman, 1993).

La radio y, con mayor ímpetu, la televisión, expandieron de forma abrupta los alcances que el telégrafo había conseguido. La radio volvió a contraer el mundo al tamaño de una aldea al tiempo que proporcionó por primera vez a la humanidad la posibilidad de atravesar por una experiencia electrónica masiva y simultánea por medio de un acercamiento de índole privado entre el oyente y el emisor (McLuhan, 1994). Enseguida, la televisión se hizo con el puesto preponderante en la jerarquía de las tecnologías de comunicación; capaz de involucrar a sociedades enteras en eventos que adquieren un aura ritual, la televisión inunda de información a cada instante en un proceso que parece no detenerse. De tal forma, puede considerarse que “si la imprenta creó al público, la era electrónica creó a las masas” (McLuhan y Fiore, 2001, p. 68) y permitió el surgimiento de una aldea global (McLuhan, 1994).

Esta etapa ha trastocado los principios establecidos en la era de la imprenta, la visualidad imperante durante el predominio de los textos impresos fue reemplazada por un nuevo espacio acústico que, según McLuhan, trae de vuelta “las emociones tribales mantenidas aparte durante varios siglos de alfabetismo” (McLuhan y Fiore, 2001, p. 63). McLuhan observó que anteriormente los medios producían transformaciones graduales, mientras que la era electrónica de la comunicación implica modificaciones instantáneas en la cultura, dado que los medios electrónicos favorecen la comunicación acústica y la experiencia participativa y simultánea en detrimento de la cultura individualista y linear labrada por la imprenta (McLuhan, 1994; McLuhan y Fiore, 2001; Scolari, 2005).

Respecto a los cambios introducidos por los medios electrónicos, Ong (2002) mantiene una postura que en ciertos puntos se asemeja a la de McLuhan y que difiere en otros. Para este autor, la televisión o la radio han producido el advenimiento de una oralidad secundaria que también fomenta un sentido comunal de la existencia, pero cuyo funcionamiento, basado en tecnologías cada vez más complejas, depende de la escritura.

Una vez concluido este repaso al proceso histórico de los medios según la ecología mediática, es posible retomar la interpretación que esta teoría hace de los ambientes mediáticos y sus implicaciones para el individuo, la cultura y la sociedad. “A las sociedades siempre las ha moldeado más la naturaleza de los medios que utilizan los hombres para comunicarse que el contenido de la comunicación” (Norden, 1969, p.56), dijo McLuhan en su famosa entrevista para Playboy, mientras que Postman fue más



lejos al asegurar que las formas en que los medios y las personas interactúan es lo que otorga a determinada cultura sus características (Scolari, 2005).

En *The Medium is the Massage* (McLuhan y Fiore, 2001), como indica el título, McLuhan enuncia su famosa idea de que el medio es el mensaje; el análisis del significado de dicho enunciado conduce a un mejor entendimiento de la concepción que la ecología de medios mantiene acerca de los ecosistemas o entornos mediáticos. Cuando McLuhan propone que el medio es el mensaje, lo que quiere expresar es que los medios reestructuran la organización social y, por lo tanto, modifican cada aspecto de la vida, desde el gobierno hasta la convivencia familiar; el alcance de los medios no se limita a modificar cierto aspecto de la existencia, sino que lo trastoca todo. A grandes rasgos, el mensaje de un medio es el cambio que este introduce en los asuntos humanos.

Es por ello por lo que “las consecuencias de cada medio son el resultado de una nueva escala introducida en la vida por las extensiones del ser humano” (McLuhan, 1994, p. 7); pero ¿a qué se refiere McLuhan cuando habla de las extensiones del ser humano? “Todos los medios, desde el alfabeto fonético al ordenador, son extensiones del hombre que transforman su entorno y que le provocan cambios profundos y duraderos” (Norden, 1969, p.54), dice el autor.

Sin embargo, es importante advertir que, de acuerdo con McLuhan (1994), estas extensiones de las capacidades físicas y psíquicas del *homo sapiens* alteran por completo la percepción de la realidad, dado que “el hombre queda fascinado por cualquier extensión de sí mismo en cualquier material que no sea él mismo” (p. 41). Para conseguir esto, los medios “deben provocar un efecto de entumecimiento con el fin de que los individuos puedan soportar la influencia ejercida por tales extensiones” (p. 302). Recurrir a los medios “es aceptar estas extensiones de nosotros mismos en nuestro sistema personal y sufrir la suspensión o desplazamiento de la percepción que sigue en automático” (p. 46); esto porque, al vincularse con cada una de dichas extensiones, el ser humano establece una relación que podría catalogarse como de subordinación. La constante aproximación a cada uno de los medios o al conjunto de ellos convierte al hombre y la mujer en una especie de servomecanismos respecto a sus tecnologías; así, las extensiones generan nuevos modos de relaciones, ya sea entre el ser humano y sus amplificaciones, o entre los distintos medios (McLuhan, 1994).

Dicha situación implica que los ambientes mediáticos se erijan como entornos prácticamente imperceptibles porque, como explicaba McLuhan en su entrevista con Playboy, “el hombre no es consciente de los efectos sociales y físicos de su nueva tecnología” (Norden, 1969, p. 54); es hasta que un entorno reemplaza a otro cuando se

hace posible notar el influjo de las extensiones tecnológicas que conforman un entorno mediático.

Hay otra forma de adquirir noción de los medios como extensiones y de su conjunción en entornos mediáticos, la cual surge con la irrupción de los medios electrónicos. Aunque McLuhan arguye que “ninguna sociedad ha sabido lo suficiente acerca de sus acciones para desarrollar inmunidad a sus nuevas extensiones o tecnologías” (1994, p. 64), tal circunstancia puede cambiar gracias al entendimiento permitido por las tecnologías instantáneas de comunicación. Por su parte, Ong (2002) insiste en que los medios transforman la conciencia y que la era de la comunicación electrónica ha hecho viable observar los contrastes existentes entre los distintos medios, lo cual ha redundado en la posibilidad de tomar conciencia de la oralidad secundaria de la que habla.

En lo que respecta a los planteamientos de Postman con relación a las transformaciones inducidas por los medios en la sociedad, este autor pone énfasis en la premisa de que cada medio orienta la actividad social hacia un tipo determinado de acción o de pensamiento, considera que “incrustado en cada herramienta hay un sesgo ideológico, una predisposición a construir el mundo como una cosa en lugar de otra, para amplificar determinado sentido o actitud más que otro” (1993, p. 13); coincide con McLuhan en la idea del cambio total impulsado por la introducción de un nuevo medio, dado que piensa que “el cambio tecnológico no es ni aditivo ni sustractivo, sino ecológico, en el mismo sentido que la palabra es utilizada por los científicos ambientales, como un cambio significativo que genera un cambio total” (Postman, 1993, p. 18). En consecuencia, las tecnologías tienen la capacidad de alterar los pensamientos, los símbolos o la esencia de la vida comunitaria—incluso al nivel de las instituciones de determinada sociedad—al modificar los significados de los elementos que conforman la realidad social, como los conceptos de verdad o de sabiduría (Postman, 2005).

Aunado a esto, Postman (2005) reflexiona acerca del sentido metafórico de los medios. “Si experimentamos el mundo a través de la lente del habla o de la palabra impresa o de la cámara de televisión, nuestras metáforas mediáticas clasifican el mundo para nosotros, lo secuencian, lo enmarcan, lo agrandan, lo reducen, lo colorean” (p. 10), piensa; en consecuencia, que todas las nociones insertas en la mente humana provienen de las metáforas generadas por las extensiones del cuerpo.

En este punto, es preciso incluir una exploración acerca de algunas ideas planteadas por la ecología mediática respecto al rol de los medios como agentes individuales dentro de los ambientes mediáticos. Si McLuhan proponía que los medios se hallan absortos dentro de una cultura, Postman consideró que las culturas se forman dentro de los

medios (Scolari, 2005); aunque contradictorias en apariencia, ambas opiniones reflejan la innegable vinculación que la ecología mediática observa entre los medios y las culturas. A partir de dicha relación, se vuelve factible analizar algunas propiedades individuales de los medios.

McLuhan (1994) propuso una clasificación de los medios en dos grandes categorías: medios calientes y fríos. Conforme esta partición, un medio caliente es aquel que abarca un único sentido, está repleto de información en alta definición; por ello no requiere involucramiento del receptor. En contraste, un medio frío no otorga datos cuantiosos y, por ende, exige una activa participación puesto que la audiencia está obligada a completar la información recibida. Los medios calientes, como el libro, promueven la especialización; por otro lado, los medios fríos, como la televisión, tienen un efecto retribalizador; de esta forma, la televisión pudo significar la abolición de la cultura que marcó a la civilización humana desde la invención de la imprenta (McLuhan y Fiore, 2001).

Adicionalmente, hay que recuperar el argumento de McLuhan que establece que el contenido de un medio siempre es otro medio; “el contenido de la escritura es el habla, así como la palabra escrita es el contenido de la imprenta, y la imprenta a la vez es el contenido del telégrafo” (1994, p. 8). Esta idea remite a la interpretación histórica que la ecología de medios hace de su objeto de estudio, los nuevos medios incorporan en su esencia a las extensiones que desplazan y sustituyen. No obstante, el autor advierte que el medio siempre predomina sobre el contenido, es decir, el medio posee la capacidad de reconfigurar las interacciones humanas mientras el contenido por sí mismo carece de dicha facultad (McLuhan, 1994; McLuhan y Fiore, 2001).

Por otra parte, la era de la información, prevista por los autores fundadores de la ecología de medios, pero apenas abordada por ellos —McLuhan murió en 1980, mientras que Walter Ong y Neil Postman fallecieron en 2003— ha traído consigo una alteración de los medios y sus alcances aún más radical que la propiciada por la radio y la televisión. En la obra de los iniciadores de la ecología de medios es posible descubrir atisbos, que incluso pudieran ser considerados como predicciones, del alcance de las tecnologías digitales de comunicación. Por ejemplo, McLuhan (1994) discutía acerca del cosmopolitismo y el diálogo global facilitados por las tecnologías de información y comunicación, pero también sobre la degradación en el sentido de la privacidad que una tecnología como internet podría incitar; por su parte, Postman (1993) advertía, entre otras cosas, sobre los riesgos de la vigilancia o la publicidad personalizada en los entornos digitales.

A continuación, además de presentar la relación entre ciertos postulados de la ecología mediática y la forma en que los medios y tecnologías digitales han evolucionado, se introducirán algunas de las transformaciones sociales impulsadas por el establecimiento de un ecosistema de medios digitales y relacionadas con la integración de los distintos contextos y espacios que conforman la vida contemporánea y que inciden directamente en la experiencia digital de los jóvenes como los que han sido investigados en esta tesis.

La evolución de los medios, como la que supone el paso a un ecosistema mediático digital, es un proceso complejo que no debe ser entendido como un avance lineal, sino como una red de relaciones que se desarrollan a través del tiempo (Scolari, 2013). Esta evolución conlleva una pugna colectiva en la que se involucran los usuarios, los grupos de poder político o económico, o las compañías tecnológicas, entre otros actores. Distintos modos de relaciones intermediales confluyen en el proceso de evolución mediática; por ejemplo, un tipo de relación que se establece entre los medios es el de depredación, como la que los medios digitales realizan sobre los contenidos de los medios tradicionales de comunicación masiva (Scolari, 2012). En esta misma línea, tecnologías como la web 2.0 o los dispositivos móviles han reestructurado el ambiente mediático (Scolari, 2015); por ello, en continuación con la metáfora ecológica, Scolari (2012) aduce que una especie de parasitismo puede generar procesos de coevolución, por ejemplo, cuando internet como medio huésped aloja medios parásitos como Facebook o Google.

Scolari (2013) propone además un modelo para describir la evolución de los medios en tres fases. En la primera, la de aparición, un nuevo medio se inserta en el ecosistema; la segunda fase, la de dominio, implica un estado de preponderancia de un medio sobre otros; finalmente, en la fase de supervivencia o extinción, el medio antes dominante enfrenta la irrupción de nuevas invenciones tecnológicas, distintas condiciones económicas o prácticas sociales y puede desaparecer o ser incorporado por algún nuevo medio. El autor propone otro proceso similar a las etapas de la evolución mediática antes descritas: la simulación que ocurre cuando un medio adopta las características de los nuevos medios que le rodean, ya sea para hacerse de un sitio en el ecosistema mediático o para enfrentar el acecho de nuevos medios.

Un modo de ilustrar los procesos antes descritos podría ser la aplicación de la tétada de McLuhan al análisis de internet, según esta tétada (McLuhan y McLuhan, 2009), la inserción de cada medio produce distintos efectos que McLuhan clasifica en cuatro categorías; en primer lugar, cada medio o tecnología extiende y amplifica alguna capacidad física o psíquica; sin embargo, a la vez que cierto aspecto se intensifica, otro

tiende a volverse obsoleto o desaparecer; en tercer término, las nuevas formas mediáticas siempre recuperan elementos en desuso; por último, cuando cada nuevo medio es llevado hasta el límite de su potencial, aparece una tendencia a generar un retorno a una situación similar a la existente antes de la aparición de dicho medio. Si se aplicase la tétrada al examen de internet, podría decirse que esta tecnología amplifica aspectos como la inmediatez en la comunicación, la convergencia mediática o la descentralización de las organizaciones; a la vez, las distancias, las fronteras o la interacción cara a cara se vuelven obsoletas. También, internet recupera la escritura, el sentido de pertenencia a una aldea y la posibilidad de obtener una representación directa; finalmente, se retrocede a una obsesión con los datos, a la sobrecarga de información o al aislamiento (Soules, 2007).

Una explicación afín a la otorgada por Scolari sobre el curso que siguen los medios en su desarrollo e interacción con otros medios es ofrecida por Bolter y Grusin (2000), quienes recurren al concepto de remediación, que en términos generales es la representación o incorporación de un medio en otro; los autores sostienen que, si bien es cierto que el contenido de un medio es siempre otro medio, como explicó McLuhan (1994), este proceso es más complejo y conlleva una mayor carga histórica, puesto que no se trata meramente de un curso de reemplazo o incorporación, sino que los medios se involucran en un extenso conjunto de relaciones que involucran tanto cooperación como competición entre ellos.

La remediación está presente de forma clara en los medios digitales, de acuerdo con este enfoque, “es posible identificar un espectro de diferentes maneras en las que los medios digitales remedian a sus predecesores, un espectro que depende del grado de competencia o rivalidad percibida entre los nuevos medios y los antiguos” (Bolter y Grusin, 2000, p. 45). Así, las tecnologías digitales se presentan como versiones mejoradas de otros medios como la imprenta, la fotografía, el cine o la televisión; en consecuencia, ningún medio se mantiene aislado de otro, ni de fuerzas sociales o económicas (Bolter y Grusin, 2000).

Por otra parte, la ecología mediática considera que los medios se insertan en una sociedad y al hacerlo alteran el pensamiento y la conducta de los individuos inmersos en un ambiente mediático; en este punto, es conveniente asentar que esta idea de los medios como ambientes cobra más relevancia ante la ubicuidad de internet (Ruotsalainen y Heinonen, 2015). Para Levinson (1999), un aspecto que McLuhan atinó al predecir es que lo acústico o digital es más poderoso e incluyente que lo literal, por ende, la transición del texto al espacio en línea marca un punto de ruptura en la historia

de la escritura; es así como se reconoce la posibilidad de un ciberespacio compuesto por otros tipos de discurso más allá de la palabra escrita, dado que, en internet, una variedad casi incontable de medios conforma el contenido.

Asimismo, “se podría decir que no solo los medios previos son el contenido de internet, sino que también lo es el usuario, el cual, a diferencia del consumidor de otros medios de comunicación, crea contenido en línea en casi todos sus usos” (Levinson, 1999, p. 39); con base en este argumento, puede considerarse que la aldea global mcluhiana carece de un amplio sentido de interacción; en cambio, la interactividad ofrecida por la comunicación *online* recupera la dinámica acústica ausente en todos los medios anteriores, excepto el habla y el teléfono.

Como consecuencia de lo planteado anteriormente, puede considerarse que las tecnologías digitales han erosionado la dicotomía entre los medios de comunicación masiva y los medios personales de comunicación. Sin embargo, la referida degradación de la frontera entre comunicación masiva e interpersonal implica que los medios personales adquieran características que con anterioridad correspondían tan solo a los medios de comunicación masiva, por ejemplo, cuando los individuos emplean sus tecnologías personales para generar contenido y distribuirlo de manera multitudinaria; de tal modo, cualquier persona con habilidades para producir contenidos en línea puede encontrar una audiencia, como en las plataformas para compartir fotografías (Lüders, 2008). Por ende, en contraste con el concepto clásico de la audiencia, entendida como un grupo en espera de información o entretenimiento, los usuarios de internet se involucran en una activa búsqueda de contenido para satisfacer sus necesidades y la interacción prácticamente se convierte en una obligación (Küng, Picard, y Towse, 2008).

De esta forma, internet es privado y público a la vez: la comunicación privada se ha hecho pública y la comunicación pública ahora es también privada (Ruotsalainen y Heinonen, 2015); los medios electrónicos —y ahora también los digitales— hacen público todo un espectro de información que con anterioridad estaba confinada a las interacciones privadas (Meyrowitz, 1985, p. 95). No solo los ámbitos de la comunicación personal y masiva tienden a integrarse gracias al desarrollo de los medios y tecnologías de comunicación, también lo hacen los contextos sociales; aunque Meyrowitz (1985) rechaza la existencia de una aldea global como la descrita por McLuhan, sí considera que los medios electrónicos destruyeron la singularidad del tiempo y el espacio, puesto que los distintos contextos sociales —ya sea a nivel temporal o geográfico— se traslapan.

La superposición de los diferentes ámbitos que componen la vida, la cual comienza con los medios electrónicos como la televisión, se amplía con el advenimiento de las tecnologías digitales; como resultado de esto y como parte de los postulados de la ecología mediática, el proceso de transición por el que se ha pasado de un ecosistema centrado en los medios electrónicos a otro integrado por medios de naturaleza digital supone una cohesión de los distintos ámbitos de la vida. En este sentido, conforme cada vez más interacciones sociales ocurren a través de internet —como las ejercidas por los estudiantes internacionales en su comunicación digital—, las fronteras entre los diferentes ámbitos de la vida —como el ocio y el trabajo— se desvanecen también (Ruotsalainen y Heinonen, 2015).

Por otro lado, las redes sociales conforman una de las tecnologías que mejor ejemplifica los impactos de la transición digital en los fenómenos de comunicación y en la cohesión de los distintos ámbitos de la existencia. Podría decirse que Meyrowitz (1985) adelanta la existencia de estas tecnologías cuando asegura que las redes computacionales de información habilitarían la creación de agrupaciones entre personas pertenecientes a distintos grupos sociales que no podrían conocerse de otra forma. boyd y Ellison (2007) definen a las redes sociales como servicios web que permiten a la persona construir un perfil público o semipúblico dentro de un sistema limitado, vincular una lista de otros usuarios con los que comparten una conexión, así como ver y recorrer tanto su lista de conexiones como aquellas realizadas por otros dentro de la red. Por ende, el uso de las redes sociales remite siempre a contextos *offline*, nunca es enteramente una actividad en línea puesto que proveen un espacio para relaciones virtuales, pero a la vez estructuran las interacciones en el plano analógico (Hinton y Hjorth, 2013), dado que “las interacciones en las redes sociales generalmente se mueven hacia adelante y hacia atrás entre lo virtual y lo no virtual” (Chalkley et al., 2015, p. 220).

En el caso particular de Facebook, según van Dijck (2013b), esta red se distingue por promover como imperativos las acciones de compartir, dar *likes* y agregar amigos. Además, una vez que se es miembro, la demanda social para permanecer en Facebook es intensa, pues abandonarla puede suponer una desconexión de la vida pública; la autora considera también que Facebook se ha establecido como una herramienta para colocar al individuo en el centro aparente de una red de amigos.

En lo que respecta a Instagram, puede argüirse que dicha red social sirve como un espacio para la representación visual en el que las personas se expresan mediante elementos visuales para satisfacer necesidades psicológicas o sociales, como la auto expresión o la interacción social. Instagram es más un espacio “para la intensificación

visual de las interacciones en redes sociales que un vehículo para mostrar la capacidad de tomar fotos” (Al-Kandari, Melkote y Sharif, 2016, p. 97) al fomentar “formas de comunicación visualmente intensivas” (Al-Kandari, Melkote y Sharif, 2016, p. 96).

Asimismo, redes populares entre los jóvenes como Snapchat se distinguen por lo volátil de los mensajes que allí se envían, pues todo el contenido enviado puede borrarse tanto para el emisor como para el receptor una vez que este haya leído los mensajes. Para Soffer (2016), esta efimeridad de Snapchat ejemplifica una vuelta al paradigma oral en la comunicación visual digital, dado que “las características orales ya están integradas en el diseño de la tecnología de aplicación y la oralidad a menudo se implementa en productos altamente visuales” (p. 1). Como las palabras en el habla, los elementos enviados por medio de Snapchat desaparecen; al ofrecer a sus usuarios esta sensación de unicidad en la comunicación, Snapchat plantea un retorno a las pautas temporales y la imposibilidad de almacenar conocimiento de las culturas orales.

Además de los mensajes, Soffer (2016) analiza también las historias en Snapchat, las cuales han sido replicadas por otras plataformas como Instagram o WhatsApp; propone que esta característica, que permite mostrar a los contactos algún elemento visual que será eliminado automáticamente tras un plazo de usualmente 24 horas, fomenta un sentimiento comunitario dentro de un grupo que sigue una misma historia disponible durante un tiempo limitado, como sucedería en una cultura oral. Por estas razones, concluye que Snapchat va en contra de la lógica de agregación de datos e información que caracteriza a las principales redes sociales, las cuales suelen funcionar como una especie de memoria cultural.

Las plataformas de transmisión multimedia son otra tecnología cuya irrupción ha alterado las interacciones en el ecosistema digital. Por ejemplo, plataformas como Amazon o Netflix; pero también otras como YouTube o Vine han incidido de forma determinante en los cambios de hábitos y expectativas por parte de los consumidores de medios a la vez que han desafiado el poderío económico y cultural de los grandes medios de comunicación masiva (Cunningham, Craig y Silver, 2016); pese a que autores como Sørensen (2016) aceptan que, aunque los nuevos proveedores de contenido como YouTube o Netflix han desafiado la hegemonía de los emporios televisivos, el poder de estos últimos perdura en el contexto multiplataforma *online*.

El caso de Netflix podría considerarse emblemático porque es también muestra de cómo se ha estrechado la separación entre el cine, la televisión, el vídeo en casa y las plataformas de vídeo *online*; “Netflix se ha erigido como una compañía alejada de las estructuras familiares de producción, transmisión o mercadeo de la televisión” (Jenner,



2016, p. 258) en un entorno en el que “la naturaleza global de muchos productos mediáticos es en parte producto del nuevo sentido de lugar creado por la red mundial” (Press y Williams, 2010, p. 168). Así como Netflix ha supuesto una alteración radical en lo que respecta al consumo de vídeo en el ecosistema digital, Spotify pudiera ser un símil en el tema de la música, dicho servicio mejora y simplifica el acceso masivo al acervo musical hasta antes disperso, al tiempo que genera una nueva y profunda experiencia para las audiencias al volver obsoleta la programación radial dedicada a la música (Islas, 2015).

Por otro lado, en YouTube, la cual puede ser considerada tanto como red social y como plataforma de *streaming*, confluyen los usuarios que generan redes en las que comparten prácticas creativas o productos culturales y aquellos con un comportamiento más pasivo de consumidores, en esta plataforma concurren también los contenidos de corte más de aficionado con aquellos producidos por los grandes conglomerados mediáticos. YouTube se ha normalizado en la vida cotidiana de millones de usuarios alrededor del mundo, quienes han incorporado a esta plataforma en sus rutinas y sus prácticas vinculadas a su sociabilidad y a la expresión de su creatividad (van Dijck, 2013a).

En razón de lo expuesto hasta este punto, es posible afirmar que los medios y tecnologías digitales de comunicación se han convertido en un elemento central y omnipresente de la experiencia cotidiana (Press y Williams, 2010), no son una esfera separada de la vida, sino que lo permean todo (Chalkley et al., 2015), entrelazan el espacio físico con la virtualidad y así se crean nuevos lugares mediados por la propia tecnología; estos sitios no se hallan ni en línea ni en el ámbito geográfico, sino en un punto intermedio, el cual consolida una realidad en la que lo físico y lo virtual se fusionan en mayor o menor medida (Hinton y Hjorth, 2013).

En este sentido, Gere (2008) arguye que la inserción de las tecnologías digitales en la sociedad no puede explicarse en solitario, sino que forma parte de un amplio conjunto de fenómenos que incluyen al proceso de globalización, al auge del libre mercado o al creciente poder de la tecnociencia. Para el mencionado autor, aspectos como la comunicación instantánea, la ubicuidad de las tecnologías de comunicación y la conectividad global conforman la experiencia contemporánea de vivir en una cultura digital, la cual engloba tanto los artefactos y las tecnologías, como los sistemas de comunicación y formas de pensar que orientan el modo de vida dentro del cual se incorporan estas mismas tecnologías.

Según Gere (2008), la ubicuidad de las tecnologías digitales ha comenzado a transformar el uso de estas herramientas en una actividad tan cotidiana que puede considerarse como un aspecto natural de la vida. Establece que, al menos en el mundo desarrollado, la existencia transcurre en un ambiente saturado de tecnologías; empero, advierte que esta naturalización de la inserción de la tecnología en la vida puede mermar la capacidad de cuestionar las fuerzas sociales y culturales que se materializan en los artefactos tecnológicos. “Estamos llegando a un punto en el que las tecnologías digitales ya no son simplemente herramientas, sino cada vez más participantes en nuestra cultura cada vez más participativa” (p. 224), señala.

A partir de la dilatación del ecosistema digital, con características como la interactividad, intertextualidad o convergencia que definen a la producción, los contenidos y el consumo de medios en la era digital, Scolari (2009) plantea que la investigación sobre medios digitales debe alejarse tanto de visiones utópicas como de escenarios apocalípticos. Mientras tanto, para Aslinger y Huntemann (2013), los estudios sobre tecnologías digitales no debieran ser considerados exclusivamente como trabajos acerca de medios; sino que es preciso incorporar nuevas metodologías para planear investigaciones que ayuden a generar conocimiento pertinente a la cultura digital y su intersección con otras disciplinas tan dispares como la psicología o las ingenierías.

Como conclusión y como adelanto de los temas abordados en el siguiente subapartado, conviene mencionar que Smith (2013) se cuestiona si la sociedad se acerca a un entorno en el que toda la comunicación sea móvil y por ello pierda sentido distinguir lo móvil de otros tipos de comunicación; en consecuencia, el autor apunta que lo digital comienza a perder su carácter distintivo a medida que adquiere mayor poder a través de la ubicuidad de sus tecnologías; esto como parte de un proceso que debiera llevar a que la presencia de las tecnologías digitales se establezca como un elemento tan natural como lo es ahora la electricidad. Por otro lado, Piscitelli (1998) pronosticó un entorno post-HTML, en el que la información será omnipresente. Finalmente, en concordancia con estas ideas, Ruotsalainen y Heinonen (2015) vislumbran una era post-internet, en la que internet se ha establecido como un elemento integral de la vida al punto que define a la sociedad desde su economía hasta su cultura; en esta etapa, internet es un entorno comparable ya a la realidad física.

### 2.1.2 La infoesfera

Las tecnologías digitales de comunicación e información han alcanzado un estado de profunda imbricación en todos los espacios de la vida, las siguientes páginas servirán para profundizar en las implicaciones sociales y culturales que conlleva el auge de una existencia íntimamente ligada a las tecnologías digitales, tal y como ocurre en la experiencia cotidiana de los estudiantes internacionales. Para ello, los planteamientos de Luciano Floridi —fundador de la filosofía de la información, quien considera que las tecnologías digitales han pasado de ser meras herramientas para la interacción con el mundo y se han convertido en verdaderas fuerzas sociales o ambientales que reconfiguran la realidad intelectual y física en la que la humanidad vive— servirán para explicar conceptos como el de la hiperhistoria, la infoesfera o la experiencia *onlife* que resultan muy útiles para esta investigación pues comparten la idea de que en la vida contemporánea pierde sentido distinguir entre lo analógico y lo virtual.

En primer lugar, Floridi (2014) considera que cuatro grandes revoluciones conceptuales han modificado los paradigmas sobre el lugar de la humanidad en el mundo. La primera de ellas, la de Copérnico, desplazó a la Tierra y sus habitantes del centro del universo conocido hasta entonces; la segunda, la de Darwin, estableció que la humanidad no está por encima del reino animal; la siguiente revolución fue la de Freud, a la que Floridi atribuye un carácter más filosófico que científico, la cual demostró que los seres humanos no están siquiera en control de sí mismos. A estas tres revoluciones, Floridi añade una cuarta: la de Turing y las tecnologías digitales, esta cuarta revolución ha terminado de desplazar a la especie humana de su posición preponderante en el ámbito de la inteligencia y el razonamiento. Así, el autor parte de la idea del auge de las tecnologías digitales como una revolución conceptual para el desarrollo del resto de sus planteamientos.

La evolución de los medios de comunicación y las tecnologías de información de la que se habló anteriormente desemboca, mas no concluye, en el estado actual de la sociedad de la información. En una idea que se podría relacionar con las teorías de Ong (2002), Floridi (2014) divide a la historia de la humanidad en tres grandes etapas: la prehistoria en la que no existían tecnologías de información y comunicación —TIC—; la historia, en la que las sociedades dependen de tecnologías orientadas al manejo de la energía y los recursos naturales, y las TIC proporcionan una infraestructura de registro y transmisión; finalmente, como consecuencia de este desarrollo en las tecnologías de información y comunicación surge la hiperhistoria que define a buena parte del mundo

contemporáneo, en ella las sociedades no solo emplean TIC, sino que dependen de estas tecnologías y la información que procesan en creciente medida.

Una muestra palpable de las múltiples transformaciones impulsadas por el advenimiento de la hiperhistoria tiene que ver con la generación nacida a partir de mediados de los 90 —que ha integrado la muestra de estudiantes participantes en esta investigación— y que es la primera en experimentar la hiperhistoria desde su infancia, para ilustrar esto basta decir que muchos de los jóvenes pertenecientes a lo que se conoce como Generación Z no tienen noción de un mundo sin tecnologías como Google (Floridi, 2015).

En este sentido, la hiperhistoria depende en buena medida de la ubicuidad de las tecnologías digitales, lo cual trae consigo una era de hiperconexión que altera el tejido social. Además de la hiperconexión, el mundo actual también presenta a la hipermemoria como sello, dado que se puede acceder a toda la información almacenada en dispositivos o en la nube con suma facilidad; es también un mundo de hiperreproducibilidad e hiperdifusión porque todo el conocimiento y formas de expresión humana pueden ser reproducidos y difundidos sin prácticamente costes monetarios o energéticos, al tiempo que la distinción entre original y copia ha perdido relevancia (Floridi, 2015).

Consecuentemente, Floridi (2015) vislumbra cuatro grandes transformaciones en la existencia contemporánea originadas a partir de la expansión en el uso de las tecnologías digitales: la degradación de la diferencia entre lo real y lo virtual; el desvanecimiento de la distinción entre humanos, máquinas y naturaleza; el paso de una escasez de información a una abundancia de esta y, por último, el cambio de la primacía de las entidades autónomas y las relaciones binarias a la primacía de las interacciones, los procesos y las redes. Es así como las tecnologías de información y comunicación alteran la identidad, las interacciones sociales y el entendimiento de la realidad.

En adición, un elemento preponderante en esta etapa hiperhistórica de desarrollo y despliegue de las tecnologías digitales es la infoesfera, un concepto que:

Implica todo el entorno informativo constituido por la totalidad de las entidades informativas, sus propiedades, interacciones, procesos y relaciones mutuas. Es un entorno comparable, pero diferente, del ciberespacio, que es solo una de sus subregiones por así decirlo, ya que la infoesfera incluye espacios de información fuera de línea. Al máximo nivel, la infoesfera es un concepto que también se puede usar como sinónimo de realidad si se interpreta de manera informativa (Floridi, 2014, p. 41).

Como consecuencia de la desterritorialización de la vida humana suscitada por la extensa incorporación de las tecnologías digitales, la infoesfera no debe considerarse como un ambiente virtual respaldado por un entorno material, sino como el mismo mundo entendido en términos informacionales. Para Floridi (2014), el aspecto más evidente de los cambios causados por el establecimiento de esta infoesfera consiste en la transición de lo análogo a lo digital, así como en la consecuente expansión de espacios informacionales; la infoesfera se establece entonces como “cada vez más ilimitada, constante, sincronizada, deslocalizada y correlacionada” (p. 164). Así como McLuhan aseguraba que los ambientes mediáticos se hacían invisibles para las sociedades inmersas en ellos, para Floridi, la penetrante naturaleza de la infoesfera, cuya interfaz se integra como parte de la realidad en la que transcurre la vida, hace que este entorno se vuelva imperceptible para los humanos dentro de ella. Todo esto redundando en la integración del ámbito *online* con la realidad física, lo que Floridi denomina experiencia *onlife*: el siguiente paso en el desarrollo de la era de la información; para el autor, esta experiencia *onlife* es ya una realidad para individuos que viven en sociedades hiperhistóricas.

El advenimiento de una etapa hiperhistórica conlleva también una serie de contrariedades surgidas a partir de la dependencia hacia las tecnologías digitales. Por ejemplo, “nuestra memoria digital parece tan volátil como nuestra cultura oral, pero tal vez incluso más inestable porque da la impresión contraria” (Floridi, 2014, p. 18); es así como la producción de datos sobrepasa las capacidades actuales de almacenamiento y, en consecuencia, obliga a preocuparse más por qué borrar y no por qué cosas guardar. Además, el despliegue de las tecnologías de información y comunicación conduce a una concepción de la realidad en términos amigables para las propias tecnologías, esto implica el riesgo de moldear la realidad conforme los parámetros de las tecnologías y, por este motivo, obligar a los humanos a adaptarse a las tecnologías y no al revés (Floridi, 2015).

Otra situación que para muchos supone un percance se asocia al hecho de que en la experiencia *onlife*, la humanidad ha vuelto a una vida en comunidad en la que el anonimato no puede darse más por sentado; si bien, por una parte, existe una amplia y profunda preocupación por la privacidad en línea, a la vez muchos de los involucrados en la infoesfera exponen datos sobre sí mismos con tal de ser informacionalmente menos anónimos. Por ende, no es que la privacidad no importe, sino que es preciso aceptar que la actividad *online* es una de las acciones menos privadas que pueden efectuarse (Floridi, 2015).

En síntesis, el pensamiento del autor aboga por reconocer que, en una era hiperhistórica, las tecnologías de información y comunicación conforman la base material de la existencia y, por lo tanto, no tiene sentido ir en contra de ellas. Floridi se decanta por un enfoque que trate como auténtico a cualquier forma de existencia o comportamiento, incluidos los que se basan en lo artificial o sintético; en consecuencia, considera que no hay que tomar como válidas las perspectivas que sitúan a las tecnologías hiperhistóricas como algo alejado de lo natural, pues lo supuestamente considerado como genuino es tan manufacturado como lo digital. Igualmente, piensa que culpar a las tecnologías que integran la infoesfera de un aparente entumecimiento de la cultura es por demás superficial. No obstante, tampoco apuesta por seguir aquellas opiniones que aseguran que el desarrollo tecnológico traerá consigo una especie de liberación para la humanidad, aclara que no hay que aceptar todas las vertientes del impacto tecnológico, sino desarrollar una interacción productiva con ellas (Floridi, 2014, 2015).

En otro orden de ideas, en la infoesfera, los individuos pasan a ser considerados como organismos informacionales, *inforgs*, al igual que otros agentes naturales o artificiales que participan en los ambientes digitales. En lo que respecta a estos agentes artificiales, hay que reparar en que son cada vez más las memorias, decisiones o tareas que son delegadas en ellos, sin que esto implique que pueda considerárseles como meras extensiones de las capacidades humanas, pues es preciso recordar que las tecnologías de información y comunicación se han erigido como verdaderas fuerzas de cambio que moldean y rediseñan la realidad (Floridi, 2014).

La interconexión entre la naturaleza y los artefactos se ha profundizado desde el inicio de la era industrial. Si en la década de los 90 prevalecía una marcada separación entre el ciberespacio y el ámbito analógico que la gradual integración entre ambos espacios ha diluido, en lo que respecta a la difuminación de la distancia entre humanos, naturaleza y máquina, el concepto de ciborg ejemplifica la unión de tales ámbitos; otra muestra más cercana de la unificación entre naturaleza y tecnología es el del internet de las cosas, el cual crea condiciones para que los artefactos físicos y digitales adquieran propiedades que solían ser exclusivas de los seres vivos (Floridi, 2015). Así como las tecnologías digitales conectan personas, también pueden conectar a la gente con entidades artificiales, la irrupción de los bots o asistentes como Siri o Cortana altera los límites entre personas y máquinas, aunque aún no dejan de ser artefactos que operan dentro de contextos particulares (Jones, 2015).

Asimismo, si ahora los recursos naturales son considerados como agotables, la información aparece como un recurso abundante, incluso ilimitado; al grado de que muchas veces la capacidad de atención humana es llevada al límite por lo complicado que resulta para las personas dar sentido a los ambientes digitales saturados de información y separar la información relevante del resto. Esto ha conducido a que la atención humana se convierta en un recurso escaso por el que se libra una competencia, incluso entre individuos se produce una disputa por atraer la atención de otros en línea (Floridi, 2015); en consecuencia, la atención humana es uno de los recursos más rentables del ecosistema digital (Manzerolle y Wiseman, 2016).

Por ende, la experiencia *onlife* individual en entornos como Facebook podría quedar conformada por dos dimensiones, una en la que los individuos comparten sus imágenes y vídeos o exponen su reputación personal, y otra en la que la información provista por los usuarios sirve para que los sistemas predigan y gestionen futuros comportamientos y decisiones; así, mientras los individuos manejan su imagen y reputación, se convierten en recursos para las industrias o los gobiernos. De tal forma, la integración de los algoritmos en la toma de decisiones altera la atribución tradicional de la responsabilidad, pues esta puede imputarse por igual al usuario, al diseñador, a la tecnología en sí o al sistema sociotécnico (Floridi, 2015).

Como una potencial consecuencia de la expansión de la infoesfera, resulta innegable que la relación con los medios y tecnologías de comunicación se experimenta en una cultura cada vez más basada en códigos y algoritmos (Aslinger y Huntemann, 2013). En este sentido, Striphas define a la cultura algorítmica como la forma en que los seres humanos han “delegado el trabajo de la cultura —ordenamiento, clasificación y jerarquización de personas, lugares, objetos e ideas— en procesos computacionales basados en datos” (2015, p. 396); cabe apuntar que la cultura algorítmica guarda especial relación con el uso de *streaming* por parte de jóvenes analizado en el presente estudio. Es así como el pensamiento o la conducta humana quedan sujetos a la lógica del cómputo a gran escala, lo cual modifica la manera en que la cultura se entiende y se practica; la cultura algorítmica implicaría que empresas como Netflix privatizan el proceso de toma de decisiones involucrados en los valores o las prácticas que conforman las normas culturales de distintos grupos sociales (Striphas, 2015).

Según Kushner (2013), el poder de los algoritmos no solo puede transformar la cultura, sino también entrar en conflicto con el pensamiento humano debido a la confrontación entre la lógica de las máquinas y la de las personas. Mientras que de acuerdo con Hallinan y Striphas (2016), la cultura y los sistemas computacionales guardan cada vez

menos diferencias; las decisiones sobre las expresiones culturales como el cine o la literatura han comenzado a ser tomadas en el ámbito de lo técnico por los algoritmos que operan en el fondo de actividades como el consumo de música en línea y que identifican a las personas más por sus estadísticas de consumo que por sus características personales, todo ello con el fin de optimizar los productos culturales y su recepción.

Morris (2015) coincide con estas posturas, arguye que los sistemas de recomendación basados en algoritmos no practican su rol de manera neutral, sino que ejercen un poder organizacional que determina cómo las audiencias pueden aproximarse a los contenidos culturales. A dichos sistemas, el autor los define como infomediarios, es decir, “organizaciones que monitorean, minan y median en el uso de productos culturales digitales” (p. 447). La tarea que anteriormente ejercían intermediarios culturales humanos es realizada en mayor grado por infomediarios, cuya labor permite observar el poder de los sistemas computacionales en la cultura, ya sea desde su producción, especialmente en su curaduría, pero también en la experiencia de las audiencias.

En un ecosistema mediático en el que son cada vez más los contenidos culturales disponibles a través de plataformas de *streaming* con acervos prácticamente ilimitados, los infomediarios aparecen como elementos de especial relevancia en la diferenciación entre los proveedores de contenidos. Y en una era en la que los contenidos culturales son todo menos escasos, los infomediarios manejan a los bienes culturales como códigos informáticos que recopilan tantos datos como sea posible y después ofrecen las sugerencias más personalizadas mediante la suposición de los gustos generada a partir de las prácticas de los usuarios, para así moldear sus preferencias (Morris, 2015). De tal modo, “la producción de recomendaciones sofisticadas produce una mayor satisfacción del cliente, lo cual produce más datos de clientes que a la vez producen recomendaciones más sofisticadas, y así sucesivamente” (Hallinan y Striphas, 2016, p. 6); no obstante, esta especie de ciclo perpetuo conlleva el riesgo de que la cultura se acomode siempre al usuario en vez de confrontarlo con la realidad.

A través de los planteamientos discutidos en este subapartado ha sido posible trazar un recorrido conceptual que explica cómo una parte de la sociedad contemporánea ha arribado a una era de hiperhistoria en la que las tecnologías digitales están integradas en todos los ámbitos de la existencia; esta situación ha permitido el despliegue de la infoesfera y la consecuente irrupción de una experiencia de vida *onlife* en la que, entre otros aspectos, la virtualidad y la realidad física se integran. Aunado a lo anterior, la



cultura algorítmica —al delegar en los sistemas inteligentes la mediación de los contenidos culturales— supone una nueva forma de relación entre las personas y la cultura.

### **2.1.3 Perspectivas de la antropología digital**

La antropología digital —disciplina que se propone ampliar el entendimiento sobre la relación entre los mundos constituidos por las tecnologías digitales y las prácticas asociadas a tales tecnologías (Horst y Miller, 2012b)— ofrece herramientas teóricas aptas para explicar en qué consisten los usos, las prácticas o las rutinas que emergen en la interacción que individuos y comunidades tienen con las tecnologías digitales. Es así como la antropología digital explora asuntos como la adopción de distintas plataformas tecnológicas dentro de contextos particulares, el uso de las tecnologías digitales para la expresión personal o la intimidad en la comunicación mediante redes sociales y servicios de mensajería (Miller et al., 2016); todo lo cual sirve para comprender mejor el objeto de estudio de esta tesis.

A diferencia de las ideas defendidas por quienes oponen lo análogo a lo digital, la antropología digital se distingue por incorporar como premisa central —de forma similar a como lo hace Floridi (2014, 2015)— la idea de que la vida humana no es ni más ni menos mediada a partir de la integración de las tecnologías digitales en las interacciones humanas, dado que hasta las interacciones cara a cara son tan culturalmente mediadas como aquellas que se tienen en contextos *online* (Horst y Miller, 2012a). “Para los antropólogos, por lo tanto, la comunicación en línea puede considerarse como un cambio en la mediación cultural, pero sin que esto la convierta en una relación más mediada” (Miller et al., 2016, p. 102); por lo tanto, “en lugar de ver a los mundos predigitales como menos mediados, es necesario estudiar cómo el surgimiento de las tecnologías digitales ha creado la ilusión de que así eran” (Horst y Miller, 2012, p. 14).

Por esto, los antropólogos digitales Miller y Sinanan (2012) han introducido lo que en castellano podría traducirse como una teoría de la obtención, de acuerdo con la cual, la incorporación de cada nueva tecnología facilita la capacidad humana de conseguir algún objetivo determinado, “algo que, si bien no era alcanzable previamente, ya estaba latente en la condición del ser humano, en lugar de ser solo una capacidad de la propia tecnología” (p. 3). Este argumento reafirma que la tecnología no conlleva una transformación en la esencia humana y, por ende, tampoco conduce a una pérdida de la autenticidad de la existencia (Miller et al., 2016).

La teoría de la obtención postula que las nuevas tecnologías se usan de forma conservadora al inicio para lograr algo deseado con anterioridad, pero facilitado

finalmente por la tecnología que irrumpe, como muestra, “las redes sociales se utilizan para reparar la ruptura sostenida por familias transnacionales separadas o para superar deseos anteriormente frustrados de compartir fotografías con facilidad; sin embargo, pronto las cosas pasan a nuevos ámbitos” (Miller et al., 2016 p. 205).

El punto central de la teoría de la obtención es que la irrupción de cada nueva tecnología se experimenta en principio como una especie de amenaza a la naturaleza de la condición humana; empero, a la postre, se recupera la capacidad de observar lo desatinado que era considerar que la incapacidad humana para lograr determinado propósito era el estado natural de la existencia, porque esta noción de incapacidad se vuelve obsoleta (Miller y Sinanan, 2012); por ejemplo, tecnologías que hoy son un elemento indispensable e incuestionable de la vida, como la electricidad o la misma escritura, debieron haber sido disruptivas en el momento de su aparición, aunque en la actualidad su empleo no se considera en absoluto como algo antinatural.

Asimismo, la antropología digital indaga cómo, en un entorno marcado por el acelerado ritmo de las tecnologías digitales, estas herramientas se vuelven rápidamente mundanas. Es así como un relevante aspecto de la cultura digital se posa no tanto en la velocidad de la innovación técnica, sino en la rapidez con la que la sociedad acepta y adopta estas invenciones, lo cual genera condiciones normativas para su uso; para alcanzar esta normatividad, aparte de la aceptación se requiere de la incorporación moral al aprender lo que se acepta y lo que no en el uso de cada tecnología (Horst y Miller, 2012a). En consecuencia, “lo que se experimenta no es una tecnología *per se*, sino un género inmediato culturalmente inflexible de uso o práctica” (Horst y Miller, 2012b p. 108); esto significa que cualquier tecnología digital —sea un dispositivo móvil o un archivo en determinado formato— es el resultado de la integración entre su materialidad y los aspectos culturales que le rodean.

Como resultado de tal situación, en el uso de las tecnologías digitales impera un consenso de carácter normativo que establece cómo debe emplearse cada una de las nuevas herramientas que se integran en el repertorio tecnológico; así se construye el entendimiento general acerca de lo que es una determinada red social o de para qué sirve algún nuevo dispositivo de comunicación.

Un ejemplo de los temas que resultan de marcado interés para los antropólogos digitales es el de la visualidad que caracteriza sobre todo a las redes sociales, pero también a servicios como WhatsApp o a plataformas como YouTube. El auge de las fotografías, así como de los vídeos compartidos mediante dichas tecnologías, ha conducido a una intensidad inédita en la relación con las imágenes cuya importancia comunicativa en el

entorno digital se asemeja a la del texto o la voz (Miller et al., 2016). Por esta razón, Miller y Sinanan (2017) opinan que, en el panorama actual, “las redes sociales se han convertido casi en sinónimo de la práctica fotográfica, pues son el sitio en el que casi toda la fotografía contemporánea se publica” (p. 10).

Además de fotografías, los memes conforman otro género de imágenes compartidas de manera masiva, los cuales, a diferencia de las fotografías digitales, no tienen un antecedente histórico definido (Miller y Sinanan, 2017); los memes cumplen una doble función de humor y moralización y con ello se convierten en una especie de reguladores de la actividad en línea en un sentido moral, dado que proporcionan a los usuarios una forma en la que, por medio del humor, pueden expresar sus preferencias o críticas respecto a cualquier asunto (Miller et al., 2016).

A la vez, cabe resaltar que esta ubicuidad de las imágenes resulta no solo en una abundancia de las mismas, sino también en un cambio en la concepción que los individuos mantienen sobre las relaciones sociales, puesto que fotografías que con anterioridad permanecían alejadas del escrutinio público, ahora pueden ser compartidas con libertad en diversas plataformas para variadas audiencias; esta condición puede redundar en un nuevo modelo de experimentar la intimidad a través del intercambio de percepciones registradas en imágenes (Miller et al., 2016).

Una vez introducidos los principios de la antropología digital, es necesario ahondar en una de sus principales propuestas. Hay que decir que los entornos digitales en los que los jóvenes y el resto de la sociedad participan se constituyen por una variedad cada vez más amplia de tecnologías; así, el análisis acerca de la saturación de tales tecnologías en el ambiente mediático puede servir como punto de unión entre la ecología de medios y la antropología digital. “No es posible tratar a cada nuevo medio independientemente ya que forman parte de una ecología de medios más amplia” (Horst y Miller, 2012b, p. 16), esto ha permitido la consolidación de un nuevo ambiente comunicativo que Madianou y Miller (2012) denominan como *polymedia*, el cual consiste en “un entorno emergente de oportunidades comunicativas que funciona como una estructura integrada dentro de la cual cada medio individual está definido en términos relacionales en el contexto de todos los demás medios” (p. 170).

Más que estudiar a los medios como ambientes o como especies, la antropología digital —a través del concepto de *polymedia*— se centra en las oportunidades comunicativas permitidas por la expansión de los entornos mediáticos digitales. De tal forma, puede decirse que, si bien la ecología de medios y la antropología digital examinan los entornos mediáticos, el concepto de *polymedia* de la antropología digital supone un avance en el

debate sobre el uso social de las tecnologías digitales al destacar el significado y las consecuencias sociales o emocionales de la comunicación que se gesta en el entorno digital (Madianou y Miller, 2012b).

El concepto de *polymedia* gira en torno al usuario y su capacidad de elección dentro del ecosistema mediático, por lo que la importancia del ambiente *polymedia* no radica en el desarrollo tecnológico que lo permite, sino en los tres tipos de relaciones que implica tal entorno: las de los medios dentro de un mismo ambiente comunicativo, pero sobre todo las relaciones entre individuos y tecnología, y las relaciones entre las personas a través de los medios (Madianou, 2015). A la vez, *polymedia* es un concepto holístico construido a partir de la pluralidad de las proliferantes tecnologías digitales de comunicación (Madianou y Miller, 2012a), esto significa que los usuarios tienen la posibilidad de recurrir a los variados medios que componen la estructura de acuerdo con la función comunicativa que desean obtener. De tal manera que “lo que no se puede lograr por correo electrónico, puede conseguirse a través de una cámara web, mensajería instantánea o una llamada telefónica” (Madianou y Miller, 2012b, p. 175); por consiguiente, en dicho entorno “un medio se vuelve menos sus propiedades y más su posición alternativa en contra de los otros medios” (Madianou y Miller, 2012a, p. 137).

Este ambiente *polymedia* surge a partir de la proliferación de las tecnologías digitales, pero no se consolida hasta que la decisión de recurrir a tal o cual medio se remite únicamente a la importancia para cumplir propósitos comunicativos (Madianou, 2015). De esta forma, “las razones por las que las personas eligen un medio en lugar de otro provienen mucho más del contexto social más amplio de la comunicación y no solo de las cuestiones tecnológicas y funcionales” (Madianou y Miller, 2012a, p. 137), situación que redundará en el surgimiento de “formas específicas de comunicación con consecuencias particulares” (Madianou y Miller, 2012a, p. 125).

Bajo el supuesto de que el usuario tiene acceso por igual a un repertorio de tecnologías que van de Facebook a WhatsApp o del móvil al ordenador portátil, esta elección conlleva una responsabilidad moral dado que en un entorno *polymedia* no pueden atribuirse responsabilidades externas en la preferencia de un medio u otro, por lo que cada individuo debe asumir las consecuencias de sus elecciones (Madianou y Miller, 2012b). Por ello, “*polymedia* no es solo el ambiente, sino cómo los usuarios explotan su potencial para manejar sus emociones y sus relaciones” (Madianou y Miller, 2012b, p. 172); a través del entorno *polymedia* las personas pueden organizar distintos tipos y niveles de socialización en el diverso abanico de medios a su alcance (Miller et al., 2016).

Incluso, Madianou (2014) teoriza que los teléfonos inteligentes constituyen en sí mismos un entorno *polymedia*; al analizar la comunicación familiar transnacional, la autora concluye que los *smartphones* —como ambientes comunicativos— intensifican los vínculos preexistentes entre las personas, pero no consiguen eliminar los problemas inherentes a la separación prolongada de las familias ni pueden erigir relaciones familiares previamente inexistentes, es decir, aunque la comunicación mediante *smartphones* ofrezca nuevas oportunidades de interacción, no solventará conflictos precedentes de índole íntimo y social.

En adición, emergen conceptos que guardan varias similitudes con la idea de *polymedia*; en primer lugar, aparece la idea de repertorio de medios, sugerida por Hasebrink y Hepp (2017) y que involucra la totalidad de los medios empleados por una persona y sus patrones de uso, dichos repertorios son más o menos variados conforme el individuo y sus prácticas comunicativas. Este concepto pone énfasis en la perspectiva individual al centrarse en los medios empleados por cada persona, analiza a los medios como conjunto más que por separado y, además, se interesa por la interrelación de los medios que conforman un repertorio para conjuntar una composición de medios estructurada con un sentido definido.

Por su parte, Burchell (2017) propone el término de orden relacional, entendido como “el trabajo digital cognitivo mediante el cual el usuario produce una comprensión de sus acciones de comunicación y de los patrones de relaciones interpersonales a través de una gama de herramientas cotidianas de conexión” (p. 420). De tal manera, el orden relacional se basa en las percepciones del usuario sobre sus tecnologías y las prácticas asociadas a estas, y en consecuencia involucra el ajuste del ordenamiento de las tecnologías personales para reorganizar los límites y las formas del mundo social de cada individuo.

En otro orden de ideas, una de las consecuencias de las interacciones que tienen lugar en el ambiente *polymedia* es lo que la antropología digital describe como socialidad escalable, concepto que puede aportar elementos novedosos para el análisis de las interacciones sociales de los estudiantes internacionales y que se considera como la conjunción de dos escalas en la comunicación mediada por tecnologías digitales, una de ellas que va de la más privada a la más pública de las comunicaciones y la otra escala que comprende del grupo más pequeño a los grupos más grandes; de tal forma que en uno de los extremos quedaría una conversación diádica de carácter privado mientras en el otro habría una comunicación pública con el alcance de una radiodifusión (Miller et al., 2016). De acuerdo con esta explicación, cada una de las plataformas que

integran el repertorio *polymedia* corresponde a un grado de mayor o menor privacidad en la comunicación, o de mayor o menor tamaño de los grupos que intervienen en las interacciones; sin embargo, distintos tipos de comunicación y tamaños de grupo pueden sobreponerse en cada una de las plataformas que participan en los entornos *polymedia*.

De esta forma, la socialidad escalable puede presentarse al interior de una misma plataforma, como cuando un usuario publica una fotografía o comentario en alguna red social con la intención de que tenga sentido tan solo para algunas personas que entenderán el contexto del mensaje, mientras que otros no comprenderán el sentido de la publicación y quedarán excluidos pese a interactuar en la misma plataforma (Miller et al., 2016). La socialidad escalable es un fenómeno que contribuye a borrar la dicotomía entre la comunicación masiva y la privada; por ejemplo, una red social como Facebook se erige como un espacio en el que se congregan los distintos ámbitos que componen la comunicación cotidiana de un individuo al permitir interactuar en distintos niveles de intimidad dentro de una misma plataforma, o WhatsApp que puede ser catalogado como un servicio de mensajería instantánea cuando sirve para la comunicación privada entre dos partes, pero se convierte en una red social cuando admite las interacciones entre grupos (Miller et al., 2016).

En este punto conviene incluir un breve apunte sobre el fenómeno designado como colapso contextual (Marwick y boyd, 2011), el cual puede ocurrir cuando en las plataformas digitales de interacción surgen complicaciones causadas por el colapso de múltiples contextos y distintos públicos en un mismo espacio comunicativo. Es decir, los usuarios en redes como Twitter imaginan a qué audiencia se dirigen y construyen sus mensajes a partir de esta conceptualización para comunicarse con sus audiencias de forma adecuada. No obstante, se requiere que los usuarios negocien la forma en que se presentan en los entornos digitales ante la colisión de distintos públicos en una misma plataforma; de este modo, los participantes en una red social pueden elegir ocultar cierta información a algunos de sus contactos con el fin de evitar posibles conflictos o malentendidos.

Asimismo, la socialidad escalable contribuye a diluir la distinción entre las interacciones *online* y aquellas *offline*, ya que las gradaciones en el espectro comunicativo facilitadas por la socialidad escalable atenúan el dualismo entre la comunicación digital y la análoga, el cual “se sustituye por una consideración de muchas dimensiones diferentes de cómo clasificar las relaciones” (Miller et al., 2016, p. 113); ahora existe la oportunidad de que las personas determinen un balance en el grado de cercanía o la intensidad de la comunicación que se desea mantener con personas o grupos dentro de una misma

plataforma o en varias de ellas. Como resultado de esta situación, es incluso posible que la socialidad escalable “abarque la posibilidad de que los medios sociales puedan ser más intensos e íntimos que las relaciones *offline*” (Miller et al., 2016, p. 106).

De forma general, puede considerarse que así como el entorno *polymedia* representa la posibilidad de elección de un medio dentro de un amplio repertorio sin que importen limitaciones económicas o técnicas, la socialidad escalable es la oportunidad para el usuario de determinar el grado de privacidad y el tamaño del grupo en sus comunicaciones mediadas por tecnologías digitales, sin que forzosamente las interacciones tengan que encajar dentro de la comunicación diádica y privada o de las transmisiones masivas al estilo de los medios tradicionales (Miller et al., 2016). Así, el control por parte del usuario aparece como un rasgo tanto del ambiente *polymedia* como de la socialidad escalable, en el caso del último fenómeno, “esto puede ser a través de la adaptación de las normas sociales existentes a diferentes contextos o permitiendo la creación de nuevas formas de relaciones sociales explotando este registro de grados de intimidad y distancia” (Miller et al., 2016, p. 109).

A modo de conclusión, es preciso destacar el papel de la emergente antropología digital como disciplina que provee de respuestas teóricas a muchos de los fenómenos que aparecen en el uso cotidiano de las tecnologías digitales. La gran oportunidad para esta disciplina es el desarrollo exponencial de su campo de estudio; el surgimiento de nuevas tecnologías no cesa como tampoco lo hace su integración en la existencia cotidiana de buena parte de la humanidad.

#### **2.1.4 Tecnologías digitales: uso, intimidad e identidad**

Una variedad de propuestas teóricas intenta explicar el modo en el que los individuos se aproximan al uso de sus tecnologías digitales, así como la aparición de nuevos modelos de intimidad e identidad surgidos a partir de la integración de estas tecnologías en los distintos espacios de la vida; algunas de dichas perspectivas integran este subapartado.

En vista de la interrelación existente entre los distintos medios empleados por las personas en sus prácticas cotidianas, Picone (2017) se decanta por emplear el término de usuario y no el de audiencia ni el de *producer*, para categorizar a las personas que se relacionan con los medios en el panorama contemporáneo, no solo por lo adecuado del vocablo sino también por su cabal concepción del vínculo que establecen con los medios “en su calidad de personas que realizan toda una gama de prácticas a través de toda una variedad de dispositivos y recursos en sus repertorios de medios” (p. 381).

De tal forma, los usuarios se inmiscuyen en una extensa variedad de prácticas y hábitos que involucran repertorios de medios con un carácter progresivamente digital. En este sentido, para Couldry (2012), los hábitos del uso de medios se modifican conforme las costumbres más amplias que componen la vida de una persona, por lo que considera que analizar las prácticas de entretenimiento —como hace esta tesis— puede ser más útil para el entendimiento de hábitos vinculados al uso de redes sociales que, por ejemplo, el análisis del uso de redes sociales durante momentos críticos, como tiempos de protesta política.

En cuanto al uso de redes sociales y servicios de *streaming*, aparecen distintas aristas para explorar, como las motivaciones para usar cada una de ellas, las relaciones y negociaciones que se establecen entre los usuarios o las comunidades que se conforman en torno a una plataforma. Como muestra de una investigación que se aproxima a esta tesis, el estudio cuantitativo de Alhabash y Ma (2017) sobre las motivaciones de estudiantes universitarios para el uso de redes sociales encontró que sus participantes pasaban una mayor cantidad de tiempo y ejercían un uso más intenso en Instagram y Snapchat que en Facebook o Twitter. Mientras la búsqueda de entretenimiento y comodidad fueron las motivaciones principales para usar cualquiera de las cuatro redes mencionadas, otras motivaciones como la auto-expresión, la auto-documentación o la difusión de información emergieron en menor nivel.

El hecho de que Instagram y Snapchat sean percibidas como redes más especializadas que Facebook influye en las motivaciones experimentadas para su uso, a la vez, esto puede significar que “conforme las plataformas de redes sociales envejecen, las motivaciones y, en cierta medida, las gratificaciones obtenidas a través de ellas se vuelven armoniosas, mientras que las plataformas más nuevas tienen espacio para un conjunto más diverso de motivaciones y gratificaciones” (Alhabash y Ma, 2017, p. 9).

Facebook, con una estructura narrativa “organizada como una biografía que narra la vida de alguien hasta el presente” (van Dijck, 2013a, p. 55), permite a los usuarios observar a otros, pero ser observados a la vez; al tiempo que se forman y mantienen identidades personales y relaciones sociales (Dhir, Chen y Chen, 2017). Para ejemplificar las relaciones que se generan en Facebook, conviene citar el trabajo de Yang (2016), quien realizó un estudio en Estados Unidos sobre la relación en Facebook entre padres y nuevos estudiantes universitarios, para quienes su experiencia en la universidad suele ser la primera vez que viven solos y lejos de casa, lo cual puede provocar sensaciones de aislamiento o dislocación y dificultar la transición tanto para ellos como para los padres. En su investigación, Yang halló que Facebook permite a los



nuevos universitarios mantenerse en contacto con sus familias y recibir apoyo de ellos, al mismo tiempo en que utilizan esta red social de forma estratégica para que sus padres y familiares tengan o no acceso a determinados contenidos.

Por su parte, Sheldon y Bryant (2016) encontraron en su investigación que los usuarios de Instagram tienden a poner más énfasis en su autopromoción que en conectar con otras personas; otras motivaciones se relacionaron con la documentación de eventos personales y la muestra de creatividad en las fotografías publicadas. La conjunción de redes sociales y teléfonos con cámara ha permitido “la expresión de una forma de copresencia visual que surge de la naturaleza temporal de las tecnologías de transmisión en tiempo real, influenciadas por la portabilidad de los medios móviles” (Zappavigna, 2016, p. 272), de la cual Instagram es un claro ejemplo. Además de la visualidad explicada en el subapartado anterior, dicha red social y la distribución de imágenes que en ella se realiza pueden también ejemplificar la cultura participativa de la que habla Jenkins (2008), en la que se espera que los consumidores establezcan conexiones entre contenidos mediáticos dispersos y participen de forma activa en la creación y difusión de nuevos contenidos.

Por otro lado, aunque es factible suponer que Instagram puede servir como un espacio para compartir imágenes instantáneas, lo cierto es que la mayoría de las fotografías que allí se publican han pasado por una manipulación que involucra recortes o filtros con los que los usuarios buscan dotar de estética a sus publicaciones. Géneros como el retrato o el paisaje inundan Instagram; este auge de las experiencias subjetivas de los usuarios captadas en elementos visuales puede implicar el deseo de establecer formas ambientales de conexión social en dicha red social (Zappavigna, 2016).

Asimismo, un elemento sobre el uso de las redes sociales que podría vincularse con el ya explicado concepto de *polymedia* es el de los niveles de intimidad en el uso de las tecnologías digitales. Analizando también las prácticas de jóvenes universitarios, Yang, Brown y Braun (2014) hallaron una tendencia para que los estudiantes sigan una secuencia de uso de distintas plataformas conforme sus relaciones interpersonales evolucionan; describen una sucesión en el empleo de sus tecnologías que comienza con Facebook al conocer a alguien, prosigue por mensajería instantánea y continúa con llamadas telefónicas conforme los niveles de intimidad se incrementan.

En cuanto a las plataformas de *streaming* —específicamente las musicales—, para Hagen y Lüders (2017), la música que cada persona escucha tiene el potencial para dar sentido a las rutinas, influir en los estados de ánimo o dar sentido a las experiencias individuales, además de promover un sentido de pertenencia a una comunidad o a una

generación; por ello, creen que los servicios de música en *streaming*, empleados sobre todo en situaciones personales y capaces de archivar recopilaciones de música, colocan al usuario en una posición preponderante en la experiencia de consumo musical al tiempo que permiten la expresión de las preferencias individuales gracias a las herramientas para compartir la música.

Tal situación respecto al *streaming* musical implica que la variedad de música escuchada por los usuarios de servicios como Spotify tiende a aumentar gracias a la facilidad que ofrecen las plataformas para encontrar nuevos contenidos, lo cual redundaría en una mayor comodidad de los usuarios (Datta, Knox y Bronnenberg, 2018). Adicionalmente, las listas de reproducción que los servicios crean para los consumidores o las que ellos mismos pueden elaborar, suponen un desarrollo de la individualización de la experiencia de consumo musical que permite a los oyentes ejercer como curadores de su selección musical sin que esto implique un gran esfuerzo (Hagen, 2015).

En otro orden de ideas, como soporte de las plataformas virtuales de interacción, los teléfonos inteligentes ofrecen acceso a incontables actividades y experiencias, lo que redundaría en un extenso potencial para la autoexpansión de los usuarios (Hoffner, Lee y Park, 2016). Como muestra de esta autoexpansión gestada en las realidades a las que se accede mediante los dispositivos móviles, aparece el concepto de *lifestreaming*; que retomado por Wargo (2017), hace referencia al acto de transmitir elementos visuales o escritos sobre la propia persona que se caracterizan por desarrollarse como narrativas digitales para la consolidación de una presencia conectiva. Otro ejemplo de esta autoexpansión ocurre en las redes sociales, herramientas para la autopresentación narrativa que al mismo tiempo influyen para dar forma a las identidades, pues se vuelven importantes también para la autopromoción que aparece como una actividad cada vez más presente en todos los grupos de edad (van Dijck, 2013b).

Por consiguiente, la actividad en redes sociales ha modificado el entendimiento de la intimidad; la narración de los aspectos íntimos de la vida permite una creciente exposición de la información personal a través de un proceso en el que la relación con las audiencias en redes sociales da forma a estas mismas narrativas. En el caso de la intimidad pública visual en redes como Facebook o Instagram, las imágenes que allí se publican son usadas tanto para la representación personal como para la negociación de las relaciones que se mantienen con otros, demandan la atención de los usuarios con quienes se interactúa para significar distintos grados de intimidad, amistad o compromiso (Miguel, 2016).

Las interacciones que ocurren en una red como Facebook tienen lugar en espacios públicos virtuales, por lo que funcionan también como representaciones públicas de conexión, es decir, realzan la naturaleza de una relación frente a una audiencia. Cuando los vínculos íntimos se socializan en Facebook, distintas personas pueden ser atraídas a participar de tal intimidad como espectadores, lo que incide en que Facebook convierta la intimidad de una persona en la curiosidad de otra, puesto que muchos usuarios realizan una especie de cotilleo sobre sus amigos en Facebook, como cuando se compara la experiencia personal con lo que otros muestran en la red social (Lambert, 2016).

Chambers (2017) sostiene que, al mismo tiempo en que las redes sociales suponen retos para la protección de la privacidad, ofrecen nuevos espacios para el exhibicionismo personal o para nuevas prácticas de intimidad. Como muestra, la construcción técnica de Facebook alienta el establecimiento de amistades basadas en las propuestas de algoritmos y motiva a sus usuarios a “compartir información bastante íntima para transmitir rasgos personales por medio de conexiones públicas” (p. 33). En consecuencia, la exposición de la intimidad digital que no solo caracteriza a Facebook, sino también a otras plataformas como YouTube, “forma parte de una resignificación de la intimidad” (p. 31).

En el caso particular de los jóvenes, si bien la opinión popular se decanta por valorar como negativo al uso que hacen de sus redes sociales, investigaciones como la de Agosto y Abbas (2017) refutan este argumento al demostrar que la mayoría de los adolescentes se preocupan por aspectos de su privacidad y seguridad en línea; los participantes en el mencionado estudio reportaron actitudes de incomodidad ante el hecho de que audiencias no intencionadas accedieran a su información personal *online*, por lo que describieron diferencias en la información compartida en cada una de sus plataformas.

Desde otra perspectiva, acerca de las relaciones de intimidad que los usuarios mantienen con sus tecnologías, Burchell (2017) plantea una separación para distinguir entre dos modos de relacionarse con las tecnologías digitales, los cuales, si bien pueden sobreponerse, mantienen marcadas diferencias, de tal forma que:

Relacionarse con una plataforma como herramienta social es una forma de participación interpersonal activa, pero involucrarse con una plataforma como dispositivo social está más cerca de una forma de consumo dentro de un entorno que se produce en parte a través de la presencia y las prácticas mediadas por otros usuarios; sin embargo, no es reflexivamente experimentado como social (p. 416).

Dado lo anterior, cuando un usuario se involucra con una plataforma como herramienta social, implica un compromiso mutuo entre él y la presencia virtual de otros, mientras que la relación con un dispositivo social conlleva un intercambio principalmente de contenidos que generan un disfrute por la interacción con la misma plataforma sin que implique el compromiso con otras personas.

Así como Burchell (2017) diferencia entre herramientas sociales y dispositivos sociales, Cefai y Couldry (2017) proponen que la intimidad mediada por tecnologías digitales discurre entre el uso de dispositivos que intervienen en las relaciones con otros y la intimidad con los propios dispositivos; separan también entre las prácticas de medios que se colocan en primer plano, es decir, que consumen el tiempo de los usuarios, y aquellas que aparecen en un segundo plano, o sea, que acompañan el paso del tiempo puesto que los medios no siempre son el principal objeto de atención, pero intervienen en la manera de prestar atención al entorno.

En el caso de la presencia mediada de otras personas, esta puede ser tanto efímera como permanente dado que la copresencia de otros no necesariamente se ciñe a momentos de comunicación mediada directa, sino que se integra en un entorno afectivo que puede orientar las actividades de las personas hacia la presencia de otros individuos (Cefai y Couldry, 2017). Un ejemplo relacionado con los medios electrónicos tiene que ver con las prácticas que involucran mantener encendidas la televisión o la radio en un segundo plano, como una especie de compañía o sentido ambiental, de forma que estos “medios ambientales transforman una sala de estar, una oficina o un automóvil en espacios de interacción social” (Cefai, y Couldry, 2017, p. 9).

Al distinguir entre interacciones mediadas y relaciones mediadas, en las que una serie de interacciones mediadas pueden conformar una relación distribuida a través de una variedad de mediaciones y dispositivos, Licoppe (2004) pone de manifiesto la manera en que vínculos a distancia, en los que las personas no comparten una misma ubicación física, pueden mantenerse a través del uso de tecnologías de comunicación porque estas herramientas “compensan la distancia y ayudan a restablecer la proximidad relacional amenazada por la separación geográfica” (p. 139) con la consecuente aparición de una presencia conectada.

Además, Licoppe (2004) analiza la disposición de esta presencia conectada que redistribuye las interacciones en una relación y modifica el ámbito común de los vínculos humanos; al centrarse en la comunicación telefónica, el autor ha hallado dos modos centrales de comunicación: uno construido por conversaciones organizadas casi como rituales, con una duración extendida que refuerza el compromiso de las personas con la

relación y otro constituido por episodios comunicativos breves e irregulares. Concluye que en la presencia conectada se reorganizan las expectativas u obligaciones de una relación porque la mediación tecnológica facilita mantener una menor formalidad en las interacciones, puesto que no es necesario reafirmar el marco de interacción en cada contacto. Por otro lado, para Hjorth (2005), la copresencia permitida por las tecnologías de comunicación conduce a que, por ejemplo, el ámbito de lo doméstico se inscriba más allá del hogar en sí, como cuando el contacto con casa queda a tan solo un mensaje o llamada de distancia sin importar la ubicación física de la persona.

Madianou (2016) ha identificado un nuevo modelo de copresencia mediada que complementa a los anteriores: la copresencia ambiental, entendida como “la mayor conciencia sobre la vida cotidiana y las actividades de otras personas a través de la existencia de ambientes mediáticos ubicuos” (p. 183). En otras palabras, esta clase de copresencia indirecta es permitida por el desarrollo de los hábitos de uso vinculados con los entornos *polymedia* y no se basa en interacciones directas, sino en la percepción periférica de la actividad de otras personas; por ejemplo, a través del seguimiento del suministro de noticias en Facebook, cuando alguien aparece en línea en WhatsApp, o mediante la visualización de las historias en Instagram.

En el desarrollo de la copresencia ambiental participan tres elementos de los entornos *polymedia*: la visualidad, la comunicación móvil y las funciones de geolocalización. A través de imágenes o vídeos, la visualidad de las redes sociales proporciona amplia información sobre las personas; la movilidad de redes y dispositivos de comunicación permite mantener el vínculo con otros desde cualquier lugar; finalmente, la geolocalización permite conectar acciones en línea con lugares físicos al tiempo que proporciona información sobre los desplazamientos o el estatus social de los usuarios (Madianou, 2016).

Finalmente, Madianou (2016) apunta que la copresencia ambiental no nada más permite el seguimiento constante de la actividad de familiares o amigos íntimos, sino también de otros usuarios conectados mediante redes sociales, lo que implicaría la creación de una especie de comunidad ambiental que aumenta las oportunidades para la copresencia internacional; por ejemplo, la interacción virtual de los migrantes con elementos de sus países de origen les brinda un trasfondo ambiental que puede tener amplias repercusiones emocionales.

Ahora bien, todas aquellas formas de uso y contacto entre usuarios y sus tecnologías digitales inciden en la definición y construcción de las identidades contemporáneas. Como reconocimiento de que las tecnologías digitales borran los límites del tiempo y el

espacio en las interacciones sociales y de que la existencia no transcurre solamente en espacios físicos, sino también digitales, Banks (2017) apuesta por considerar a la persona como la integración de una red de identidades en la que dicotomías como la que existe entre lo físico y lo digital se deshacen para dar pie a un ser articulado en múltiples contextos a partir de la interrelación de los espacios analógicos y digitales.

Por su parte, Floridi (2011) indica que las identidades personales en línea pueden ser desarrolladas como un proceso continuo de enriquecimiento, expansión o mejora de los individuos; pero también pueden ser sujetas al robo, al abuso o al daño. El filósofo indica que la construcción de estas identidades impacta en aspectos como la autoestima, los valores o la ética de los individuos; a la vez; reconoce que dicha construcción de las identidades en línea involucra necesariamente la participación de otros, por lo que el individuo nunca es una entidad por completo independiente en la creación de su identidad *online*.

Para Floridi, las tecnologías de información y comunicación son “las más poderosas tecnologías del yo” (2014, p. 59). Diversas son las razones que lo han llevado a esta conclusión. En primer lugar, considera que la infoesfera se establece como el ámbito en el que un creciente número de individuos pasa mucho de su tiempo compartiendo en línea su actividad personal e interactuando con otros. Como una aldea global digital sin límites, la infoesfera comprende una cantidad inusitada de seres humanos que registran e informan de su vida a una audiencia masiva; dicha situación de abundancia de narrativas personales en la infoesfera conforma un flujo externalizado de conciencia que altera las interacciones sociales y la construcción identitaria de aquellos involucrados en este entorno. En consecuencia, el filósofo piensa que las identidades personales en la experiencia *onlife* se ejecutan mediante un proceso de continua presentación y actualización por parte de individuos hiper conscientes de sí mismos a través de la constante difusión en línea de sus vidas.

A continuación, se explorará la propuesta de la identidad transmedia por ser la que quizá integre de mejor forma los postulados de la antropología digital, la ecología de medios y la filosofía de la información para explicar la conformación de la identidad contemporánea. Para Jenkins (2008), “la narración transmediática es el arte de crear mundos” (p. 31) y los individuos pueden extraer fragmentos de información de tales mundos para la construcción de sus narrativas personales. Con base en esta idea, Elwell (2014) sostiene que, ante la ubicuidad de las tecnologías digitales, la identidad personal se construye de forma muy similar a como lo hacen los productos mediáticos transmedia; por tal motivo, el autor plantea la existencia de una identidad transmedia,

constituida “como un mundo de historia navegable, integrado, disperso, interactivo y episódico” (p. 243). Esta idea plantea que las identidades en línea son más que un mero complemento de las identidades que se gestan en un plano físico, están tan ligadas de distintas maneras que demandan la integración de ambos ámbitos; no obstante, esto no significa que sean equivalentes, sino que “juntas crean la experiencia de la identidad en el espacio entre lo digital y lo analógico” (p. 235).

Mediante fotografías, actualizaciones de estados o demás actos comunicativos en entornos digitales, se gesta una equivalencia existencial entre la red de diversas identidades digitales, que junto con la identidad analógica conforman una especie de ecosistema de identidades. Elwell (2014) emplea el término de equivalencia existencial para referirse al hecho de que la actividad digital afecta el dominio de lo físico y viceversa, porque cada vez es más tangible la retroalimentación que se gesta entre lo analógico y lo digital, con el consecuente surgimiento de una identidad que no distingue entre ambos espacios.

De esta forma, la identidad transmedia, como narrativa entrelazada de historias, queda dispersa en múltiples plataformas y formatos; “cada actualización de estado, cada mensaje de texto y búsqueda en Google representan una microhistoria dispersa en el complejo mundo de historias del ser transmediado” (Elwell, 2014, p. 244), es así como cada medio contribuye conforme su carácter y estructura a las distintas necesidades de expresión y construcción de la identidad. Sin embargo, por esta misma razón, la identidad transmedia aparece siempre dispersa porque no hay un solo punto ni momento en el que el ser transmediado se halle por completo presente.

Para complementar las ideas sobre la identidad en el entorno digital, Prey (2017) arguye que —dado que los gustos musicales están fuertemente asociados a la identidad más íntima, a las aspiraciones personales o a los grupos sociales a los que pertenece cada individuo— en el caso de las plataformas musicales de *streaming* se presenta una especie de impulso para generar una identidad algorítmica —basada en la cultura algorítmica detallada antes— en la que las categorías para la definición de los usuarios se realizan mediante sus propias acciones cuando los datos sobre los hábitos de reproducción le permiten a la plataforma inferir la identidad de cada usuario.

Conforme lo repasado, puede decirse que el uso de las tecnologías digitales define la relación contemporánea entre las personas y sus medios, por consiguiente, aspectos más íntimos del individuo como el desarrollo de la identidad se ven trastocados por esta situación. En conclusión, la identidad contemporánea puede aparecer dispersa en

diversas plataformas y situaciones, pero a la vez mantiene una articulación entre los distintos ámbitos que conforman la experiencia *onlife*.

## **2.2 Jóvenes, movilidad y tecnologías**

Este apartado sirve para profundizar en las dinámicas sociales en las que los jóvenes —especialmente los estudiantes universitarios internacionales— se involucran; desde su vínculo con los fenómenos migratorios globales hasta el nexo entre sus actividades digitales y los postulados de distintas perspectivas sociológicas. Así, la exploración sobre el impacto de las tecnologías digitales se entrelaza con los elementos presentados en los siguientes subapartados para describir un panorama sobre los fenómenos sociales que rodean a los estudiantes internacionales.

### **2.2.1 Juventud y movilidad universitaria transnacional**

La juventud, como actor central de los procesos sociales, constituye un importante elemento al analizar las relaciones entre las tecnologías digitales y la sociedad a causa de que los jóvenes suelen ser precursores en el uso de dichas tecnologías. Al margen de esto, la cultura juvenil es por sí misma una valiosa área de estudio, a través de la exploración de lo que los jóvenes hacen o piensan, es viable obtener una perspectiva más amplia sobre distintas problemáticas sociales, como en el caso de la movilidad juvenil internacional originada por distintos motivos y ejercida de diversos modos. Enseguida se presenta una descripción inicial sobre la juventud contemporánea, para continuar con la explicación sobre algunos alcances de la movilidad estudiantil internacional.

Uno de los rasgos más representativos de los jóvenes en la actualidad es su íntima e intensa relación con las tecnologías digitales; a partir de esta distinción es posible trazar un panorama sobre las características de la juventud contemporánea, que para Martín-Barbero “se trata de una generación cuya empatía con la cultura tecnológica está hecha no solo de facilidad para relacionarse con los aparatos audiovisuales e informáticos sino de complicidad cognitiva con sus lenguajes, fragmentaciones y velocidad” (2017, p. 31).

En concordancia, Feixa (2014) presenta un análisis detallado de la cultura juvenil contemporánea que incorpora también la preponderancia de las tecnologías de información y comunicación. En primer lugar, opina que el modelo actual de adolescencia es uno de hibridación, es decir, los jóvenes se hallan entre una especie de infantilización social traducida en dependencia económica y ausencia de espacios de responsabilidad, y una amplia madurez intelectual expresada mediante el contacto con las tecnologías digitales. De esta forma:



Las transiciones discontinuas hacia la edad adulta, la infantilización social de los adolescentes, el retraso permanente en el acceso al trabajo y a la residencia, la emergencia de mundos artificiales como las comunidades de internautas, la configuración de redes adolescentes a escala planetaria, serían los rasgos característicos de un modelo de inserción virtual en la sociedad (Feixa, 2014, p. 32).

Según Dalessandro (2018), la experiencia de los adultos jóvenes —como podrían ser los estudiantes universitarios—, inscrita en un tiempo de rápidos cambios tecnológicos que inciden en la conceptualización de las relaciones y la intimidad, denota una necesidad por encontrar autenticidad en la vida social. Por otra parte, Urcola (2008) asegura que “la juventud se construye como un estado previsional de pasaje entre una etapa de la vida y otra ya que es una categoría de edad a la que los sujetos no pertenecen, sino que atraviesan” (p. 16). Añade que, en la posmodernidad, la juventud enfrenta futuros inciertos, precarización del mundo laboral o crisis nacionales y mundiales; ante esta situación, emergen nuevas dependencias creadas por la globalización e instituciones como la familia, el trabajo y escuela, o la universidad “se hallan en proceso de cambio y con ellos la misma noción de juventud” (p. 20).

En el caso de las instituciones educativas, Martín-Barbero (2017) afirma que la consolidación de múltiples canales de difusión e interacción ha llevado a que las escuelas hayan perdido el sitio hegemónico en la legitimación del conocimiento; dado que los medios masivos y las tecnologías digitales permiten la combinación del entretenimiento con el saber y la cultura, los jóvenes han sido capaces de organizar el exceso de tiempo libre con el que suelen contar, por ejemplo, a través de la música, que emerge como un elemento primordial para dar sentido a las sensibilidades juveniles y disminuir las posibilidades de aburrimiento. Para Muñoz (2012), las culturas juveniles han estado conformadas siempre por “música, vida y prácticas de libertad en la calle, auto-creación, relación solidaria con otros que comparten algo en común, saberes articulados a formas de expresión en lo público” (p. 13); en consecuencia, la cultura de los jóvenes adquiere especial relevancia en el desarrollo de los modos de vida, conocimiento o expresiones artísticas de una sociedad.

Además, la constante identificación de la juventud con lo nuevo le permite al mercado convertir a los jóvenes en un importante sujeto de consumo; ante esta situación, Martín-Barbero (2017) opina que para comprender al consumo mediático juvenil es preciso romper con dicotomías tradicionales, como la que separa al juego del aprendizaje o al mismo consumo de la producción. Se puede entonces pensar en el joven como consumidor y principal destinatario de la oferta de productos electrónicos y de

entretenimiento por parte de las industrias culturales, pero a la vez, “se utiliza a lo juvenil como modelo ético y estético que apunta a un público más general” (Urcola, 2008, p. 22).

Con base en una perspectiva etnográfica, Nilan (2004) rechaza la existencia de una cultura juvenil global, pues asegura que los jóvenes construyen su identidad a partir de un nivel local que incluye elementos tanto tradicionales como modernos. En este sentido, las formas híbridas de cultura juvenil surgen como resultado de la integración entre las culturas locales y la cultura popular global; por ejemplo, es posible que jóvenes europeos critiquen la hegemonía cultural de Estados Unidos y defiendan su identidad cultural como franceses o alemanes al mismo tiempo que consumen productos culturales como la música estadounidense. Por lo anterior, de acuerdo con la autora, pese a los intentos del mercado para homogeneizar a la cultura juvenil, esta siempre se construye a partir de lo local.

Feixa (2014) mantiene una postura similar a la de Nilan (2004), aunque acepta la existencia de movimientos juveniles globales, insiste en que estos son sintetizados y desplegados de múltiples formas a nivel local; así, la identidad juvenil queda constituida de manera deslocalizada y heterogénea porque las culturas juveniles serán siempre locales a pesar del origen global de los productos y servicios distribuidos por la industria cultural entre los jóvenes de todo el mundo. De este modo, la juventud es híbrida también en el sentido de que “tanto a nivel local como a nivel global, construye su subjetividad a partir de los materiales provistos por culturas, consumos, resistencias, transnacionalismos y digitalismos globales” (p. 46).

En otro orden de ideas, Zebadúa (2008) considera que la pertenencia a una generación en particular no necesariamente otorga cierto estatus a los individuos adscritos a una coyuntura temporal, esto porque la generación se trata más de una narrativa social y cultural que de un grupo social determinado; por citar un caso, aspectos como la clase social impiden la homogeneidad de una generación. Por tal motivo, coincide con Urcola (2008) en que la comprensión sobre la juventud tiene que partir de su transitoriedad; además, porque las identidades generacionales, al incorporar elementos de diversos contextos —casi siempre a través de los medios de comunicación, las tecnologías de información y las industrias culturales— se multiplican, se vuelven flexibles y se globalizan.

Sin dejar de tomar en consideración que el concepto de generaciones tan solo sirve como un referente simbólico para identificar individuos coincidentes en un mismo marco temporal, Feixa (2014) plantea que, si en el pasado la distinción entre generaciones

quedaba establecida por importantes acontecimientos históricos, ahora es la tecnología lo que marca la brecha entre una y otra generación; así, la primera generación en alcanzar la madurez en el siglo XXI, a la que denomina generación @, ha tenido acceso universal a las tecnologías digitales.

A este grupo le ha seguido la generación # o hiperdigital, conformada por jóvenes nacidos a mediados de los 90, criados por completo durante la era digital y cuya juventud ha coincidido con el auge de las redes sociales. El transculturalismo, el transexualismo o el transgeneracionalismo son algunos de los rasgos secundarios que definen a esta generación, la cual presenta como característica principal la capacidad para mantenerse conectados sin importar la movilidad o la deslocalización. En consecuencia, la generación # se organiza de forma translocal ya que se vale de los recursos ofrecidos por las distintas formas de conectividad. Por ejemplo, la cultura digital permite la comunicación interpersonal desde el ámbito privado de las habitaciones de los jóvenes, allí donde participan en comunidades virtuales que contribuyen a la pluralización de las biografías juveniles (Feixa, 2014).

Una propuesta similar a la idea de la generación hiperdigital es la de la generación Z, el supuesto relevo de los *millennials*, que va de principios de los 90 a mediados de los 2000. A diferencia de los *millennials*, los integrantes de esta generación se criaron con teléfonos inteligentes y la mayoría de ellos no pueden recordar la vida antes de la invención de las redes sociales; pareciera que la generación Z adopta más precauciones sobre su privacidad en línea, por lo que suelen preferir aplicaciones como Snapchat por encima de Facebook (Williams, 2015).

Asimismo, en un contexto en el que la juventud está obligada a construir sus propias biografías en un ambiente de riesgo, otro elemento relevante de la cultura juvenil contemporánea es la movilidad; ya sea por razones económicas, sociales o personales, “los jóvenes viajan y, al hacerlo, se ponen en contacto con otras culturas, otra gente y otras formas de vida, y aprenden de ellas” (Nilan, 2004, p. 46). Igualmente, la movilidad, la juventud y el consumo se interconectan en la necesidad de consumir experiencias de conexión con el mundo global, como en forma de viajes; consecuentemente, la movilidad se vuelve un factor de estratificación social, reservada a aquellos con la capacidad económica de conseguirla (Urcola, 2008).

Feixa (2014) concuerda con estos argumentos, sugiere que un caso paradigmático de las culturas juveniles híbridas se vincula con la expansión de los movimientos transnacionales de personas, porque los jóvenes tienden a ser pioneros de este tipo de movilidad llevando con ellos sus mundos sociales y simbólicos a través de las fronteras.

Muchos de estos jóvenes se asientan en grandes y multiétnicas ciudades —como Barcelona— en donde construyen su identidad, ya sea individual o colectiva. No obstante, “no importa en qué lugar del mundo se encuentren, la vida de los jóvenes tiene cada vez menos que ver con un modelo lineal de transición” (p. 39).

Todo ello implica que, en la actualidad los jóvenes puedan migrar constantemente, ya sea en el plano físico o en el social sin que esto implique un cambio de estatus, pueden ir y volver de un sitio pues el proceso migratorio no tiene por qué ser definitivo, o regresar de la adultez a la juventud al volver a la casa familiar. Por consiguiente, la juventud:

Deja de ser una etapa de transición donde el tiempo libre desempeña el papel de un rito de paso, se convierte en un espacio intransitivo donde el tiempo libre es la base de los ritos de *impasse* a una edad adulta juvenilizada (Feixa, 2014, p. 156).

En el seno de la sociedad contemporánea, marcada por la cultura de consumo y la preponderancia de las tecnologías digitales, se ha desarrollado una importante pluralización de los estilos de vida, los cuales quedan desterritorializados y desmaterializados. Consecutivamente, la movilidad, las migraciones y las realidades vividas por las personas en sus desplazamientos se convierten en elementos necesarios para entender la actualidad (Feixa, Rubio, Ganau y Solsona, 2017). Vertovec (2007) introdujo el concepto de superdiversidad, el cual alude a la intensiva diversificación no solo en los orígenes de las personas que se desplazan a través de las fronteras nacionales, sino también en los procesos de migración o en las clasificaciones legales de aquellos que migran; un aspecto importante de esta superdiversidad tiene que ver con el transnacionalismo, en el que los migrantes experimentan la realidad de formas que trascienden las fronteras, pues sus vínculos y nociones sobre sus países de origen se entrelazan con aquellos generados en el lugar de acogida (Feixa et al., 2017).

La migración que atañe a la presente tesis es aquella motivada por razones de estudio. No obstante, el Reporte Mundial sobre Migración de 2018 (OIM, 2018) estima que, a pesar de lo generalizada que es a nivel mundial, la migración estudiantil no está tan presente en el imaginario público como otros tipos de migraciones, por ejemplo, aquellas motivadas por la búsqueda de empleo o asilo; además, se arguye que la migración de estudiantes suele tener un flujo bidireccional, es decir, naciones como Alemania o el Reino Unido acogen a una importante cantidad de estudiantes extranjeros, pero sus propios estudiantes también emigran a otras latitudes.

King (2002) ofrece una clasificación de las clases de migración, por un lado, distingue entre la migración voluntaria, en la que los migrantes eligen desplazarse libremente para satisfacer ambiciones personales como una mejor educación, y la migración forzada a

la que los individuos recurren como un fin económico para solventar sus necesidades de supervivencia; por otra parte, diferencia entre la migración temporal que tiene una fecha de retorno establecida y la migración permanente que aparece como indefinida en el tiempo. Con base en esta categorización, puede argüirse que la migración estudiantil internacional tiende a ser casi siempre voluntaria y temporal. King establece también que la migración de los estudiantes se convierte en un acto deseable, una especie de bien de consumo; sin embargo, considera que falta mucha investigación sobre esta clase de movilidad, por ejemplo, para determinar si los estudiantes tienden a permanecer en las ciudades receptoras, si regresan a sus países o si se mudan a otros lugares. Finalmente, cataloga a la migración estudiantil como un subconjunto dentro de la migración juvenil, caracterizado por la combinación de fines educativos con objetivos personales como la oportunidad de viajar y disfrutar de la experiencia en el extranjero.

Ahora bien, Fernández y Ruzo (2004) distinguen tres formas de internacionalización educativa. La primera es la movilidad física que involucra el desplazamiento de estudiantes de una nación a otra; la segunda clase es la movilidad ficticia, en la cual, los estudiantes no abandonan su país, pero tienen la oportunidad de obtener un título validado por alguna institución extranjera tras haber cursado estudios en instituciones de su nación; finalmente, la educación a distancia facilita a los estudiantes acercarse a alguna universidad extranjera desde su propio país. Tanto la movilidad ficticia como la educación a distancia integran la educación transnacional, la cual se distingue por ser una forma de instrucción en la que los alumnos residen en un país distinto a donde se ubica la institución educativa en la que cursan sus estudios.

Mientras tanto, en su análisis sobre la movilidad internacional de estudiantes de nivel terciario, Bermúdez (2015) manifiesta la importancia de reconocer que la circulación internacional de personas en la búsqueda de formación profesional suele quedar condicionada a la estratificación social de los individuos, de tal suerte que una especie de selectividad social permite que dicha movilidad sea exclusiva de personas cuyos recursos les han permitido alcanzar cierta trayectoria educativa y, sobre todo, permitirse la posibilidad de costear una formación académica en otro país. En adición, la movilidad de estos estudiantes se concentra de forma hegemónica hacia naciones desarrolladas; algunos factores que inciden en la elección del destino para la realización de estudios de posgrado son el acceso a la información sobre las oportunidades educativas en el país de acogida, el prestigio de las universidades o las referencias personales de quienes han vivido la experiencia de movilidad estudiantil en determinada nación (Bermúdez, 2015).

Por otra parte, para Fernández y Ruzo (2004), a los procesos de internacionalización y globalización en la educación se suma el de europeización, el cual es un fenómeno de regionalización dentro de Europa que busca superar las diferencias en el continente; el intercambio de estudiantes y servicios educativos participa activamente en este proceso de europeización, puesto que dicho tipo de intercambio se genera usualmente entre zonas geográficas próximas con vínculos políticos o culturales. El programa Erasmus+ es quizá la mejor representación de tal proceso, al grado de que se le considera no solo como un programa educativo, sino como un fenómeno social y cultural (Göksu, 2016). Además, como estipula Sigalas (2010), la movilidad de los estudiantes dentro del programa Erasmus —como muestra de la facilidad que tienen los ciudadanos de la Unión Europea para viajar y vivir en un país distinto al de su origen— puede contribuir al desarrollo de una identidad común europea que favorezca la legitimación de la integración a nivel continental.

Acerca del ámbito individual de la migración por estudios, en el caso de los estudiantes universitarios, la experiencia de recibir educación en el extranjero supone un conjunto de oportunidades y retos para los jóvenes que se involucran en este tipo de experiencia académica. Algunos de los beneficios se asocian a aspectos como el desarrollo personal, la adquisición de un mayor entendimiento sobre las dinámicas globales o la mejora de las habilidades interculturales de los estudiantes (Beerkens, Souto-Otero, de Wit, y Huisman, 2016); por otra parte, las posibles dificultades surgen a partir de factores como las diferencias culturales del sitio de acogida respecto al lugar de procedencia de los universitarios, que les obligan a adaptarse a nuevos entornos y a tener que lidiar con situaciones muchas veces desconocidas (Asoodar, Atai y Baten, 2017).

Raghuram (2013) propone que la experiencia de aquellos estudiantes que migran en búsqueda de la adquisición de conocimientos en otras latitudes no solo involucra la actividad académica, sino también aspectos más generales de la vida, como el empleo, la familia o incluso la política. Elementos como el lenguaje intervienen en los procesos migratorios de los estudiantes, puesto que facilita la integración social; es así como los probables beneficios para los estudiantes internacionales tienen que ver con la posibilidad de aprender otros idiomas, el incremento en las probabilidades de encontrar un buen empleo tras finalizar sus estudios o incluso la posibilidad de adquirir la ciudadanía del país de acogida.

De igual manera, “la movilidad también ofrece oportunidades a los estudiantes para experimentar nuevos lugares y la emoción y la aventura que esto puede implicar” (Raghuram, 2013, p. 143), por lo que la diversión y la exaltación propias del turismo se

insertan en las experiencias de migración estudiantil. Por último, Raghuram (2013) apunta que muchas veces la decisión de migrar de un futuro estudiante internacional se relaciona más con la ciudad de destino que con el resto del país al que llegará a estudiar y vivir; mientras algunos estudiantes son atraídos por grandes ciudades globales, otros prefieren lugares más pequeños.

En su investigación acerca de la experiencia de un año de intercambio en el extranjero por parte de estudiantes británicos, King y Ruiz-Gelices (2003) encontraron como rasgos generales que este tipo de desplazamientos se ajusta con los parámetros de la sociedad global y la movilidad como una característica central, así como con la responsabilidad individual de construir la historia de vida, puesto que los jóvenes que toman la decisión de estudiar en el extranjero ejercen de forma activa sus propios proyectos individuales de vida. Al mismo tiempo, es probable que la experiencia en el extranjero cambie la opinión de los estudiantes respecto a sus países de origen o acerca de los lugares de destino; existe la posibilidad de que el estudiante se sienta tan cómodo en el sitio de acogida como en su lugar de origen, lo que puede dar pauta a la aparición de una especie de poligamia geográfica facilitada por factores como la reducción de las tarifas aéreas o de los costes de la comunicación transnacional, como explica el concepto de *polymedia*.

En temas más particulares, estos investigadores coinciden con otros de los autores presentados al creer que los estudiantes que viajan al extranjero representan un grupo de élite por tener la oportunidad de recibir educación en entornos internacionales y, para ello, ser capaces de comunicarse casi siempre en un idioma distinto y convivir con una cultura diferente. Los autores también plantean que la experiencia de los estudiantes en el extranjero es una gran oportunidad para el desarrollo individual, lo cual a la vez puede redundar en la consolidación de una fuerza de trabajo más móvil que contribuya a la integración de regiones como la Unión Europea (King y Ruiz-Gelices, 2003).

Respecto a la interacción social de dichos estudiantes, esta queda determinada por circunstancias como la vivienda en el sitio de acogida, pues no es lo mismo compartir un piso con jóvenes locales que vivir en una residencia con estudiantes internacionales. Aunque para algunos estudiantes, la nacionalidad no sea un factor que influya en las amistades que entablan durante sus periodos de movilidad, lo más probable es que establezcan distintos tipos de vínculos durante su estancia en el extranjero; pueden interactuar con jóvenes de la misma nacionalidad que ellos en lo que significaría la creación de una red primaria monocultural entre connacionales, socializar también con estudiantes del país receptor muchas veces con propósitos de asistencia académica o

logística, o relacionarse con estudiantes internacionales de variados orígenes con fines recreativos (King y Ruiz-Gelices, 2003).

Aunque no se trató de un estudio sobre movilidad estudiantil, en el caso de los jóvenes inmigrantes catalanes en Londres analizados por Rubio (2013) apareció una clara tendencia a que mantuvieran relaciones con otros catalanes o españoles más que con personas de otros orígenes, así como el hecho de que las amistades entabladas en Londres presentaban un carácter fugaz por la constante movilidad de las personas. En otro orden de ideas, la motivación de muchos de estos jóvenes para emigrar a la capital del Reino Unido se relacionaba con la idea de aventura o con la necesidad de experimentar una realidad distinta como forma de crecimiento personal y profesional; además, la elección en particular de Londres como destino tenía que ver con el carácter artístico y cultural de esta ciudad, además del espíritu londinense cosmopolita y de libertad.

Con base en lo anterior, Rubio (2013) concluye que la generación actual presenta una naturaleza nómada con una vida llena de cambios y por lo tanto desprovista de los tradicionales rituales de paso a la edad adulta; en este sentido, la migración podría servir como un ritual de paso a la adultez porque sirve a los jóvenes para “poner distancia entre los orígenes y uno mismo para acabar conociendo quién soy realmente o poner a prueba las propias habilidades personales para saber hasta dónde puedo llegar” (p. 170).

En este subapartado ha sido posible vislumbrar cómo la juventud, además de quedar definida en la actualidad por su relación con las tecnologías digitales, también se configura a través de la movilidad, ya sea de carácter físico como en los procesos migratorios o a un nivel social como ocurre cuando los jóvenes quedan en medio de una prolongada infantilización y una adultez prematura. Finalmente, en el caso de las migraciones transnacionales, la cuestión de la movilidad estudiantil emerge como un fenómeno que involucra dinámicas macrosociales como la internacionalización de las instituciones educativas, pero también aspectos íntimos de la existencia como las interacciones sociales establecidas por los estudiantes durante sus periodos de movilidad.

### **2.2.2 La comunicación digital de los estudiantes internacionales**

Puede considerarse que los estudiantes internacionales conforman uno de los colectivos más dinámicos en lo que respecta a la conjunción entre movilidad transnacional y el empleo de tecnologías digitales. Además de ser usadas con propósitos educativos por dicho colectivo, las plataformas digitales también pueden



servirles como primer punto de contacto para el desarrollo de amistades durante sus periodos de movilidad al facilitar la creación de conexiones, por ejemplo, con estudiantes del país de acogida; o bien, para mantener los vínculos culturales y el contacto posiblemente más intenso con familiares y amigos en casa. De este modo, los espacios digitales se vuelven muy importantes para los estudiantes internacionales, pues allí negocian múltiples aspectos de su experiencia en el extranjero, ya sea para sus estudios o para el manejo de su vida social (Sleeman, Lang, y Lemon, 2016).

Por ende, este subapartado enlaza dos temas abordados anteriormente: las interacciones mediadas por tecnologías digitales y la movilidad académica internacional. Para ello, se introducirá en primer lugar una revisión sobre la literatura que aborda la importancia de las interacciones mediadas por tecnología en los fenómenos asociados a la comunicación transnacional, para luego explorar distintas perspectivas sobre el papel que las tecnologías digitales —específicamente las redes sociales— ocupan en las interacciones de los estudiantes internacionales.

En primer término puede decirse que la experiencia contemporánea de vida que suele involucrar la constante necesidad de desplazarse físicamente conduce a una situación en la que las comunidades personales se construyen con base en la trayectoria móvil de cada persona, es así como estos grupos ya no están integrados solo por familiares o amigos cercanos, sino por individuos provenientes de distintos contextos; todo esto incide en la necesidad de usar redes como Facebook para mantener relaciones virtuales con viejos amigos o personas que se han conocido en ciertos momentos de la vida como viajes o estancias en el extranjero (Lambert, 2016).

Baldassar (2016) analiza la comunicación transnacional de familias de ingreso medio y alto, en su investigación concluye que el entorno *polymedia* aumenta las posibilidades para mantener una copresencia en el ámbito familiar a pesar de la distancia que redundo en una percepción de cuidado mutuo entre los miembros de la familia; dicho de otro modo, ante la abundancia de posibilidades comunicativas que involucra la aparición de un entorno *polymedia*, los integrantes de una familia tienen cada vez menos excusas para no mantener una interacción constante entre ellos que les permita estar al tanto de lo que ocurre en la vida de los otros, en lo que podría considerarse un tipo de cuidado familiar a la distancia.

Por otra parte, en su etnografía sobre migrantes brasileños en Bélgica, Schrooten (2012) arguye que ha quedado atrás la época del migrante desarraigado para dar paso a un migrante conectado internacional y digitalmente, debido a que considera que “a gran escala, las comunidades de migrantes están experimentando nuevas formas de

conexión a través de intervenir y ocupar territorios digitales” (p. 1798). Para la investigadora, dichas comunidades digitales ejercen como instrumentos para que los migrantes puedan reforzar su identidad nacional al facilitar el contacto con su cultura de origen, de manera que para muchos de ellos es factible preservar un vínculo con su país.

Dekker y Engbersen (2014) coinciden en que la figura del migrante internacional desarraigado ha perdido relevancia gracias a la aparición de las tecnologías de comunicación contemporáneas. En el caso de las redes sociales, su investigación demuestra que permiten mantener contacto con familiares y amigos geográficamente dispersos, pero también establecer o conservar vínculos más débiles con conocidos en el país de destino que pueden brindar información sobre asuntos como la vivienda o el empleo; en adición, las redes sociales funcionan como un canal de información abierta para los expatriados. Los investigadores concluyen que las redes sociales facilitan el hecho de mantener un conjunto de vínculos de distinta importancia para permitir que los migrantes reciban información, antes o después de la migración, lo cual reduce los costos emocionales y sociales de tales procesos.

Desde otro punto de vista que coincide con el de esta tesis, Kang (2012) apunta que la investigación sobre familias transnacionales se ha centrado en estructuras familiares en las que uno o ambos padres dejan a sus hijos para viajar hacia otros países, por lo que considera pertinente “comprender las estructuras de cuidado e intimidad de las familias con jóvenes adultos en el extranjero y padres en el país de origen” (p. 149). En este sentido, la investigación de Gordano y Ros (2016) acerca de adultos jóvenes de habla hispana recién llegados a Londres encontró similitudes en las distintas trayectorias de migración de sus participantes, como los problemas de adaptación en un país de habla inglesa o la relevancia de las tecnologías digitales en su vida; en este último caso, las investigadoras hallaron que el acceso a la información y la comunicación eran dos de las principales vertientes en el empleo de estas tecnologías. El acceso a la información —para temas como el empleo o el transporte— fue especialmente importante, tanto antes como después de su llegada a Inglaterra, mientras que la comunicación con la familia a la distancia, o con los amigos y conocidos recién hechos en Londres también apareció como una característica relevante, siendo WhatsApp la plataforma más importante para que estas personas mantuvieran una proximidad afectiva con sus seres queridos.

Este estudio expuso que “los inmigrantes constituyen un perfil particular de los usuarios de las tecnologías de información y comunicación porque comparten prácticas y

necesidades similares derivadas de su movimiento espacial a través de los territorios” (Gordano y Ros, 2016, p. 406), indicó también algunos retos a los cuales se enfrentan dichos colectivos, como la necesidad de adaptar sus tecnologías móviles, por ejemplo, al tener que cambiar su plan de telefonía móvil para adquirir uno del país de destino; a estas necesidades, Gordano y Ros (2016) las definen como ajustes tecnológicos de los inmigrantes, término que pone de manifiesto las posibles limitaciones, como la de carácter económico, a las que se enfrentan los individuos recién llegados a otro país. La investigación concluyó que las tecnologías digitales emergen como un elemento de amplia relevancia en la vida de los nuevos migrantes para poder solucionar las contrariedades que experimentan; pero, por otra parte, las posibilidades tecnológicas de los inmigrantes tienden a disminuir después de su traslado de un país a otro y sus prácticas comunicativas se pueden ver obstaculizadas por factores como la escasez de dinero o de tiempo.

Para comenzar con las particularidades de la comunicación digital de los estudiantes internacionales, hay que recordar que como migrantes temporales, los estudiantes internacionales requieren de internet y las redes sociales para mantenerse en contacto con las personas en sus lugares de origen o para permanecer al tanto de lo que ocurre en sus países de acogida; en este proceso es común que tiendan a confiar más en las redes y fuentes de información que conocen y no en las propias de los lugares de destino, por ello es más probable que estos estudiantes se mantengan apegados a los medios y comunidades que les proporcionan familiaridad y, en consecuencia, experimenten una movilidad física pero no necesariamente también una movilidad digital (Chang y Gomes, 2017).

Debido a que los estudiantes internacionales no nada más se adaptan a un nuevo idioma, sistema de educación o cultura, sino que también lo hacen a un nuevo entorno digital; Chang y Gomes ha introducido el concepto de viaje digital, entendido como “la transición que un individuo hace en línea de depender de un conjunto digital de fuentes a una nueva agrupación, tal vez basada en el país anfitrión o en recursos internacionales” (2017, p. 355). Así como es factible que durante su experiencia en el extranjero un estudiante internacional dependa mayormente de las fuentes digitales preexistentes en su vida; según la citada investigación, también es factible que pueda realizar el viaje digital al prescindir de sus usuales medios de información e interacción para favorecer aquellos propios del país en el que vive, esta transición será más viable si el estudiante ha establecido vínculos significativos con su nuevo entorno.

Por otro lado, en su estudio sobre la conectividad de estudiantes asiáticos en Australia, Martin y Rizvi (2014) describen el surgimiento de experiencias digitales híbridas, perceptibles en momentos en los que el país de origen de los estudiantes internacionales se plasma mediante el uso de tecnologías digitales, lo cual trastoca la distinción entre el aquí y el allá: físicamente en un sitio, pero emocionalmente en otro; así, las interacciones de las personas “parecen permitir una trascendencia sin precedentes de la localidad” (p. 1017), aunque al mismo tiempo, “el uso de los medios siempre ocurre en un lugar, y en sí mismo constituye una de las prácticas corporales personificadas a través de las cuales se logra el significado del lugar” (p. 1018).

Pudiera figurarse que, en la experiencia de los estudiantes internacionales, el hogar se incorpora en el país de destino a través de la mediación digital; no obstante, esta experiencia suele ser parcial pues es interrumpida por el entorno inmediato del sitio de acogida. Por ello, Martin y Rizvi (2014), recuperan el término de translocalidad, comprendido como la experiencia en la que las localidades, tanto a nivel social como relacional, han quedado reformuladas en términos transnacionales y la actividad personal adquiere un sentido de ubicación e identidad múltiple y a veces simultáneo. Los autores afirman que las tecnologías digitales aproximan la experiencia de estar en casa mientras se vive en el extranjero gracias a la integración de los distintos lugares, a nivel local o transnacional, a los que estas tecnologías permiten acercarse. Ya sea mediante la comunicación en redes sociales con amigos en el lugar de origen o a través del consumo de contenidos de entretenimiento propios del sitio de acogida en plataformas como YouTube, las representaciones y materialidades de las localidades se modifican en la experiencia transnacional; por ello, la translocalidad permite que migrantes como los estudiantes internacionales reconfiguren su cultura, sus relaciones y su identidad, así como la inmersión en las localidades —físicas y digitales— en las que participan.

Otro aspecto de la comunicación de los estudiantes fuera de sus hogares se relaciona con el entorno *polymedia*. Aunque como tal no aborda la experiencia de estudiantes internacionales, la investigación de Peng (2016) sobre estudiantes de China continental en Hong Kong pone de manifiesto la importancia del entorno *polymedia* en las prácticas comunicativas de los estudiantes que han migrado, como en el vínculo con los padres para recibir de ellos orientación sobre cuestiones de su vida en Hong Kong o apoyo emocional ante diversas situaciones, de tal modo:

La participación activa de los padres en el proceso de migración hizo que se preocuparan más por el bienestar de sus hijos en Hong Kong. Los estudiantes

migrantes también querían la participación de sus padres, incluso de forma virtual, en sus vidas posteriores a la migración. La disposición de ambas partes para conectarse entre sí después de la migración crea la demanda de comunicación a larga distancia (p. 2392).

De esta forma, el entorno *polymedia* ofrece a los estudiantes una mayor comodidad para comunicarse con sus familiares, al tiempo que dota a ambas partes de autonomía para elegir el medio de comunicación adecuado conforme la disponibilidad de cada uno o el contexto de la interacción; así, “estos jóvenes migrantes manejaron activamente relaciones multifacéticas en su uso diario de los medios y construyeron identidades múltiples en sus vidas de migrantes, como miembros de la familia, amigos y migrantes” (Peng, 2016, p. 2400). Por otro lado, la relación en el entorno *polymedia* de estos estudiantes con los habitantes locales de Hong Kong presenta marcadas limitaciones que reflejan las diferencias culturales entre dichos colectivos (Peng, 2016). La autora concluye que la comunicación con las personas en casa fortalece los vínculos emocionales de los estudiantes al mismo tiempo que fomenta el establecimiento de barreras para la integración de los jóvenes en la sociedad de acogida.

Contrario a lo planteado por Peng (2016), Li y Peng (2019) establecen que el uso de redes sociales y tecnologías digitales puede permitir un incremento en el apoyo social percibido por los estudiantes, tanto del país de origen como del sitio de acogida, lo que incidiría en una adaptación más sencilla a la cultura del lugar al que ha llegado. En este sentido, la comunicación con la familia ocupa un rol especialmente importante; en promedio, los estudiantes internacionales participantes en el estudio de Hofer, Thebodo, Meredith, Kaslow y Saunders (2016) se comunicaban con su madre cuatro veces por semana y tres veces con el padre, para los estudiantes esto no ha representado ninguna especie de carga a pesar de que sus padres solían hacer alusiones a las preocupaciones por sus hijos en el extranjero; por todo ello, “el hecho de que los estudiantes en el extranjero se comuniquen con la misma intensidad que como lo hacen en casa indica la naturaleza ubicua de la comunicación entre los estudiantes universitarios y sus padres” (p. 34).

Desde otra perspectiva, al investigar a estudiantes internacionales en Australia; Gomes, Berry, Alzougool y Chang (2014) hallaron que Facebook era la herramienta digital de comunicación más empleada entre los universitarios participantes en su estudio, ya sea para mantenerse en contacto con amigos y familiares en sus lugares de origen, con amistades iniciadas en Australia o para consumir contenidos informativos. Acerca de los círculos sociales establecidos por los estudiantes internacionales, el mencionado

estudio apunta que “no solo socializaron con otros de su país de origen; más bien, socializaron con compañeros estudiantes internacionales que provenían de sus regiones de origen y con estudiantes locales que son culturalmente similares a ellos” (p. 11). Interactuar con otros estudiantes internacionales provenientes de regiones cercanas es muchas veces facilitado por las similitudes lingüísticas, mientras que, en repetidas ocasiones, las diferencias culturales impiden la socialización entre estudiantes extranjeros y locales. Dicha investigación resuelve que el empleo de redes sociales sirve a los estudiantes para entablar vínculos con sus países de origen, lo cual les otorga redes virtuales de apoyo que los liberan para poder relacionarse con otros estudiantes que no necesariamente sean de sus mismos países.

La investigación emprendida por Seyfi y Güven (2016) presenta resultados que también sostienen la idea de que la interacción de los estudiantes internacionales con aquellos oriundos del sitio de acogida es poca o nula, dicho estudio incluye entre sus indicios la aparición de características discriminatorias entre algunos grupos de Facebook de estudiantes Erasmus en Turquía, quienes en ocasiones crean grupos secretos de Facebook que no aceptan a miembros de Turquía, lo cual impide el desarrollo de una comunicación intercultural a través de redes sociales.

Igualmente, aunque algunos estudiantes pueden ver reducida su conectividad en el extranjero debido a no contar con los mismos datos móviles que en sus países, otros pasan buena parte de su tiempo en Facebook, lo cual redundaría en un incremento sobre la conciencia de lo que otros hacen, porque “además de comunicarse directamente con amigos en casa, los que estudian en el extranjero pueden usar las redes sociales para ver lo que están haciendo otros compañeros y publicar actualizaciones de sus propias experiencias” (Hofer et al., 2016, p. 33); esto a la vez suele producir comparaciones entre las experiencias personales que pueden causar perjuicios emocionales a los estudiantes.

Ahora bien, en lo que respecta a otros fenómenos que confluyen en la comunicación digital de los estudiantes internacionales, es preciso incluir la búsqueda de información que los estudiantes hacen antes y después de dejar sus hogares. Antes de comenzar su movilidad internacional, los estudiantes están en la necesidad de buscar información relacionada al sitio al que llegarán, lo que incluye aspectos sobre los requerimientos legales de migración, la vivienda en la ciudad de destino o referencias académicas sobre el programa que cursarán; por otro lado, la información que requieren una vez que han migrado tiene que ver con asuntos sobre la experiencia de vida diaria como la contratación de servicios de internet, la apertura de una cuenta bancaria, datos sobre

cómo moverse por la ciudad o información médica. Para satisfacer todas estas necesidades informativas, los estudiantes recurren a familiares, amigos y conocidos, pero también a búsquedas en internet (Yoon y Chung, 2017).

Por otro lado, el empleo de redes sociales también cumple funciones académicas entre los estudiantes internacionales, como para compartir conocimientos sobre sus trabajos universitarios o para intercambiar información que facilite su adaptación académica (Abdulkarim y Ahmad, 2018). Asimismo, Ammigan y Laws (2018) consideran que, debido a las probables dificultades experimentadas por los estudiantes internacionales para entablar nuevas amistades tanto en la universidad como en la ciudad de acogida, las oficinas de las universidades encargadas de los estudiantes internacionales deberían adquirir una mayor comprensión sobre las prácticas comunicativas de los alumnos extranjeros para crear y difundir contenido en las redes sociales que promueva actividades y eventos que faciliten su adaptación e integración.

Yu, Foroudi y Gupta (2019) coinciden con algunas de las posturas presentadas con anterioridad al apuntar que los estudiantes internacionales que dedican más tiempo a la interacción social o al entretenimiento en redes sociales tienden a presentar una mejor adaptación a la sociedad en la que habitan durante su movilidad internacional; la explicación a esto se halla en el hecho de que los estudiantes pueden encontrar asesoramiento y apoyo emocional durante su transición de un lugar a otro, además de que la comunicación con las personas en su sitio de origen les ayuda a aliviar el estrés que puede surgir durante el proceso de migración. En consecuencia, la investigación plantea que las universidades tendrían que esforzarse por brindar más apoyo a los estudiantes internacionales.

Finalmente, el uso de determinado idioma en la actividad *online* de los estudiantes internacionales aparece como otro tema importante. En su investigación sobre las preferencias lingüísticas de estudiantes extranjeros en España, Martínez-Arbelaz, Areizaga y Camps (2017) establecen que plataformas como Skype son empleadas casi siempre en el idioma nativo de los estudiantes, otras como Facebook tienden a ser usadas también en la lengua materna con inclusiones del inglés o el español, mientras que servicios como WhatsApp se usan por igual en el idioma nativo de cada estudiante, en español o en inglés; todo esto permitiría la consolidación de una especie de comunidad internacional multilingüe. El estudio destaca además la preponderancia del inglés como lengua franca en las actividades académicas de los estudiantes internacionales, mientras que para las interacciones cotidianas de los estudiantes en su vida en España el castellano aparece como el principal idioma utilizado.

Distintos factores inciden en la selección del idioma que los estudiantes internacionales emplean en su actividad en línea, especialmente aquellos asociados a las diversas audiencias con las que interactúan; por ejemplo, la elección del idioma que emplean en Instagram sirve a los estudiantes internacionales para realzar ciertas afiliaciones con determinadas audiencias (Solmaz, 2018).

Por todo lo expuesto con anterioridad, es factible considerar que la mediación digital participa determinantemente en la reconfiguración de los vínculos que los estudiantes internacionales establecen durante su experiencia en el extranjero, por citar un caso, al facilitar la cercanía con la familia y en muchas ocasiones permitir un contacto prácticamente incesante con el lugar de origen al mismo tiempo que se experimenta la vida en otro país el uso de las tecnologías digitales supone una reestructuración de la separación entre el entorno inmediato y los espacios geográficamente distantes.

### **2.2.3 Juventud, sociedad y tecnologías digitales**

Este último subapartado tiene como objetivo presentar algunos aspectos de la sociedad —ya sea a nivel macro o micro— que influyen en los estudiantes internacionales y la juventud en general; por ello, se entrelazan elementos abordados antes, desde la migración transnacional hasta el proceso de construcción identitaria en línea, o del impacto social de los medios de comunicación a las particularidades de la educación internacional.

En primera instancia, Appadurai (2001) cataloga a la confluencia de migraciones y medios electrónicos como uno de los principales elementos de la globalización. Para él, los medios electrónicos de comunicación se distinguen no tanto por su alcance mundial, sino por ofrecer recursos disponibles para que cualquiera experimente con la construcción de su identidad e imagen personal, lo que da como resultado que la construcción personal de la imagen se establezca como un proyecto social cotidiano. Así, cuando los procesos migratorios se conjuntan con las imágenes y emociones transmitidas por los medios, el resultado es una inestabilidad de las subjetividades, es decir, los mensajes móviles de los medios alcanzan a espectadores muchas veces desterritorializados.

Appadurai (2001) insiste en que las narraciones ofrecidas por los medios de comunicación marcan un hito en las migraciones, ya que que ahora las decisiones de los migrantes, como aquellas sobre quedarse en algún sitio o volver al lugar de origen, son influidas por el imaginario erigido a través de los medios. Además, los medios permiten la creación de esferas públicas en diáspora, comunidades que comienzan a sentir e imaginar conjuntamente.



Desde otro punto de vista, la visión de Giddens (2007) sobre el proceso de globalización se basa en aspectos como la transformación de las instituciones, desde el Estado hasta la familia, o en la valoración de los riesgos globales. Giddens se inclina por tomar en cuenta los distintos ámbitos y niveles que participan en la globalización, ya sea lo político, tecnológico o cultural, o lo que sucede tanto en el sistema financiero global como en los aspectos más personales de la vida.

Para Giddens (2007), las transformaciones en la vida privada son las que adquieren mayor relevancia en un mundo globalizado. Ya sea en la sexualidad, la familia o las relaciones de pareja; hay una transformación a nivel mundial en la manera de entablar vínculos humanos que incita debates sobre asuntos como la igualdad sexual o el porvenir de las estructuras familiares. En el caso de la familia, sus valores se han modificado en casi todo el mundo; por ejemplo, el concepto de pareja aparece ahora como una mejor forma para describir la vida personal que el de matrimonio o familia.

Por otra parte, el riesgo se erige como otro elemento clave para entender la globalización, muchos de los principales peligros que enfrenta la sociedad contemporánea han sido manufacturados por la acción humana, los cuales pueden llegar a ser incluso más perjudiciales que los riesgos asociados a fuerzas externas. En lo que respecta al nexo entre globalización y juventud, hay perspectivas que destacan los riesgos a los que los jóvenes quedan expuestos, específicamente aquellos que forman parte de colectivos vulnerables, como las minorías étnicas; algunos de los riesgos asociados a este segmento de la juventud tienen que ver con la violencia, el trabajo infantil o el comercio sexual. Mientras tanto, los jóvenes con más oportunidades enfrentan otra clase de peligros, como el de la posibilidad de que en un mundo saturado de medios se vuelvan consumidores pasivos, o aquel relacionado a la preocupación sobre adquirir las habilidades requeridas para incorporarse con éxito en mercados laborales globalizados (Hull, Zacher y Hibbert, 2009).

Sin embargo, otro punto de vista reconoce las oportunidades que la globalización genera para que la juventud goce de “una mejor movilidad social ascendente o para desestabilizar los órdenes sociales previamente solidificados en los que los jóvenes en riesgo han tenido las menores opciones posibles” (Hull et al., 2009, p. 130). Entre dichas oportunidades aparece el potencial de la movilidad para favorecer el bienestar general de los jóvenes o la creación de programas educativos que impulsen el desarrollo de los sectores de la juventud menos favorecidos. En resumen, Hull et al. (2009) argumentan que, si bien los jóvenes se pueden encontrar en riesgo a causa de la globalización, también pueden participar de forma provechosa en este proceso.

Como apunte adicional, acerca de los desafíos planteados por la globalización a las escuelas, destaca la necesidad de desarrollar entornos de aprendizaje y sistemas educativos que permitan la formación de individuos capaces de trabajar y vivir en contextos en los que convivan con personas de distintos orígenes nacionales, lingüísticos o raciales (Suárez-Orozco y Qin-Hilliard, 2004).

Sin que la investigación de Rodríguez, Herrera, Quiles y Álvarez (2008) sobre la relación entre los jóvenes universitarios españoles y sus familias haya estado enfocada en los impactos de la globalización en el ámbito familiar, evidenció la importancia de la familia como institución primordial para los estudiantes, la cual ocupa una posición de privilegio en sus vidas y en la que la figura de la madre destaca sobre las demás. Pero a la vez, el autor consideró que la propensión de los jóvenes para preferir su realización personal y profesional por encima de elementos como el matrimonio se relaciona con la prolongación de la formación académica o el retraso en la emancipación y la incorporación al ámbito profesional; todo lo cual coincide con la postura de Giddens (2007) sobre el impacto de la globalización en la familia

En otro orden de ideas, la exploración de Bourdieu sobre las estructuras sociales indaga en aspectos de la cotidianidad de la vida en sociedad. En primer lugar, el concepto de habitus remite a sistemas “generadores y organizadores de prácticas y de representaciones” (Bourdieu, 2007, p. 86), entendidos como disposiciones de pensar o actuar, duraderas y transferibles, y asociadas a una posición social determinada; como resultado, la integración de habitus semejantes permite la conformación del estilo de vida de una clase o grupo social, puesto que es en el habitus donde se unen las prácticas de uno o varios agentes (Bourdieu, 1997). Las prácticas que componen un habitus se originan a partir de la vinculación de las condiciones sociales en las que surgen con las condiciones sociales en las que operan; al tiempo que los estilos personales, o sea las disposiciones individuales que expresan la singularidad dentro de la clase o el grupo, se convierten en una desviación del estilo propio general (Bourdieu, 2007).

Además, Bourdieu propone la existencia de varios tipos de capital: el económico que se refiere a recursos convertibles en dinero, el cultural que incluye la preparación artística o científica, el social conformado por las redes y membresías a grupos sociales y el capital simbólico, el cual ostenta cierta peculiaridad. El sociólogo considera a este último como una especie de crédito social, “de avance, de cosa que se da por descontada, de acreditación que solo la creencia del grupo puede conceder a quienes le dan garantías materiales y simbólicas” (Bourdieu, 2007, p. 190) porque consiste en un tipo de capital cuya manifestación funciona como una garantía para sus poseedores; ya sea que se

traten de individuos o grupos, estos pueden valerse del crédito de notoriedad que significa un capital simbólico.

Los fenómenos migratorios contemporáneos presentan varias aristas que pueden ser abordadas a través de la expansión de los planteamientos de Bourdieu. En primer término, el capital cultural —que como todas las otras formas de capital se interrelaciona e incluso se puede convertir en otros tipos de capital— de los migrantes emerge como un elemento construido activamente para encajar con la cultura dominante de la sociedad de residencia, en el que aspectos como el idioma se convierten en capital cultural que puede legitimar la pertenencia de un inmigrante en el sitio que le acoge (Erel, 2010).

Por lo anterior, puede establecerse que el capital cultural de los migrantes, como los estudiantes internacionales, no es solamente importado de sus lugares de origen, sino ampliado en los países de destino por medio de la integración de los recursos que han llevado con los que desarrollan tras su llegada; esta situación da lugar a que las comunidades de migrantes se diferencien en su interior debido a los distintos cursos en la creación de capital cultural seguidos por los sectores que las integran, lo que genera “nuevas formas de distinción intramigrante” (Erel, 2010, p. 656). En resumen, los migrantes crean y validan su capital cultural, ya sea dentro de los propios grupos de migrantes o mediante la participación en las sociedades de residencia.

En más sobre la relación entre las migraciones y el enfoque de Bourdieu, Igarashi y Saito (2014) examinan el rol del cosmopolitismo como forma de capital cultural. Conforme esta perspectiva, el cosmopolitismo, comprendido como una apertura hacia culturas extranjeras y permitido por la acumulación de capital social o económico, se vuelve un factor de estratificación a nivel global ya que se encuentra con más frecuencia en las clases altas; esto implica que, para legitimarse como capital cultural, el acceso al cosmopolitismo debe ser desigual.

Bourdieu (1997) recuerda que las desigualdades en el capital se hacen evidentes en el sistema escolar, el cual mantiene el orden de separación entre los alumnos dotados de diferentes cantidades de capital, como cuando segrega a quienes no poseen capital cultural heredado de aquellos que sí lo tienen. Mientras tanto, Igarashi y Saito (2014) explican la disparidad del cosmopolitismo como capital simbólico en la educación mediante la idea de que el sistema educativo es un campo estructurado para promover la desigualdad en el acceso al cosmopolitismo, pues la educación por una parte legitima la apertura hacia otras culturas, pero a la vez distribuye inequitativamente el capital

cultural que da pie al cosmopolitismo entre distintos actores a nivel mundial, ya sea entre las clases sociales, las escuelas de un país o las organizaciones escolares nacionales.

Aunque evitan denominarlo de tal modo, Basaran y Olsson (2018) proponen un subgénero del capital simbólico: el capital internacional; el cual funciona también como un marcador de relaciones sociales y jerarquías, y como el resto de los tipos de capital no es igualmente accesible para todos. Adicionalmente, el valor del capital internacional no aparece tan solo con el acto de cruzar fronteras nacionales, sino que depende del contexto social y, sobre todo, de su procedencia y destino. El capital internacional es también un tipo de recurso o poder que incrementa el valor de elementos como los títulos universitarios obtenidos en otro país, de esta forma, la internacionalización de los estudiantes se convierte en un medio de movilidad, no solo física sino también social.

Por otro lado, un tema que se relaciona con los hábitos de los estudiantes es el del ocio universitario. Primeramente, el tiempo libre es aquel del que se dispone cuando no se trabaja o estudia, tampoco se satisfacen necesidades básicas ni se realizan obligaciones familiares o de otro tipo. En consecuencia, el ocio, como parte del tiempo libre, queda conformado por las actividades y prácticas elegidas libremente por cada persona para satisfacer necesidades personales como el descanso, la diversión o el desarrollo del individuo (Rodríguez y Agulló, 1999). De igual manera, Rodríguez y Agulló (1999) se aproximan a las ideas de Bourdieu cuando proponen que los jóvenes universitarios integran un colectivo diferenciado del resto de la juventud, no solo por la edad, sino también por su probable estatus social o económico, así como por el patrimonio formativo que han adquirido y el ambiente social al que tienen acceso; todo ello da como resultado el surgimiento de un estilo de vida particular, entendido como las prácticas, hábitos, tendencias o actitudes que distinguen a los estudiantes universitarios.

La citada investigación halló que las actividades de ocio que más frecuencia tenían entre los universitarios españoles eran salir con amigos a bares o clubes; mirar series, películas o escuchar la radio; visitar museos o monumentos; tomar lecciones de fotografía, pintura o alguna otra expresión artística; escuchar música, acudir a conciertos o tocar algún instrumento; realizar algún deporte; viajar, tanto en España como por el resto de Europa; por último, aprender idiomas.

Rodríguez y Agulló (1999) concluyen que las actividades que conforman el estilo de vida de los universitarios presentan la tendencia a ser más creativas y selectivas que las del resto de los jóvenes, dado que “es más significativo el componente cultural de este tipo de prácticas, consumos y actividades en los universitarios que en las realizadas por otros colectivos juveniles, lo que les lleva a conformar un estilo de vida propio y distintivo”

(p. 256); aunque dicho estilo de vida universitario es transitorio, pues representa la forma cotidiana de vida de los jóvenes tan solo durante algunos años.

El uso de las tecnologías digitales es otro aspecto que se puede relacionar con las ideas de Bourdieu, en este sentido, el estudio de Ellison, Steinfield y Lampe (2007) aborda la conexión del capital social con la utilización de Facebook por parte de estudiantes universitarios. Como un capital que permite a la persona obtener recursos de otros integrantes de los grupos a los cuales pertenece, se ha asociado al aumento o disminución del capital social con el uso de internet; la mencionada investigación afirma que existe una relación de carácter positivo entre algunos usos de Facebook y la creación y mantenimiento del capital social. El empleo intensivo de Facebook puede ayudar a mantener las relaciones de los estudiantes cuando pasan de un grupo como el del bachillerato a otro como el de la universidad, o cuando los estudiantes que se gradúan de la universidad pueden seguir en contacto con sus excompañeros y el resto de la comunidad universitaria.

De igual modo, la investigación de Shane-Simpson, Manago, Gaggi y Gillespie-Lynch (2018) sobre las implicaciones del uso de redes sociales para el capital social de estudiantes universitarios sugiere que “aquellos que están dispuestos a divulgar y mantener su perfil abierto al público tienen más probabilidades de adquirir capital social en línea” (p. 285). Mientras tanto, en su investigación acerca del vínculo entre el empleo de WeChat y el capital social percibido por estudiantes internacionales chinos en Alemania, Hua (2018) sugiere que el uso de WeChat tiene un efecto positivo importante en el capital social de los estudiantes, ya sea para mantener el capital que tienen en China, para incrementar los vínculos con sus propias redes de contactos o para acrecentar su capital social en la interacción con nuevos grupos.

En lo relativo al nivel microsociedad, las premisas del interaccionismo simbólico sirven para explicar fundamentos de la interacción social por medio del análisis de la construcción del ser. Para Mead (1991), la formación de la persona solo puede gestarse a través de la interacción con otros; el individuo o *self* aparece únicamente cuando la persona adopta la actitud que otros tienen hacia ella y responde a tales actitudes, es decir, “adoptamos el rol de lo que puede llamarse el otro generalizado y al hacerlo aparecemos como objetos sociales, como *sel/ves*” (p. 179). De esta manera, el *self*, cuando incorpora la actitud de cierta cantidad de individuos, toma las actitudes de un grupo hacia sí mismo y al hacerlo contribuye a definir el objeto del grupo.

Mientras tanto, la aportación de Goffman (1981) al interaccionismo simbólico parte de la metáfora teatral para el análisis de las interacciones humanas. Según esta lógica, al

convivir en sociedad, los individuos desempeñan una especie de papel ante los otros, a quienes se les pide que crean en la representación ejercida por el actor; en este proceso, el ser se constituye en el curso de la presentación del yo a los *selves* proyectados por otros. Así, la actuación se refiere a cualquier actividad de un individuo ante un determinado conjunto de observadores, estas actuaciones tienen lugar en el *front* o fachada y exigen al auditorio que se les tome en serio. Asimismo, el autor refiere que la región que complementa al *front* es la zona posterior o *backstage*, en donde se prepara la actuación y los actuantes se comportan de manera familiar.

En el caso de la conexión entre los postulados de Goffman y las interacciones que ocurren en entornos *online*, la distancia física existente entre el actor y su auditorio facilita que el actuante suprima determinados aspectos de su *self* físico y enfatice otros para embellecer a la persona *online*, en lo que sería considerado una especie de autoedición. En consecuencia, los espacios en línea pueden incluso ser clasificados como el *front* y la vida corpórea como el *backstage*, en el que los actores adquieren más control sobre qué mostrar y cómo hacerlo para causar las reacciones deseadas en las audiencias virtuales (Bullingham y Vasconcelos, 2013).

A pesar de que en los espacios digitales de la actualidad las personas tienden a reproducir múltiples aspectos de sus identidades *offline* más que tratar de incorporar personalidades ajenas, queda un resquicio para que el individuo destaque algunos elementos deseados de su personalidad; ello redundaría en que la persona *offline* “se divida entre varios aspectos de la persona y solo algunos de ellos sean presentados en línea” (Bullingham y Vasconcelos, 2013 p. 106). En una idea que se asemeja a la propuesta de la identidad transmedia, Bullingham y Vasconcelos (2013) sugieren que pese a las diferencias que pueden surgir entre la persona *online* y su contraparte analógica, estas son mínimas dado que el ser digital queda anclado a la persona *offline*, por lo que la personalidad proyectada en el escenario —ya sea físico o virtual— no sufre importantes discontinuidades.

Robinson (2007) complementa esta explicación al argumentar que, en la proyección de la persona en línea, el vocabulario, expresiones o contenidos de las publicaciones se establecen como un importante marcador de identidad porque son fuentes abundantes de impresiones emitidas voluntaria o involuntariamente. La consecuente inferencia que el auditorio hace de las impresiones transmitidas por la persona mediante sus mensajes permite a la autora establecer que la metáfora teatral de Goffman queda extendida para el estudio de las interacciones en línea debido a que, sin importar las novedades que

supone esta clase de interacción, se perpetúan muchas de las características de las interacciones fuera de línea.

Otra perspectiva sobre la asociación del interaccionismo simbólico con la actividad en línea es ofrecida por Hogan (2010), quien incorpora una nueva categoría al análisis de las interacciones *online*; distingue dos formas de presentación en los espacios digitales, una en la que las personas realizan un *performance* en tiempo real frente a los demás y otra que ocurre en espacios de exposición en donde los individuos comparten artefactos —entendidos como los rastros de alguna actuación pasada— para que otros los vean posteriormente.

Hogan sugiere que la metáfora dramática de Goffman puede ser complementada con la metáfora de una exposición que ocurre sobre todo en redes sociales, en donde hay una “observación continua que ocurre entre individuos” (2010, p. 381), por lo que las interacciones no necesariamente dependen de coincidencias temporales y así otros pueden acceder a los artefactos dispuestos por otra persona sin que esta se encuentre presente. Por todo lo anterior, “extender la presentación de uno mismo al considerar un enfoque expositivo junto con uno dramático pretende ser un paso hacia una articulación más clara de los potenciales y los peligros de la autopresentación en la era de la reproducción digital” (p. 384).

Finalmente, en lo vinculado a la utilización del interaccionismo simbólico para el estudio de las dinámicas *online* de la vida universitaria, el estudio de Birnbaum (2008) propone que una red social como Facebook tan solo representa un cambio de grado y no una modificación sustancial al proceso de interacción social. En el caso de los estudiantes universitarios, considera que siempre han querido presentarse de cierta forma convincente ante los demás y para ello Facebook les ofrece “un mayor control individualizado de las impresiones a través de la gestión de perfiles” (p. 247), así como un espacio para ser presentados ante un público tan amplio como ellos lo deseen. No obstante, Facebook puede ofrecer una visión distorsionada de los estudiantes, el mostrar presentaciones calculadas de sí mismos en las que los universitarios aparecen como aventureros o fiesteros no implica forzosamente que los estudiantes posean dichas características, pues lo que hacen es presentarse del modo en que creen que los demás esperan percibirlos.

Desde las tendencias que marcan el proceso de globalización y generan tanto riesgos como oportunidades para los jóvenes, hasta las interacciones que ocurren en el plano cotidiano, ya sea físico o virtual, las explicaciones de los planteamientos teóricos presentados en este subapartado han servido para dilucidar algunas de las cuestiones

de las dinámicas y estructuras sociales que pueden intervenir en fenómenos vinculados a la juventud, como el que atañe a la presente investigación: el de la migración transnacional con propósitos educativos.



### 3. METODOLOGÍA

A continuación, se presentará una descripción de la metodología empleada en este estudio. En primer lugar, se incluyen los objetivos que han guiado esta tesis. Luego se presenta la base teórica a partir de la cual se ha desarrollado un modelo etnográfico propio, al cual se le denomina etnografía *onlife*. Enseguida, son introducidas las técnicas que han compuesto la etnografía hecha para la presente investigación; después se detalla la conformación de la muestra y el proceso que siguió el trabajo de campo realizado. Por último, se incluye un apunte sobre el análisis de la información obtenida.

#### 3.1 Objetivos de investigación

A partir del recorrido conceptual presentado en el marco teórico de esta tesis —con conceptos como el de la infoesfera o el del cosmopolitismo como capital cultural— resulta factible reiterar que la interrelación entre los jóvenes, sus procesos migratorios y el uso que hacen de sus tecnologías digitales conforma un relevante ámbito de estudio cuya indagación puede aportar elementos valiosos para, por ejemplo, comprender con mayor detalle las actividades digitales de los estudiantes internacionales.

Como se ha indicado en la introducción, dentro del amplio conjunto de actividades que pueden conformar la experiencia digital de los estudiantes internacionales, esta tesis se limita a analizar solo algunas de sus prácticas de interacción y entretenimiento. En consecuencia, el objetivo general de esta investigación ha consistido en estudiar de qué forma se produce la experiencia digital de socialización —entendida como la interacción mediante redes sociales— y de entretenimiento —comprendida como el uso de servicios de *streaming*— por parte de estudiantes universitarios internacionales en Barcelona durante sus periodos de movilidad.

Para complementar el referido objetivo general, se han establecido también tres objetivos específicos:

1. Describir la experiencia de vida de los estudiantes internacionales durante sus periodos de movilidad, particularmente en sus momentos de ocio.
2. Analizar la integración de las prácticas *online* de interacción y entretenimiento de los universitarios con sus actividades *offline*.

3. Determinar de qué forma la experiencia digital de los jóvenes contribuye a modificar su entendimiento sobre la separación entre lo digital y lo analógico, o su noción acerca de las distancias físicas.

### **3.2 Fundamentación teórica y justificación de la etnografía *onlife***

Para cumplir con los objetivos de la presente investigación era necesario priorizar las perspectivas de los propios estudiantes para que pudieran describir con libertad y amplitud su experiencia sobre los temas que aborda esta tesis, para luego intentar comprender los fenómenos estudiados siempre a partir de los puntos de vista de los involucrados en la problemática analizada; en este sentido, la etnografía resultó el enfoque metodológico idóneo porque permite investigar prácticas y experiencias no necesariamente observables sin la acción investigadora (Scolari, 2018) y porque entre sus ventajas se encuentra el hecho de que puede considerársele una vía óptima para comprender los significados que integran los procesos sociales (Hammersley y Atkinson, 1983), como aquellos pertinentes a las prácticas digitales de los estudiantes internacionales. Conviene recordar también que el concepto de etnografía incluye tanto el método de investigación como la propia praxis investigadora y el análisis o resultados extraídos de la misma (Shagrir, 2017).

La etnografía realizada para esta tesis se centra en las implicaciones de la experiencia de uso que estudiantes universitarios internacionales en Barcelona han hecho de sus redes sociales y servicios de *streaming* —tanto de música como de vídeo—, específicamente para actividades de interacción y ocio. Cabe señalar que, si bien se ha mantenido abierta la exploración a la experiencia de uso de cualquier red social o servicio de *streaming*, un énfasis ha sido puesto, por un lado, en el acercamiento de los estudiantes a Facebook, Instagram y WhatsApp como redes sociales y, por otra parte, en la utilización de Netflix, Spotify y YouTube como servicios de transmisión de contenidos.

Dicha elección se hizo tras la aplicación de cuestionarios iniciales a los participantes en los que dichas redes y plataformas resultaron como las más populares en su género; sin embargo, conviene insistir en que tal situación no implicó que no se tomara en cuenta el empleo de otras plataformas digitales como Snapchat o Apple Music. Por ello, es necesario recalcar también que la presente etnografía no ha estado encaminada hacia las tecnologías digitales mencionadas, sino a las prácticas asociadas a dichos recursos tecnológicos, pues las etnografías vinculadas a internet deben trascender a la propia tecnología para orientarse mejor a las personas, sus prácticas y las culturas que desarrollan (Markham y Baym, 2009).

En este sentido, el paradigma interpretativo de los estudios en comunicación suele recurrir a la etnografía para indagar el rol de los medios digitales en la vida contemporánea (Scolari, 2009), esto se asocia al establecimiento de lo que Couldry (2012) denomina un enfoque no centrado en los medios; por ende, Pink y Leder (2013) arguyen que es posible abordar el estudio etnográfico de los medios y tecnologías de comunicación en la vida cotidiana conforme la perspectiva de Deuze (2012) de que ahora se vive una vida mediática. En consideración de todo lo anterior, en vez de que la etnografía contemporánea adapte sus técnicas a los entornos virtuales, Caliandro (2017) argumenta que es mejor aprender de tales contextos para incorporar nuevos métodos y lenguajes en la práctica etnográfica, mientras que Pink, Hjorth, Horst, Nettheim y Bell reconocen la existencia de un entorno en el que las tecnologías digitales son “parte integral de la creación de mundos mundanos contemporáneos” (2017, p. 2).

Consecuentemente, son varios los enfoques de la etnografía que se han desarrollado para generar pautas metodológicas que sirvan al análisis de las prácticas en y a través de internet y el resto de tecnologías digitales. Ardèvol y Gómez-Cruz (2013) consideran que la etnografía de los medios implica estudiar las prácticas mediáticas vinculadas innegablemente a las tecnologías digitales; reconocen también que una de las razones de la actual preeminencia de la etnografía de internet en la vida cotidiana es que, como sucede en el fenómeno analizado en el presente estudio, “internet se ha vuelto tan extendido y complejo que tratar de describir una sola plataforma etnográficamente, incluso una tan masiva como Facebook, sería descartar las múltiples interrelaciones y los usos superpuestos de las tecnologías digitales” (p. 7).

Por lo anterior, esta tesis se inscribe dentro de la corriente de la etnografía de internet en la vida cotidiana, dentro de la cual aparecen distintas perspectivas. Ardèvol y Gómez-Cruz (2013) proponen para la investigación sobre internet y las tecnologías digitales el término de etnografía digital que, entre otras cosas, apela a la necesidad de que el etnógrafo desarrolle competencias tecnológicas para participar de manera exitosa en los entornos que indaga.

En otra propuesta que recuerda a los planteamientos de Floridi (2014, 2015) sobre la integración del ámbito digital con el analógico, Beneito-Montagut (2011) parte de la premisa de que la etnografía aborda las prácticas humanas dentro de un contexto cultural del que ahora internet forma parte, por ello, las interacciones sociales *online* y *offline* están relacionadas de manera intrínseca al punto de que no existe ya diferencia entre ellas. En consecuencia, propone el modelo de etnografía expandida, definida de tal forma porque “la estrategia de investigación implica seguir a los usuarios y extender

el campo de investigación a todas las tecnologías de comunicación que emplean diariamente en sus comunicaciones interpersonales” (2011, p. 731). Es expandida además en el sentido de que reconoce que las actividades en línea tienen entornos complejos no anclados a una ubicación virtual o física en particular.

Al mismo tiempo, la autora considera que los estudios etnográficos sobre internet suelen centrarse en determinadas plataformas o aplicaciones; para solventar esto, busca la integración multifacética de métodos como las entrevistas personales o el uso de diarios de rutina, además de recurrir también a herramientas multimedia para enriquecer el conjunto de datos obtenidos y situar al etnógrafo como observador y participante a la vez. Por otra parte, el contacto con los participantes a través de redes sociales y otras plataformas puede suponer una invasión a su privacidad al permitir al investigador recopilar sus comentarios, interacciones o fotografías; de ahí la obligación del trato anónimo y confidencial de la información recopilada en estos medios (Beneito-Montagut, 2011).

Aunque su propuesta guarda muchas similitudes con la de Beneito-Montagut (2011), dada la referida propiedad de las tecnologías digitales de permear tanto ámbitos físicos como virtuales, Postill y Pink (2012) prefieren adoptar el concepto de etnografía relacionada con internet, la cual incorpora las prácticas asociadas a internet, aunque no de manera exclusiva. Como resultado, consideran que:

La etnografía de las redes sociales, por lo tanto, no significa hacer el trabajo de campo sobre una plataforma de medios sociales en particular como Facebook, Twitter o YouTube. Si bien esto último es posible, se complica por el hecho de que la mayoría de los usuarios de internet cruzan constantemente una gama de plataformas a través de agregadores, motores de búsqueda, hipervínculos y otros dispositivos. Por otra parte, el movimiento del etnógrafo digital implica recorrer contextos interrelacionados, digitales y copresentes (p. 131).

Plataformas digitales como las redes sociales no son espacios delimitados a ciertos grupos o comunidades. De esta forma, las redes sociales y el resto de las plataformas digitales se establecen como un entorno de investigación disperso en locaciones físicas y virtuales; esto permite que las tecnologías digitales se conviertan en herramientas y objetos de investigación simultáneamente (Postill y Pink, 2012).

Otros conceptos etnográficos similares a los presentados hasta ahora y que han servido para construir el modelo empleado en esta tesis son el de etnografía adaptativa (Hine, 2004), a la que se puede recurrir para investigar a través de interacciones presenciales e interacciones en línea o el de netnografía (Kozinets, 2010), según el cual, las

comunidades en línea no solamente se forman de un componente virtual, sino que en muchos casos involucran también encuentros presenciales; etnografía conectiva (Leander y McKim, 2003), etnografía de los mundos virtuales (Boellstorff, T., Nardi, B., Pearce, C. y Taylor, T., 2012) o etnografía móvil (Hine, 2011) son algunas otras propuestas etnográficas para indagar las prácticas cotidianas asociadas a las tecnologías digitales.

En este punto, resulta conveniente incluir una observación sobre algunos retos y oportunidades que surgen al conducir etnografías que exploran el entorno digital. Algo que ocurre con frecuencia es que los usuarios poseen un conocimiento inconsciente de la relación que establecen con sus tecnologías digitales —como podría ocurrir en el caso del uso que los estudiantes internacionales hacen de sus redes sociales o servicios de *streaming*—, por lo que la acción del investigador debe ayudar a los informantes a verbalizar este saber para proveer testimonios de cómo los medios y tecnologías forman parte de su vida diaria (Pink y Leder, 2013).

Por otro lado, Coleman (2010) considera que la proliferación de las tecnologías digitales y su consecuente omnipresencia pueden suponer de forma simultánea un atractivo objeto de investigación y un difícil tema para la indagación etnográfica. Para esta autora, quienes realicen etnografías sobre tales asuntos deben encontrar la manera de lidiar con la obtención y análisis de datos que emergen muchas veces en un contexto de anonimato, fugacidad o mutabilidad.

Por su parte, Pink et al. (2017) piensan que existe una dificultad en el estudio etnográfico *in situ* de las tecnologías digitales cuando, al ser estas móviles y permitir a los usuarios atravesar distintos contextos físicos y sociales durante su empleo, se complica realizar un seguimiento constante del uso que los informantes hacen de sus tecnologías. No obstante, un método empleado para solventar dicha contrariedad consiste en solicitar a los participantes recrear el uso que hacen de sus tecnologías, como pedirles que muestren de forma directa al investigador cómo usarían Facebook o WhatsApp en determinadas situaciones.

Asimismo, en la incorporación de tecnologías digitales dentro de la praxis etnográfica aparece un ejemplo de las oportunidades abiertas por la integración de estas herramientas, como la grabación digital de audio y vídeo que ha permitido la obtención de registros con mejor calidad y en mayor cantidad (Murthy, 2008); factores como este inciden en el surgimiento de una práctica etnográfica tecnológicamente optimizada.

Por todo lo explicado anteriormente, es posible percibir varias similitudes entre los distintos enfoques etnográficos asociados a internet que han sido presentados. En

primer término, emerge la coincidencia en estas propuestas de la idea de que las fronteras entre el ámbito analógico y virtual se han diluido como explica el concepto de la experiencia *onlife*, por lo que las etnografías sobre internet en la vida cotidiana deben integrar el estudio de las prácticas en y fuera de línea de manera conjunta. Otra similitud tiene que ver con la exigencia hacia los etnógrafos de incorporar las tecnologías digitales en las distintas etapas de la investigación. Por último, aparece la preponderancia del tema sobre la plataforma; es decir resulta prácticamente imposible abocarse al estudio de, por ejemplo, una red social en particular, por lo que es preciso abordar cuestiones de carácter más amplio.

En otro orden de ideas, pese a que una de las características más relevantes de la etnografía es su perspectiva de largo plazo (Shagrir, 2017), hay ocasiones en las que dado el contexto de la investigación —como el presente estudio que analiza la experiencia de estudiantes que solo están por determinado tiempo en una ciudad— se puede prescindir de tal tratamiento para recurrir a una perspectiva más intensiva de la etnografía que comprenda semanas o meses en lugar de años.

Acerca de las variantes de la etnografía por su enfoque temporal, sobresale la propuesta de Pink y Morgan (2013) de la que se han incorporado algunos elementos para la etnografía de esta tesis. A este enfoque, las autoras lo catalogan como etnografía de corto plazo; el cual necesita de un acercamiento más intensivo y de mayor compromiso que en ocasiones puede intervenir la vida de las personas investigadas de maneras potencialmente intrusivas; en consecuencia, obliga a desarrollar la investigación en períodos más cortos para que sea sostenible.

En su conclusión sobre la etnografía de corto plazo, las investigadoras argumentan que este tipo de etnografía no se define solo por su temporalidad, la cual no debe ser vista como una limitación, sino como la adaptación a determinados contextos de investigación; es así que la etnografía de corto plazo se establece como “una vía para producir formas alternativas de conocer acerca de y con las personas y los entornos de los que forman parte” (Pink y Morgan, 2013, p. 359).

Los enfoques de la etnografía asociada a la cotidianidad del empleo de las tecnologías digitales, como la etnografía digital de Ardèvol y Gómez-Cruz (2013), la etnografía expandida de Beneito-Montagut (2011) o la etnografía relacionada con internet de Postill y Pink (2012) pueden también vincularse con la perspectiva de la etnografía de corto plazo. Ambos tipos de perspectivas etnográficas ponen de relieve la versatilidad que el investigador debe adoptar para sortear con éxito los entornos virtuales y presenciales

en los que se realiza la etnografía y pretenden indagar el entramado de inserción de las prácticas tecnológicas en el ámbito cotidiano.

Para los fines de esta investigación, se han incorporado distintas características de las propuestas presentadas con anterioridad —especialmente de la etnografía expandida (Beneito-Montagut, 2011) y de la etnografía de corto plazo (Pink y Morgan, 2013)— en un solo esquema, al cual se le ha denominado etnografía *onlife*. De esta forma, el modelo etnográfico *onlife* se distingue en primer lugar por su intención de abarcar la integración de las prácticas que ocurren tanto en contextos físicos y en espacios digitales; es decir, analiza las transiciones, matices y repercusiones que surgen en la unificación de los ámbitos *online* y *offline*, así como el impacto que cada uno de estos entornos tiene en el otro. La etnografía *onlife* no solo tiene el potencial para abordar la pérdida de la distinción entre lo digital y lo analógico, también puede emplearse para estudiar la integración de múltiples culturas en la identidad personal (Markham y Baym, 2009) —como podría ocurrir en el proceso de migración de los estudiantes internacionales— o para explorar la pluralidad de roles que tanto investigadores como informantes pueden asumir en la investigación etnográfica (Piacenti, Rivas y Garrett, 2014).

Es así como la etnografía *onlife* busca replantear la relación entre investigadores e informantes pues propone degradar las diferencias entre ambos al procurar una colaboración más cercana para el beneficio mutuo. Esta situación puede llegar a suponer un dilema para quien realiza la etnografía, dado que al establecer vínculos de amistad con los participantes es posible que se trastocuen las dinámicas tradicionales de interacción entre ambas partes (Taylor, Falconer, y Snowdon, 2014). Asimismo, en la etnografía *onlife* se replantea el concepto del trabajo de campo, porque las interacciones personales del investigador con los involucrados en el estudio deben funcionar como una herramienta de la máxima trascendencia en las interpretaciones realizadas (Beneito-Montagut, Begueria, y Cassián, 2017); un rasgo importante de ello es la necesidad de que quien investiga esté imbricado en el mismo entorno a estudiar, en el caso de este estudio, que sea un usuario habitual de las redes sociales o plataformas de transmisión de contenido, ya que esto le confiere una identidad común con los participantes en la investigación.

### **3.3 Técnicas de investigación**

A partir de las ideas provistas por los modelos etnográficos presentados con anterioridad se han establecido las técnicas que conforman la etnografía *onlife*. En primer lugar, se decidió que los grupos focales y las entrevistas cualitativas fueran las principales

técnicas en la etnografía conducida para la presente investigación. En el caso de los grupos focales, estos son una herramienta de investigación popular entre los investigadores que desean dotar de mayor relevancia a los participantes porque “pueden convertirse en una parte activa del proceso de análisis” (Kitzinger, 1995, p. 300). La interacción entre los participantes es la característica primordial de los grupos de discusión, por lo que esta técnica resulta muy útil “para examinar no solo lo que las personas piensan, sino cómo piensan y por qué piensan de esa manera” (Kitzinger, 1995, p. 299). A veces, los grupos pueden estar conformados de manera natural, como cuando participan colegas de trabajo, o bien, ser conjuntados de cierta manera para cumplir con los fines de la investigación; sea como sea, el investigador no debe esperar que las sesiones reflejen fielmente las interacciones diarias, sino que la técnica debe servir para que los participantes formulen ideas y articulen argumentos que una dinámica distinta no les habría permitido.

En lo que respecta a la entrevista individual, Wolgemuth et al. (2015) encontraron diversos beneficios que los informantes experimentan al participar en una investigación cualitativa mediante esta técnica; entre ellos se cuentan la oportunidad de hablar con alguien interesado en sus experiencias, de reflexionar y en ocasiones hacer una especie de limpieza emocional, o de conectar con una comunidad que comparta experiencias similares. No obstante, los participantes también conciben riesgos al colaborar de esta forma en una investigación, por ejemplo, el miedo a ser identificados o a causar problemas a sí mismos o a otros por revelar cierta información, o la posibilidad de experimentar dolor emocional durante la entrevista al recordar ciertos sucesos. Por todo esto, los autores concluyen que, para optimizar la experiencia de los informantes en una entrevista, se deben “crear oportunidades para que expresen los asuntos que son significativos para ellos, así como extender la relación de investigación durante o después del estudio” (p. 368).

Al mismo tiempo, hay que recordar que las diferencias entre los *focus groups* y las entrevistas individuales tienen que ver con distintos factores contextuales que fomentan o inhiben ciertas clases de discurso, pues lo expresado en un grupo de discusión no es la respuesta a una pregunta, sino el flujo de una conversación que puede abordar varios temas (Lunt y Livngstone, 1996); y así como la dinámica grupal puede favorecer la reflexión como no lo haría una entrevista individual, en ocasiones también puede acallar la disidencia en aras de favorecer la uniformidad grupal (Kitzinger, 1995).

Otra herramienta de investigación útil para la etnografía *onlife* ha sido la técnica de estimulación fotográfica, la cual consiste en mostrar fotografías u otras imágenes a los



entrevistados para incitar el diálogo y que cada persona pueda aportar su propia interpretación de los elementos visuales; de esta forma, la imagen se vuelve menos importante que las reflexiones y explicaciones suscitadas por la fotografía. Por otra parte, las imágenes pueden ser empleadas para generar otro tipo de dinámicas con los informantes, como cuando se les solicita clasificar fotografías en orden cronológico o por la importancia que les atribuyen (Torre y Murphy, 2015).

Las recreaciones conforman un método complementario para el referido modelo etnográfico, consisten en que los participantes reproduzcan alguna de sus actividades frente al investigador como lo harían en su cotidianidad, sin que la repetición de los eventos tenga que representar a la perfección sucesos reales; este método, como forma de colaboración con los informantes, les invita a reflexionar sobre sus prácticas y permite acceder *in situ* a ideas e interpretaciones que a menudo parecen estar ocultos (Pink y Leder, 2014). En el caso del uso de las tecnologías digitales, si bien las entrevistas proporcionan narraciones sobre lo que las personas piensan que hacen con ellas, no aportan elementos de carácter experimental; por ende, recreaciones del uso de dispositivos o aplicaciones por parte de los informantes en espacios como sus hogares sirven para acceder a las formas de empleo, así como a las reflexiones verbales que se generan durante el mismo (Pink, Sinanan, Hjorth y Horst, 2016).

Respecto a la observación participante, esta adquiere un nuevo significado cuando se realiza en entornos *online*, dado que el análisis de las interacciones en línea permite un acercamiento no invasivo con los participantes, por ejemplo, cuando Facebook facilita la observación de muchos aspectos sobre la vida, privada y pública, de los informantes. Esto significa que una constante revisión de los perfiles de los participantes hace posible adquirir un panorama contextual sobre su actividad. Finalmente, en el caso de los datos obtenidos en este tipo de observación participante, las capturas de pantalla resultan idóneas para mantener un registro visual (Baker, 2013; Kozinets, 2010).

Una técnica más que ha enriquecido a la etnografía *onlife* es la de los diarios de participante, los cuales proporcionan una interesante fuente de datos y pueden ser de suma utilidad para complementar a la observación participante. En el caso de los diarios solicitados —aquellos realizados por petición de los investigadores—, estos son diseñados conforme los temas de interés de la investigación y escritos por los informantes con el investigador en mente; la duración óptima para la aplicación de este recurso es de una a dos semanas (Jacelon e Imperio, 2005). Entre las posibles desventajas de los diarios se incluyen la fatiga o el abandono debido a la carga que puede implicar para los informantes, así como el ocasional llenado del diario solo por el

hecho de que los participantes sientan la necesidad de proveer información al investigador (Kaun, 2010).

En adición a las técnicas anteriores, se ha incluido un elemento más en esta etnografía. Pinsky (2015) propone el término de encuentros etnográficos incidentales para describir la posibilidad que tienen los investigadores de inmiscuirse en interacciones con los participantes más allá del marco temporal dedicado a las entrevistas; estos encuentros pueden consistir en conversaciones extemporáneas con los participantes, en visitas a sus viviendas o en actividades como compartir comidas con ellos. Para la autora, la identidad que compartía con sus informantes, como las similitudes culturales, permitió la creación de un ambiente de investigación en el que era probable que las interacciones entre investigador y participantes traspasaran las sesiones de las entrevistas; con base en su propia experiencia, Pinsky considera que la dicotomía entre observación participante y entrevistas limita la labor de los investigadores cualitativos, mientras que la inclusión de los encuentros etnográficos incidentales expande las posibilidades de interacción con los informantes.

Sobre otras oportunidades para una relación más estrecha entre el investigador y los informantes, en su investigación sobre jóvenes y redes sociales, Robards (2013) encontró disyuntivas entre la necesidad de analizar la actividad *online* de los jóvenes y la exigencia de atender a los requerimientos éticos de la investigación cualitativa. Según el autor, en el caso de redes como Facebook, en las que es necesario ser amigo del otro usuario para tener acceso a su actividad, se trastoca la relación tradicional entre participantes e investigadores pues cada uno puede ver lo que el otro hace en la red. Asimismo, el autor halló ventajas de ser un *insider* en la investigación; en su caso, al ser joven y usar de manera activa redes como Facebook, muchos de sus informantes veían como algo natural entablar una amistad virtual con el investigador y se sentían cómodos con esta situación. Este investigador concluye que mantener amistad con los participantes en redes sociales puede causar confusión, pero ser gratificante a la vez para ambas partes. En resumen, la progresiva eliminación de la frontera entre el dominio de lo público y lo privado alcanza la labor de quienes investigan internet, fomenta una relación más equitativa entre ambas partes y permite incluso mantener un contacto con los informantes posterior al trabajo de campo.

De lo anterior se deriva la necesidad que se ha plasmado en la etnografía *onlife* para aprovechar las semejanzas entre investigador y participantes —en el caso de esta investigación, tanto el investigador como los participantes han guardado la similitud de ser estudiantes internacionales en España— y así establecer una relación mutua más

enriquecedora que permita un contacto más natural, como el que puede gestarse en los encuentros etnográficos incidentales; asimismo, el rol de algunos informantes en esta etnografía ha sido el de coinvestigadores en el proceso. Dicho concepto se refiere a privilegiar la experiencia de los participantes para considerarlos como colaboradores de la investigación y aprender de ellos, de tal manera, “los participantes tienen la oportunidad de contar sus propias historias y dar una perspectiva interna al proceso de ser el objeto de la investigación, también pueden ofrecer su propia interpretación de los hallazgos del investigador” (Given, 2008, p. 599).

### **3.4 Criterios para la selección de informantes**

En lo que respecta a la composición de la muestra, el tipo de muestreo intencional ha resultado el más adecuado para los propósitos de esta etnografía *onlife*, pues en él, el investigador selecciona la muestra más productiva para poder resolver los objetivos de la investigación por lo que se buscan participantes con determinadas cualidades (Marshall, 1996). El principio que orienta este modelo de muestreo ha de ser la variación máxima porque se debe incluir la mayor variedad posible de perspectivas que encajen dentro de los parámetros de la muestra; a la vez, el error más común en este tipo de muestreo suele consistir en seleccionar una muestra menos diversa de lo necesario que no represente las variaciones en el fenómeno a analizar (Koerber y McMichael, 2008).

Tomando en cuenta lo anterior y para responder a los objetivos de investigación, resultó preciso que el grupo de informantes estuviera compuesto por estudiantes universitarios que al momento de la etnografía se encontraran en algún periodo de movilidad internacional en la ciudad de Barcelona. Los requisitos iniciales planteados para la selección de la muestra fueron los siguientes:

- Al analizar la experiencia de estudiantes internacionales en España, se excluyó por obvias razones a jóvenes españoles. Si bien la convocatoria estuvo abierta a todas las demás nacionalidades, la gran mayoría de los participantes provinieron de algún país europeo.
- Dado que la etnografía fue conducida en castellano, era indispensable que los estudiantes que colaboraron pudieran hablar con cierta fluidez este idioma. No obstante, durante el curso de la etnografía, se les ofreció la posibilidad de hablar en inglés cuando tenían problemas expresando algunas ideas.
- Con el fin de obtener una mayor homogeneidad entre los jóvenes, 24 años fue la edad máxima considerada como criterio de elegibilidad.
- Por el requisito anterior, se estableció que podían participar estudiantes de grado o de máster sin importar su ámbito de estudio. Cabe recalcar que, en el caso de

los estudiantes de grado, solo se contactó a aquellos partícipes en algún programa de movilidad, no a los estudiantes extranjeros matriculados por la totalidad del grado.

- Se buscó la paridad en el género de los participantes, hombres y mujeres fueron invitados por igual, aunque más mujeres aceptaron colaborar, conformando tres cuartas partes del total de informantes.
- Aunque hubiera resultado más que oportuna la participación de estudiantes de distintas universidades en Barcelona para tener una mayor representatividad en la muestra, todos los informantes fueron estudiantes de la misma universidad en la que el investigador ha realizado sus estudios doctorales; se trata de la Universidad Pompeu Fabra, una universidad pública catalana.

### **3.5 Descripción de la etnografía**

En este punto, se realizará la descripción de la etnografía en primera persona para que el autor explique de mejor forma el curso de la fase empírica de la presente investigación.

#### **3.5.1 Reclutamiento de participantes**

El proceso de búsqueda de participantes tuvo varias vías. En la referida universidad existe el Voluntariat Lingüístic, un programa de acogida de estudiantes internacionales que organiza visitas culturales en Barcelona y el resto de Cataluña, una invitación para participar en los grupos de discusión fue enviada desde el correo electrónico de tal programa a su lista de distribución, en la que se encontraba prácticamente la totalidad de los estudiantes internacionales registrados en la universidad en todos sus niveles de estudio. Una segunda invitación por correo electrónico fue enviada por la Oficina de Movilidad y Acogida de dicha universidad. Además, hablé de manera personal con potenciales participantes en los campus de la universidad o en las actividades del citado Voluntariat Lingüístic, envié también mensajes en Facebook y compartí la invitación en grupos de estudiantes internacionales en Barcelona. Solo dos participantes fueron convocados a través de la técnica de bola de nieve. Para confirmar su asistencia y brindarles la información necesaria, mi contacto virtual con los participantes antes de los grupos de discusión se realizó principalmente por correo electrónico y Facebook Messenger; WhatsApp fue empleado en mayor medida durante las siguientes fases de la etnografía y la comunicación con los estudiantes en estas plataformas fue también mayoritariamente en castellano.

### 3.5.2 Grupos focales

La primera etapa de la etnografía consistió en la realización de tres grupos focales con propósitos exploratorios acerca del uso que los estudiantes daban a sus redes sociales y plataformas de *streaming* durante su estancia en Barcelona. Antes de estas tres sesiones, apliqué una prueba piloto con un mini grupo de discusión con tres estudiantes de máster que sirvió para ajustar la guía de los *focus groups*. 18 estudiantes participaron en total en los tres grupos, cinco en el primero, nueve en el segundo y cuatro en el último; 13 fueron mujeres y cinco hombres, con un promedio de edad de 21.2 años. Al inicio de cada sesión, los participantes llenaron un cuestionario (Anexo 1) para conocer cuántos y cuáles dispositivos de comunicación poseían, así como qué redes sociales y plataformas de *streaming* empleaban. En el caso de las redes sociales, todos reportaron usar WhatsApp, 17 de 18 utilizaban Facebook, Instagram les siguió con 61 por ciento de los participantes que afirmaron usarla; mientras que en lo relativo al *streaming*, 89 por ciento eran usuarios de Spotify, 16 de 18 empleaban YouTube y un 72 por ciento de los participantes usaban también Netflix. Además del cuestionario, les proporcioné también una hoja de consentimiento (Anexo 2) que explicaba los criterios de confidencialidad de la investigación, como el hecho de que sus testimonios serían anonimizados mediante el uso de seudónimos.

Estos grupos tuvieron lugar entre febrero y marzo de 2018, yo mismo ejercí como moderador, las tres sesiones se realizaron en una sala de la universidad, fueron grabadas únicamente en audio y tuvieron una duración promedio de 80 minutos, en los cuales los estudiantes fueron cuestionados sobre temas relativos a sus interacciones y consumos en línea, a la integración de las tecnologías digitales en sus prácticas de ocio y entretenimiento, y a las rutinas de su vida en Barcelona fuera del ámbito universitario (Anexo 3). Los participantes no recibieron ninguna bonificación por su colaboración más allá de refrigerios que les fueron provistos. Durante los tres *focus groups* tomé notas de los puntos que consideré más importantes, así como de los elementos que pudieran escapar al registro de audio de las sesiones.

Aunque el tamaño y composición de la muestra impide que se le considere como una muestra representativa, se indican algunos datos sobre los estudiantes participantes. Por ejemplo, los estudiantes británicos conformaron un tercio de todos los informantes —con tres estudiantes inglesas, dos escoceses y una galesa—; también, cabe indicar que la más joven de los participantes tenía 19 años mientras que los dos informantes con más edad tenían 24 años; por último, agregar que el 84 por ciento de ellos ha sido de origen europeo, mientras que el porcentaje restante lo han conformado una

estudiante asiática, una norteamericana y una de Sudamérica. Adicionalmente, de los 18 estudiantes internacionales participantes, solo tres fueron estudiantes de máster y todos los demás de grado.

Con el fin ofrecer información más detallada sobre los informantes, las tablas 1, 2 y 3 contienen la distribución de los participantes, nombrados ya por su seudónimo, en las tres sesiones de los grupos focales.

Tabla 1

*Participantes del grupo 1*

Nombre	Edad	País
Olivier (hombre)	20	Bélgica
Dominik (hombre)	21	Alemania
Clara (mujer)	20	Inglaterra
Marina (mujer)	24	Bulgaria
Megan (mujer)	19	Escocia

Tabla 2

*Participantes del grupo 2*

Nombre	Edad	País
Shannon (mujer)	21	Inglaterra
Xia (mujer)	21	China
Yasemin (mujer)	23	Turquía
Halima (mujer)	20	Inglaterra
Colin (hombre)	23	Escocia
Tania (mujer)	21	Francia
Gianna (mujer)	20	Italia
Anjali (mujer)	21	Gales
Laura (mujer)	23	Alemania

Tabla 3

*Participantes del grupo 3*

Nombre	Edad	País
Antonia (mujer)	21	Chile
Josefina (mujer)	20	Estados Unidos
Carlo (hombre)	24	Italia
Paolo (hombre)	21	Italia

### 3.5.3 Observación participante *online*

Al finalizar cada uno de los grupos, pregunté a los participantes si aceptaban que les enviara solicitudes de amistad en Facebook o de seguimiento en Instagram, además fueron consultados sobre la posibilidad de colaborar en futuras entrevistas individuales, todos los participantes aceptaron proporcionar sus contactos y dijeron estar de acuerdo con realizar más adelante una entrevista individual. Tras un primer recuento de los testimonios vertidos en los grupos, así como de una somera revisión de los perfiles en redes sociales de todos, seleccioné a ocho participantes —Olivier, Dominik, Clara, Antonia, Yasemin, Colin, Gianna y Halima— para ejercer un rol más activo como coinvestigadores. La elección de estos ocho coinvestigadores se debió a la intención de cumplir con la mayor diversidad posible tanto en términos de edad, sexo, lugar de procedencia y características de su uso de redes sociales y plataformas de *streaming*.

A continuación, realicé una observación participante de la actividad *online* de los ocho participantes seleccionados, este seguimiento tuvo una duración de cuatro semanas durante los meses de marzo y abril de 2018, y consistió en la observación y registro de la actividad de los coinvestigadores en Facebook e Instagram, algunos de los participantes usaban ambas redes sociales, mientras otros solo una de ellas. De esta forma, fueron registradas sus publicaciones en dichas redes sociales, en ocasiones los comentarios que respondían en Facebook, y otras veces sus historias en Instagram fueron vistas (Anexo 5). Por ello, la información obtenida en esta fase de la investigación tuvo un marcado carácter visual; a la vez, es preciso reportar que el consentimiento para utilizar los datos recopilados en esta etapa fue solicitado a los coinvestigadores *a posteriori*. Cabe señalar también que tanto en Facebook como en Instagram utilicé mis cuentas personales para realizar el seguimiento de los estudiantes, por lo que todos ellos tuvieron acceso a mis publicaciones en Facebook y aquellos que me siguieron en

Instagram pudieron ver también lo que publicaba allí, en ocasiones di *like* a algunas de sus publicaciones y varios de los estudiantes hicieron lo mismo con las mías.

### **3.5.4 Entrevistas individuales**

Tras finalizar el seguimiento de su actividad en redes sociales, contacté a los ocho estudiantes mencionados para invitarlos a continuar con su participación, todos ellos aceptaron. La primera ronda de entrevistas se realizó a finales de abril de 2018 en los campus de la universidad, estas entrevistas semiestructuradas sirvieron para profundizar en el conocimiento de la actividad individual de cada uno de los coinvestigadores en cuanto a su interacción por redes sociales y a sus hábitos de entretenimiento mediante plataformas de *streaming*, además de abordar otros aspectos sobre su vida en Barcelona (Anexo 6). Las ocho entrevistas tuvieron una duración promedio de 45 minutos, fueron grabadas en audio, el único registro visual consistió en un *selfie* que me hice con cada uno de los coinvestigadores, quienes firmaron otro consentimiento (Anexo 4) y recibieron cinco euros por su colaboración.

Para la segunda ronda de entrevistas solo participaron siete coinvestigadores debido a que Halima no llenó el diario de participante, por lo que no pudo continuar en la investigación; estas entrevistas se hicieron a principios de mayo en las habitaciones o pisos de los estudiantes; esto con la intención de conocer el entorno privado de cada uno de ellos y tener un acercamiento al lugar en el que, de acuerdo con sus propios testimonios, solían navegar en redes sociales o usar plataformas de *streaming* con mayor frecuencia. Cada una de las entrevistas comenzó con una actividad de estimulación fotográfica, en la que mostré a los coinvestigadores una o varias fotografías que hubieran publicado en alguna de sus redes sociales y les hice preguntas sobre ellas; después les pedí que hicieran una recreación del uso de alguna de sus redes sociales, es decir, que me mostraran y explicaran cómo navegaban en Facebook, Instagram o WhatsApp; a continuación, realicé una serie de cuestionamientos particulares para cada estudiante basadas en sus testimonios en los encuentros anteriores y en sus diarios de participante; por último, planteé unas preguntas de carácter general para los siete (Anexo 8). Como en las fases anteriores de la etnografía, un consentimiento firmado fue requerido (Anexo 7), las entrevistas fueron grabadas en audio y el único recuento visual fueron fotografías de las habitaciones de los coinvestigadores realizadas al finalizar la entrevista. La duración promedio de estas sesiones fue de 62 minutos y, como en la primera ronda, los estudiantes fueron compensados con cinco euros. Al igual que en los grupos focales, en ambas entrevistas tomé notas para recordar los elementos que me parecieron más pertinentes.



El objetivo de esta segunda tanda de entrevistas consistió en describir con la mayor profundidad y claridad posibles la experiencia individual de cada uno de los coinvestigadores, particularmente en lo que respecta a su interacción en redes sociales tanto con las personas en sus países de origen como con la gente que habían conocido en Barcelona, así como en lo vinculado a sus actividades de ocio a través de las plataformas de *streaming* y los posibles cambios que hubieran podido surgir desde su traslado a Cataluña con relación a dichos temas. Además, se ha intentado profundizar en aspectos más generales de su vida, como la transición de sus lugares de origen a su vida en Barcelona.

### **3.5.5 Diarios de participante**

Entre la primera y la segunda ronda de entrevistas transcurrió una semana. Durante estos días, pedí a los coinvestigadores que llenaran un diario de participante para registrar información sobre sus consumos de *streaming*, tanto de música como de vídeo. Los estudiantes recibieron un instructivo (Anexo 9) y los diarios fueron distribuidos a través de Google Sheets, por lo que los estudiantes pudieron llenarlo por medio de su ordenador o mediante el móvil con la aplicación; una ventaja de esta forma de completar los diarios es que pude seguir el llenado del diario de cada uno de los estudiantes conforme la semana transcurría; por ejemplo, si veía que alguno de ellos se olvidaba de escribir en el diario durante un par de días, le enviaba un recordatorio por WhatsApp.

Durante siete días, debían registrar qué plataforma de *streaming* usaban, los contenidos que consumían, la hora y duración aproximadas de cada consumo, el lugar en el que se encontraban, si habían usado el *streaming* solos o acompañados, el dispositivo mediante el cual habían accedido a los contenidos y las motivaciones y satisfacciones del consumo de contenidos en sus plataformas. Por su participación con el llenado del diario, cada uno de los siete coinvestigadores —pues como se ha indicado, Halima no continuó con su participación— recibió diez euros.

### **3.5.6 Encuentros etnográficos incidentales**

Tras finalizar formalmente la etnografía, me encontré en algunas ocasiones con los coinvestigadores de manera informal en lo que conformaría una serie de encuentros etnográficos incidentales. Con Olivier acudí a seguir el desfile del FC Barcelona cuando resultó campeón de liga y el equipo recorrió la ciudad en un autobús, fui también con él al cine. Vi el derbi Barcelona contra Real Madrid en un bar junto a Dominik y algunos amigos suyos, o también el partido entre México y Alemania de la Copa del Mundo. Tanto a Olivier como a Dominik los invité a la celebración por mi cumpleaños. Luego de que Clara mencionara en algún momento su gusto por la comida mexicana, fui con ella

a cenar tacos; en otra ocasión acudimos juntos a un mirador en el centro de la ciudad. Un sábado me reuní con Yasemin y Antonia en un bar, luego caminamos por la ciudad, con Antonia también me encontré en un par de cenas con amigos en común. Con Gianna fui a dar un paseo por el barrio en el que vivía; finalmente, quedé con Colin para conversar mientras dábamos un paseo por un parque. Además, coincidí con todos los coinvestigadores, excepto Oliver y Colin, en algunas de las visitas culturales del referido programa de acogida para estudiantes internacionales de la universidad.

Durante estos encuentros, los estudiantes me han preguntado sobre mi investigación, asuntos como el proceso de transcripción de sus entrevistas o las siguientes etapas en el trabajo de mi tesis llamaron su atención. Asimismo, han quedado patentes algunas de sus reflexiones respecto a la investigación en la que colaboraron; por ejemplo, en algún encuentro, una coinvestigadora me ha dicho que colgaría en Instagram una fotografía del sitio que visitábamos “pero no lo hago para darle material a tu tesis”, me ha dicho. Alguien más ha afirmado que, durante la etnografía, al realizar publicaciones en sus redes sociales pensaba en que yo las vería y las analizaría en mi investigación. Por otro lado, algunos expresaron que les había resultado gratificante poder reflexionar y expresarse sobre su experiencia en Barcelona o tener la oportunidad de hablar en castellano en un entorno distinto; también, varios me pidieron que les avisara cuando la tesis estuviera concluida o que incluso les compartiera los resultados de la investigación.

En definitiva, tales encuentros tuvieron un matiz mucho más relajado tanto de su parte como de la mía. Por eso hemos hablado también de temas más personales y he podido escuchar el contenido de las conversaciones de los coinvestigadores con sus amigos, por ejemplo, una de ellas mencionó algunos problemas que tiene con su padre, otro habló acerca de su relación con una chica que ha conocido en Barcelona. Hubo otros episodios que me llevaron a cuestionar la veracidad de sus relatos durante la etnografía, como cuando una coinvestigadora contradujo el testimonio que expresó durante las entrevistas respecto a su relación sentimental.

Estos encuentros etnográficos incidentales me sirvieron para conocer un poco más a los coinvestigadores, tener un acercamiento un tanto más profundo a su forma de expresarse, a sus gustos o a las rutinas de su vida en Barcelona. Además, por citar un caso, pude observar cómo alguien realizaba una publicación en Instagram o mirar la forma en que otro de ellos conversaba con alguien por WhatsApp, lo cual enriqueció mi perspectiva acerca del uso que dan a sus tecnologías digitales. En conclusión, si bien, la relación con todos los coinvestigadores fue por demás cordial, puedo decir que con algunos de ellos se generó una especie de amistad a través de estos encuentros.

### 3.6 Los coinvestigadores

Con el fin de proveer al lector de un mayor entendimiento acerca de los siete coinvestigadores que participaron en todo el proceso de investigación se incluye una breve descripción sobre cada uno de ellos.

- Dominik: De los siete coinvestigadores, él y Yasemin son quienes quizá tienen un castellano más deficiente, sin que esto haya sido un impedimento para que pudieran interactuar en las conversaciones durante la investigación. Vive en una residencia de estudiantes con un precio bastante alto. Le apasiona el fútbol, sigue tanto a sus equipos preferidos en Alemania como al FC Barcelona. Es quien menos uso da a sus redes sociales, no tiene Instagram y nunca publica en Facebook, ni siquiera tiene una foto de perfil.
- Olivier: Proviene de la parte francófona de Bélgica, el principal motivo que lo llevó a estudiar en Barcelona fue su novia catalana a quien conoció mientras ella realizaba su Erasmus en Bélgica; sin embargo, la relación terminó un poco antes de que él llegara a Cataluña. En muchas ocasiones menciona que se siente diferente a los demás. Tanto en el grupo de discusión como en las entrevistas, habló sobre no hallarse cómodo en el piso donde vivía, en la visita a su vivienda para la segunda entrevista se pudo constatar que el piso estaba lejos de encontrarse en óptimas condiciones. Es un usuario intensivo de YouTube.
- Clara: Estudia en una de las universidades más prestigiosas de Inglaterra, su habitación en la residencia universitaria es la que más libros tenía de todos los coinvestigadores. Se considera introvertida. Su uso en redes es moderado, a veces responde a comentarios en Facebook y al inicio de su estancia en Barcelona solía publicar fotos en Instagram, aunque lo ha dejado de hacer.
- Antonia: Ha sido la única participante latinoamericana y la única coinvestigadora no europea. Su actividad en redes sociales, especialmente en Instagram, es la más intensa de todos los coinvestigadores. Tiene un canal de YouTube en el que cuelga vídeos de sus viajes. En muchas ocasiones habla sobre la segmentación del contenido que hace en sus redes sociales. En el transcurso de la etnografía terminó la relación con su novio en Chile.
- Yasemin: Es la única de los siete coinvestigadores que cursa un máster. Vive en la misma residencia universitaria que Clara y Colin. Constantemente habla sobre su agrado por el programa de acogida de la universidad para estudiantes internacionales. Insiste en que Facebook le desagrade y que prefiere Instagram.

Emplea de forma constante sitios ilegales turcos en los que puede ver series y películas.

- Colin: En las paredes de su habitación en la residencia de estudiantes cuelgan algunos cuadros que ha pintado en las clases de pintura que ha hecho en Barcelona. En el grupo de discusión no lo comentó, pero en las sesiones posteriores habla abiertamente sobre ser homosexual. Durante la etnografía, ha decidido cerrar sus cuentas de Instagram y Snapchat. Es usuario asiduo de sitios ilegales británicos para consumir series o películas.
- Gianna: Ella y Olivier son los únicos de los siete coinvestigadores que viven en un piso compartido y no en una residencia universitaria. Ha relatado que la principal razón para elegir su Erasmus fue su agrado por Barcelona, lo cual demuestra en sus publicaciones en redes sociales. Dice tener gustos alternativos, sobre todo en música.

### **3.7 Fase de análisis**

Las transcripciones de los grupos de discusión y de las entrevistas fueron realizadas por el propio investigador a la par del trabajo etnográfico, esto con el objetivo de recordar los matices de la voz, las pausas o los gestos que acompañaron lo expresado por los informantes y así poder atribuir determinada importancia a algunos de sus comentarios. Además, dado que la etnografía fue conducida en español y en ocasiones los participantes cometían pequeños errores gramaticales al hablar, resulta necesario mencionar que los testimonios presentados en el apartado de resultados se han conservado casi siempre tal y como fueron expresados por los estudiantes, solo se han corregido ligeramente los comentarios en los casos en que la comprensión del mensaje podía verse afectada por las equivocaciones en el castellano de los informantes.

Tras finalizar la transcripción completa de las más de 17 horas de grabaciones, procedió una serie de lecturas al material obtenido para identificar inductivamente las principales tendencias en el relato de los estudiantes internacionales. Con el fin de corroborar dichos hallazgos iniciales, se realizó un cotejo mediante el *software* de análisis cualitativo NVivo, el cual permitió establecer una serie de categorías principales para analizar los resultados obtenidos y ayudar a organizar la información recuperada en tales categorías; por ejemplo, la comparación de temas ejecutada en el programa sirvió para desechar o agregar categorías. Entre otras cosas, dicho programa ayudó para analizar los diarios de participante sobre el consumo de *streaming*, en este sentido fue utilizado para extraer con mayor facilidad la información obtenida mediante esta técnica de lo que hubiera supuesto hacerlo de manera manual.

Acerca de las categorías de codificación aplicadas, se diseñó un árbol de códigos de solo dos niveles (Anexo 10), el cual a la vez sirvió como base para organizar el apartado de resultados que mantiene prácticamente la misma estructura que la hoja de codificación. Esta codificación se realizó de forma general al conjunto de hallazgos obtenidos, es decir, integrando las técnicas de investigación utilizadas como un único conjunto de datos.

Por último, en el caso de los materiales visuales obtenidos durante la etapa del seguimiento *online* —principalmente en forma de capturas de pantalla—, por tratarse de recursos complementarios a las principales fuentes de información de la etnografía, como los grupos focales o las entrevistas, tan solo se recurrió a un sencillo análisis de contenido para clasificar aspectos como el lugar en el que se habían hecho las fotografías o el mensaje en la descripción de tales imágenes.

## 4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados y su discusión han sido divididos en cinco subapartados. El primero —a modo de contextualización— aborda cuestiones generales sobre la vida de los estudiantes en Barcelona, en el siguiente se incluyen elementos acerca de su uso de *streaming* durante sus periodos de movilidad, el tercer bloque trata aspectos sobre su experiencia de acercamiento a las redes sociales, el cuarto explica cómo son sus interacciones mediadas por la tecnología a lo largo de su estadía en Cataluña, en el siguiente se exponen hallazgos sobre la conectividad de los universitarios y el último subapartado presenta algunas particularidades de la experiencia digital de los siete coinvestigadores que completaron todo el proceso de la etnografía. La discusión de los hallazgos obtenidos se ha dividido y queda incorporada al final de cada uno de los subapartados de este capítulo.

Por otra parte, conviene indicar que en este apartado hay ocasiones en las que se distingue entre los hallazgos recuperados de la totalidad de informantes en la investigación y aquellos provenientes únicamente de los participantes que ejercieron como coinvestigadores.

### 4.1 Estancia en Barcelona

#### 4.1.1 Inicio de la estancia en Barcelona

Para comenzar, es preciso describir cuáles son las principales razones que motivaron a los jóvenes a estudiar en Barcelona, en muchos de los casos ha tenido más peso el deseo de vivir en Barcelona que de cursar determinados estudios en la universidad donde se ha realizado la investigación. Por ejemplo, Gianna eligió su intercambio “por la ciudad, no por la universidad”; mientras que para Yasemin la idea de vivir algún día en Barcelona era incluso un sueño:

Porque estaba siempre mi sueño de vivir a Barcelona y quería tener mis estudios de grado aquí, pero vivir aquí por cuatro años sería muy caro y por eso cambié mis planes por el máster.

Otras razones que impulsan el traslado de los estudiantes hacia Barcelona tienen que ver con las relaciones de pareja o incluso la situación política. Como se ha explicado en el apartado anterior, Olivier decidió venir a Barcelona para estar con su novia catalana a quien había conocido mientras ella hacía un Erasmus en Bélgica; sin embargo, la relación terminó poco antes de que él comenzara sus estudios en Barcelona. Por su

parte, Colin eligió hacer su Erasmus en Barcelona para comparar la situación política de Cataluña respecto a una posible independencia con lo que ocurre en Escocia y ha encontrado que “de verdad es mucho más dramático aquí que en Escocia”.

Sobre sus fuentes de financiamiento, dado que la mayoría de los participantes han sido estudiantes cuya movilidad queda inscrita dentro del programa Erasmus+, la beca Erasmus aparece como la fuente de financiamiento más extendida entre ellos. Empero, dicha beca resulta insuficiente, por lo que suele ser complementada con otras becas o préstamos, así como con ahorros propios o dinero provisto por los padres.

Tengo una beca de mi gobierno y un préstamo, y la beca es de Erasmus así que todos los estudiantes reciben creo que alrededor de 800 euros por todo el año (Halima).

Pues tengo una beca Erasmus y una beca de mi universidad también, y con dinero que ya tenía en mi cuenta, yo qué sé, porque daba clases y a veces me mandan mis padres algo (Gianna).

Mientras que los estudiantes no europeos recurren a diversas opciones, como Antonia, quien ha cubierto su estancia en Barcelona con otros medios de financiamiento:

Me gané una beca de tres mil euros, la beca iberoamericana Santander y lo otro mi mamá ha tenido que buscar dinero.

#### **4.1.2 Universidad**

Si bien esta investigación se enfoca en las actividades de ocio de los estudiantes, es imposible omitir las implicaciones de su experiencia universitaria. A este respecto, destaca la percepción de que los estudiantes se sienten poco integrados en su universidad en Barcelona por diversos motivos, ya sea porque solo tengan clases con otros compañeros internacionales y deseen compartir clases con alumnos locales o que, por el contrario, tengan clases con estudiantes locales y se sientan excluidos. No obstante, ante la falta de integración entre estudiantes locales y extranjeros, los mismos informantes reconocen que de ser ellos los estudiantes locales no intentarían integrarse con alumnos internacionales.

Otros factores de menor relevancia que inciden en las dinámicas universitarias de los estudiantes durante sus periodos de movilidad tienen que ver con el sistema de enseñanza —descrito por algunos como parecido al de un instituto o distinto para otros en cuyas universidades de origen los cursos se dividen por semestres y no por

trimestres— y de calificaciones de la universidad, o el idioma empleado en las actividades.

Para mí una diferencia que ha sido difícil es lo de las notas, son muy diferentes, como aquí no es común sacar un nueve o diez en un trabajo y en los Estados Unidos sí es bastante posible si cumples con todos sus requisitos (Josefina).

Me parece un poco raro que la mayoría de *e-mails* son en catalán, no entiendo por qué en una universidad internacional las comunicaciones de la administración son en un idioma que especialmente en los máster, la mayoría de la gente no habla y por eso creo que hay un, como una brecha entre los estudiantes internacionales y las actividades de la universidad (Carlo).

Un elemento adicional que se puede relacionar a la actividad académica de los participantes es el del estereotipo asociado a los estudiantes Erasmus, el cual puede afectarles, como supone Halima:

Creo que hay un estereotipo de los estudiantes Erasmus que no hacen mucho trabajo o este año es solo para divertirse, así que los estudiantes que son nativos no quieren malgastar tiempo, quizás, no sé.

#### **4.1.3 Vivienda**

Los estudiantes habitan en dos clases de viviendas durante su tiempo en Barcelona: pisos compartidos y residencias universitarias. Al menos en este estudio, las residencias son percibidas como un sitio un tanto mejor que los pisos compartidos por aspectos como la privacidad o la posibilidad de conocer a otros estudiantes.

Me encanta, mucho más que el otro lugar, es más privacidad, antes compartía las cosas, ahora no, digo eso suena súper, igual tenía como sus pros compartir con *roomates* pero aquí igual puedo hacer lo que quiera, cuando quiera, donde quiera (Antonia).

Me encanta vivir aquí, sí, he conocido a mucha gente aquí y sí, todo está bien, está cerca de la universidad y sí (Clara).

Mientras tanto, aunque el parecer sobre los pisos compartidos también tiene elementos positivos, los estudiantes ponen de manifiesto aspectos como el reducido tamaño de las habitaciones o la escasa convivencia con los compañeros de piso.

Y también por lo del piso para mí fue difícil también encontrar y al final busqué por Facebook y me quedé con uno de Facebook y claro, es muy pequeño y creo que es la habitación es muy pequeña y creo que eso es un gran problema de Barcelona son



los precios de pisos...pero está bien porque, no sé, es un piso viejo, lo verás, pero tiene todo lo que necesitamos...está bien, está bien, y también con las compañeras (Gianna).

Yo no muy, muy bien. Veo a compañeros, a amigos en España que están celebrando cosas casi cada noche con, haciendo comida para todos y yo, en mi piso no es así, y quizá lo echo de menos, pues sí, entonces, tengo que salir para hacer otra cosa porque en mi piso no es así (Olivier).

#### **4.1.4 Rutinas de ocio**

En términos generales la experiencia de vida en Barcelona parece resultar bastante agradable para los estudiantes internacionales. Elementos como el clima, la arquitectura, el sistema de bicicletas y de transporte público, la oferta cultural y de museos, la realización de otras actividades como festivales musicales o el carácter de sus habitantes hacen grata la vida en esta ciudad. Asimismo, varios estudiantes remarcan que no desean sentirse como turistas en Barcelona, sino experimentar aspectos más auténticos de la ciudad.

Es casi imposible ver todo lo que Barcelona te ofrece, es muy difícil ver todo, pero para mí me gusta dar un paseo y ver cosas muy, no me gusta ir a los lugares muy turísticos todo el tiempo porque no quiero sentirme como un turista porque llevo cinco meses ya en Barcelona, no creo que soy un turista, entonces me gusta experimentar cosas de Barcelona que son más reales, auténticas. Dar un paseo es muy buena manera de hacer esto (Colin).

Barcelona les resulta aún más llamativa a algunos estudiantes que provienen de ciudades pequeñas.

Para mí es una nueva experiencia también porque mi ciudad no es demasiado grande, 230 mil habitantes, y por eso sí, claro, Barcelona es un poco más grande. Para mí me gusta la gente aquí también, catalanes, especialmente cuando, sí son muy amables especialmente si hablas un poco de catalán con ellos y por eso la gente es genial (Dominik).

A excepción de Dominik y Carlo quienes han conseguido empleos de medio tiempo, la cotidianidad en Barcelona del resto de los estudiantes discurre únicamente entre sus actividades en la universidad y su tiempo libre; en el caso del ocio, los estudiantes internacionales reportan que lo dedican principalmente a actividades como dar paseos por la ciudad solos o con amigos, cocinar o ir a restaurantes, participar en actividades altruistas, ir a bares o discotecas y viajar. El testimonio de Paolo lo resume:

Por la noche salir con amigos y a veces fiesta, en general, ir por bares o clubs, depende, y durante el día, no sé, a veces un poco de *sport*, voy a correr a la playa, estas actividades con mis amigos también las hacemos, no sé, para visitar un poco Barcelona.

A la vez, queda espacio para que los estudiantes se involucren en actividades de corte cultural o artístico, como lecciones de pintura o de salsa, o grupos de canto como en el que participa Megan y que le recuerda a Escocia:

Pues voy a un grupo cantando también porque en mi país pues canto la música folk y cosas así, y aquí hay una escena de la música folk bastante rica y sí, el grupo canta en cantabar, cosas así y me gusta hacer cosas que me recuerdan de mi país también y ver las conexiones.

Un elemento señalado con frecuencia por los jóvenes es el Voluntariat Lingüístic, el programa de acogida de estudiantes internacionales al que se hizo referencia en el apartado metodológico y que organiza paseos por Barcelona y Cataluña durante los fines de semana. Como comenta Josefina, la importancia de este programa radica en facilitar la integración de los estudiantes a la universidad y al lugar en el que viven:

Me parece un programa muy importante, yo no, creo mi universidad que también es en los Estados Unidos es muy internacional, pero no tiene esa comunidad para los estudiantes internacionales y creo que ha facilitado la integración.

#### **4.1.5 Idiomas**

El castellano y el inglés emergen como los dos idiomas más empleados por los estudiantes universitarios durante sus periodos de movilidad en Barcelona. Algunos de ellos, ya sea por preferencias personales o por la naturaleza de sus estudios desean hablar español todo el tiempo posible, aunque en ciertas ocasiones no lo consiguen debido a que la gente tiende a responderles en inglés o a que tienen amigos que prefieren hablar en inglés. Varios de los informantes tienen una pareja lingüística para mejorar su español o intentan hablar castellano en el entorno académico, como con sus profesores.

Creo que el problema es, tendría menos amigos si solamente hablara español todo el tiempo, pero quiero hablar español todo el tiempo, pero también son muchos amigos y se mezcla con los estudiantes Erasmus que siempre hablan inglés y eso no está bien (Shannon).

Además, algunos jóvenes también han aprendido algo de catalán, como Gianna, si bien prefiere hablar español:

Pero también aquí se habla catalán, es decir, no es solo español, pues había otro idioma aún de hablar. Por ejemplo, yo estoy estudiando catalán y con los cursos que ofrecían aquí, pero sí, al final prefiero hablar castellano.

#### **4.1.6 Amistades en Barcelona**

Los resultados sobre la experiencia universitaria permiten entrever los pocos vínculos entre estudiantes internacionales y locales; por lo que la mayoría de ellos entablan amistades con otros jóvenes extranjeros, en lo que sería la conformación de una comunidad de estudiantes internacionales, como lo demuestra este extracto de entrevista con Clara:

Entrevistador: ¿Qué tan fácil crees que te ha resultado hacer amigos aquí?

Muy fácil porque hay todos los eventos para estudiantes de Erasmus e internacionales como el Voluntariat y canto en un coro donde tengo amigos, y también tenía algunos amigos antes de llegar aquí de mi universidad y por eso hemos ayudado a los otros para conocer nueva gente y ha sido muy fácil, más fácil que pensaba.

Entrevistador: ¿Y la mayoría de tus amigos de dónde son?

La mayoría son británicos, pero creo que tengo seis amigos británicos aquí y cinco ya conozco de mi universidad en Inglaterra y solo una persona que he conocido aquí. Los que he conocido aquí la mayoría son, muchos de México, tengo una amiga de Alemania, una de China, entonces el país en que tengo más amigos que he conocido aquí es México.

Lo dicho por Gianna complementa la explicación acerca de qué tan fácil les ha resultado hacer amigos a los participantes, para ellos es sencillo entablar amistades con otros estudiantes internacionales, pero más complicado hacerlo con estudiantes locales:

Pues amigos Erasmus, súper fácil porque estamos todos aquí por la misma causa, que quieren conocer gente, hablar, no le importa si no conocen a nadie, hacemos cosas. Con la gente de aquí creo que un poquito más difícil.

En consecuencia, Paolo complementa la descripción sobre la comunidad de estudiantes internacionales en Barcelona:

La comunidad de estudiantes...es muy internacional, puedes encontrar gente de todo el mundo de verdad y es una comunidad internacional bastante grande así que, aunque no conoces el lugar o la gente de Cataluña, puedes como encontrar otra comunidad al lado de la comunidad catalana; pero igualmente los catalanes me parecen bastante abiertos y, no sé, me gusta la gente aquí, en general, sean internacionales o catalanes, me encuentro bastante bien.

#### **4.1.7 Identidad personal**

En primer lugar, en el discurso de los estudiantes internacionales respecto a la influencia de su identidad nacional en su experiencia de vida en Barcelona aparecen distintas perspectivas que conviene analizar. La mayoría coincide en que el sentimiento de orgullo por su identidad nacional se ha incrementado durante su tiempo en el extranjero, al convertirse en una especie de representantes de sus países se sienten con más deseos de compartir los elementos que definen a la cultura de sus naciones.

Para mí siempre ha sido muy importante mi país y mi cultura, pero estar en otra cultura es como, quiero compartirlo con la gente y mucha gente no sabe mucho de Escocia o de las tradiciones de Escocia...me encanta hablar de mi país y hablar de mi cultura, me siento mucho más orgulloso aquí en Barcelona porque es como, tengo que representar mi país (Colin).

Los participantes también concuerdan en señalar que reciben reacciones favorables de la gente cuando hablan sobre el país del que provienen, aseguran que la gente muestra curiosidad y agrado por sus naciones.

Lo encuentran interesante y me preguntan las cosas sobre Turquía y siempre me dicen que han visitado Estambul o otro sitio en Turquía, siempre, todo el mundo ha sido en Turquía, no sé cómo, pero sí, sí, tengo las reacciones muy buenas por venir de Turquía (Yasemin).

No obstante, algunos estudiantes también reconocen la existencia de ciertos prejuicios respecto a sus nacionalidades.

A veces me ha pasado que es ofensivo cuando piensan que en Chile podemos como casi vivir en una selva y que no tenemos como internet ni cosas así, yo creo que he conocido gente que piensa que en Chile somos demasiado como subdesarrollados (Antonia).

Finalmente, hay quienes sienten que no han podido compartir muchos elementos de la cultura de sus naciones con la gente que han conocido en Barcelona.

Mi amiga de China me ha llevado a un restaurante chino, mis amigos de México me han enseñado la comida mexicana, incluso mi amiga de Alemania me hizo comida alemana, pero no tenemos una cosa verdaderamente británica...me siento un poco como que mi país no tiene mucha cultura (Clara).

Por otra parte, un tema que se vincula al de cómo los estudiantes experimentan la influencia de su identidad nacional durante sus periodos de movilidad internacional es el del sentimiento de añoranza por sus países. Además de aspectos como la familia o la comida, los participantes mencionan echar de menos la sensación de familiaridad que les otorga vivir en sus sitios de origen.

A mí es más personal como la familiaridad y sentir que estés en casa y aquí no siento que estoy, no sé cómo...no estoy en casa nunca aquí (Megan).

Lo anterior podría relacionarse con la percepción que algunos estudiantes tienen sobre sentirse claramente identificados como extranjeros por algunas de las personas con las que interactúan en su cotidianidad en Barcelona.

A veces siento como un extranjero porque cuando hablo a alguien en un café o restaurante en español siempre me responden en inglés y no me gusta. Yo sé que la gente da cuenta de que estoy de otro país (Clara).

Acercas de su identidad de género y orientación sexual, las coinvestigadoras piensan que en Barcelona disfrutan de una vida en sociedad en la que prevalece el respeto hacia las mujeres. El caso de Yasemin, proveniente de Turquía, es quizá el más llamativo por la disimilitud de lo que ocurre en su lugar de origen y la situación en Barcelona:

Me siento la libertad de vivir en Barcelona porque en mi país me siento mucha presión como mujer, ¿sabes?, y en Barcelona me siento como puedo salir sin miedo a qué hora, no importa y la gente no me molesta en nada, creo que está muy bien. Vale, en Turquía cuando como una mujer estás en la calle y la gente puede molestarte por lo que tú has vestido. Hombres y te dicen las cosas y no me gusta, y en Estambul no puedo, no me siento la libertad de vestirme lo que quiera y aquí es diferente y aquí yo lo sé que cuando estoy en la calle nadie va a molestarme en una manera peligrosa; por ejemplo, sí, aquí también la gente puede decir las cosas, pero si no te gustaría hablar con ellos, van a dejarte.

Como Yasemin, Antonia asegura que a lo largo de su estancia en Barcelona no ha experimentado ningún problema por ser mujer; sin embargo, sugiere también que hay ciertas situaciones que pudieran considerarse como acoso:

No, yo creo que somos mitad y mitad más o menos los Erasmus, entonces como el ser mujer en el intercambio no cambia nada, ser mujer en la sociedad, sí, bueno, pero eso es como otro tema igual. Digo, por ser mujer no he tenido ninguna dificultad viviendo en Barcelona, si fuera otra cultura yo creo que sí, pero acá tampoco; creo que la situación es menos horrible que en Chile, entonces no he tenido ninguna situación en calle que sea por sobre el nivel de lo que vivo en Chile y eso me hace sentir cómoda, aunque sea igual a veces acoso.

Acerca de su experiencia digital, Gianna expone que en varias ocasiones los chicos continúan buscándola por redes sociales, pese a que ella no ha dado respuesta a sus mensajes:

Sobre todo chicos que no quiero contestarles, pero no entienden y siguen escribiendo, y eso me pasa en Instagram también y los dejo en visto...yo creo que nosotras como mujeres tenemos mucho más respeto al nivel de si tenemos que acercarnos a un chico, si él no quiere ya está y los chicos eso no entienden, a veces se hace pesado porque tú tienes que rechazarlos y no lo entienden y no sé, yo sé, pero eso no es porque estoy aquí, es el hecho de ser mujer en todo el mundo, siempre.

En otro orden de ideas, Colin, el único participante y coinvestigador abiertamente homosexual, habla sobre la apreciación favorable que tuvo al inicio sobre Barcelona:

Si eres gay es una muy buena ciudad para ser soltero, entonces al principio muy, muy buena aquí y ya está.

En consecuencia, considera no haber padecido ningún episodio negativo relacionado a sus preferencias sexuales:

Aquí es normal, nadie le importa, entonces de ese aspecto sí, me han influenciado, pero aparte de eso, no. Hablo más de ser escocés que de ser gay, porque, bueno, hay españoles gays también, pero no hay españoles escoceses, es como lo veo.

Por otra parte, para los coinvestigadores, los principales cambios que perciben en ellos debido a su experiencia de vida en Barcelona tienen que ver con elementos como una rutina que les permite estar más relajados en comparación con sus lugares de origen o sentirse con más confianza para hacer nuevas cosas. El testimonio de Clara sintetiza dichas perspectivas:

Creo que tengo más confianza, en el pasado me daba miedo hablar español, pero ahora puedo hablar; pero no solo es con la lengua, también con cosas en la vida

como hablar con gente nueva. Tengo una visión del mundo más amplia porque he hablado con otra gente sobre sus experiencias. Creo que tengo una actitud un poco más relajada sobre mis estudios, solo porque todo el mundo aquí es muy suave o relajado, más que en Inglaterra o en Oxford.

O Antonia, quien atribuye la idea de haberse vuelto más agradable en Barcelona al hecho de vivir sin el estrés habitual de su vida en Chile:

Siento que acá soy mucho más simpática de lo que soy, menos amargada; positiva, optimista, todas esas cosas...pero no sé si me lo pueda llevar de vuelta porque creo que es contextual, creo que es por el hecho de estar viviendo como en un sueño, en una ilusión donde no tengo tanto estrés aquí.

La independencia personal experimentada durante sus periodos de movilidad es otra novedad destacada por los coinvestigadores, como Colin, quien se ha vuelto “mucho más independiente, autosuficiente y también más relajado” o Halima que está segura de haber “desarrollado confianza y porque antes de esta experiencia nunca viví sola, solo viví con mi madre y mi familia”.

Todo lo anterior se relaciona también con la influencia que las personas que han conocido a lo largo de su movilidad académica han tenido en los coinvestigadores, en este ámbito resalta la mayor apertura respecto a conocer nuevas culturas. Como muestra, para Dominik y Olivier, la convivencia con amigos de otras nacionalidades les ha permitido ser un poco más abiertos en cuestiones como la puntualidad o la planificación de sus actividades. En esta misma línea, Clara opina que “a causa de hablar con gente de otros países y culturas, estoy un poco más abierta a cosas diferentes y opiniones diferentes” y Colin expresa que “ahora soy mucho más abierto a otras formas de pensar porque vivir en otro país y vivir en otra cultura, eso va a pasar a toda la gente que vive en otra cultura”.

Además de vivir sin el estrés habitual de su rutina en Chile, Antonia también encuentra que los comentarios expresados por la gente que ha conocido en Barcelona le han servido para cambiar la idea que tiene de sí misma:

Bueno, el hecho de la reputación, porque cuando siento que al llegar a un lugar nuevo y con gente que nunca te ha conocido, no sabe nada de lo que has hecho y te dicen sus opiniones sobre ti, te cambia el autoconcepto, quizás me estaba juzgando demasiado, quizás en verdad no soy tan amargada como pensé.

#### **4.1.8 Aspecto más importante de la vida en Barcelona**

Los coinvestigadores fueron cuestionados explícitamente sobre qué ha sido lo más importante sobre su experiencia de vida en Barcelona, sus respuestas revelan que las amistades y la vida fuera de la universidad han sido más relevantes que su actividad académica, como ejemplifica el relato de Clara:

Lo más importante ha sido conocer a nueva gente, más que mis estudios, creo que mis estudios han sido importantes, pero no tan importantes como encontrar gente y conocer la cultura; ha sido el impacto más grande del año, ha sido la gente y la cultura, no los estudios.

Dominik apunta lo valioso que para él ha sido “hacer amigos para estar un poco más *open-minded* a otra gente”, mientras que Antonia no duda en asegurar que lo más importante han sido “amigos, cien por ciento”.

Olivier y Halima coinciden en señalar al clima como un aspecto de gran trascendencia en su vida en Barcelona, ella comenta que “debido al tiempo también en Barcelona, creo que puedo hacer más cosas”. Por otro lado, gracias a las experiencias por las que ha atravesado, Gianna siente que “después de este Erasmus podré hacerlo todo en la vida”. Finalmente, Colin cuenta que para él lo más importante ha sido la vida cotidiana en la ciudad:

De verdad, la vida cotidiana porque mucha gente piensa que cuando vas a Erasmus, que todo va a ser muy emocionante y vas a viajar todo el tiempo y que va a hacer muy buen tiempo cada día y no es así, tienes que darte cuenta de que es como la vida en tu propio país, pero, solo es la cultura que es diferente.

#### **4.1.9 Planes a futuro**

La mayoría de los participantes tienen que finalizar sus estudios de grado tras su retorno de Barcelona. Para ello, deben cumplir además con los requisitos académicos de sus universidades, algunos tendrán que hacer prácticas profesionales, otros escribir la tesis o realizar los exámenes finales del grado. Por ejemplo, Colin, quien estudia Traducción, deberá realizar otro periodo de movilidad, ahora en un país en el que se hable alemán:

Tengo dos años más de mi grado y, porque estoy estudiando dos idiomas y tienes que pasar un tiempo en ese país, entonces, porque estudio español he pasado este año estudiando en España y tengo que pasar por lo menos tres meses en un país donde se habla alemán, entonces Alemania, Austria o Suiza; y esto es en el segundo



semestre de mi cuarto año del grado y después de eso tengo solo un año más y es cuando hago mi tesis.

Los planes de otros estudiantes varían un poco. Los estudios de Olivier en Barcelona han significado la conclusión de su grado, por lo que ahora desea realizar un máster y le agradaría hacerlo en Barcelona; mientras tanto, Yasemin, quien cursa un máster de dos años en Barcelona, quiere encontrar un empleo durante su segundo año en la ciudad.

#### **4.1.10 Discusión de los hallazgos**

En primer lugar, los resultados acerca de las motivaciones que han llevado a los estudiantes a vivir en Barcelona permiten apreciar de modo evidente cómo la movilidad aparece como un rasgo sustancial de la juventud contemporánea (Nilan, 2004), los estudiantes internacionales construyen activamente su biografía a partir de decisiones como la de migrar hacia España para estudiar por un tiempo (King y Ruiz-Gelices, 2003). En consecuencia, la migración analizada en este estudio se trata en definitiva de una migración voluntaria y temporal conforme la clasificación de King (2002), dado que ninguno de los estudiantes ha reportado haber sido forzado a mudarse a Barcelona y se han marchado de la ciudad tras finalizar sus estudios.

En adición, el proceso migratorio abordado en este estudio corresponde a una internacionalización educativa a través de la movilidad física de los estudiantes —pues como catalogan Fernández y Ruza (2004), existen modelos de internacionalización educativa que no involucran el desplazamiento de los estudiantes—, la cual ha estado dirigida hacia una nación desarrollada cuyo sistema universitario —como estipula Bermúdez (2015)— puede concentrar universidades con mayor prestigio, gozar de mejores referencias personales u otorgar más información a los potenciales estudiantes; también, conforme lo planteado por Basaran y Olsson (2018), se ha observado que el valor del capital internacional adquirido por los estudiantes internacionales depende del destino, en consecuencia, vivir en Barcelona supone un prestigio adicional en la experiencia de los participantes.

Con relación a lo anterior, como constatan los resultados, en muchos casos el deseo de vivir en Barcelona ha tenido un peso prioritario en el proceso de migración de los estudiantes. Por ello, la elección de Barcelona como la ciudad donde cursar sus estudios en el extranjero se vincula con planteamientos como los de Raghuram (2013) o Feixa (2014) de que los jóvenes son atraídos hacia grandes ciudades globales y multiétnicas, o con el de Rubio (2013) quien señala que el ambiente cosmopolita y de libertad de una ciudad puede atraer a los adultos jóvenes en búsqueda de un nuevo lugar para vivir.

Como se ha podido confirmar, Barcelona como ciudad ocupa un lugar preponderante en la experiencia internacional de los universitarios, por lo que es bastante probable que los hallazgos recuperados mediante la etnografía hubieran diferido considerablemente de haber realizado la investigación en otra ciudad española.

Sin que se haya indagado demasiado sobre el tema, es factible considerar que el financiamiento descrito por los informantes para realizar sus estudios en Barcelona refleja que se trata de estudiantes que han contado con oportunidades suficientes como para cursar alguna etapa de su educación en otro país; por lo que en términos de King y Ruiz-Gelices (2003), se les podría considerar un grupo de élite. Además, aparecen implícitas la idea de la migración como una especie de bien de consumo (King, 2002), así como la desigualdad en la distribución del capital cultural en la educación a nivel mundial, pues el hecho de que universitarios como los que han participado en la investigación puedan tener este tipo de experiencia no implica de ninguna forma que todos los jóvenes gocen de las mismas posibilidades (Igarashi y Saito, 2014).

En otro orden de ideas, las actividades de ocio enunciadas por los informantes coinciden ampliamente con aquellas propuestas por Rodríguez y Agulló (1999), de modo que actividades como tomar lecciones artísticas o salir de fiesta con amigos conformarían también el estilo de vida de los estudiantes universitarios internacionales partícipes del presente estudio. No obstante, si los referidos autores señalan que el estilo de vida universitario se distingue por su transitoriedad, entonces el estilo de vida propio de los estudiantes internacionales adquiriría un carácter aún más provisional ante la brevedad de su estancia en el extranjero. Igualmente, como sugiere Feixa (2014), el tiempo libre de los estudiantes a lo largo de su estadía en Barcelona contribuiría a consolidar la hibridación entre la adultez y la juventud que caracteriza a los jóvenes contemporáneos.

En el caso de las amistades establecidas por los jóvenes durante su estadía en la ciudad, tales hallazgos pueden relacionarse con lo establecido por King y Ruiz-Gelices (2003) en su clasificación sobre los vínculos mantenidos por los estudiantes internacionales; de tal modo, las categorías que más prevalecen entre los estudiantes participantes son la de volverse amigos de otros estudiantes internacionales o de estudiantes de su misma nacionalidad, más que de estudiantes locales. La experiencia de vida compartida por la que atraviesan a lo largo de su estancia en España podría suponer una de las principales razones por las que los estudiantes internacionales establecen vínculos de amistad con otros en sus mismas condiciones temporales de vida.

En adición, la experiencia de integración de los estudiantes internacionales en la universidad de acogida, caracterizada por tener poca o nula interacción con estudiantes locales, interviene también en la preferencia para mantener amistades con otros estudiantes internacionales. Como corroboración de esto, en su análisis sobre las interacciones en redes sociales de estudiantes internacionales, Gomes et al. (2014) indican que este colectivo estudiantil tiende a socializar más entre ellos —especialmente entre estudiantes provenientes de culturas similares— que con los estudiantes locales. Empero, también es preciso recordar que, como plantean Seyfi y Güven (2016), los estudiantes internacionales pueden desarrollar prácticas de comunicación que intencionalmente segreguen a los estudiantes locales, aunque dicho aspecto no se ha detectado en la presente investigación.

Durante la etnografía no se abordó el rol de la oficina de acogida de estudiantes internacionales de la universidad en Barcelona a la que han llegado los informantes; sin embargo, como sugieren Ammigan y Laws (2018) o Yu et al. (2018), las universidades pueden promover una mejor integración de los estudiantes internacionales. En este sentido, programas como el Voluntariat Lingüístic, citado por varios de los informantes, contribuyen de forma clara a impulsar la integración de los estudiantes extranjeros en Barcelona a pesar de que las amistades que allí entablan sean con otros alumnos internacionales.

Asimismo, King y Ruiz-Gelices (2003) señalan que la vivienda es un factor importante en la socialización de los estudiantes; con relación a esto, los hallazgos obtenidos permiten considerar que aquellos estudiantes que habitan en una residencia universitaria tienen más y mejores oportunidades para conocer a otros estudiantes en las mismas condiciones, en comparación con quienes viven en un piso compartido, por lo que esta situación podría redundar en la valoración más favorable que los informantes tienen acerca de las residencias universitarias. Clara quizá es el mejor ejemplo de las oportunidades que los estudiantes internacionales pueden encontrar en una residencia universitaria para hacer amigos, en sus testimonios indica factores como la variedad de personas que puede encontrar en el sitio, la proximidad física para hacer planes con mayor facilidad o el constante contacto entre los estudiantes que parecen incidir en la creación de grupos de amigos en las residencias.

Si bien el estudio de Martínez-Arbelaiz et al. (2017) se aboca a la preferencia lingüística de estudiantes internacionales en entornos virtuales, sus resultados coinciden con los de esta tesis al explorar el uso de distintos idiomas en las actividades cotidianas de los participantes. Por ejemplo, el inglés aparece en ambas investigaciones como una lengua

franca con la que los estudiantes pueden comunicarse con casi cualquier persona — aunque las referidas autoras matizan su uso como lengua franca específicamente en el ámbito académico—, mientras que el castellano es empleado en diversos aspectos de su vida cotidiana en España. La presente investigación añade otro elemento al análisis: la inclusión del catalán como idioma local; los hallazgos muestran la disposición de varios universitarios para aprender catalán y mejorar su integración en la sociedad de acogida.

El periodo de movilidad internacional parece acentuar el sentimiento de orgullo en los estudiantes por su origen nacional, la posibilidad de compartir con otros individuos los elementos que distinguen a su cultura o el percibir el interés de la gente que conocen por sus países influyen en este incremento de la consideración hacia sus respectivas nacionalidades. Resulta factible fijar que la experiencia de vivir en otro país permite a los estudiantes tomar su conciencia sobre su propia identidad nacional como antes no podían hacerlo, lo que redundaría en este sentimiento de orgullo que la mayoría de los coinvestigadores ha expresado. Además, los estudiantes señalan que a veces echan de menos la familiaridad de la vida en sus lugares de procedencia; esto representaría una muestra de la inviabilidad de las tecnologías digitales para —a pesar de aminorar el impacto de la migración como se explicará más adelante— propiciar un acercamiento de primera mano a los entornos de origen de los estudiantes.

En lo que respecta a la importancia del género en otros ámbitos de su vida como estudiantes internacionales, resulta significativo que algunas de las participantes resaltarán la libertad y la seguridad de la que gozan en Barcelona en contrastación con lo que ocurre en sus países —en donde mencionan que suelen presentarse situaciones graves de acoso hacia las mujeres—, esto es una muestra de cómo el proceso de migración puede servir para mejorar aspectos de la calidad de vida de los estudiantes; más allá de disfrutar de la oferta cultural o las fiestas en Barcelona, ocurren situaciones como esta, en las que el nuevo entorno presenta mejorías notables en comparación con el lugar de procedencia.

Por otro lado, los testimonios de los coinvestigadores cuando comentan los cambios que han percibido a nivel personal tras su experiencia en el extranjero, como el hecho de sentirse más independientes o abiertos a nuevas formas de pensar, remiten de forma indirecta a la idea de Rubio (2013) de que el proceso de migración puede funcionar como una especie de ritual de paso a la adultez al permitir a los jóvenes descubrir nuevos aspectos sobre sí mismos. Aunado a que para la mayoría de ellos se ha tratado de su primera vivencia lejos de su país y sin sus padres —pues si bien muchos de ellos

estudian en otras ciudades dentro de sus propios países, afirman que no es lo mismo estar en el extranjero—, se puede decir que la experiencia como estudiantes internacionales tiene el potencial para suponer un momento de ruptura en sus vidas.

El hecho de que los estudiantes consideren que el aspecto más importante de su experiencia de vida en Barcelona han sido sus amistades o las actividades extrauniversitarias podría asociarse a la idea de Martín-Barbero (2017) de que las instituciones educativas han perdido su sitio de hegemonía, recuerda también al planteamiento de Raghuram (2013) de que la experiencia en el extranjero de los estudiantes involucra múltiples aspectos de la vida más allá del ámbito académico; asimismo, la valoración general sobre su estancia en Barcelona pone de manifiesto la emoción y la aventura que han estado presentes en la vida en el extranjero de los estudiantes, tal y como describe Raghuram. Es así como su biografía en Barcelona queda definida en función de su actividad fuera de la universidad a pesar de que, en teoría, los estudios son la principal razón por la que han vivido en la ciudad.

En lo que respecta a los planes compartidos por los coinvestigadores respecto a su futuro tras su partida de Barcelona, estos se relacionan con lo expuesto por Rodríguez et al. (2008) acerca de que los jóvenes prolongan su formación académica, lo que a la vez incide en que se enfoquen más en su desarrollo profesional que en el anhelo de formar una familia. El discurso de los jóvenes se centra en terminar sus estudios de grado, en el deseo de continuar su educación cursando después un máster o en los posibles caminos profesionales que puedan seguir, mientras que ninguno de ellos ha mencionado la posibilidad de preferir la formación de una familia propia por encima de sus metas profesionales. Aunque los cuestionamientos respecto a su futuro inmediato estuvieron orientados hacia sus proyectos personales, es viable considerar que el porvenir de los participantes encaja dentro del panorama de riesgos y oportunidades globales advertido por Hull et al. (2009), conforme el que resulta probable que jóvenes como los que fueron partícipes del estudio se enfrenten más adelante a la incertidumbre del mercado laboral, pero también puedan gozar de oportunidades como la de una movilidad social ascendente a través de su desarrollo profesional.

Por todo lo anterior, otros aspectos que se aprecian en la experiencia de migración hacia Barcelona de los estudiantes internacionales que han colaborado son la naturaleza nómada de la juventud contemporánea de la que habla Rubio (2013) —porque aunque para la mayoría de ellos se ha tratado de su primera etapa prolongada en el extranjero, algunos ya tenían vivencias de este tipo y otros han contado que desean experimentar más procesos de movilidad internacional en el futuro—, la conversión de este tipo de

procesos migratorios en una especie de bien de consumo (King, 2002; Urcola, 2008) — pues si bien dicho aspecto ha sido abordado de manera superficial en la tesis, el elemento económico es inherente a los desplazamientos transnacionales— o el desarrollo de los procesos de internacionalización y europeización a través de la movilidad estudiantil (Fernández y Ruzo, 2004) —por ejemplo, debido a que la mayoría de los informantes han sido estudiantes inscritos dentro del programa de movilidad Erasmus+, su periodo en Barcelona contribuye a generar vínculos no solo académicos, sino también emocionales entre las naciones de Europa—.

En suma, la experiencia de vida que los participantes han tenido en la capital catalana demuestra la preponderancia de las relaciones de amistad y las vivencias personales por encima del ámbito universitario; pese a que, en principio, los estudios son la principal razón de su estadía en España, otros aspectos de su vida adquieren más relevancia a lo largo de su etapa de movilidad internacional. Además, los recursos que ofrece Barcelona contribuyen a satisfacer las preferencias de prácticamente todos los estudiantes internacionales, ya sea que deseen disfrutar del buen tiempo, hacer deporte en la playa, salir a fiestas por la noche o participar en actividades de índole más cultural; la opinión común entre los informantes es que la ciudad dispone de lugares, eventos y, en general, de un ambiente óptimo para vivir como estudiantes internacionales.

En conclusión, las posibilidades de aprender otro idioma mientras descubren una cultura distinta, de tener amistades provenientes de muy diversos orígenes o de adaptarse a un nuevo sistema universitario obligan a reafirmar que el periodo que pasan en Barcelona marca en definitiva un momento —si bien no del todo decisivo— con amplio potencial para influir en las decisiones sobre su futuro académico, profesional y personal.

## **4.2 Uso de *streaming***

### **4.2.1 Plataformas usadas en Barcelona**

Durante sus periodos de movilidad, los universitarios recurren prácticamente a los mismos servicios de *streaming* que empleaban desde sus países de origen. Como se ha mencionado en el apartado metodológico, las plataformas más usadas por los estudiantes internacionales participantes son Spotify, YouTube y Netflix; otros servicios como Apple Music, Deezer, Amazon Prime Video o Sky Go fueron citados en menor medida. YouTube presenta una particularidad, pues puede ser empleada tanto para el consumo de música como de vídeo.

Aunque no me gusta admitirlo, paso mucho de mi tiempo viendo Netflix, estoy aquí en Barcelona, ¿qué voy a hacer? Netflix (Colin).

Spotify para escuchar música, no pago, pero es muy bueno. Y a veces YouTube para música (Josefina).

Yo uso mucho YouTube y Deezer para escuchar la música, y YouTube por ejemplo cuando hay series, pero franceses que puedo encontrar en YouTube; si no, quería abonarme de nuevo a Netflix, pero es que con las tareas no puedo, no quiero, el problema es que no quiero pasar mucho tiempo en Netflix (Tania).

Como se detallará más adelante, la utilización de las plataformas de *streaming* parece convertirse en una actividad que acompaña la cotidianidad de la vida de los estudiantes en Barcelona, desde que despiertan hasta que duermen, así como en variadas ubicaciones físicas y situaciones sociales.

Yo escucho música caminando para ir a la uni, en el metro, o salir por las calles. O también YouTube por las noches cuando ceno o cuando tengo ganas de ver cosas porque, paso un montón de tiempo en YouTube, más que en Facebook y todo lo demás (Olivier).

Escucho la música en Spotify en mi piso a través de altavoz y cuando estoy cocinando y quiero descansar, también veo Netflix por la noche antes de dormir (Megan).

#### **4.2.2 Diferencias en los hábitos de uso**

Algunas diferencias emergen en el uso de *streaming* cuando los jóvenes comparan su experiencia de consumo en Barcelona con la que tenían en sus lugares de origen. Tales disimilitudes tienen que ver con aspectos como la frecuencia en el uso de las plataformas —por ejemplo, algunos estudiantes afirman contar con más o menos tiempo para usar servicios como Netflix— o la compañía al mirar series o películas. Gianna ilustra el caso de aquellos estudiantes que usan Netflix en mayor medida de lo que lo hacían en sus sitios de procedencia, aunque aclara que este cambio no ha sido influido por su residencia en Barcelona:

Sí, pero es porque mi hermana ha renovado la cuenta, no es porque estoy aquí, pero es por eso.

Dominik afirma disponer de menos tiempo libre en Barcelona en comparación con su vida en Alemania, lo que le ha llevado a usar menos Netflix, pero a recurrir más a su *streaming* de deportes para seguir la actualidad del fútbol alemán:

Para mí hay una diferencia, sí, menos Netflix, he visto menos Netflix en Barcelona porque no tengo demasiado tiempo, tengo menos tiempo que en Alemania, pero de

*streaming* de Sky Go es más porque normalmente en Alemania estoy en el estadio cada fin de semana y aquí no puedo (Dominik).

Colin es muestra de la perspectiva de algunos estudiantes que consideran no haber cambiado sus hábitos de uso de *streaming*:

Yo digo que los uso lo mismo, en mi país escucho música todo el tiempo cocinando, en el gimnasio y caminando, es más o menos igual aquí y allá.

Por otro lado, Antonia no encuentra diferencias en la frecuencia de su uso de *streaming*, para ella el cambio radica en la compañía:

Yo creo que la frecuencia es lo mismo, el tema es la compañía, porque como allá vivía acompañada normalmente la música era para dos y las series eran para dos y ahora estoy sola.

Como Antonia, para Megan el consumo de medios por *streaming* en solitario también ha sido un cambio en sus hábitos; sin embargo, para ella la frecuencia de uso sí se ha visto alterada:

Yo uso Netflix mucho más aquí porque en Escocia no veo la tele mucho, porque pues vivo con mi familia así que todo el tiempo veo personas, pero aquí porque no hay gente en mi piso aparte de mi compañera de piso.

#### **4.2.3 Cuentas y dispositivos**

En el uso de las plataformas de *streaming* aparecen distintos tipos de cuentas de las que los jóvenes disponen. Básicamente, las diferencias se centran entre cuentas propias y de familiares o amigos, así como entre cuentas gratuitas y de pago en el caso de servicios como Spotify.

Mientras Megan usa la cuenta de Netflix de su novio que está en Esocia y Anjali relata con preocupación que utiliza la cuenta de Netflix de un amigo quien pronto cancelará su suscripción, Clara asegura usar dos cuentas distintas de Netflix:

Es un poco raro, es porque tengo la cuenta de amiga en mi móvil, ella sabe, pero no tengo la contraseña; pues tengo mi propia cuenta y lo uso para verlo en mi portátil.

Para emplear Netflix es preciso contar con una suscripción, mientras que Spotify permite la opción de tener una cuenta gratuita o una Premium; esto conduce a que, por ejemplo, Gianna use la cuenta de Netflix de su hermana y una cuenta gratuita de Spotify. Paolo también recurre a la opción gratis de Spotify:



El gratuito, sí, sí, pero con el ordenador, por ejemplo, puedes usar, puedes escoger las canciones que quieras y no hace falta tener el Premium; bueno, tienes también publicidad, anuncios, pero puedes como elegir las canciones, mientras con el móvil hay reproducción casual y por eso, pero igual.

Otros estudiantes como Dominik se han decantado por la opción de pago:

Hay funciones con el Spotify porque pago y sí es un poco más fácil andar caminando con Spotify Premium que con Spotify gratuito porque en la gratuita no puedes descargar la música y por eso muy importante para mí.

Por su parte, Laura paga la suscripción de Netflix para que su familia pueda acceder a la plataforma. Asimismo, pone de manifiesto la necesidad de actualizar los datos de una cuenta, en este caso de Spotify, al mudarse de un país a otro:

Tampoco puedes usar si vas a otro país, si no le pones en otro país entonces no puedes escuchar en el país donde estás, si estás por más de veinte días y no lo cambias entonces ya no te deja, está muy raro.

Los resultados recuperados a través de los diarios de participante sirven para vislumbrar los factores que inciden en la elección de los dispositivos digitales para el uso de las diferentes plataformas de *streaming*. El aspecto más evidente en este tema es que los estudiantes internacionales prefieren el uso de su móvil para el empleo de plataformas musicales y el portátil para consumir contenidos de vídeo.

De esta forma, los informantes suelen usar aplicaciones como Spotify o Apple Music en su móvil para escuchar la música, esto, como se verá más adelante, les da la posibilidad de oír las canciones mientras se desplazan por los espacios públicos. Algunos de ellos prefieren escuchar la música con auriculares y otros directamente del parlante del móvil. Como el consumo de vídeo, principalmente mediante Netflix y YouTube, se produce casi siempre en el portátil, las posibilidades de los jóvenes para usar dichas plataformas en ámbitos más allá del doméstico se limitan. Una razón para preferir el consumo de vídeo en el portátil es aducida por Olivier cuando expone que “no puedo utilizar YouTube con mi móvil porque consume demasiados datos”.

Empero, también existen excepciones a la tendencia de consumir música en el móvil y vídeo por el portátil. Por ejemplo, Clara usa Spotify en el portátil cuando estudia y desea que la música le ayude a concentrarse, mientras que Antonia reporta que a veces utiliza Netflix por medio de su móvil “porque me da pereza prender el portátil, es mi momento de descanso”. En adición, Colin informa que cuando está con otras personas suele abrir

YouTube en su móvil, como cuando se reunió con un amigo y este “no había visto un vídeo muy gracioso que me gusta, así que quería mostrárselo”.

#### 4.2.4 Contenidos consumidos

Los géneros musicales o los tipos de series o películas consumidos por los participantes varían conforme los gustos o el estado anímico de cada uno. En el caso del *streaming* de vídeo, parece ser que las series son más populares que las películas, mientras que, en el consumo de música, las preferencias aparecen como menos definidas en comparación con el vídeo. Los participantes escuchan música que va de éxitos de los 60 hasta cantantes como Sam Smith, miran series tan disímiles como *Mad Men* y *How I Met Your Mother*, ven *talks shows* en inglés a través de YouTube y consumen también contenidos catalanes como la serie *Merlí* o siguen a *youtubers* españoles.

Empecé a ver *Las chicas del cable*, pero no tengo tiempo, entonces no podía continuar, pero sí tengo algunas series que veo como *The Big Bang Theory* y *Modern Family*, desde cuatro, cinco años; y en Spotify depende, me gusta descubrir música diferente y entonces no tengo una lista o un grupo específico (Carlo).

Ahora estoy obsesionado con *Scandal*, hay una traducción en español para los nombres, pero no sé. *How to Get Away with Murder* es otro; pero sí, con la música es depende, si un día me siento un poquito triste voy a escuchar Adele y tal, pero si quiero, si voy a salir escucho otras canciones, por eso es diferente, depende de cómo me siento (Colin).

Testimonios como el de Marina demuestran la necesidad no satisfecha de algunos estudiantes de poder consumir contenidos propios de sus países:

Para mí, me falta es música de Bulgaria es un poquito en Spotify, no filmes o series de Bulgaria, en Netflix es nada; eso me falta, me gustaría que hubiera.

Las posibilidades de consumir contenidos en distintos idiomas o de tener un acercamiento a los productos mediáticos locales emergen en el uso de *streaming* de los jóvenes participantes en la investigación. Varios de ellos han comenzado a consumir contenidos españoles y catalanes durante su estancia en Barcelona.

Me encanta también Efecto Pasillo de España o Txarango de Cataluña o Manel, está bien, por eso música española o catalana (Dominik).

*Merlí* lo mencionó un chico en mi clase de catalán y yo al principio pensaba que iba sobre Merlí el mago, y en verdad no, y lo empecé a mirar un día así, no hace mucho tiempo y he continuado porque me gusta, porque hablan catalán (Gianna).

La oportunidad para el aprendizaje del español también se hace patente en la experiencia de consumo de medios a través de *streaming*, como Colin, a quien ver series españolas le ayuda a mejorar en el idioma.

He visto series en español porque me interesan, *La casa de papel* es un serie español y me gustó mucho porque fue grabado en español, por lo tanto no es doblado, es un serie española y para mí me gusta ver series que en el idioma que quiero aprender, es muy buena manera de aprender, pienso.

Más allá de la aproximación que los estudiantes internacionales han tenido a los contenidos mediáticos locales durante su estadía en Barcelona, los coinvestigadores coinciden en negar que los contenidos que consumen mediante los servicios de *streaming* se hayan modificado de manera sustancial a partir del inicio de su movilidad internacional.

No sé, diría que no porque la mayoría de las cosas que veo o escucho en los servicios de *streaming* no tiene mucho que ver con la vida real...es lo mismo en Escocia que aquí en España, muchas veces no están relacionados con la vida real, entonces diría que no (Colin)

Algunos de ellos reportan ligeros cambios, como Antonia quien ahora escucha más reguetón:

Acá estoy escuchando más reguetón y en Chile lo odio, aquí lo amo, me siento mucho más latina por alguna razón, eso ha cambiado mucho y en Netflix es absolutamente lo mismo.

En general, los coinvestigadores aceptan que la música que escuchan por *streaming* puede haber llegado a cambiar un poco más que los contenidos de vídeo, como Dominik quien reconoce que no ha modificado lo que mira en Netflix “porque no estoy con Netflix tanto tiempo, Spotify sí”.

Por otra parte, entre los coinvestigadores prevalece una opinión favorable acerca de la gran cantidad de contenidos disponibles en las plataformas de *streaming*.

Creo que me ha dado la posibilidad solamente de poder acceder a contenidos que antes no podía mucho más fácil, barato (Antonia).

Creo que hay una gran selección de películas y series, y de música también. Por ejemplo, en Apple Music puedo buscar la mayoría de, todos los estilos de música, por ejemplo, no solo del mundo occidental, pero todo el mundo y me gusta esto. Y

también las series en Netflix, creo que hay algo para todos y también hay diferentes lenguas que puedes ver las películas en, y me gusta este, el invento (Halima).

No obstante, al mismo tiempo la mayoría considera que los servicios de música ofrecen mayor disponibilidad de contenidos que los de vídeo. Como muestra, este extracto de entrevista con Clara:

Entrevistador: ¿Qué piensas de la cantidad de contenidos disponibles en Spotify o Netflix?

Creo que hay un montón, Spotify tiene casi todo, rara vez no encuentro algo que necesito en Spotify. Netflix no está tan bien en España, aunque hace poco cambió y ahora puedo tener acceso a todo lo que esté disponible en Europa, así que es mejor, pero aún no me parece tan bueno Netflix. Pienso que Spotify es genial, Netflix no tanto.

Entrevistador: ¿Qué crees que es lo que le falta a Netflix?

No lo sé, quizás solo son mis gustos en televisión, no muy amplios. No lo sé, me gustaría que hubiera más series de las que veo en casa, como las de la BBC, me gustaría que hubiera más en Netflix.

Los universitarios también encuentran carencias en los catálogos de servicios como Spotify, como Dominik quien siente que hacen falta canciones relacionadas al mundo del fútbol:

En Spotify sí, no tiene todo. A veces hay algunas canciones, para mí es muy importante las canciones de fútbol...me hacen falta esos, y especialmente himnos, también, himnos de mi región, por ejemplo.

#### **4.2.5 Recomendaciones de plataformas y amigos**

La percepción acerca de los sistemas de recomendaciones de las mencionadas plataformas es ambivalente. A algunos les agradan las recomendaciones hechas tanto por los servicios de música como por los de vídeo, otros a quienes les gustan las sugerencias elaboradas por algunas plataformas en particular y unos más a quienes les desagrada cualquier tipo de recomendación ofrecida por estos sistemas.

En Apple Music he escuchado como algunas *playlists* que están hechas para mí y bien, pero en general yo no uso, al menos en música, como recomendaciones, porque cuando a mí se me antoja una canción en verdad quiero escuchar esa canción...a mí me gusta como elegir cada una, dependiendo del momento, situación, no sé qué; y en Netflix no sigo las recomendaciones mucho porque siento...como

que el algoritmo no está tan bien creado porque que salga un actor en una misma cosa no es como suficiente como para que me den ganas de ver una película, o a veces como que te ponen recomendaciones como, no sé, vi una serie que estaba situada en el instituto y me dicen películas que están situadas en el instituto y sale como una variedad de películas, pero que son de género distinto, tampoco está tan bueno ahí (Antonia).

Spotify las hace muy bien porque justamente ahora yo me he borrado mi cuenta...y tuve que hacerlo otra vez normal y si escucho canciones me ponen otras que ya conozco, pero ellos no lo saben porque nunca las he escuchado con esta cuenta y me gustan sus artistas. Con Netflix, las sigo menos las recomendaciones porque es más serie, es decir, es algo más largo que la canción, si empiezo a ver algo es porque ya lo conozco, ya me han hablado o no sigo muchas recomendaciones en Netflix (Gianna).

En una de las entrevistas con Yasemin, detalló de qué forma imagina que funciona el sistema de recomendaciones de Spotify; conforme su visión, hay personas que trabajan en Spotify encargadas de sugerir las canciones a los usuarios:

Sería mucho mejor usar Spotify con Premium, pero no quiero pagar y sí, es, a veces aburrido escuchar las canciones que ellos seleccionan para mí, pero los anuncios son bien, no me molestan mucho y, a veces, cuando escucho los anuncios puedo aprender nuevas palabras también, está bien para mí.

Entrevistador: Cuando dices que "ellos" seleccionan la música, ¿a quién te refieres?

No sé, pero creo que es *random* en Spotify, ¿no?, pero creo que hay personas que trabajan en Spotify, pero no sé. Creo que hay un sistema, cuando escuchas una canción y Spotify selecciona otra canción después es similar de la canción que estabas escuchando antes, son similares, mismo género.

Entrevistador: Pero ¿quién las elige?

Alguien que trabaja en Spotify, ¿tú sabes o no? Creo que hay personas que hacen este trabajo en Spotify para seleccionar las canciones, porque Spotify puede ser listo, pero no tan listo como una persona, algo así, es difícil.

Además de las sugerencias ofrecidas por las propias plataformas, los amigos que los estudiantes han hecho mientras viven en Barcelona suelen hacerles recomendaciones de contenidos mediáticos que influyen en su experiencia de entretenimiento mediada por los servicios de *streaming*. A varios de los coinvestigadores, sus amigos españoles

les han recomendado música o series locales; como a Clara, a quien su pareja lingüística le ha sugerido ver *Las chicas del cable*. Colin describe cómo le han recomendado escuchar al grupo español Fangoria:

Sí, bueno, algún amigo me había recomendado Fangoria y nunca había oído de Fangoria, normalmente son cosas culturales de España, como Fangoria. *A quién le importa*, me encanta, incluso una profesora nos había enseñado Fangoria también, Alaska y todo.

Sin que se trate de una recomendación, las preferencias musicales de Halima y sus consumos en *streaming* se han modificado ligeramente debido a la convivencia con sus compañeras de piso.

Sí, música ahora escucho mucho reguetón y antes no escuché reguetón, porque, y también debido a mis compañeras de piso, escucho más tipos de música porque ellas ponen su música y yo escucho, debido a esto creo que he mejorado mi música experiencia, y también las series, algunas de mis amigas de aquí me recomendaron sus favoritos series.

#### **4.2.6 YouTube**

El caso de YouTube representa una diferencia respecto a plataformas como Netflix o Spotify, pues en el uso que los participantes en la investigación dan a YouTube, esta plataforma aparece como un híbrido entre la transmisión de música, vídeo o incluso a veces es considerada como una red social. Olivier, por ejemplo, utiliza YouTube como herramienta recreativa y educativa al mismo tiempo porque mira vídeos de *youtubers* españoles que le permiten mejorar su castellano:

Empiezo a trabajar para la uni en el ordenador traduciendo, mirando vídeos en YouTube...yo aquí miro mucho más vídeos en español porque estoy en este ambiente de aprender español... sobre todo en español porque sigo, no sé si conoces a Auronplay, cosas así, son los *youtubers* españoles más conocidos en España...pongo un vídeo de tres minutos, yo lo miro en cinco, porque cada uno o dos minutos miro una palabra, una expresión que acabo de escuchar y la pongo en traducción o intento pensar "ah, ¿qué significa esto?".

Clara es fanática de un canal en YouTube que muestra la vida cotidiana de una familia inglesa. El siguiente extracto de entrevista revela las motivaciones de Clara para ver sus vídeos y el modo en que realiza el seguimiento del canal:

Veo mucho el *vlog* de SACCONJOLYs, son una familia...desde entonces han tenido tres niños y tendrán otro en agosto, y literalmente he visto crecer a estos niños casi cada día, así que hacen un *vlog* de 20 minutos cada día y usualmente los veo mientras como o cocino, o haciendo algo o a veces solo me siento a verlo.

Entrevistador: ¿Y qué es lo que más te gusta?, ¿por qué los sigues?

Me interesan mucho las familias, como la vida normal, así que veo lo que hacen, los niños son muy graciosos, es muy relajante y como que me hace, si estoy estresada por algo en mi vida, me hace olvidarlo un poco y relajarme con eso.

Entrevistador: ¿Y los vídeos de qué son?

Usualmente aparecen comiendo el desayuno y luego pueden ir al parque o algo, o recoger a los niños de las cosas, quizás vayan a una reunión en Londres, realmente son cosas normales.

Desde otra perspectiva, al comparar la actividad de consumo de música en YouTube con la de Spotify, los estudiantes perciben desventajas en la experiencia ofrecida por YouTube, tanto en términos de recomendaciones como de disponibilidad de contenidos.

Lo que está bien con Spotify es que es mejor encontrar música que no conoces que con YouTube, porque con YouTube tienes que escribir algo para que lo encuentres, entonces con Spotify hay *playlists* u otros artistas que podrían ser relacionados con los que escuchas que no conoces y que te podrían gustar (Olivier).

En Spotify encuentras todo, de verdad, todo, mejor que YouTube y que todos los demás (Gianna)

En lo que respecta a la idea de considerar a YouTube como una red social, Antonia incluye como una ventaja de YouTube la facilidad para encontrar contenidos realizados por desconocidos:

Mi red social favorita sería YouTube porque creo que es la única que no ha cambiado en mucho tiempo...lo interesante es que en YouTube uno no puede ver como *feed* de amigos, es para ver cosas de gente que no conoces la mayoría del tiempo. Como que hace falta una red social que vuelva a lo que fue Facebook o Instagram muy al comienzo y que era solamente ver cosas que te interesan de tus amigos más que compartidos todo el tiempo.

#### 4.2.7 Streaming ilegal

Algunos de los coinvestigadores aceptaron recurrir al uso de plataformas ilegales para el consumo de contenidos multimedia, como Yasemin quien utiliza un sitio web turco y describe su empleo en este fragmento de entrevista:

Entrevistador: Cuéntame sobre este sitio Dizimag y tu experiencia de ver cosas ahí.

Puedo enseñarte si quieres. Es una sitio turco para ver las series extranjeras, como series americanas, series británicas y en este sitio podemos verlos con los subtítulos en turco y en inglés también. Hay muchos anuncios, son horribles, por ejemplo, las tengo que ver hoy, es uno de mis favoritos y hacemos clic y comenzamos, sí. Todo el episodio y no, no vamos a ver, pero sí, es como eso, y hay comentarios, no hay, pero a veces y puedo encontrar todos los episodios de esta temporada y las temporadas antes, aquí, todos son aquí.

Entrevistador: ¿Qué tan fácil es encontrar una película o una serie?

En este sitio es solo para las series, pero hay sitios para las películas también, y lo que hacemos en Turquía cuando queremos mirar una película, escribimos el nombre de la película y después el verbo mirar en turco, el nombre de la película y mirar y Google, podemos encontrar todo.

O el caso de Colin quien hace lo propio a través de un sitio británico en el que encuentra contenidos no disponibles en Netflix:

Bueno, con este tipo de sitios tienes que descargar Adblock o algo así en Google Chrome porque hay muchos *pop-ups*, hay un montón y me joden, odio todos estos *pop-ups* y en este sitio hay un montón, incluso cuando tienes un Adblock o algo así, pero porque en mi Netflix es del Reino Unido, no hay todas las series que me gusta ver en Netflix del Reino Unido, entonces tengo que buscar otra página web o otro, donde puedo verlos y tengo más de Watch Series, hay Project Free Tv... pero porque es gratis hay tantos *pop-ups* y todo así, pero creo que hay más en estos sitios que en Netflix, en Netflix la mayoría de las series y todo es, no sé, o son muy antiguos, no sé, pero las cosas que me gustan ver están en Watch Series o Project Free Tv o sitios así.

#### 4.2.8 Lugares y momentos de uso

El consumo de *streaming* por parte de los estudiantes durante su estancia en Barcelona ocurre principalmente en ámbitos domésticos, aunque también se produce en espacios públicos. El uso de plataformas de vídeo mantiene un carácter más doméstico mientras



que el empleo de servicios musicales se divide entre la casa y la calle. El testimonio de Antonia sintetiza los comentarios de los participantes respecto a los sitios en los que utilizan sus servicios de *streaming*:

En Netflix suele ser en mi piso únicamente, normalmente en mi habitación con el computador, si es muy de noche para no tener el computador, del lado uso el teléfono, a veces también lo uso en el *living* si es que estoy estudiando y me tomo un *break*, o si estoy comiendo, como cuando veo Netflix, no puedo comer si no veo Netflix...y el Apple Music lo uso siempre que estoy en la calle, siempre que camino, todo el tiempo (Antonia).

De esta forma, el consumo de vídeo suele reservarse a los espacios más íntimos de los participantes: sus habitaciones.

Yo en mi dormitorio con mi novio o mi amiga en su dormitorio de mi amiga vemos Netflix (Marina).

Pero si miro series, no miro muchísimo; pero si miro en mi habitación con el ordenador, porque si no, mi móvil es un poco viejo, sí, con mi ordenador y normalmente solo porque todo el mundo está mirando otras cosas (Paolo).

No obstante, hay unos pocos momentos en los que también usan sus plataformas de vídeo en espacios públicos, como Gianna quien en ocasiones abre Netflix en sus desplazamientos, pues “las series las miro a veces en el metro si quiero porque, no sé, tengo 13 minutos en metro”.

Mientras tanto, la reproducción de música tiende a dividirse de forma más equitativa entre la casa y la calle. En sus pisos o residencias, los estudiantes internaciones suelen escuchar música mediante *streaming* mientras realizan labores domésticas, como Yasemin quien escucha música “para despertarme en las mañanas y cuando cocino, y cuando limpio mi casa”. A veces la música los acompaña también durante sus momentos de estudio, como Gianna quien escucha música “cuando estudio o estoy escribiendo *papers*”, o Laura quien prefiere trabajar acompañada de música clásica:

Creo que la cosa buena de Spotify también es que como tiene tipo *playlists*, le puedes ir a buscar una canción que te guste...pero a mí muchas veces como para estudiar me distrae mucho tener así música moderna, entonces escucho música clásica durante el programar y escribir.

En ocasiones, la reproducción de música en el ámbito doméstico sirve a los estudiantes como un ruido ambiental que funciona como una especie de compañía.

La música yo lo uso cuando tengo que ir a la ducha porque no soporto el silencio, porque en mi casa estoy acostumbrada a que hay personas que hablan o que hacen ruidos, mi hermano que habla, y pongo música a este momento (Tania).

Siempre yo pongo música cuando estoy solo en el piso por la noche porque no me gusta el silencio y la oscuridad (Josefina).

Por otra parte, la música reproducida en la calle se integra en los desplazamientos de los jóvenes por la ciudad. Para Gianna “es normal escuchar música cuando paseo o camino por la calle, me distrae”. Colin, por ejemplo, oye música “cuando voy a la uni o si estoy en el gimnasio o tal”. Antonia ha decidido emplear menos la bicicleta en Barcelona para ir andando a los sitios y escuchar canciones en sus trayectos:

Últimamente cuando me he dado cuenta que en vez de utilizar Bicing trato de irme caminando solamente porque quiero tener los audífonos y escuchar música...como que lo estoy eligiendo porque tengo ganas como de quizás apreciar un poco más los paisajes, con la música encima igual como que te distrae, me cambia el humor.

El transporte público y el supermercado son dos lugares en los que es usual que los coinvestigadores reproduzcan música por *streaming*. Dominik escucha sus canciones preferidas en la mayoría de sus trayectos en el metro, Gianna abre sus aplicaciones de música “para pasar el rato en el bus, es algo normal escuchar música mientras que voy a lugares”. Colin aclara que le gusta escuchar música “cuando tomo el tranvía o el metro en lugar de aguantar el silencio”.

En el caso del supermercado, Dominik indica que llega a escuchar música cuando va al supermercado porque es “más divertido que ir al supermercado sin música”. Por otro lado, Antonia relata:

Fui a comprar, entonces para que no fuese tan aburrido, puse música, es como una compañía y además anula el ruido exterior que me molesta o distrae.

Gracias a los hallazgos obtenidos mediante los diarios de participante, es posible exponer cuáles son los momentos del día en los que los coinvestigadores recurren al uso de sus servicios de *streaming* en Barcelona. Si bien el consumo de música tiende a producirse en intervalos esparcidos a lo largo del día, aparece una predisposición para emplear las plataformas de vídeo por la tarde y por la noche. Por ejemplo, en la rutina de Dominik es frecuente el uso extendido de Spotify durante todo el día, desde que despierta hasta que duerme; mientras que el empleo de Netflix o de sus plataformas de *streaming* deportivo ocurre casi siempre a partir de las nueve de la noche.

Aunque hay ocasiones en las que Gianna mira contenidos en Netflix al mediodía, el contacto más constante que tiene con esta plataforma sucede casi siempre de noche cuando mira series en su habitación una vez que ha terminado sus deberes de la universidad. Coinvestigadores como Antonia distribuyen de modo más parejo el uso de sus plataformas de música y vídeo durante sus rutinas en Barcelona; ella puede usar Apple Music por las noches antes de dormir o Netflix durante el día.

Como información adicional, puede haber momentos en los que los coinvestigadores combinen el uso de *streaming* con el de sus redes sociales, como cuando en la descripción de sus hábitos matutinos, Yasemin ha referido:

Me despierto en esta hora y quería escuchar algo mientras mirando a mis redes sociales, Instagram, Facebook.

#### **4.2.9 Streaming como actividad de ocio**

Como sugieren algunos de los resultados presentados en páginas anteriores, el consumo de contenidos mediáticos por parte de los estudiantes es una actividad primordialmente solitaria. La mayoría de los participantes escucha música o mira series en sus habitaciones sin ninguna compañía; lo dicho por Yasemin resume esta perspectiva:

Yo vivo sola, por eso yo escucho mi música sola y miro mis series sola, todo sola, mi normalmente escucha la música en mi teléfono o en mi *laptop*, porque es más fácil y miro las series en mi cama, sola en mi cama.

El consumo de contenidos mediante *streaming* los acompaña también en actividades que, como estudiantes viviendo solos en la ciudad, tienen una naturaleza intrínsecamente individual, como el levantarse por las mañanas.

Para levantarme porque cuando levantarme necesito alguna música, quizás más rápida que otra para levantarme, para motivarme por el día (Dominik).

Un hábito muy común entre los coinvestigadores es el de mirar algún contenido por *streaming* mientras comen en sus pisos o residencias. “Siempre veo algo cuando estoy comiendo porque sin hacer eso me aburre”, indica Clara. Por su parte, a Yasemin le agrada ver vídeos de sus *youtubers* preferidos en inglés cuando come y Antonia piensa que el *streaming* de vídeo le acompaña “mientras almuerzo, no me gusta comer sin ver algo en Netflix”.

Empero, como también indican algunos hallazgos ya presentados, existen ocasiones en las que los jóvenes usan *streaming* mientras están con otras personas, primordialmente compañeros de piso.

Escucho reguetón, con mis compañeras de piso escuchan reguetón, así que me gusta también (Halima).

A veces si pongo música...y la sienten mis compañeras de piso están bien, a veces yo empiezo a cantar y ellas cantan...nos gusta poner música en el *background* cuando mis amigos y yo nos juntamos, crea buena atmósfera, a veces cantamos, es divertido (Gianna).

Asimismo, la principal utilidad que los estudiantes internacionales encuentran a sus servicios de *streaming* —especialmente los de vídeo— es la de ayudarles a distraerse, el consumo de contenidos por medio de tales plataformas aparece como una actividad de esparcimiento realizada cuando los estudiantes desean relajarse de sus ocupaciones académicas. Megan afirma experimentar la necesidad de “ver Netflix para hacer algo que no es estudiar” y Gianna evoca una de las ocasiones en las que ha usado *streaming* para relajarse al recordar un día en el que “estaba súper cansada, pero había terminado mi ensayo finalmente y quería desconectar”. Las experiencias de consumo de otros estudiantes son similares a las de Megan y Gianna.

Netflix o sitios ilegales, es como un *break* y entonces miro una serie cuando no quiero pensar, porque en teoría yo pienso, como trabajo, de verdad es más una masturbación mental que un pensamiento, pero sí, entonces el Netflix o las series son un *break* en ese sentido (Carlo).

Lo hice para empezar de buena manera el día, desayunando. Cuando estaba estudiando miré unos vídeos para pensar en otra cosa antes de volver a estudiar. Cuando tengo un día más de estudios y de turismo o otra actividad fuera, miro vídeos igualmente, porque me relaja (Olivier).

Dominik coincide con los comentarios anteriores, le gusta que las series que mira en Netflix tengan un tono ligero para no tener que pensar mucho cuando las ve:

Solo es muy relajado porque no tienes que pensar demasiado cuando ves esta serie, no tienes que pensar tanto, me gusta también a veces series como *How I Met Your Mother*, o algo así, solo puedes relajar, no piensas de nada y solo ver la serie.

Asimismo, los estudiantes también aclaran que utilizan el *streaming* como una alternativa de recreación cuando no pueden o no desean salir.

No puedo hacer cosas todo el tiempo, cosas fuera de mi casa y por eso cuando tengo tiempo para descansar la única cosa que puedo hacer es usar cosas como Netflix (Clara).

La semana pasada estaba enferma toda la semana y no tenía nada que hacer y solo tenía que ver Netflix porque no hay nadie (Megan).

#### **4.2.10 Impacto del *streaming* en la construcción identitaria**

En general, los coinvestigadores minimizan el impacto que el consumo de contenidos mediáticos a través de plataformas de *streaming* ha tenido en ellos, no consideran que haya modificado su identidad o personalidad.

Siento que consumo igual contenidos muy distintos en ambas plataformas, como de música o de películas y no siento de nuevo que sea un reflejo de quién soy como las cosas que veo o escucho y tampoco creo que ha tenido ninguna influencia en quién soy o cómo me defino a partir de esas cosas (Antonia).

En el caso de *streaming* de vídeo, el impacto es descrito como mínimo, acaso puede incidir en los estados anímicos o actitudes de los estudiantes, como Clara y su sentido del humor:

Netflix no tanto, creo que hay algunas series que han influido mi sentido de humor un poco, por ejemplo, de *The Big Bang Theory*, pero no mucho.

Los contenidos consumidos por medio de las plataformas musicales parecen tener mayor importancia en las emociones, ideas y actitudes de los coinvestigadores.

No sé si puedo decir, por ejemplo, las canciones que escucho determinan lo que yo soy, pero son, completan la persona que soy ahora porque si escucho una canción por mucho tiempo, una banda, un grupo, un artista por mucho tiempo y si me gustan mucho significa que tienen una influencia muy grande en mi vida (Yasemin).

La música, a veces, no lo sé, me gusta música relajada y pienso que, vale, alguna gente me han dicho que estoy un poco más relajado que otras personas que tienen que hacer algo en todos los momentos y vale, con la música de fútbol sí, me afecta un poco porque...dicen algo que yo siento también, por ejemplo, el odio por la FIFA o como eso, con la FIFA, con la UEFA y vale eso, me afecta un poco porque estoy más enfadado, pero solo un poquito (Dominik).

Si el uso de *streaming* sirve a los estudiantes internacionales como un elemento para distraerse de sus obligaciones escolares, la principal reacción emocional a su uso es la de disfrute y relajación, como muestra lo dicho por Colin:

YouTube es otra cosa, me hace sentir más relajado, especialmente después de clases, YouTube y Watch Series y estos sitios donde puedo ver mis series y películas y todo, me hace sentir mucho más relajado.

Para estudiantes como Clara, la utilización del *streaming* incluso les genera sentimientos de felicidad, como cuando comparte que el seguimiento de su canal favorito en YouTube “me hizo feliz porque me gusta tener esta cosa que veo con regularidad”. Sin embargo, algunos estudiantes reportan haber experimentado una especie de culpa cuando pasan mucho tiempo mirando contenidos en vez de salir a disfrutar en la ciudad.

Por ejemplo, empecé Narcos y empecé a mirar dos, tres episodios cada día, algo así, muchos y cuando empiezo a mirar mucho y me quedo en mi piso tres o cuatro horas por la noche en vez de salir me siento mal, no sé, porque pienso siempre que podría utilizar mi tiempo para hacer algo, para vivir en realidad (Paolo).

En algunas ocasiones, el consumo de música o de vídeo por *streaming* ayuda a los estudiantes a motivarse antes de salir por la ciudad, como lo que le ocurre a Olivier, quien dice que el mirar vídeos por YouTube le sirve “para salir positivamente”, o a Dominik, quien escucha música para llegar motivado a su trabajo.

#### **4.2.11 Diferencias de género**

Los coinvestigadores perciben algunas diferencias en la forma en que hombres y mujeres utilizan las plataformas de *streaming*. En los servicios de música no encuentran distinciones, como Dominik quien opina que “por la música, por ejemplo, por Spotify no hay diferencia, no hay ninguna diferencia”.

No obstante, las diferencias en el uso del *streaming* de vídeo son más notorias. Tanto chicos como chicas creen que el tipo de contenidos consumidos por el género opuesto es distinto y definido de manera muy clara.

Definitivamente miramos cosas distintas, mis amigos nunca verían los SACCONJOLYs porque, lo sé, es un poco sexista, pero es una familia con niños pequeños, creo que es algo más para mujeres. Y luego creo que hay ciertas series que más mujeres ven (Clara).

Creo que las chicas miran más series que, sobre todo, series de mujeres como *Desperate Housewives*, cosas así... porque también hablan más ellas de eso que los chicos de eso, entonces sí, hay muchos chicos que miran *The Walking Dead* o esas cosas (Olivier).

#### 4.2.12 Valoración sobre el *streaming*

En términos generales, entre los estudiantes internacionales prevalece una percepción favorable sobre las plataformas de *streaming*. El testimonio de Gianna resume las principales razones para esta opinión positiva, dado que el *streaming* permite a los estudiantes hacer otras cosas mientras reproducen sus contenidos o administrar mejor el tiempo de uso de servicios como Netflix en comparación con el empleo de redes como Instagram:

Ah, esos me gustan, sí, sí, sí, porque al final Spotify es algo súper positivo, a mí me encanta mucho y lo puedes hacer mientras haces otras cosas, pues no es que pierdes tiempo, puedes oír mucha música nueva, puedes hacer tu *playlist*, siempre, a mí, es mi favorito de verdad, lo más positivo. Y Netflix también porque al final... como yo no sé desistir Instagram como tiempo, Netflix sí, porque si sé que tengo que hacer cosas, no me quedo muchas veces a hacer *binge-watching*, ¿sabes?, me habrá pasado una, dos veces, pero es bastante controlado.

Además, plataformas como YouTube ayudan al aprendizaje de los estudiantes, ya sea para aspectos formales de su educación o para asuntos de la vida cotidiana.

YouTube, para mí es una herramienta imprescindible, importante para mí, es esencial para mí YouTube, lo recomiendo para aprender lenguas, para aprender todo tipo de cosas, cuando tengo que hacer un nudo de corbata voy a YouTube, hay todo (Olivier).

Sobre la importancia que las plataformas de *streaming* han tenido durante su estadía en Barcelona, algunos de los coinvestigadores destacan la relevancia que ha tenido el uso de *streaming* en su tiempo libre en Barcelona.

Y *streaming* ha sido importante porque tengo un poco más tiempo libre aquí que en Inglaterra y por eso, aunque intento de hacer cosas culturales y cosas interesantes como ir a un sitio en Barcelona, a veces solo necesito descansar y uso *streaming* para relajarme, más que en Inglaterra porque tengo el tiempo aquí (Clara).

Bastante importante porque uso Netflix y cuando no tengo mucho trabajo quizá Netflix y *streaming* para descargar una película, y la música no tengo Spotify, pero uso Apple Music y creo que es muy importante porque no tengo una televisión, así que uso mi móvil para escuchar música o mi portátil para ver películas, sí, cuando tengo tiempo libre (Halima).

Otros estudiantes restan importancia a los servicios de *streaming* que han empleado durante su movilidad académica. Olivier refiere que no ha podido consumir muchos

contenidos porque “mi conexión a internet no me permite mirar muchas cosas”; por su parte, Dominik puntualiza que Netflix ha perdido importancia mientras vive en Barcelona:

Netflix, por ejemplo, no es tan importante porque aquí no tengo tiempo para ver Netflix; en Alemania sí, aquí no porque quiero hacer algo, ver la ciudad o hacer algo con amigos.

#### **4.2.13 Televisión y radio**

Pese a que evidentemente se trata de medios distintos al *streaming*, algunos estudiantes han hecho referencia al consumo de contenidos a través de la transmisión tradicional de televisión o radio durante su estancia en la capital catalana. En el caso de la televisión, los estudiantes mencionan que el televisor se encontraba ya en el piso o residencia en el que habitan y el acercamiento a este medio ocurre de manera tangencial, como cuando alguno de sus compañeros de piso mira la televisión; asimismo, los contenidos consumidos son mayoritariamente españoles.

Mi compañera de piso tiene una televisión, pues yo miro la televisión, ella lo está mirando para noticias o unos programas españoles (Josefina).

Veo televisión en mi piso también, pero hay veces escucho las noticias en español, pero es difícil porque siempre los españoles se interrumpen (Shannon).

En lo que respecta a la radio, los participantes suelen escucharla por las mañanas, tanto para oír música como para escuchar noticias. Además, se convierte en una herramienta para aprender español.

Para mí en la mañana también la radio porque entonces te vas con un poco de noticias, un poco de canciones (Laura).

Sí, estoy intentando escuchar más el radio aquí porque es muy bien para sus habilidades de idioma, de escuchar el idioma especialmente si es una estación de Barcelona, o puedes encontrar otro estación de radio, por ejemplo de Madrid o de donde lo que quieras (Colin).

#### **4.2.14 Discusión de los hallazgos**

En primer término, aunque el consumo de contenidos de audio y vídeo se produce tanto en el móvil como en el portátil, es clara la preferencia de los estudiantes para acceder a contenidos de música en el móvil y de vídeo en el portátil; entre otras cosas, esta preferencia podría explicarse sencillamente por el tamaño de la pantalla del portátil que permite una mejor visualización o por el hecho de que la reproducción de música no requiere fijar la atención visual por lo que puede realizarse andando por las calles.



Además, es preciso recordar que el consumo de vídeo ocurre sobre todo en el ámbito doméstico mientras que la reproducción de música se produce también con frecuencia en espacios públicos; mientras que en lo que respecta a la temporalidad, si bien el empleo de plataformas de transmisión de contenidos acompaña la totalidad de las rutinas de los jóvenes, el acercamiento a las plataformas de música tiene un carácter más diurno al tiempo que el uso de servicios de vídeo se produce más por la noche. Las implicaciones sobre esto se pueden asociar a elementos como la disponibilidad de internet móvil, pues a pesar de hallarse en otro país, los estudiantes pueden reproducir sus contenidos cuando están en algún espacio público y no tienen acceso a una conexión de internet, o a su imprescindible actividad universitaria que puede impedirles ver una serie durante el día por tener que asistir a clases o estudiar para sus exámenes.

Conviene también analizar las principales diferencias en los hábitos de consumo y los contenidos consumidos por los participantes en el estudio. La mayor o menor frecuencia de uso y el no poder estar acompañados de las personas con quienes solían mirar series o películas son las modificaciones más comentadas. En el primer caso, es factible asumir que las alteraciones más generales en su vida en Barcelona, como los planes con sus nuevas amistades o sus actividades en la universidad, inciden en el tiempo que pueden y quieren dedicar al empleo de servicios de *streaming*; mientras que en la situación de aquellos estudiantes que solían ver Netflix acompañados por su pareja o por su familia, esta reorganización en su experiencia de uso expone la imposibilidad de la mediación tecnológica para generar momentos de intimidad como los que surgirían si, por ejemplo, Antonia pudiera sentarse al lado de su novio para mirar una película.

Es probable que los contenidos consumidos por los estudiantes internacionales no difieran mucho de lo que otros jóvenes miran o escuchan mediante *streaming*, pues la juventud suele ser uno de los principales destinatarios de la oferta de productos mediáticos distribuida a nivel mundial por las industrias culturales (Urcola, 2008), la cual, como recuerdan Press y Williams (2010), ha adquirido un nuevo sentido de lugar con la distribución digital de contenidos. El aspecto más evidente acerca de las particularidades del consumo de los universitarios que han colaborado en la investigación se deriva de los cambios suscitados a partir de su llegada a Barcelona. Feixa (2014) o Nilan (2004) enfatizan que la cultura juvenil siempre se construye a partir de lo local pese al carácter global de las industrias culturales; esto se asocia con los contenidos que los estudiantes comienzan a consumir durante su estancia en España.

En este sentido, los resultados permiten ver que muchos participantes empiezan a escuchar música en español o catalán, o a mirar series locales como *La casa de papel*

o *Merlí*—sin que por ello dejen de consumir los contenidos propios de la cultura global—; así, la inclusión de productos mediáticos propios del sitio de acogida en sus hábitos de consumo podría suponer una forma en que los jóvenes construyen su imaginario cultural como estudiantes internacionales y participan en lo que Appadurai (2001) denomina como esferas públicas en diáspora al tomar parte en experiencias translocales de consumo mediático. En síntesis, lo local a partir de lo cual los universitarios construyen su identidad adquiere también el carácter de temporal, porque los estudiantes encuentran una forma de adoptar la cultura del lugar en el que se encuentran provisionalmente a partir de los productos mediáticos que consumen.

Las recomendaciones ofrecidas por los amigos son un componente adicional en la incorporación de contenidos locales en la dieta mediática de los estudiantes internacionales. Varios de los coinvestigadores han mencionado que algunos amigos que hicieron en Barcelona les ofrecieron recomendaciones de contenidos españoles o en castellano que en ocasiones siguieron. Adicionalmente, se puede decir que los participantes reciben dos tipos de recomendaciones que influyen en lo que reproducen mediante *streaming*: las antedichas sugerencias hechas por amigos y las recomendaciones que las mismas plataformas proveen.

En cuanto a las recomendaciones ofrecidas por las plataformas, los resultados obtenidos remiten a las propuestas teóricas acerca de la cultura algorítmica (Striphas, 2015). Aunque varios de los coinvestigadores han externalizado su desagrado por las sugerencias elaboradas por los servicios de *streaming*, en lo que supondría una conciencia de los jóvenes sobre el potencial riesgo de que los sistemas algorítmicos influyan en la cultura tal como advierten Kushner (2013) o Hallinan y Striphas (2016), el hecho de que en diversas ocasiones las recomendaciones de Netflix o Spotify orienten su actividad permite apreciar el rol de estos servicios como infomediarios (Morris, 2015), puesto que intervienen de manera cada vez más determinante en modificar los hábitos de consumo y las experiencias de entretenimiento de los universitarios. Es conveniente recordar que coinvestigadores como Antonia estaban conscientes de la inclusión de algoritmos en los sistemas de sugerencias de estos servicios, mientras que otros como Yasemin tenían más incógnitas sobre el funcionamiento de dichas herramientas; estas diferencias podrían incidir en la disposición de los estudiantes hacia seguir o no las recomendaciones ofrecidas por las plataformas.

Además, la participación de los infomediarios en los hábitos de consumo mediático de los estudiantes internacionales ejemplifica una de las cuatro grandes transformaciones impulsadas por la irrupción de las tecnologías digitales que Floridi (2014) describe: la

del desvanecimiento de la distinción entre humanos, máquinas y naturaleza. De este modo, los algoritmos participan en la toma de decisiones que con anterioridad correspondían tan solo a humanos, lo cual puede crear confusión entre los usuarios para quienes se vuelve complejo atribuir la responsabilidad de la selección de los contenidos en las plataformas de *streaming*, como le ha ocurrido a Yasemin cuando aseguraba que los encargados de ofrecerle recomendaciones en Spotify eran seres humanos y no sistemas algorítmicos como ocurre en realidad.

Acerca de la cantidad de contenidos disponibles en Netflix o Spotify, los hallazgos recuperados se relacionan directamente con otra de las cuatro grandes transformaciones descritas por Floridi (2014): la del paso de una escasez de información a una abundancia de esta. Lo expresado durante la etnografía permite registrar que los estudiantes internacionales disponen de un catálogo prácticamente ilimitado de música en el caso de Spotify y de contenidos audiovisuales a gran escala como ocurre en Netflix. Lo que ocurre en YouTube o los sitios ilegales de *streaming* —descritos en la investigación como plataformas con una mayor cantidad de contenidos que Netflix— concuerda también con esta perspectiva. Si bien existían servicios para la descarga *online* de contenidos y muchas otras fuentes para el consumo de medios, la situación actual de abundancia de contenidos percibida por los estudiantes hubiera resultado inviable hace algunos años; ahora el acceso a casi cualquier canción y a muchísimos contenidos de vídeo no implica ninguna dificultad, les basta con abrir sus aplicaciones en el móvil para acceder a la incontable cantidad de recursos disponibles.

Desde otra perspectiva, al examinar el empleo que los jóvenes hacen de sus servicios de transmisión de contenidos dentro de los modos de relaciones entre usuarios y tecnologías, este uso se trataría de una relación con el *streaming* como dispositivo social (Burchell, 2017) puesto que no privilegia interacciones personales, sino que se trata de una actividad de consumo mediático. Igualmente, conforme la clasificación de Cefai y Couldry (2017), la utilización de *streaming* involucra una intimidad mediada con los mismos dispositivos ya que no interviene en la relación con otros individuos; de acuerdo con la misma perspectiva, el uso de plataformas como Netflix o Spotify entre los informantes a veces adquiriría el carácter de una práctica mediática en primer plano — como cuando los universitarios centran su atención en Netflix— y otras veces en segundo plano —por ejemplo, cuando los jóvenes escuchan música mientras estudian—. Cefai y Couldry también incluyen la aparición de medios ambientales, como ocurre cuando la música reproducida por Spotify o YouTube sirve a los estudiantes internacionales como una especie de compañía en los momentos en que se encuentran solos en sus habitaciones o pisos.

Si Hagen (2015) habla sobre la experiencia de individualización en los hábitos de consumo mediante *streaming*, los resultados de la investigación concuerdan de cierta forma con su parecer al permitir apreciar que el uso de las plataformas de transmisión de contenido entre los estudiantes internacionales es una actividad predominantemente solitaria, aunque no se ha podido evaluar hasta qué punto esto es consecuencia de la experiencia inherente al uso de las plataformas o de las rutinas o personalidades de los jóvenes. Si bien, pese a que los resultados también permiten observar la existencia de momentos en los que el uso de *streaming* se convierte en una actividad grupal, el uso en solitario es mucho más extendido; es probable que la posibilidad de diseñar listas de reproducción individuales o de encontrar sus series preferidas en plataformas como los sitios ilegales sean elementos importantes que intervienen en la individualización de la experiencia de consumo mediante *streaming*.

El hecho de que los coinvestigadores relaten que la utilización de *streaming* les ayuda a sentirse más relajados o que el consumo de música los acompaña a lo largo de su actividad cotidiana concuerda definitivamente con lo sugerido por Hagen y Lüders (2017) sobre el potencial del *streaming* para orientar las rutinas o modificar los estados de ánimo de los usuarios. Como se ha explicado, la música suele acompañar a los informantes durante toda su rutina, mientras que el consumo de contenidos de vídeo a veces se integra en las rutinas de los estudiantes a la hora de la comida o se convierte en una actividad usual para relajarse por las tardes o noches.

Es importante recalcar el rol del uso del *streaming* como actividad de esparcimiento que sirve a los estudiantes para relajarse tras una jornada en la universidad o simplemente para tener un momento de distracción. Este tipo de plataformas digitales involucran una expansión en las formas de entretenimiento para los usuarios al presentarse como una alternativa a veces tan entretenida como otras actividades de ocio, como cuando algunos participantes narran que miran Netflix cuando no desean salir a hacer cosas por la ciudad. En cuanto a YouTube, además de ser catalogada como un híbrido entre red social y plataforma de contenidos o como un servicio que permite el consumo tanto de música —cuando no se presta atención a la parte visual— como de vídeo, sirve al mismo tiempo para la recreación, pero también para el aprendizaje, sobre todo de naturaleza informal, como Olivier quien sigue a *youtubers* españoles para mejorar su castellano.

Además, los informantes han compartido una valoración sobre el *streaming* más favorable en comparación de la que tienen acerca de sus redes sociales, determinada por particularidades como la posibilidad de administrar mejor el tiempo de uso de tales servicios o la mencionada oportunidad que ofrecen plataformas como YouTube para el

aprendizaje. Además de los factores citados, dicha estimación hacia el *streaming* puede provenir también del hecho de que, como se ha explicado, servicios como Spotify no están enfocados hacia la interacción con otros, lo que permite a los estudiantes hacer una pausa no nada más de sus actividades académicas, sino también de la interacción mediada con otros. Otra perspectiva desde la cual enfocar la valoración positiva sobre el *streaming* podría ser tan solo a través del uso de estos servicios como recursos que enriquecen su experiencia de ocio y entretenimiento al permitirles disfrutar de actividades de recreación en sus espacios de intimidad o en sus desplazamientos por la ciudad.

Como apunte adicional, aunque se trata de un fenómeno extrapolable al uso de *streaming* en general, es factible relacionar los comentarios de los participantes respecto al consumo de medios tradicionales con la evolución mediática descrita por la ecología de medios (Scolari, 2013). Conforme tal perspectiva, podría apreciarse la forma en que servicios como Netflix o Spotify han realizado una remediación (Bolter y Grusin, 2000) sobre la televisión y la radio respectivamente; de tal modo, podría suponerse que estas plataformas se han desarrollado como mejoras de los medios que las han antecedido hasta llegar al punto en el que —al menos en un sector poblacional como el de los jóvenes universitarios— se han erigido como un reemplazo de los medios electrónicos.

En general, como adelantaban Cunningham et al. (2016) o Islas (2015), la adopción de servicios como Netflix, Spotify o YouTube no solo simplifica el acceso a los contenidos de entretenimiento, sino que también modifica el entendimiento acerca del consumo mediático. En el caso de los estudiantes internacionales, el tema del acceso no sufre ningún detrimento en sus desplazamientos internacionales porque —salvo algunas excepciones como series en particular que no se encuentran en el catálogo de Netflix en España— pueden acceder a los mismos contenidos que disfrutaban en sus países y además de conocer nueva música o películas, tienen la opción de continuar con la dieta mediática que seguían antes de mudarse sin que la separación geográfica implique un rompimiento con los recursos audiovisuales de su preferencia. En términos más amplios, los hallazgos acerca del uso de *streaming* como actividad de ocio durante su estancia en Barcelona develan una conceptualización de los jóvenes sobre sus plataformas como medios siempre disponibles que los han acompañado en sus respectivos procesos migratorios y de los que pueden servirse en el instante que deseen; de igual modo, emergen como medios altamente individualizados en el sentido de que continuamente pueden encontrar contenidos que se ajusten a sus preferencias personales para consumirlos conforme sus hábitos particulares.

## 4.3 Uso de redes sociales

### 4.3.1 Publicaciones en Barcelona

En primera instancia, es necesario presentar en qué consisten las publicaciones que los estudiantes internacionales suelen hacer en sus redes sociales, para posteriormente profundizar en las publicaciones que realizan durante su estancia en Barcelona. Los informantes coinciden en que sus publicaciones sirven para presentar aspectos relevantes y momentos especiales de su vida que desean compartir con sus círculos cercanos.

Cosas importantes, tipo *milestones*, si te graduaste o si es el cumpleaños de alguien y van a una cena, pero no las cosas así cotidianas, no sé, me parece muy raro poner todo, todo el tiempo (Laura).

A la vez, las publicaciones varían en función de la red social, como revela el testimonio de Clara:

Cuando hago algo interesante lo tengo en Snapchat, como ir a un sitio o comer algo interesante lo pongo en Snapchat y cuando es muy interesante lo pongo en Instagram, pero nunca publico en Facebook.

Otros tipos de publicaciones, sobre todo en Facebook, se relacionan con memes o con la posibilidad de compartir canciones o artículos de distinta índole.

Facebook pongo casi siempre canciones, el *link*, o artículos de política sobre todo y en Instagram fotos de lugares (Gianna).

Asimismo, hay estudiantes que realizan muy pocas o ninguna publicación en sus redes sociales, como Carlo que solo ha colgado una foto en Facebook durante el último año o Dominik, quien lo único que suele compartir son comentarios en las publicaciones de otros.

Ahora bien, en lo relativo a las publicaciones hechas durante su estancia en Barcelona, los estudiantes enfatizan el deseo de mostrar aspectos de su vida distintos a los de su cotidianidad en sus lugares usuales de residencia. Las publicaciones también se enfocan en destacar la experiencia de vida internacional que los jóvenes adquieren durante su estadía en Cataluña. Como muestra, Clara detalla la imagen que desea proyectar de sí misma a través de sus publicaciones:

Pero creo que es una imagen de una persona, no sé, más internacional, con más experiencias de la vida, eso es lo que quiero mostrar.

En la misma línea, Olivier puntualiza que las imágenes de su vida en Barcelona adquieren más valor para él que las de su cotidianidad en Bélgica porque “no es el mismo de decir que estoy en Barcelona”. Como ejemplo de la misma situación, las historias en Instagram de Antonia muestran los elementos más atractivos de su experiencia internacional:

Qué estoy haciendo ahora y lo hago básicamente porque me di cuenta que mis amigos y familia que me tienen ahí les gusta ver como en qué estoy del intercambio porque suele ser algo atractivo para gente que nunca lo ha hecho, entonces como que trato de compartirlo, hasta las cosas más simples, pero que solo se viven en un intercambio.

Por citar un caso, durante el seguimiento a la actividad *online* de los participantes, Antonia compartió varias imágenes de su viaje a Bélgica, una de ellas fue la actualización de su foto de perfil. En la técnica de estimulación fotográfica empleada durante las entrevistas con los coinvestigadores, Antonia recordó por qué había elegido esa fotografía:

Fue una foto que no hubiese puesto de perfil porque normalmente subo fotos de, como más, no *selfies*, como más...fue algo tan simple como "esta *selfie* la encuentro como más buena que la media" y salía bronceada y no sé, me gusta el momento también porque estaba en Bélgica, entonces fue como digo, en Facebook últimamente no estoy posteando muchas cosas, entonces fue como una actualización también un poco de como, en qué estoy.

Entrevistador: ¿Recuerdas lo que estabas haciendo ese día en Bélgica?

Sí, recuerdo, bueno, estoy súper expuesta al sol, ese momento de hecho estaba grabando con la otra cámara para YouTube y en ese momento dije como “oye se me ve súper bien ahora mismo, quizás es momento de una *selfie*" y la tomé.

El caso de Yasemin revela similitudes con Antonia sobre lo que motiva a los estudiantes a publicar durante su estancia en Barcelona; en su caso, aparece el deseo de que sus amigos en Turquía puedan ver los lugares que visita:

Porque en Turquía no viajo mucho y todos los lugares que voy en Estambul...no es muy interesante para la gente, para ver, pero aquí hago las cosas diferentes y...puede ser interesante para mis amigos en Turquía, porque la mayoría de mis amigos no viaja nada de afuera de Turquía y cuando miran las fotos que yo publico, ellos como "muy hermoso, muy bien" y creo que está bien, me alegro cuando les gusta.

Además, las historias de Instagram de Yasemin sirven para ahondar en las rutinas de los jóvenes en sus periodos de movilidad:

En historias de vez en cuando publico lo que hago en este momento, por ejemplo, en esta semana publico cosas de un torneo de tenis, ATP Barcelona, y de vez en cuando publico las...de mis viajes y lo que creo que puede ser gracioso, por ejemplo, alguna cosa de mi residencia, cualquier cosa creo que la gente le gusta.

De forma más específica, Clara explica los elementos de Barcelona que ha querido difundir en sus redes sociales:

Creo que cosas interesantes de España y de Cataluña que no tenemos en Inglaterra, como banderas, manifestaciones, comida, sitios, cosas así.

Entre los jóvenes participantes predomina la idea de que, durante su estancia en el extranjero, sus publicaciones en redes sociales giran en función de su vida en Barcelona. El testimonio de Gianna permite apreciar cómo se traslada el valor que algunos coinvestigadores otorgan a la ciudad de Barcelona a la manera en que presentan sus vidas en las publicaciones en redes sociales:

Pues digamos en Instagram, porque en las demás no pongo mucho de Barcelona, yo creo que presento mucho cuánto me gusta la ciudad, porque es mi ciudad favorita en el mundo mundial, eso creo que se pueda ver...y también la belleza de la ciudad, todo lo que me gusta, siempre el mismo tema y quizás también más de posiblemente, de una vida más Erasmus, yo qué sé, hacer ver que se vea a veces en mis historias como que procrastino, que no siempre cumplo.

La estimulación fotográfica ha permitido ahondar en el afecto hacia Barcelona que Gianna expresa a través de sus publicaciones. Por ejemplo, durante un viaje a Sevilla, colgó una fotografía en el banco alusivo a la provincia de Barcelona en la Plaza de España, con una descripción en catalán cuya traducción significa: "El amor siempre es amor, aunque esté a miles de kilómetros de distancia".

Entrevistador: ¿Recuerdas por qué decidiste subirla a Facebook?

Sí, porque me gustaba, era la Plaza de España en Sevilla, súper bonita, pero tenía a Barcelona escrito y por eso quería, ya que yo soy muy fan de Barcelona, me gusta la foto y me da gracia que aun en otro lugar de España, en lo que me fijaba era Barcelona y quería subir esto porque lleva Barcelona.

Entrevistador: ¿Te acuerdas por qué elegiste esa descripción?



Sí, siempre por la misma razón, aun si estaba en otro lugar, Barcelona siempre en mi corazón.

Como se ha explicado, los estudiantes intentan mostrar aspectos interesantes sobre su cotidianidad en la ciudad y elementos de su vida que son distintos a lo que experimentan en sus países, todo ello les permite construir una especie de memoria digital sobre su periodo en Barcelona. Lo expresado por Anjali puede resumir esta percepción:

En Facebook pongo fotos porque me gusta la idea de que en el futuro puedo ver las cosas que he publicado. Fotos en mi año en Barcelona, en vacaciones o momentos que he disfrutado con mis amigos.

Antonia pone aún más énfasis en la función de las publicaciones en redes sociales como una bitácora de su intercambio en Barcelona:

En Instagram, es como una memoria de mis viajes, publico como dos fotos al día, tengo muchas historias y es como para recordar el intercambio, ahora mismo esa es su función, recordar lo que estoy viviendo.

Sin referirse específicamente a las publicaciones realizadas durante su estancia en Barcelona, Colin y Shannon coinciden en la utilidad, en este caso de Facebook, para poder acceder con posterioridad a los recuerdos a través de las imágenes allí compartidas:

Esto es algo de Facebook que me gusta mucho, que puede ver tus memorias...a veces yo veo cosas que me había olvidado antes, es como "oh, mira que he hecho esto antes con mis amigos o he ido a ese lugar", es muy bueno para eso.

Es una cosa que me gusta mucho hago fotos porque...me hace álbumes...puedes ver todo lo que ha pasado.

Una apreciación general de los hallazgos recuperados mediante el seguimiento de la actividad en redes sociales de los coinvestigadores lleva a corroborar la mayor parte de sus testimonios. En sus publicaciones, casi todas a través de fotografías, los estudiantes internacionales acentúan ciertos elementos de su vida en Barcelona. Para Antonia el compartir imágenes de sus viajes por Europa es una actividad común, Gianna o Yasemin suelen poner énfasis en su agrado y aprecio por la ciudad de Barcelona, Olivier o Colin hacen alusión a su proceso de aprendizaje del idioma español, mientras que a Clara le agrada compartir aspectos de la cultura catalana y española diferentes de lo que está acostumbrada a ver en Inglaterra.

Durante las cuatro semanas que duró el seguimiento de las redes sociales, los coinvestigadores compartieron distintos elementos con sus amigos y seguidores. Entre ellos, Gianna publicó *selfies* suyas en Instagram, pero también artículos sobre feminismo en Facebook; Antonia quizá fue la más activa, con múltiples publicaciones en Instagram sobre los lugares que ha visitado en Barcelona y otras ciudades europeas; Olivier y Colin fueron menos activos que las chicas, el primero compartió una foto con sus nuevos amigos en Barcelona mientras que Colin ha realizado actualizaciones esporádicas al álbum en Facebook sobre su año de Erasmus con fotos como las de su viaje a Valencia.

Por otra parte, los comentarios de los jóvenes participantes respecto a quiénes son las personas que responden con más frecuencia a sus publicaciones —en términos de recibir *likes*— se ordenan en tres categorías. En primer lugar, están quienes consideran que por razones obvias de conocer a más gente en sus países de la que han podido conocer en Barcelona, reciben más Me gusta de aquellos conocidos en sus lugares de origen.

La gente de allá, pero probablemente porque la mayoría de mis amigos y todo en Facebook son de allá, entonces no tengo la misma cantidad de amigos de aquí en mi Facebook que mis amigos en Escocia (Colin).

Otros estudiantes consideran que la cantidad de *likes* que reciben en sus publicaciones por parte de los contactos de sus países y de quienes han conocido en su experiencia internacional es igual, como Yasemin, quien opina que “es mismo, creo que es mismo porque cuando publico una foto todos mis amigos les gusta”, o Gianna que afirma que los Me gusta que recibe de uno y otro colectivo se dividen en “un medio y medio”.

La tercera categoría incluye a quienes, como Halima, aseguran recibir más *likes* de las personas que han conocido a lo largo de su experiencia en España:

La gente de aquí, porque normalmente publico fotos de Barcelona o mi experiencia aquí, así que las personas que yo conozco aquí comparten las mismas fotos también, así que, y somos en la misma situación, así que creo que le gustan mis fotos más.

Por otro lado, al preguntarles sobre los Me gusta que otorgan a sus contactos, los participantes tienden a afirmar que otorgan *likes* por igual a los amigos de sus países y a sus contactos en Barcelona:

Pongo más atención en mis amigos más cercanos que están de Erasmus como yo, como en Granada, Salamanca y de las personas que he conocido aquí...miro más

cómo el amigo de Colombia ha ido a Luxemburgo, cómo el otro ha ido a Milano (Olivier).

Al valorar las publicaciones que otros estudiantes internacionales hacen en sus redes sociales, los coinvestigadores concuerdan en que los jóvenes tan solo muestran los aspectos más favorables de su vida, en ocasiones incluso de forma alterada para que sus vidas aparezcan mejor de lo que son.

Y al mismo tiempo creo que es, quizá no, exagerado, pues cada día hay algunas fotos y al mismo tiempo están disfrutando, entonces lo muestran también y quizá también un poco más de lo que es (Olivier).

Colin admite que él mismo ha usado las redes sociales para presentar una mejor versión de su vida, pero aclara que ahora no lo hace más:

Creo que toda la gente presentan su vida en redes sociales para parecer más interesante, más emocionante y todo, es como, creo que toda la gente lo hace y también lo hice, he presentado mi vida más interesante que en realidad es, ahora me he cansado de eso, no quiero fingir que mi vida es mucho más interesante que la realidad.

De igual modo, los coinvestigadores comentan que algunos de sus contactos en Barcelona destacan en demasía actividades de su vida nocturna, como las fiestas y las discotecas.

Y quizás hay alguna que quiera subrayar demasiado el aspecto Erasmus de fiestas, pero no tanto como se cree...pero la mayoría solo que, claro, hacen ver lo mejor del Erasmus (Gianna).

Normalmente las fotos son por la noche, si vas a cenar algo o si vas a un bar, un club, una discoteca, normalmente esos lugares...gente quieren hacer fotos en las reuniones sociales para la gente que pueden ver que la gente son muy felices, normalmente la gente no quieren los otros que piensen que el chico o la chica están mal (Dominik).

#### **4.3.2 Uso de Facebook**

Las impresiones respecto al uso de Facebook entre los jóvenes participantes son variadas. Algunos de ellos consideran que Facebook es la red social más completa de todas las que utilizan, por lo que se establece como su preferida; así, la integración de múltiples funciones dentro de Facebook se convierte en uno de sus aspectos más valorados.

Creo que prefiero utilizar Facebook porque siento que es un lugar que puedes ver todo lo que tus amigos están haciendo cuando los veo, hay, es más versátil que Instagram (Megan).

En consecuencia, quienes prefieren Facebook por su gama de servicios realizan actividades variadas en esta red social, desde interactuar con amigos hasta seguir páginas de distinta índole.

Yo en Facebook hago muchas cosas y publico lo que quiero, lo que me da la gana, con amigos, con solo yo, en sitios que me gustan, pues comento publicaciones, sigo un montón de páginas para informarme (Olivier).

Desde otra perspectiva, hay estudiantes que reportan un alejamiento hacia el uso de Facebook, dicen que, aunque solían usarla mucho más en el pasado, ahora pasan menos tiempo y comparten menos contenidos en esta red.

En Facebook ya no subo casi nada y antes estaba todo el día metida ahí, más por el tema de contenido de mierda y porque ahí ya tengo hasta profesores, tengo mi familia, entonces como, a mí me dificulta un poco compartir todo (Antonia).

Similar al comentario anterior, Laura concluye que se siente poco motivada a compartir cosas en Facebook:

Tiene mucha gente que es interesante ver lo que están haciendo ahora, me parece muy interesante, pero a mí tampoco me anima mucho poner fotos en el Facebook, como pongo a lo mejor en los últimos tres meses muy pocas, como una o dos.

El impacto del uso de Facebook entre los participantes durante sus periodos de movilidad puede percibirse cuando algunos momentos de la vida en Barcelona de ciertos estudiantes, especialmente entre las mujeres, se han visto ligeramente influidos por los eventos difundidos por Facebook.

A veces hay eventos en Facebook que asisto; como al final no fui, pero el lunes había un evento de Sant Jordi que vi en Facebook que quería ir, pero no fui (Clara).

Es que hay tantas cosas, afecta como en los eventos, si el Facebook me recuerda que acá hay un mercado de un euro me va a hacer levantarme de la cama, ir al mercado de un euro, pero eso es como más que nada contenido, más que la plataforma, bueno, igual es parte (Antonia).

Si bien el efecto no resulta de gran alcance, la aparición de eventos en el *newsfeed* de los estudiantes tiene el potencial para modificar sus planes o rutinas al permitirles enterarse de actividades de las que tal vez no sabrían de otra forma.

Los hallazgos obtenidos a través de la recreación del uso de Facebook por parte de los coinvestigadores corroboran la idea que algunos de los participantes tienen de esta red social como una plataforma más completa que Instagram o WhatsApp. Lo expresado por Olivier muestra cómo usa Facebook para seguir noticias de medios informativos, permanecer al tanto de lo que ocurre con gente que ha conocido o disfrutar con publicaciones que le agradan:

Pues miro las notificaciones que tengo y a menudo son cosas que no me interesan o que son cosas de Bélgica...y después, pues eso, como *browse*, como *scroll* y veo todas esas cosas. Lo que me gusta más en Facebook, para mí, es que puedo dar *like* a lo que quiero y a las páginas que he querido seguir y no cosas que no me gustan, como muchas cosas, vídeos chistosos, que no tengo muchas páginas así...tengo más de información, más de cadenas de televisión de Europa, de Estados Unidos. La otra cosa es que tengo amigos de todas partes del mundo, de Erasmus del año pasado, de Erasmus de este año...y siempre me gustan las fotos con paisajes, porque sigo muchas páginas de Barcelona.

Colin enriquece el panorama sobre el empleo de Facebook al aclarar a qué cosas suele dar *like* en Facebook y en qué sitios de su rutina en Barcelona usa más dicha red social:

Entrevistador: ¿A qué otras cosas sueles poner un *like* o un comentario?

Si es un artículo o algo así que me da gracia o que es sobre un tema que es muy, un tema especial, algo diferente, algo científico, muchas veces si leo un artículo científico y me interesa es normalmente lo dejo un *like* o quizás lo compartiría, pero, y claro, memes, siempre un meme, *like*, *love*, todo así.

Entrevistador: ¿En qué sitios sueles navegar en Facebook?

Bueno, en mi portátil aquí, en casa, sí, sí, si estoy esperando un amigo, normalmente como he dicho, para gastar tiempo. En el tranvía, sí, normalmente escucho el Spotify y uso Facebook también, es normalmente cuando estoy solo porque no me gusta usar Facebook cuando estoy con mis amigos...entonces es normalmente cuando estoy solo, ¿qué más?, antes de clase si mis amigos no han llegado ni la profesora.

### **4.3.3 Uso de Instagram**

En general, los participantes encuentran menos desventajas en el uso de Instagram en comparación con Facebook, por lo que se convierte en la red social preferida de muchos estudiantes internacionales, como Tania:

Para mí es Instagram porque cuando era más joven pasaba mucho tiempo en Facebook, pero con los años que pasan ya no me gusta eso, solamente para enviar mensajes, pero, o solamente para ver vídeos de gatos y cosas así, pero si no Instagram porque me gusta ver fotos de la gente que viaja, todo lo que parece bonito ponen foto y me inspira mucho, me dan ganas de viajar.

Clara también solía preferir Facebook, pero ahora Instagram es su favorita “porque el enfoque es fotografía y me interesa mucho ver lo que están haciendo mis amigos a través de la fotografía”. Otros, como Josefina, aprecian las ventajas de Instagram, aunque no suelen emplearla con mucha intensidad:

Instagram es buena para ver fotos, pero no me gusta mucha, nunca publico nada, solo es para ver las cosas de otra gente y a veces empiezo una conversación con alguien (Josefina).

Al comparar los públicos con los que los estudiantes internacionales comparten su actividad en Instagram y Facebook, emergen algunas opiniones opuestas; por ejemplo, Yasemin coloca a Instagram como una plataforma para interactuar con amigos y a Facebook como un espacio para saber del resto de la gente:

Creo que Facebook es para todas las personas que conozco de mi vida y Instagram es más especial, solo para mis amigos.

Mientras que Colin piensa lo contrario, que Facebook es para una audiencia más especial e Instagram para interactuar con otros contactos de menor importancia en su vida:

Pero sí, entre Facebook e Instagram es para aspectos de mi vida diferente, Facebook es más para mi familia, Instagram es más para otra gente.

En lo relacionado a las historias de Instagram, hay algunos estudiantes que no usan esta utilidad de la aplicación, principalmente porque emplean Snapchat con los mismos propósitos.

Yo no uso el Insta Stories, no sé, porque uso Snapchat, pero miro las historias de mis amigos en Instagram (Megan).

Quienes sí comparten elementos a través de las historias de Instagram pueden disfrutar de dicha herramienta, como Antonia, quien publica “bastante, entonces me comentan esas historias y terminamos hablando por ese chat”. No obstante, casos como el de Gianna revelan algunos peligros sobre compartir en redes aspectos privados de su vida, en este caso, mediante las historias de Instagram:

Es que, por ejemplo, yo las utilizo, pero nos lamentamos, nos quejamos que nos pillen y este chico es un *stalker*, pero después ponemos todo lo que hacemos para que todos lo vean y una vez me he dado cuenta que, por ejemplo, había este chico que no, no sé, era como muy...y me ha pedido de encontrarnos en un lugar que yo había puesto.

Entrevistador: Pero ¿eso fue aquí en Barcelona?

Sí, sí, aquí. Era un chico de Italia, una historia muy larga y complicada, pero era, no sé, tenía problemas y me ha pedido de encontrarnos porque había venido aquí a Barcelona sin decirme y en un lugar que yo había puesto en mi historia, es decir, él sabía porque yo lo había puesto, es como te puede encontrar si de verdad alguien quiere puede saber todo lo que haces y apuntar.

La integración de lo expresado por algunas coinvestigadoras —pues de todos los coinvestigadores, solo las chicas usaban Instagram durante la investigación— facilita el acercamiento a comprender la forma en que Instagram es empleada durante su tiempo en Barcelona. Para comenzar, Yasemin relata qué es lo que hace cuando abre la aplicación:

La primera cosa que hago es mirar las historias, pero no todos porque puedes ver, hay todos aquí, no he visto porque solo miro las historias de unos amigos para ver qué están haciendo y después hago esto, ir bajando y a veces o me gusta algunas fotos, pero no todos, me gustan las fotos, depende de la persona y la foto también, pero normalmente me gustan las fotos de mis mejores amigos y ellos también les gusta mis fotos, es mutua.

Antonia complementa la explicación al precisar que prefiere usar Instagram cuando está en su habitación para poder ver todas las novedades de las cuentas a las que sigue; además, comenta que por las mañanas realiza una profunda revisión de sus redes:

Yo creo que aquí, más que, digo, lo uso cuando estoy afuera, cuando salgo y todo eso, pero cuando estoy aquí es donde veo todo, absolutamente todo, si estoy en la calle probablemente actualice, vea las historias y deje el *feed* como para cuando llegue aquí y la vea bien o algo así, o cuando esté en el transporte público; pero si no, no, porque si sé que no las voy a poder ver todas, mejor no las veo ahí. En la mañana la verdad es que podría estar, digo, no solamente con Instagram, pero en las mañanas podría estar hasta como dos horas viendo redes sociales, cambiando de una a otra. En Instagram, diría que quizás 20 minutos, igual es bastante.

Finalmente, el fragmento de conversación con Clara presentado a continuación lleva a considerar que los estudiantes suelen dar Me gusta preferentemente a las publicaciones de sus amigos cercanos y que comentar las publicaciones es una actividad infrecuente:

Entrevistador: ¿En qué fotos o publicaciones sueles dar más *likes*?

Normalmente, no doy muchos, normalmente los de mis amigos y también cosas muy interesantes de los *youtubers*, pero no cada cosa.

Entrevistador: ¿Y comentarios sueles poner?

Casi nunca, una vez.

Entrevistador: ¿Y por qué crees que no das muchos *likes*?

No sé, es muy difícil, no paso mucho tiempo en Instagram y no tengo muchos amigos en Instagram y creo que no vale la pena poner *likes* en los *posts* de famosos porque tienen miles de *likes*.

#### **4.3.4 Uso de Snapchat**

Respecto al uso de Snapchat, los estudiantes internacionales comentan que es una aplicación destinada mayoritariamente a la interacción con amigos cercanos.

Mí sí me gusta, solamente son amigos que conozco, no tengo como gente, porque hay gente que pone su Snapchat en público y todos pueden verlo, pero, bueno, para mí son solamente mis amigos y me gusta mirar (Tania).

Los participantes en la investigación usan Snapchat sobre todo para compartir fotografías. Durante sus periodos de movilidad internacional, intentan mostrar elementos novedosos de su entorno en sus publicaciones en Snapchat.

Sin embargo, a Snapchat sí pongo, cuelgo más fotos porque son lugares que no estoy acostumbrado a ver en Bélgica (Olivier).

Clara cuenta que conforme ha transcurrido su año en Barcelona, ha compartido menos cosas en Snapchat:

La razón por la que he dejado de publicar cosas este año, pienso que hay dos razones, la primera es porque todo es menos nuevo y menos emocionante ahora, por ejemplo, al principio hacía muchos *snapchats* de banderas catalanas, no lo hago ahora porque veo banderas catalanas todo el tiempo, hubieran sido diez meses de banderas y más banderas, es aburrido.



Entre otros usos que da a la aplicación, Clara destaca la funcionalidad para seguir la ubicación de sus amigos:

Snapchat uso un poco más, algo muy interesante que hago es veo el mapa, entonces puedo ver que mi amiga de Oxford está en el aeropuerto porque va a volver y mi amigo en Holanda está ahí.

#### **4.3.5 Uso de Twitter**

Entre los participantes, el uso de Twitter aparece como esporádico y de importancia secundaria, cumple principalmente una función informativa.

Creo que Twitter es muy bien para saber que está ocurriendo en el mundo y especialmente para las noticias también, creo que es más confiable (Halima).

Yo siento que me he distanciado mucho de lo que está sucediendo en mi país...pero me he enterado a través de Twitter mayoritariamente, porque ahí sigo todos los portales de noticias, pero son pequeños enunciados, no me meto a ver la noticia entera (Antonia).

#### **4.3.6 Uso de WhatsApp**

WhatsApp emerge como la principal plataforma digital de comunicación entre los estudiantes participantes. Ya sea para mantenerse en contacto con los amigos que han dejado en sus ciudades, hacer llamadas con sus familias, organizarse con sus nuevos compañeros de clase o para planear actividades con los amigos que tienen en Barcelona; WhatsApp aparece como una herramienta prácticamente imprescindible en la interacción social de los estudiantes internacionales.

En lo que respecta a la mediación de los vínculos personales en el país de origen, WhatsApp permite a los jóvenes mantenerse al tanto de lo que ocurre en su círculo de amigos, así como estar enterados de las novedades familiares y poder comunicar a sus familias lo que ocurre en sus vidas.

Normalmente WhatsApp, sí, tengo algunos amigos yo también con los que comunico como cada semana o de vez en cuando porque están en Italia y estamos como separados ahora, pero a veces nos escribimos y normalmente con mensaje de voz porque no tengo, bueno, tengo llamadas de Italia, pero no las uso mucho con mis amigos, normalmente con WhatsApp y muy largos normalmente (Paolo).

Por otra parte, WhatsApp también se integra en las dinámicas de interacción de los estudiantes con las personas que conocen durante su estancia en Barcelona. A nivel de la comunicación entre dos personas o en interacciones grupales, el uso de WhatsApp

permite a los universitarios consolidar los vínculos que han establecido durante sus periodos de movilidad. Carlo hace referencia al grupo de WhatsApp que ha formado junto con sus compañeros del máster:

Tenemos un grupo de WhatsApp con los estudiantes del máster de Filosofía política, somos veinte y hablamos de todo, desde las nuevas memes, hasta las nuevas teorías políticas del idealismo, del postestructuralismo, de lo que sea.

La recreación del uso de WhatsApp realizada con Dominik y Gianna permite observar distintos aspectos sobre el uso de WhatsApp por parte de los coinvestigadores. Las conversaciones registradas en esta aplicación suelen ser con amigos de Barcelona para hacer planes, con conocidos en su país de origen para mantenerse al tanto de las novedades o con familia; aunque a veces los estudiantes ignoran deliberadamente algunos mensajes, como cuando Gianna confiesa que “miro los mensajes que tengo, si son de grupos que no leo como eso de mi familia, de todos parientes, hago así, no lo leo”. Por otro lado, si Dominik prefiere evitar el envío o la recepción de notas de voz, Gianna manda “muchísimos porque me aburro escribir y recibo también muchos”.

En cuanto a la frecuencia con la que envían o reciben fotos, ambos coinvestigadores coinciden en que es algo que hacen con mucha asiduidad, varias veces al día. Dominik cuenta que usa las fotografías compartidas por WhatsApp para encontrarse con mayor facilidad cuando queda con otras personas en algún sitio, “normalmente no solo decimos dónde estamos, pero con una imagen es un poco más fácil encontrarnos”.

Gianna explica que hace una revisión constante y prácticamente simultánea de WhatsApp e Instagram “porque si entro en una, entro en la otra”. Mientras Dominik detalla que por la mañana suele abrir WhatsApp un poco para escribirse con su familia, pero que por la tarde “puede ser cada dos minutos o pues, a veces, cada cinco minutos” para hablar con más de sus contactos. Por último, Gianna especifica por qué suele haber momentos en los que posterga responder a los mensajes que recibe:

Lo que también me hace tardar en contestar es si pienso que hay mensajes que no quiero leer y por eso no abro el WhatsApp, o si tengo clase y sé que no puedo controlar el móvil, lo dejo al lado, o si también a veces quiero desconectar de cosas tecnológicas, la apago y cosas así.

El intercambio de fotografías por medio de WhatsApp aparece como una actividad constante entre los estudiantes participantes. Olivier utiliza la mensajería de WhatsApp para intercambiar imágenes con sus amigos belgas que también realizan un Erasmus en España y para enviar a su familia fotografías de los lugares que visita en Barcelona:

Cuando veo cosas extrañas en la ciudad hago una foto y la envío por WhatsApp, como mis amigos también son de Erasmus, están de Erasmus en España, vemos las mismas cosas...también pues hago foto y las envío a mis familiares, sobre todo, por eso también como Snapchat, WhatsApp.

Por su parte, Marina encuentra como una ventaja la posibilidad de compartir imágenes con sus familiares y amigos sin que eso le requiera mucho tiempo:

Me gusta enviar fotos de comidas, fotos con amigos, viajes y es, no, yo no necesito mucho tiempo para WhatsApp.

Mientras tanto, Halima enumera algunos de los elementos de la cultura catalana que ha compartido mediante fotografías con su familia por WhatsApp:

Uso WhatsApp para mandar fotos a mi familia, de cosas que hacer aquí, por ejemplo, el día de Sant Jordi saqué foto de Plaza Sant Jaume y las sardanas, o durante la Mercè mandé fotos a mi familia de los castells y también si visité algunos lugares en Barcelona, yo mando fotos.

Entre los participantes en la investigación predomina la percepción positiva sobre WhatsApp. La facilidad de uso de la plataforma o su funcionalidad para entablar comunicaciones privadas la distinguen de otras aplicaciones. Gianna destaca la posibilidad de controlar el empleo de WhatsApp puesto que “lo controlas mucho también, pero lo usas para comunicar”. Paolo simplemente distingue su preferencia por comunicarse a través de WhatsApp porque de todas sus redes sociales, “la que más utilizo es WhatsApp y la que me sirve para comunicar, es la que prefiero”.

Las constantes notificaciones recibidas en WhatsApp, así como la dificultad para seguir todas las conversaciones que tienen lugar en la plataforma conformarían las mayores desventajas percibidas por los estudiantes acerca de la experiencia de usar WhatsApp. Megan expresa su molestia por las notificaciones que a menudo recibe en sus grupos de WhatsApp, aunque a la vez reconoce la necesidad de usar la aplicación:

No me gusta que todo el tiempo tengo notificaciones de grupo de WhatsApp, sé que puedo apagarlo, pero tengo que saber, por ejemplo, por una presentación para la universidad, tengo que saber qué estamos haciendo, pero no hay una pausa, pero también es muy útil para cosas así.

En el uso de WhatsApp emergen las principales diferencias culturales registradas en la investigación acerca del uso de las tecnologías digitales. Entre ellas, es conveniente citar en primer término el caso de China, país que en términos digitales se caracteriza

por el impulso a sus propias plataformas de interacción. Xia, la estudiante china que participó en la investigación mencionaba que, si bien usa WhatsApp en España, se comunica con su familia y amigos en China por medio de la aplicación china WeChat “porque mis padres no pueden acceder a WhatsApp y por eso”.

El mero uso de WhatsApp aparece en sí como una diferencia cultural. Sobre todo, en el caso de los estudiantes británicos, para quienes ha resultado una novedad el empleo de esta aplicación ya que están más habituados a usar servicios como Facebook Messenger. Clara refiere que para comunicarse con sus amigos en Inglaterra utiliza Facebook:

Yo en Facebook, porque en Inglaterra no usamos WhatsApp, pues uso Facebook con mis amigos en mi país, no uso WhatsApp.

Aunque aclara que no ha tenido problemas para adaptarse al uso de WhatsApp en España porque “creo que ha mejorado mi conectividad y sí me gustaría usarlo en Inglaterra”. Por su parte, Colin coincide al describir las diferencias sobre el uso de WhatsApp entre Escocia y España:

Bueno, en Escocia casi nadie usa WhatsApp, es más común comunicarse por textos o Facebook, o Instagram en los mensajes, pero casi nadie usa WhatsApp, de verdad; pero aquí es como si no usas WhatsApp no eres español, es como, toda la gente usa WhatsApp aquí.

A los estudiantes de otros países en los que el empleo de WhatsApp es una actividad común les llama la atención el hecho de que los estudiantes británicos no estén acostumbrados a usar WhatsApp.

Por ejemplo, tenía una amiga escocesa y ella usaba el Messenger de Facebook todo el tiempo y no WhatsApp, creo que es más común usar alguna aplicación diferente, depende de tu país. Pero en Turquía usamos el WhatsApp todo el tiempo, todo el mundo lo usa (Yasemin).

Sin embargo, los jóvenes del Reino Unido no son los únicos para quienes la utilización de WhatsApp ha sido una novedad al comenzar a vivir en otro país. Olivier expone que en Bélgica tampoco es habitual el empleo de WhatsApp:

En Bélgica, WhatsApp no se utiliza casi nada, casi no, es completamente el contrario de aquí, mucho más mensajes móviles y mucho menos WhatsApp, y aquí al contrario.

Los participantes recuerdan que algunos de los amigos que han hecho en Barcelona tampoco están acostumbrados a la referida aplicación.

Una de mis amigas es de Australia y no es normal usar WhatsApp para ella, así que normalmente cuando hablo con ella uso Facebook Messenger o Snapchat y mis amigas de Francia también me dijeron que WhatsApp no es muy común ahí, así que uso diferentes redes sociales para cada persona que conozco (Halima).

En cuanto a los recursos que ofrece WhatsApp, el uso de notas de voz es quizá la principal diferencia promovida por los contextos culturales de los estudiantes internacionales. Son también los estudiantes británicos quienes están menos acostumbrados a dicho elemento, como revela este extracto de conversación entre Clara y Megan durante un grupo de discusión:

Clara: Hay una diferencia muy grande que he notado y es que aquí en WhatsApp la gente usa mensajes de voz y es muy extraño para mí, nadie lo hace en Inglaterra y no me gusta hacerlo.

Megan: Sí, claro. No entiendo todo lo que dicen y yo me siento extraña por responder, pero siento que tengo que mandar una mensaje de voz.

Moderador: ¿Allá no las usan en absoluto?

Clara y Megan: No, nunca

Clara: Cuando respondo siempre hablo muy rápidamente porque no me gusta hacerlo y sí, porque parece maleducado no hacerlo, pero no me gusta.

Así, mientras que, para algunos de los jóvenes, la práctica de enviar y recibir notas de voz es algo común en sus países, para los estudiantes del Reino Unido y de otros lugares es un hábito nuevo que han decidido adoptar o que les parece extraño. A Colin también le resulta raro comunicarse por notas de voz:

Sí, aquí cuando veo personas en su móvil grabando un mensaje de voz, para mí es muy extraño porque en Escocia no lo hacemos, es como si alguien hace esto en Escocia sería muy, muy raro...para mí eso es muy extraño y con WhatsApp por lo general en Escocia no lo uso porque es más común hablar en Facebook o enviar texto o tal, WhatsApp no es muy común, bueno, yo creo, en Escocia.

Mientras tanto, como se ha mencionado antes, para Gianna de Italia, el envío de notas de voz es una práctica habitual por la comodidad que encuentra en ella para comunicarse:

Yo lo hago demasiado...es que para mí es súper cómodo...puedes hacer cosas, puedes mandarlos y hacer otras cosas mientras...funciona bien, lo aconsejo.

Josefina ha percibido otra diferencia respecto al uso de WhatsApp, además de que no es común utilizar esta aplicación en Estados Unidos, le ha resultado extraño poder visualizar las fotografías de perfil y los estados de la gente a la que agrega en WhatsApp sin necesariamente ser amigos:

Ya he comentado que WhatsApp es diferente, pero no solo para la aplicación, sino si das tu número a alguien que solo, por ejemplo, cuando estaba buscando piso yo compartí el WhatsApp y para mí parece diferente que puedes ver el perfil con foto y descripción y cuando están activos, porque todo eso es información que nunca compartiría con alguien que no conozco.

Por último, aparece una distinción quizá motivada más por razones personales que por una diferenciación cultural, pero algunos participantes distinguen entre el uso de WhatsApp y de Messenger de Facebook en ciertos contextos o con determinadas personas.

Depende de la persona, por ejemplo, con mi familia solo por WhatsApp, pero con amigos es más o menos lo mismo. Más WhatsApp de Messenger, pero tengo tres amigos y amigas que hablan con ellos solo por Messenger, tengo el WhatsApp de ellos también pero no uso (Dominik).

También tenemos algunos grupos de amigos aquí en Barcelona de WhatsApp siempre, tengo algunos amigos con los que hablo en Messenger, con el chat de Facebook, pero por costumbre, no porque me gusta más, porque ellos utilizan más esta (Paolo).

Resulta oportuno ahondar en las dinámicas grupales de interacción en WhatsApp de los estudiantes internacionales. Carlo adelantaba ya la importancia de su grupo del máster en WhatsApp, enfatiza la relevancia de este espacio para la interacción que tiene con sus compañeros de clase:

Creo que para mí las comunicaciones de grupo que tenemos, este grupo del máster y somos amigos y entonces mucha comunicación pasa por el grupo, o sea, que toda la gente sepa lo que está pasando y también...compartimos una foto, pero no en Facebook, pero sobre el grupo de WhatsApp del máster, una pequeña comunidad de gente loca porque estudia Filosofía política.

Los grupos de WhatsApp de los estudiantes en Barcelona tienen la principal función de acordar encuentros de amigos o actividades académicas. Antonia explica la diferencia de tamaño de los grupos de WhatsApp en los que participa durante su tiempo en Barcelona:

Hay como una diversidad de grupos, unos muy macro que van como 80 personas a otros que son de cuatro, la mayoría de estos grupos se han creado específicamente para juntas, como reuniones en específico, otros son simplemente para cada vez que sale un plan, invitar a todos, pero se nota como la, por ejemplo, mientras más grande el grupo, menos gente comenta, es como súper raro ese tema.

#### **4.3.7 Cambios en el uso de redes sociales**

El principal cambio registrado en el uso de redes sociales por parte de los estudiantes internacionales se relaciona con la decisión de usar redes que con anterioridad no empleaban o, por el contrario, de elegir no usar más las redes que solían utilizar. Halima detalla que “en Inglaterra no tuve Instagram o Snapchat, solo tuve Facebook y Twitter”, pero ahora “uso Instagram y Snapchat para mostrar a mis compañeras qué estoy haciendo”. Mientras tanto, Clara quiso comenzar a usar Snapchat:

Porque sabía que iba a tener un año muy emocionante, porque en Oxford es la vida muy normal y no quiero compartir todo lo que estoy haciendo, pero sí, sabía que iba a tener un año emocionante y quería mostrarlo, y es una manera de mantenerme en contacto con amigos sin hablar personalmente con ellos.

Por otro lado, durante su estancia en Barcelona, Colin decidió cerrar sus cuentas de Instagram y Snapchat:

No tengo que tener Instagram ni Snapchat para disfrutar mi experiencia aquí, entonces como, si no necesito Instagram ni Snapchat, no necesito esto, las tecnologías son mucho más, no sé, es como, inútiles, no importantes.

Otra alteración importante se asocia a un mayor uso de sus redes sociales debido a la novedad que implica su vida en Barcelona. En este sentido, Laura comparte que:

Las uso más porque allá como no había tanto que hacer, porque ya estabas en el mismo sitio por años y años, entonces ahora acá si vas a hacer algo es algo nuevo cada vez, entonces como que también te anima.

En consecuencia, un mayor uso puede convertirse en una mayor frecuencia de publicaciones. “Creo que publico mucho más fotos aquí”, expresa Yasemin tras

reflexionar sobre los cambios que ha experimentado en el uso de sus redes sociales a partir de su llegada a España.

Otras diferencias más sutiles se relacionan con el idioma y el contexto cultural de las publicaciones. Hay quienes han comenzado a compartir más elementos vinculados a Cataluña en sus redes y otros que ahora adaptan el lenguaje de sus publicaciones para facilitar su entendimiento entre sus nuevos contactos.

El único que quizás sí, que en Facebook he postado más artículos sobre Cataluña o canciones en catalán, que antes claramente no porque yo no escuchaba música en catalán ni sabía mucho sobre la situación política de Cataluña (Gianna).

Ah, y el tema del lenguaje que ahora lo uso neutro, o a veces pongo español y después inglés con el fin de que se entienda más que solamente en Chile, eso también se nota, entonces un doble esfuerzo por intentar que se entienda a la perfección (Antonia).

Una consecuencia de su movilidad internacional es que los estudiantes ahora dependen de una mayor variedad de medios para saber lo que sucede en sus lugares de origen. Las noticias e información que circulan por redes sociales permiten a los estudiantes mantenerse al tanto de las novedades que acontecen en sus círculos de conocidos, así como en sus localidades y países. Como la situación de Xia, proveniente de China, quien recurre a la aplicación WeChat para estar informada de lo que ocurre en su entorno.

WeChat, la aplicación china, bueno, tenemos un servicio, se puede compartir la noticia de otras aplicaciones de *news* y, por eso, por ejemplo, si pierdo las noticias de algún día, a través de las noticias compartidas por mis amigos puedo enterarme de las cosas que han ocurrido recientemente. No sé si las redes sociales de aquí también tienen este servicio

Otros universitarios también utilizan las aplicaciones o sitios web de medios informativos para consumir noticias de sus países, así como de lo que pasa en Barcelona y el resto de España, o en el ámbito internacional.

Hay como aplicaciones, yo uso aplicaciones de periódicos que me envían informaciones todos los días, como aquí hay La Vanguardia, en Francia hay Le Monde y eso me da información más completa (Tania).

Finalmente, está el caso de aquellos que se informan mediante referencias que familiares y amigos les proveen a través de llamadas o mensajes. Por ejemplo, Marina



cuenta que su familia le informa si ha habido manifestaciones en Sofía, su ciudad natal, pero que no sigue a ningún medio de comunicación.

#### **4.3.8 Importancia de las redes sociales durante la estancia en Barcelona**

La importancia atribuida por los estudiantes a sus redes sociales y servicios de mensajería —especialmente Facebook y WhatsApp— mientras viven en Cataluña radica en su utilidad para mantener el vínculo con familiares y amigos en sus lugares de origen.

En el caso de WhatsApp, por ejemplo, creo que es muy importante, porque tengo que conectar con mi familia, con mis amigos de Turquía y de todo el mundo, y creo que sí, porque tenemos el WhatsApp es mejor vivir afuera de la casa porque sí extraño mucho mi familia, pero puedo verlos, puedo llamarlos en vídeo (Yasemin).

Mis redes sociales han sido importantes porque me han ayudado a mantenerme en contacto con mis amigos en Inglaterra y es algo que me preocupaba un poco antes de llegar porque todos mis amigos están en la universidad viviendo juntos y no quería perder las cosas, pero las redes sociales me han ayudado a hablar con ellos (Clara).

Otra relevancia de las redes sociales consiste en su utilidad para establecer y continuar el contacto con las personas que han conocido en Barcelona.

Pienso que Facebook es muy importante, Facebook y WhatsApp son muy importantes porque normalmente la gente tiene uno de los dos y si quieres conectar con ellos, y especialmente los amigos que fueron, que volvieron a su casa en sus países, es muy importante porque para siempre hablar con ellos o escribir con ellos, solo estar en contacto con ellos, por eso pienso que es muy importante. Y pienso que es normal que también sea importante también para hacer citas con amigos o amigas (Dominik).

Son bien para conocer, para poner la gente que conoces aquí en un Facebook o en un Instagram, así que puedas volver a escribirle o juntarse, a veces tener un medio para tener contacto (Gianna).

En otro orden de ideas, es preciso incluir la perspectiva de los estudiantes para quienes las redes sociales tienen poca o ninguna importancia y, por lo tanto, limitan al máximo su presencia en ellas.

Yo no tengo, Facebook, Instagram, no tengo nada...no me gusta, yo no tengo nunca...para mí es mejor comunicación solo con gente que yo quiero, por eso, yo hablo con mis amigos, con mi familia, solo con WhatsApp y para llamar (Marina).

Yo no tengo Instagram, no tengo Snapchat y también no tengo la aplicación de Facebook en mi móvil, entonces solo utilizo WhatsApp (Carlo).

Para jóvenes como Marina o Carlo, no es que la experiencia de vida en Barcelona los haya llevado a tomar la decisión de no tener presencia en redes como Instagram o Facebook, sino que era algo previamente establecido por ellos.

Al indagar sobre la respuesta emocional que el empleo de redes sociales genera entre los coinvestigadores, destaca una inclinación entre los jóvenes para negar que experimenten alguna reacción de carácter emocional —ya sea positiva o negativa— cuando usan estas tecnologías.

No lo sé, es muy fácil, solo es como un, solo es normal para mí, solo es costumbre, costumbre, pero no siento mucho cuando uso las redes sociales, solo tengo que usarlos (Dominik).

¿Qué me hace sentir? De verdad no me hace sentir mucho, es literalmente para gastar tiempo, a este punto en mi vida es para gastar tiempo y supongo que no me hace sentir nada, es literalmente...no me hace sentir nada aparte de estar más aburrido (Colin).

No obstante, los estudiantes también reconocen impactos emocionales, tanto beneficiosos como perjudiciales, de la interacción en redes. Clara, en un ejemplo de impresión positiva, refiere que el uso de sus redes sociales “me hace sentir muy conectada con mis amigos”; aunque también reconoce que:

Hay algo más que no me gusta, creo que pierdo demasiado el tiempo usando las redes sociales y es tiempo que podría usar haciendo cosas más útiles y me hacen sentir un poco mal cuando gasto tiempo en Facebook.

Por su parte, Antonia expresa las emociones positivas que le produce el uso de redes sociales “porque al final están siendo como en verdad una bitácora de algo que no quiero olvidar”, pero también observa con desánimo que el empleo de sus redes le genera “cuando se trata de, como tener que actualizar tus cosas, creo que cierta depresión”.

En el caso de WhatsApp, destacan efectos emocionales favorables, como Yasemin, quien asegura que únicamente experimenta reacciones emocionales “cuando estoy usando el WhatsApp, porque WhatsApp me conecta con mi familia y mis amigos cuando estoy afuera y solo eso”.

#### 4.3.9 Diferencias culturales y de género

Además de las mencionadas diferencias que surgen en el uso de WhatsApp, hay otras disimilitudes en el uso de las tecnologías relacionadas al contexto cultural. Por ejemplo, a Clara le ha parecido llamativa la menor relevancia que Facebook tiene en España en comparación con Inglaterra:

Hay mucha gente que no tiene Facebook aquí y me sorprende porque es una necesidad en Inglaterra, en mi universidad todo se organiza en Facebook. No usan Snapchat aquí, no mucho y creo que Instagram es tan popular como en Inglaterra, posiblemente más popular aquí.

Mientras que Antonia menciona que el uso de emojis es muy común entre sus amigos chilenos y no tanto entre las amistades internacionales que ha entablado en Barcelona:

Digo, sí hay diferencias en la manera, por ejemplo, que escriben, además de la obviedad del lenguaje a veces en inglés o español, digo, tengo gente que no ocupa ningún emoji y en Chile, por ejemplo, si hablaras y no dijeras como ni una carita ni nada, igual podría sonar pesado.

Los coinvestigadores perciben algunas diferencias entre el tipo de contenidos o en la frecuencia de las publicaciones que las personas en sus países suelen compartir en sus redes sociales en comparación con sus conocidos en Barcelona, como Antonia quien opina que:

Mis amigos no publican memes, pero eso creo que es muy latinoamericano o americano también, no tan europeo, al menos mis amigos más cercanos nunca publican en Facebook o son ya demasiado selectivos con Instagram, como que suben una foto cada tres semanas y se preocupan mucho cada vez que la suben.

Un tipo de distinción en las publicaciones tiene que ver con los viajes internacionales, como muestra, Olivier cuenta que algunas de sus amistades en Bélgica suelen subir fotos en lugares como Estados Unidos o México que para ellos resultan distantes y novedosos, mientras que los amigos que ha hecho en Barcelona cuelgan más imágenes en ciudades europeas:

Veo que les encanta decir que han ido a Milano, que para mí en Bélgica es más orgulloso decir que he ido a Cancún o he ido a Nueva York, que no es el mismo continente, por eso que sí, la diferencia es esa, es que depende del continente, pues es más exótico que para mí Milano, mil kilómetros de mi ciudad.

Por otro lado, hay estudiantes que niegan que existan diferencias en lo que comparten sus contactos en sus países y aquellos que han conocido en Barcelona, tan solo aluden a la diferencia del idioma de las publicaciones.

Creo que es lo mismo, solo es los memes que publican en Facebook, en su idioma, pero las otras cosas son igual, todos que conozco (Halima).

La gente de mi edad si están en España o en Escocia, es el mismo tipo de cosas que ponen en las redes sociales o en Instagram y todo, por ejemplo, no sé, mi tía, la cosa es que ella pondría en Facebook, sería lo mismo que, porque tengo un amigo que tiene a su tía en Facebook y ponen las mismas cosas, pero en español (Colin).

Además, los coinvestigadores creen que existen algunas diferencias entre cómo mujeres y hombres emplean las redes sociales. La noción más compartida es que las chicas dan un uso más intenso a sus redes en comparación con los chicos.

Sí hay diferencias, creo que las chicas lo usan mucho más que los chicos, los chicos, no sé, no publican para una semana o no sé, mucho más, una foto, por ejemplo, en Instagram; pero las chicas siempre usan más historias, siempre envían algo a sus amigos y publican las fotos mucho más que los chicos, creo que sí (Yasemin).

Para la mayoría de mis amigas, las redes sociales son mucho más importante que a mis amigos, pero es difícil pensar en exactamente por qué, porque tengo amigos que ponen mucho en redes sociales y tengo amigas que no ponen nada y es, pero por lo general, diría que es como mis dos amigos, chico que no pone nada y la chica que pone todo (Colin).

Clara ve pocas diferencias, pues piensa que como chica usa "Instagram y Snapchat de una forma muy parecida a mis amigos y pienso que usamos Facebook igual", mientras que Antonia no percibe distinción alguna dado que no cree "que haya diferencias como de género, es más como de quién eres tú".

Acerca de las diferencias en el tiempo que hombres y mujeres toman para responder los mensajes en plataformas como WhatsApp, los testimonios de dos de los coinvestigadores presentan versiones encontradas. Por un lado, Gianna considera que los hombres responden a los mensajes con más rapidez que las mujeres, aunque también reconoce que no todos los hombres lo hacen así:

En WhatsApp o Instagram contestar, creo que los hombres mayormente contestan cuando lo leen, las mujeres no...pero hay otros hombres sí que hacen pasar mucho tiempo...y esto es un poco que no encaja con el estereotipo.

Mientras que para Dominik ocurre lo contrario y expresa que las chicas responden más rápido que los chicos:

Por WhatsApp pienso que hay poca diferencia porque a veces las chicas se preocupan más que otra gente piense, más de los mensajes y normalmente las chicas que conozco yo, las respuestas son mucho más rápidas que de los chicos.

#### **4.3.10 Línea telefónica**

Aunque como tal no se trata de una tecnología digital, las líneas telefónicas aún tienen relevancia para los jóvenes dado que los estudiantes internacionales dependen de una línea de teléfono para poder tener internet móvil. La mayoría de los estudiantes han decidido conservar los números telefónicos con los que contaban en sus lugares de origen; motivos como el simple deseo de querer seguir con la misma línea telefónica, el disponer de una conveniente tarifa en sus países o la facilidad para conectarse a redes de wifi en Barcelona impulsan a los estudiantes a mantener sus números telefónicos y no tener que recurrir al uso de una línea española.

Yo conservo mi número de Inglaterra también porque tengo mismo plan en Inglaterra y en España, así que no quiero cambiar mi número (Halima).

Quizá la principal razón que ha consolidado la decisión de mantener las líneas de teléfono es la eliminación del *roaming* en Europa.

Sí, la liberalización de los datos y todo que han hecho porque mi promoción en Italia es muy conveniente y de verdad, y pues aquí puedo seguir con mi número y todo (Gianna).

Por problemas con su plan de datos de Inglaterra, Shannon cuenta con dos líneas, una inglesa y otra de España. Sin embargo, para aquellos estudiantes que no son de la Unión Europea, adquirir una línea telefónica es prácticamente imprescindible para poder tener datos móviles y hacer llamadas.

He adquirido un nuevo número porque mi madre ha encontrado una manera de llamarme sin pagar y a veces cuando la aplicación WeChat no funciona bien con la red, mi madre me llama por este número (Xia).

Tengo un número de España, pero para el WhatsApp uso de mi número de Turquía porque todos mis amigos ya tienen mi número de Turquía y no quería cambiarlo, por eso (Yasemin).

Además de las llamadas o videollamadas realizadas mediante plataformas digitales como WhatsApp o Skype, los estudiantes internacionales también recurren a las llamadas telefónicas tradicionales, sobre todo para comunicarse con sus familias.

Después, con mi familia llamadas, porque no tenemos el *roaming*, es gratis ahora y entonces podemos llamarnos y sí, ya está (Carlo).

El caso de Tania pone de manifiesto el analfabetismo digital de sus padres, lo que le obliga a comunicarse con ellos mediante llamadas de teléfono:

Para mí, uso principalmente teléfono porque mi madre, como mi padre, no saben utilizar FaceTime o Skype, entonces lo llamo y para mí es la mejor solución para ellos porque podemos pasar como una hora o dos horas llamando por teléfono.

#### **4.3.11 Discusión de los hallazgos**

Primero, las publicaciones que los estudiantes realizan a lo largo de su estancia en Barcelona pueden ser explicadas a través de la noción del cosmopolitismo como capital cultural (Igarashi y Saito, 2014) o la idea del capital internacional como un subgénero del capital simbólico (Basaran y Olsson, 2018). El que los participantes disfruten al publicar elementos de su vida en España que no encontrarían en sus países, intenten mostrarse como individuos con una experiencia internacional o deseen que los contactos en sus lugares de origen sigan su actividad en Barcelona resalta el prestigio asociado a estudiar en la capital catalana, percibido tanto por los propios estudiantes como por otras personas. Así, el cosmopolitismo asociado a la idea de vivir en un país distinto y de conocer una nueva cultura en su experiencia de estudios en el extranjero sirve para incrementar la reputación de los jóvenes entre su círculo de conocidos; también, el hecho de que su movilidad tenga lugar en una ciudad mundialmente famosa como Barcelona influye directamente en incrementar el capital internacional asociado a su experiencia internacional.

Además, la hipermemoria de la que habla Floridi (2015) se hace patente en algunos de los comentarios vertidos durante la etnografía sobre las publicaciones realizadas a lo largo de su tiempo en Barcelona. Por ejemplo, los estudiantes mencionan que las fotografías que comparten en Facebook o Instagram les sirven para construir una especie de bitácora digital de su experiencia en Barcelona que después podrá ayudarles a revivir sus vivencias y recordar sus momentos más importantes. A partir de lo expresado por los informantes, es viable describir un panorama respecto a este tema en el que los universitarios delegan en las redes sociales la preservación de elementos

visuales que puedan serles de utilidad para recordar con mayor claridad y precisión momentos especiales de su vida, como aquellos vividos durante su estadía en Cataluña.

Por otro lado, el consenso entre los coinvestigadores es que otros estudiantes internacionales muestran únicamente los aspectos positivos de su vida en el extranjero y que además intentan destacar elementos de fiesta y vida nocturna. Aunque los coinvestigadores no fueron cuestionados en este sentido sobre sus propias publicaciones, la idea de que sus compañeros manipulan la manera en que se presentan en redes sociales se asocia a los argumentos de Birnbaum (2008) de que los estudiantes universitarios encuentran en las redes sociales un medio idóneo para mostrar presentaciones planeadas de sí mismos en las que suelen destacar aspectos como la aventura o la diversión de las fiestas; pero a la vez, tales hallazgos también podrían vincularse con las ideas que Bullingham y Vasconcelos (2013) desarrollan a partir de los planteamientos de Goffman (1981) que establecen que las diferencias entre la persona y su presentación *online* no resultan muy notorias, pues más allá de enfatizar ciertos aspectos, no hay marcadas discontinuidades entre la percepción que los estudiantes tienen de sus compañeros respecto a su presencia virtual y analógica.

Los memes representan otro tipo de publicación en redes sociales que constantemente interviene en las prácticas de socialización de los estudiantes internacionales, tanto si son ellos quienes comparten un meme o si interactúan con los memes compartidos por sus contactos en redes sociales. La función humorística de los memes (Miller et al., 2016) resaltaría como una de las claves de su amplia preferencia entre los informantes, como Carlo quien en su grupo de WhatsApp comenta memes más recientes con sus compañeros del máster.

En términos generales, la descripción que los participantes hacen sobre sus publicaciones en redes sociales y los resultados que se han podido recuperar mediante el seguimiento de su actividad *online* coinciden con conceptos como el de *lifestreaming* (Wargo, 2017), autopresentación narrativa (van Dijck, 2013b) o el de intimidad pública visual (Miguel, 2016); también con la idea de Floridi (2015) de que los involucrados en la infoesfera exponen múltiples elementos de sí en lo que supondría el fin del anonimato. Así, salvo algunas excepciones, los estudiantes internacionales no tienen problema en mostrar buena parte —sobre todo la positiva— de su experiencia en el extranjero, como una especie de narrativa sobre su propia persona en la que participan intensamente al compartir elementos distintos de los que encuentran en la normalidad de sus países de origen o aspectos sobre la ciudad que pueden resultar llamativos para sus contactos, para con todo ello negociar también las relaciones con otras personas, como en lo

relativo a la notoriedad que a veces adquieren en sus círculos sociales por vivir en Barcelona.

En otro orden de ideas, acerca de la percepción que los informantes mantienen sobre sus redes sociales y el uso que hacen de ellas, es preciso comenzar explicando que conforme lo expuesto por van Dijck (2013b), uno de los rasgos más importantes de Facebook es el imperativo por mantener conexiones de amistad con otros usuarios; a la vez que también se observa a Facebook como una plataforma estructurada como una biografía de sus usuarios (van Dijck, 2013a). En consecuencia, los participantes perciben a Facebook como una red social más integral —motivo por el que algunos la eligen su red preferida— porque allí interactúan con personas que han conocido en distintas etapas de su vida, siguen páginas de cosas que para ellos son importantes, se enteran de próximos eventos en Barcelona o se mantienen al tanto de los sucesos que acontecen en sus países. Por otro lado, Instagram es considerada más como un medio que permite la intensificación visual de las interacciones en línea mediante la autopromoción de los usuarios, que además involucra la exhibición de eventos o características personales como la creatividad (Al-Kandari et al., 2016); de tal modo, es valorada por los participantes como una red con menos desventajas que Facebook por centrarse específicamente en las fotografías compartidas con los usuarios.

Alhabash y Ma (2017) hallaron que las principales motivaciones en el uso de redes sociales por parte de estudiantes universitarios se relacionan con aspectos como la búsqueda de entretenimiento o comodidad, o la autoexpresión; todo lo cual se ha constatado en el presente estudio. Como se ha explicado, los resultados indican además que los estudiantes tienden a encontrar más inconvenientes en Facebook que en Instagram, lo cual se asemeja a lo sugerido también por Alhabash y Ma acerca de que Instagram o Snapchat son percibidas como plataformas más especializadas que Facebook, lo cual incide en que estas redes con menos antigüedad ofrezcan una mayor diversidad de gratificaciones por su uso.

Un ejemplo de los recursos dispuestos por Instagram son las historias compartidas por muchos de los participantes en las que suelen mostrar aspectos sobre su cotidianidad en Barcelona, estas pueden ser analizadas a partir de la efimeridad característica de la oralidad primaria de la que habla Ong (2002) y que ha sido retomada por Soffer (2016) para estudiar la fugacidad de ciertos aspectos de la comunicación *online* como las referidas historias o los mensajes en Snapchat. En consecuencia, cuando los estudiantes comparten historias sobre su actividad en el extranjero, esta actividad puede



fomentar una especie de experiencia comunitaria que permite a sus seguidores mantenerse al tanto de sus vivencias mediante tal funcionalidad.

Hogan (2010) propone una actualización al interaccionismo simbólico para el estudio de las interacciones virtuales al distinguir entre el *performance* en tiempo real que los individuos hacen en los espacios en línea y la exposición que sirve para que otros accedan con posterioridad a los elementos exhibidos por una persona. Con base en esta idea, las historias de Instagram compartidas por los estudiantes adquirirían ambas propiedades a la vez, pues muchas veces son compartidas al mismo tiempo en que se producen los sucesos, pero además sirven como una exposición temporal durante las horas en que pueden visualizarse.

En general, las interacciones en redes sociales sirven como representaciones públicas de conexión (Lambert, 2016). Consecuentemente, las respuestas en forma de *likes* que los estudiantes reciben de sus contactos son un modo en que las relaciones personales se vuelven visibles en las redes. El hecho de que tanto las personas físicamente distantes como las que también viven en Barcelona respondan de dicho modo a las publicaciones de los jóvenes supone una intención de dejar un registro de la conexión entre ambas partes que pueda ser percibido por otros.

Acerca de WhatsApp, existe un consenso que coloca a este servicio en una consideración superior a la que los estudiantes tienen sobre otras plataformas de interacción. Aun cuando los informantes remarcan inconvenientes como las constantes notificaciones o la dificultad para seguir todas las conversaciones que ocurren allí, la percepción sobre WhatsApp ilustra una tendencia por preferir aquellas plataformas que conceden un mayor control a sus usuarios. Para comprender mejor esta predilección, conviene analizar la erosión de la diferencia entre los medios personales de comunicación y los masivos; como explica Lüders (2008), los usuarios de internet pueden distribuir contenido a vastas audiencias desde sus plataformas personales. En el caso de los estudiantes internacionales, la interacción virtual a gran y pequeña escala adquiere además un carácter dual porque sirve para compartir información personal con personas en otros países y con los conocidos que han añadido a sus redes a lo largo de su estancia en Barcelona; por ende, las interacciones a través de WhatsApp adquieren una dimensión internacional que no tenía antes de realizar el desplazamiento desde sus países hasta España.

Entre otras vertientes, el uso de WhatsApp por parte de los informantes ejemplifica el término de socialidad escalable (Miller et al., 2016). Dicho concepto añade nuevos elementos para el análisis de la degradación de la frontera entre la comunicación pública

y privada debido a que se refiere a la posibilidad que tiene el usuario de determinar el grado de privacidad o el tamaño de la audiencia en las interacciones *online*; conviene recordar que según la teoría, una plataforma como WhatsApp puede ser conceptualizada como un servicio de mensajería cuando sirve para mantener una comunicación diádica y como una red social cuando permite la interacción entre grupos (Horst y Miller, 2012a). Así, los estudiantes internacionales pueden mantener una comunicación diádica y privada cuando conversan en el chat de plataformas como Messenger o WhatsApp con uno solo de sus contactos, pero también tienen la posibilidad de establecer una interacción más amplia como la que tiene lugar en los grupos de WhatsApp con compañeros de clase o familiares.

Consecuentemente, el empleo de WhatsApp se erige como uno de los ejemplos más claros de la socialidad escalable. Como muestra, algunos estudiantes han comentado que comparten por WhatsApp fotografías con amigos o familiares que no desean que participen del escrutinio público como lo haría alguna imagen colgada en Instagram o Facebook; además, mientras varios informantes opinan que WhatsApp les sirve para comunicarse con su círculo social más íntimo, otros piensan que les ayuda a mantenerse en contacto con su lista más amplia de amigos. Por todo esto, el control sobre la privacidad o el tamaño en las comunicaciones mediadas en WhatsApp permite a los universitarios determinar el grado de intimidad en cada una de las interacciones que mantienen con las distintas personas con las que se relacionan durante su proceso migratorio, ya sea que decidan mantener una intensa comunicación privada con sus amigos a través del envío de fotografías de su experiencia en Barcelona o que se decanten por tener una interacción más distante con otros individuos en su lista de contactos intercambiando mensajes ocasionalmente.

Otro punto que guarda relación con las ideas presentadas anteriormente es el concepto de colapso contextual (Marwick y boyd, 2011) que hace referencia a los conflictos que surgen en el encuentro de distintas audiencias en una misma plataforma comunicativa —por ejemplo, cuando los estudiantes tienen a sus padres y a sus compañeros de clase como amigos en Facebook y ambos grupos pueden acceder a los mismos contenidos—. Los hallazgos de esta tesis indican que los informantes resuelven de manera óptima los posibles problemas originados a partir del colapso contextual por medio de la distinción de las audiencias para cada una de sus redes sociales. Algunos estudiantes internacionales consideran que Instagram es una red especial para interactuar con personas más cercanas y que Facebook es para saber del resto de sus contactos, mientras que otros participantes invierten la importancia de dichas redes. Como consecuencia de tal diferenciación, lo expresado por la mayoría de los universitarios

indica que en cada red social tienen añadidas solo a las personas intencionadas para visualizar el tipo de publicaciones que comparten en cada plataforma, lo cual reduciría los inconvenientes causados por el colapso contextual. Un aspecto que no se analizó fue el del posible colapso contextual con relación a la integración de los nuevos contactos hechos en Barcelona en las redes de los participantes, aunque no se presentaron indicios de ello en el curso de la etnografía.

Asimismo, el entorno *polymedia* descrito por Madianou y Miller (2012a, 2012b) se hace patente en las prácticas comunicativas digitales de los estudiantes internacionales; bien para mantenerse en contacto con las personas en sus lugares de origen o para interactuar con quienes han conocido en Barcelona, las distintas posibilidades de comunicación ofrecidas por el amplio abanico de medios que se integran en el entorno *polymedia* de cada uno de los participantes intervienen en el manejo de sus relaciones sociales. Partiendo de la idea de que estudiantes universitarios como los que han colaborado en el estudio disponen sin problema de múltiples alternativas para entablar una comunicación con quien deseen, se puede considerar que la elección de los medios para ejercer cada una de sus interacciones claramente no está restringida por cuestiones técnicas o económicas; por ende, posibles consecuencias sociales o emocionales determinan la forma en que los jóvenes se comunican.

A partir de los hallazgos obtenidos, se observa de forma clara la distinción que los participantes hacen de cada uno de sus medios para significar una intención comunicativa con sus elecciones dentro del entorno *polymedia*. Como se profundizará más adelante, los informantes que mantienen una relación sentimental se comunican frecuentemente con sus parejas por videollamadas de Skype, algo que les resulta innecesario hacer en la interacción que mantienen con las amistades en sus lugares de procedencia; tal decisión de recurrir a las videollamadas transmite un deseo de mantener la intimidad y la intensidad en la comunicación al poder escuchar y ver a la otra persona, mientras que la interacción con los amigos —casi siempre mediante mensajes— denota la intención de sostener un vínculo más casual y esporádico.

De igual modo, para comprender las actividades de interacción social que los jóvenes realizan en línea no basta con indagar una sola de sus plataformas, sino que es preciso abordar la integración y las transiciones entre los distintos medios que participan en sus entornos *polymedia*. Por citar un caso, si los estudiantes internacionales comparten fotografías de su actividad en Barcelona en Facebook, para valorar la exhibición visual *online* que hacen de su vida en el extranjero hay que incluir también sus historias en Instagram o Snapchat, o las fotos que envían en WhatsApp. La estructura comunicativa

del ambiente *polymedia* permite a los universitarios transmitir diferentes intenciones a partir de la selección de un medio en particular, pero también desarrollar un mensaje integral mediante la unificación de los distintos medios que convergen en este fenómeno, como lo que ocurre cuando los estudiantes internacionales emplean múltiples medios para mostrar en cada uno de ellos distintos aspectos de su vida en el extranjero, desde los momentos más íntimos compartidos en Snapchat o WhatsApp hasta los acontecimientos más significativos mostrados en Facebook; todo lo cual también remite al concepto de identidad transmedia de Elwell (2014).

Finalmente, en una propuesta que guarda paralelismos con la idea del ambiente *polymedia*, Yang et al. (2014) proponen una secuencia en el uso de las tecnologías por parte de estudiantes universitarios que implica un incremento en el nivel de intimidad conforme se pasa de una tecnología a otra. En el caso de los informantes, parece que no existe un ordenamiento claro de sus plataformas en lo que respecta al grado de intimidad en sus relaciones; para algunos, el primer punto de contacto suele ser WhatsApp, mientras para otros puede ser una red como Facebook o Instagram. Snapchat implicaría un mayor grado de confianza, pues algunos estudiantes reportan que allí solo tienen a amigos cercanos. A diferencia de lo establecido por Yang et al., la intimidad más profunda no desemboca en llamadas telefónicas por ser una práctica comunicativa en desuso para los universitarios partícipes del estudio —salvo para algunos de ellos que aún las usan para comunicarse con la familia—.

Por otra parte, el concepto de ajustes tecnológicos de los inmigrantes propuesto por Gordano y Ros (2016) se manifiesta al indagar sobre las líneas telefónicas de los jóvenes participantes. La mayoría de los estudiantes, sobre todo los europeos, no requieren realizar ningún ajuste respecto a sus líneas de teléfono puesto que pueden mantener los planes telefónicos y de internet móvil que han adquirido en sus países. En cambio, para los estudiantes provenientes de países como China, el ajuste tecnológico respecto a la línea de teléfono se vuelve imprescindible para poder disponer de internet móvil; aunque informantes como Xia hayan tenido que adquirir una nueva línea telefónica, los resultados sugieren que los ajustes tecnológicos —aquellos motivados por cuestiones de necesidad de acceso a las tecnologías— no resultan complejos para los estudiantes. Por ello, contrario a lo acontecido a los informantes en la investigación de Gordano y Ros (2016) los estudiantes participantes en esta tesis no han sufrido ninguna merma significativa en sus posibilidades comunicativas a partir de sus desplazamientos internacionales.

Otro tipo de ajustes que los estudiantes internacionales suelen hacer durante su permanencia en el extranjero se relacionan más con el uso de nuevas aplicaciones para adaptarse a las formas de comunicación del sitio al que han llegado. En este sentido, la presente investigación propone la existencia de ajustes tecnológicos de índole social, es decir, que no están motivados por necesidades técnicas ni requieren adaptaciones más profundas de las herramientas tecnológicas como ocurre con las líneas telefónicas, sino que son propiciados por exigencias de carácter social. El ejemplo más claro de esta idea entre los resultados extraídos es el de las diferencias culturales en el uso de WhatsApp, sobre todo en el caso de los estudiantes para quienes el empleo de WhatsApp ha resultado una novedad a partir de su llegada a Barcelona; estos ajustes de carácter social también son percibidos por estudiantes acostumbrados a WhatsApp pero que observan cómo algunas de sus amistades internacionales han comenzado a emplear dicho servicio.

La necesidad de participar de manera activa y satisfactoria en las actividades sociales de sus entornos en Barcelona es lo que motiva a los estudiantes a incluir WhatsApp entre su repertorio de medios si antes no lo utilizaban. Los hallazgos muestran que, en otros contextos culturales distintos al español el empleo de Messenger o de mensajes SMS prevalece por encima de WhatsApp; en consecuencia, una vez que los universitarios realizan este ajuste tecnológico de índole social que no entraña dificultades técnicas, pueden involucrarse en más interacciones y extender sus círculos de amigos al comunicarse con ellos en una plataforma común cuyo uso predomina en el sitio de acogida. Conforme lo sugerido por Chang y Gomes (2017), esta acción de incorporar WhatsApp también podría interpretarse como un viaje digital en el que los estudiantes no habituados a esta aplicación la añaden a su conjunto habitual de tecnologías.

Como consecuencia de la integración de WhatsApp en las prácticas de comunicación de algunos estudiantes internacionales, el empleo de notas de voz surge como otra importante diferencia cultural en el uso de redes sociales por parte de los informantes. La irrupción de mensajes de este tipo suele suponer un momento de extrañeza para algunos jóvenes, lo cual es una demostración de que —aunque muchas veces puede resultar sencillo pensar que las plataformas tecnológicas son productos globales con características desplegadas a nivel mundial— el contexto cultural aún determina la naturaleza de la relación que los jóvenes establecen con y a través de sus tecnologías digitales, ya que a pesar de las amplias similitudes existentes entre ellos —en cuanto a términos como la edad o el nivel de estudios— su procedencia incide en qué tecnologías usan y cómo las emplean. Es así como estas diferencias culturales presentan

distinciones nacionales claramente establecidas; tal situación pone de manifiesto la existencia de parámetros normativos en contextos nacionales referentes al uso de las tecnologías (Horst y Miller, 2012b).

Por lo anterior, el contacto con otras culturas durante su estadía en el extranjero funciona para que los estudiantes alcancen a percibir otras diferencias en el acercamiento a las tecnologías digitales que aparecen entre personas de distintos orígenes nacionales, como la opinión de Clara de que Facebook o Snapchat no son tan comunes en España como lo son en Inglaterra, o las diferencias notadas por Antonia en la forma de enviar mensajes entre jóvenes europeos y latinoamericanos.

Otros cambios en cuanto al uso de las redes sociales de los informantes no se tratan tanto de un ajuste social de sus tecnologías, sino tan solo de modificaciones que han realizado impulsados por la novedad de vivir en Barcelona. Por ejemplo, algunos estudiantes han comenzado a usar Instagram o Snapchat movidos por la curiosidad de conocer estas redes y, sobre todo, tener otros medios de compartir su experiencia en Barcelona; no obstante, el factor más evidente en dichas variaciones es el mayor uso que algunos estudiantes dan a sus redes por el hecho de estar en el extranjero y tener una cotidianidad más interesante que desean transmitir. De igual forma, la imposibilidad de comunicación directa que supone la distancia entre ellos y sus contextos habituales les obliga a depender en mayor medida de sus tecnologías de comunicación para poder saber lo que ocurre en su entorno íntimo o en el acontecer de sus localidades, lo que contribuye a alterar y aumentar el empleo de sus redes sociales.

Por otra parte, las diferencias de género en la aproximación con las tecnologías digitales de los estudiantes internacionales parecen no ser muy profundas en las cuestiones abordadas en la tesis, pero sí claramente identificadas. La opinión compartida entre los participantes es que chicos y chicas miran contenidos de vídeo bastante diferenciados en el caso del *streaming* o que las mujeres ejercen un empleo más intenso de sus redes sociales; sin embargo, el balance integral de los hallazgos obtenidos no permite registrar otras diferencias determinantes en la experiencia digital de los universitarios partícipes en el estudio. Así como es evidente, mas no decisiva, la existencia de diferencias culturales, las distinciones entre cómo hombres y mujeres se relacionan con sus tecnologías tampoco alteran sustancialmente aspectos como la comunicación que los jóvenes sostienen con sus padres o los momentos y lugares de utilización de sus servicios de *streaming*.

El balance sobre la importancia que las redes sociales han tenido en la experiencia de los estudiantes internacionales que colaboraron en esta tesis refleja su valiosa utilidad

para que los universitarios mantengan un vínculo con su lugar de origen y a la vez puedan comunicarse con quienes han conocido en Barcelona —e incluso seguir en contacto con ellos al finalizar su estancia en la ciudad como presuponen algunos estudiantes—. Sin embargo, pese a que los participantes remarcan la importancia que sus redes han tenido durante su experiencia de movilidad, la mayoría de sus respuestas emocionales al uso de tales tecnologías son apenas perceptibles; esta situación podría indicar una conceptualización más instrumental de las redes sociales por parte de los jóvenes en vez de estimarlas como herramientas con un mayor valor emocional.

En resumen, el uso que los estudiantes internacionales dan a sus redes sociales gira en función de su experiencia en el sitio de acogida. Ya sea que compartan publicaciones o historias sobre sus actividades en Barcelona o que hayan tenido que comenzar a emplear WhatsApp para poder comunicarse satisfactoriamente con su nuevo entorno, su situación en Cataluña determina en gran medida cómo usan sus redes y de qué forma interactúan tanto con sus tecnologías como con otras personas.

## **4.4 Interacción con familia y amigos**

### **4.4.1 Comunicación con la familia**

Los testimonios de los universitarios respecto a la comunicación transnacional que mantienen con sus familias ponen de manifiesto la selección que los estudiantes hacen entre su repertorio de medios de comunicación para entablar una interacción con familiares y otras personas. Además, aparece marcada la distinción entre recurrir a llamadas para comunicarse con la familia y solamente a mensajes para hacerlo con los amigos.

Yo, Skype con mi familia y llamadas normales, y bueno, con mis amigos siempre WhatsApp con la mayoría (Paolo).

Pienso que mi familia, la persona más, tal vez sí, mi madre y mi hermano, con mis amigos más o menos, con algunos amigos cada día también, pero con los amigos escribo más y con la familia hablo (Dominik).

Yasemin pone el ejemplo de la comunicación con sus abuelos en Turquía para enfatizar la importancia que las videollamadas tienen en la interacción con su familia:

Pero aquí también puedo verlos por el WhatsApp, por el vídeo, mis abuelos, por ejemplo, no pueden viajar aquí y la sola manera que puedo verlos es por el vídeo y es como eso, pero es interesante...la familia es diferente, porque ellos quieren verte, por cierto, los mensajes no son suficientes para la familia.

La interacción con la familia ampliada, como tíos o primos, puede producirse a través de grupos de WhatsApp en los que se abordan distintos asuntos de índole familiar.

Y tengo también grupos de familia más grande donde están también primos, tíos, y siempre están todo el día poniendo cosas, pero más de en general, no solo de mí y pues también a través de esto sé qué pasa y cosas así (Gianna).

Una forma de comunicación indirecta se produce a través del seguimiento de las publicaciones en redes sociales de los miembros de la familia. Josefina refiere que solamente usa Facebook para poder ver las fotos compartidas por su familia, mientras que Olivier describe el seguimiento que hace del Facebook de su abuelo:

Mi abuelo es fotógrafo de hoteles lujosos en el mundo, entonces ha viajado un montón y pone algunas fotos, porque también tiene una página web suya, entonces pues pone muchas fotos de Pompeya, por ejemplo, muchas fotos de dónde va a veces y no todas porque hace reportajes cada semana.

Al tiempo que lo expresado por Colin recalca la necesidad de la mediación tecnológica para mantener el vínculo familiar:

Hablo mucho más con ellos porque es una cosa totalmente diferente vivir en Escocia fuera de la casa de mis padres de vivir en otro país fuera de la casa de mis padres, entonces en Escocia si vivía en un piso podía ir a visitar a mis padres cuando quería, pero aquí es diferente, entonces tienes que hablar con ellos mucho más porque no puedes verles en persona y sí, entonces hablo mucho más.

La figura de la madre emerge como la más importante dentro de las rutinas de interacción entre los estudiantes y sus familias. Además de ser la persona del núcleo familiar con quien se comunican más a menudo, suele suceder que a través de la madre se realiza la comunicación con el resto de la familia. Como ejemplo, además de incorporar la distinción entre los mensajes para hablar con amigos y las llamadas para hacerlo con la familia, Colin realiza videollamadas con su madre en la que se incorporan otros miembros de la familia:

Para mí, siempre FaceTime con mi madre y es porque puedo ver a toda mi familia a la vez. Amigos son amigos y familia es tu familia, es diferente, no quiero sonar mal, no es que no me gustan mis amigos, pero prefiero enviar mensajes a mis amigos porque muchas veces tenemos cosas para hacer, pero con mi familia es como cada domingo mi madre me llama por FaceTime y tenemos un tiempo especial para hacer esto.



Olivier sigue una rutina parecida a la de Colin en la que las videollamadas comienzan con su madre y luego se integran otros miembros de la familia. También realiza otras videollamadas con sus abuelos y con su tío:

Pues lo hago mucho más con mi madre porque tiene el móvil y con mi padre y mi hermano es el mismo, vienen en la cámara para verme. Y también con mis abuelos, con menos frecuencia, pero también y menos frecuencia con mi padrino, que es el hermano de mi padre y su novia

Por su parte, Halima habla todos los días con su madre porque ella vive sola en Inglaterra, además intenta mantener una comunicación constante con el resto de su familia.

Cada día hablo con mi madre, especialmente porque vive sola, así que no quiero me eche de menos, pero, y normalmente uso mensajes para conectar con ella, pero en realidad creo que cuando viví en Inglaterra hablé más con mi madre, pero ahora intento hablar muchas más veces con ella y también con mi familia intento conectar más, pero es difícil también porque si tienen trabajo y también yo, es difícil para encontrar el tiempo perfecto para hablar con ellos.

Para Yasemin, la persona más importante dentro de su núcleo familiar es su padre; para ella no ha habido cambios en su relación con él puesto que mantienen una constante interacción mediante plataformas como WhatsApp:

Con mi padre, por ejemplo, mi opinión no cambió porque somos iguales y no importa si estoy en casa o estoy afuera, hablamos todos los días y hablamos de las cosas iguales, por ejemplo, si estoy en casa miramos el partido de fútbol juntos y aquí también, él lo mira en casa en Estambul y yo lo miro aquí en mi portátil y hablamos por WhatsApp y comentamos sobre el partido al mismo tiempo, eso es mismo.

Entre los estudiantes que tienen hermanos, las dinámicas de comunicación transnacional durante su estancia en Barcelona varían en algunas cuestiones. El vínculo entre Antonia y su hermana en Chile ha mejorado gracias al acercamiento que han tenido en llamadas por Skype:

Con mi hermana ha mejorado porque nos hemos puesto como a hacer conversaciones en Skype de vez en cuando y esto significa que en esos momentos estamos dos horas y empezamos a hablar mucho, entonces ahí empezamos a compartir cosas que no necesariamente lo hacemos cuando estamos juntas, sino que sale ahora.

En varias ocasiones durante la investigación, Colin manifiesta lo importante que es para él la relación con su hermana menor; por ende, considera que es la persona con la que ha mantenido mayor contacto *online* durante su estadía en Barcelona:

Probablemente mi hermana en Escocia, porque normalmente hablamos todo el tiempo incluso cuando estoy en Escocia, pero sí, hablamos todo el tiempo y eso no va a cambiar porque estoy aquí en Barcelona...con mi hermana normalmente está contándome cosas de nuestro perro o cuentos graciosos de mis padres o algo así, normalmente no es sobre algo, solo para hablar con ellas...siempre estoy etiquetando en memes y cosas así y mi hermana todo el tiempo.

Para Gianna, la relación con sus dos hermanos es prácticamente la misma que tenía en Italia:

Pues con mi hermana igual, como si fuese en casa, porque ella me escribe, me comenta, me etiqueta en cosas de Facebook, me manda *posts* de Instagram, hablamos, nos mandamos vocales...porque si estamos juntas todo el tiempo porque ella también vive en casa, vamos a pelear más. Y mi hermano, normal, creo que sí.

Por último, Olivier cuenta que en Bélgica no mantiene mucha comunicación con su hermano menor a pesar de que viven en el mismo hogar y que la comunicación ha sido incluso menos frecuente durante sus meses en el extranjero:

Y aquí aún menos, no comunicamos mucho, le envío a veces fotos de las cosas que podrían interesarle, como cosas de videojuegos que veo aquí o de naturaleza que le gusta también, pero nos comunicamos menos que antes.

#### **4.4.2 Comunicación con la pareja**

Algunos de los estudiantes participantes mantienen una relación de pareja en sus ciudades de residencia habitual. La mediación provista por las tecnologías digitales les permite mantener el contacto a pesar de la distancia.

Siempre llamo a mi novio con Skype porque está bien ver el rostro también de mi familia, pero otros amigos no cercanos creo que es mejor enviar un mensaje por WhatsApp (Shannon).

Para mí, en general creo que en WhatsApp es más para mí personal como hablo con mi novio o mi familia o mis amigos cercanos, pero Messenger es más para las personas que no tienen su número de teléfono, sí, creo que es menos personal (Megan).

Ambos testimonios evidencian la posibilidad que tienen los jóvenes de elegir una tecnología en particular para interactuar con determinadas personas y transmitir una intención comunicativa con esta elección. Shannon cataloga a Skype como una plataforma más íntima que WhatsApp, por lo que interacciones con personas no tan cercanas quedan adscritas a mensajes en WhatsApp; mientras tanto, Megan distingue entre WhatsApp, como un espacio íntimo en el que puede comunicarse con su novio y Messenger como un ámbito más impersonal.

#### **4.4.3 Comunicación con los amigos en el país de procedencia**

Dominik cuenta cómo, a pesar de la constante interacción que mantiene con sus amigos en Alemania mediante WhatsApp, no tiene la posibilidad de enterarse de todo lo que sucede en su entorno de amistades:

Pero con los amigos de Friburgo, sí, claro, es un poco raro, pero tenemos WhatsApp todos, solo es un poco más distancia de ellos porque, por ejemplo, no puedes saber las últimas noticias de los amigos, por ejemplo, quién es con quién y otras cosas, eso es, son solo las últimas noticias son diferentes porque no puedes saberlo.

Empero, aclara que las interacciones que tiene con sus amigos en Alemania son más importantes que aquellas que establece con sus amistades en Barcelona:

Con los amigos es un poco diferente también, estoy feliz de que puedo verlos en dos meses, pero estoy un poco menos feliz porque tengo amigos aquí también, pero sí, normalmente es un poco más importante escribir con ellos que no son aquí; con los amigos que están aquí, como has dicho, yo puedo verlo casi cada día, pero los otros cada tres meses, por eso los mensajes de esos amigos son tal vez un poco más importantes.

Clara detalla que entre las razones por las que ha realizado menos publicaciones durante los últimos meses de su permanencia en Barcelona está el deseo de evitar que sus compañeros de clase en Inglaterra, quienes estaban en exámenes finales durante ese tiempo, vieran que ella estaba con una rutina más tranquila. De esta forma, la ausencia de una interacción refleja también una intención comunicativa:

Y la otra razón es porque todos mis amigos están en exámenes finales, yo no y no quiero publicar que me estoy divirtiendo mientras ellos están en exámenes.

Asimismo, Clara presenta una opinión que difiere del resto, dado que además de hacer videollamadas con su familia, también las hace con algunos amigos íntimos:

A veces uso FaceTime y también el servicio de vídeo de Messenger, depende del día y lo hago con mi madre y también con algunos amigos cercanos, pero son dos o tres y sí, tengo tres amigos con los cuales hablo cada dos semanas en videochat.

Por otro lado, Antonia sostiene que las redes le han servido para acercarse más a personas con las que no tenía un vínculo fuerte en Chile:

Yo creo que me han servido como para mantenerme en contacto con gente con la que ni siquiera hablaba en Chile, creo que me he acercado más a gente que ni en Chile podía hablar, porque la distancia te crea creo que una facilidad igual para compartir.

El caso de Yasemin refleja una perspectiva distinta respecto a la relación con los amigos en el país de origen, puesto que alude a posibles envidias que sus amistades pueden sentir hacia ella por su experiencia internacional en Barcelona:

Pero mis amigos, no sé, no sé qué opinión tienen para mí, si los pregunto me dicen que "ah, estoy feliz por ti", pero en realidad no sé, quizás algunos de ellos son un poco celosos que estoy aquí y no están aquí, o no sé, no sé si tienen algunos otros sueños y no pueden hacerlos realidad.

Finalmente, Laura menciona uno de los recursos de las redes sociales para estar al tanto de la actualidad de los amigos sin interactuar de forma directa con ellos:

Con Snapchat Maps también puedes ver dónde la gente está, es que, como tipo, haces las fotos y si tienes el GPS entonces como lo marca en el mapa y puedes ver donde están tus amigos tomando *snapchats*.

#### **4.4.4 Comunicación con los amigos en Barcelona**

La comunicación que los estudiantes internacionales mantienen con las personas que han conocido en Barcelona cumple dos funciones principales, acordar encuentros con amigos y organizar actividades relacionadas al ámbito académico. El ejemplo de Megan permite apreciar ambas finalidades:

Yo tengo amigos con quien nos quedamos, no todo el tiempo, pero una vez por dos semanas y hablamos y organizamos esto por WhatsApp o después tengo clases con nativos de aquí y hablamos después de las clases y algunas veces tomamos un café.

Paolo enfatiza que las conversaciones que tiene con sus amigos en Barcelona para planear actividades suelen ser cortas:

Y bueno, con los amigos aquí, casi cada día o normalmente para quedar, no hablamos mucho de, como tenemos muchas conversaciones virtuales muy largas, solo para quedar y luego nos encontramos y quedamos.

Varios estudiantes creen que sus amigos en Barcelona son las personas con quienes más interacción *online* han tenido a lo largo de su experiencia en el extranjero, por ejemplo, Gianna piensa que sus contactos más habituales “son las dos amigas más estrechas que tengo aquí” y Halima expresa que habla mucho con las amigas que ha hecho en Barcelona “porque creo que tenemos más en común y porque hago más cosas con ellas aquí”; mientras que Clara considera que sus amigos de la residencia en la que habita son con quienes interactúa con más frecuencia:

También diría que mis amigos de la residencia, que no estudian la misma, no hablamos de eso, hacemos planes para hacer cosas, creo que, de hecho, hablo más con ellos.

Por su parte, algunas de las personas con las que Colin mantiene más contacto en línea “normalmente son compañeros de clase y mis dos amigas de Escocia que están aquí y sí, ellos son los que hablo más con WhatsApp o Facebook o lo que sea”.

De esta manera, WhatsApp se erige como la principal herramienta de comunicación con los amigos que han hecho a lo largo de su movilidad internacional.

Por WhatsApp, no sé, depende, tengo unas amigas o amigos que hablo con ellos cada semana, como una vez por semana porque ya sabemos los horarios y sabemos cuándo podemos quedar cuando estamos en la uni o quedamos por los fines de semana (Josefina).

Para Halima, WhatsApp también ha sido una herramienta para hacer nuevos amigos durante su periodo en España:

En el principio solo conocí mis amigas desde mis clases y luego me invité a dos personas que conocí en mis clases, y luego una de ellas me ha añadido en un chat de WhatsApp y entonces yo conocí más personas de Erasmus desde este WhatsApp.

Laura incorpora Messenger a su repertorio de tecnologías para entablar comunicación con sus amistades y conocidos en Barcelona:

Para mí también es el Facebook Messenger como el WhatsApp, porque no sé, como no tienes el número, no es tan *in face*, por eso también me gusta mucho, porque la gente escribe mucho en WhatsApp.

#### 4.4.5 Similitudes entre interacciones presenciales y virtuales

Algunos de los participantes encuentran semejanzas en la forma en que se comunican con algunos amigos de manera presencial y cómo lo hacen por medio de sus plataformas virtuales de interacción; describen una especie de continuo en ciertas de sus interacciones en el plano físico y el virtual, es decir, no notan cambios entre la comunicación que ocurre en uno y otro ámbito.

Creo que definitivamente puedes notar a la gente o su personalidad en la forma en que interactúan a través de sus mensajes. Por ejemplo, uno de mis compañeros de Oxford que también está aquí, siempre dice las cosas directamente y es lo mismo en Facebook. Creo que es interesante que cada uno tiene su propio estilo de escribir mensajes. No cambia, en verdad se traspasa (Clara).

Creo que, en una amistad real no es muy importante si estamos hablando cara a cara o en, por ejemplo, WhatsApp, porque en mi caso, yo escribo los mensajes en la misma manera que hablo como, con emojis, si me siento algo puedo enseñar en mi mensaje, siempre; por ejemplo, si estoy enfadada con una amiga, ella puede decir que estoy enfadada en mi mensaje también, aunque no estamos cara a cara (Yasemin).

Entre las posibilidades comunicativas provistas por las tecnologías digitales, algunos de los coinvestigadores detectan la oportunidad para comunicarse con las personas en sus países de origen y con sus contactos en Barcelona prácticamente de manera simultánea. Por ejemplo, Olivier relata el modo en el que las interacciones digitales con su familia se ven alteradas por sus actividades con sus amigos en Barcelona y viceversa:

Sí, pues me gusta porque a veces cuando hago un vídeo con mi madre o mis abuelos, o mi padrino, pues al final del vídeo me dice "¿pues qué vas a hacer ahora?", pues digo "pues tengo una cita con los colombianos"...entonces me gusta mucho decir "sí, tengo una cita con mis amigos colombianos o mexicanos"...y al mismo tiempo hablar con amigos de aquí y decir "nos vemos dentro de una hora porque ahora mismo estoy hablando con mi madre en Bélgica"; sí, eso me gusta bastante, este concepto de hablar con varias personas al mismo tiempo que estén en cualquier sitio del mundo, eso para mí es algo muy impresionante porque no se podría hacer 30 años antes.

En otro sentido, Clara explica cómo ha mantenido un balance entre estar en contacto con su familia y amigos en Inglaterra, y a la vez tener tiempo para vivir nuevas experiencias en Barcelona:

Pienso que me mantengo en contacto con mis amigos y mi familia en casa todo el tiempo, siento que estoy teniendo nuevas experiencias, pero al mismo tiempo me mantengo en contacto con ellos y eso me hace sentir un poco menos sola. Y pienso que mantengo un buen balance entre no estar constantemente en Facebook con mis amigos, pero al mismo tiempo mantener la amistad poniéndonos al día.

#### **4.4.6 Percepción sobre familiares y amigos**

Acerca de la impresión que los coinvestigadores tienen sobre la familia y los amigos en sus países, Colin manifiesta que mientras ha estado lejos de casa se ha olvidado de los aspectos menos favorables de la convivencia con su familia y amigos, para resaltar aquellos más positivos:

Bueno, estar en otro país no puedes ver las cosas que te molestan de tu familia o de tus amigos porque están muy, muy lejos y tú estás aquí, es como, a veces te olvidas de las cosas malas...por ejemplo, mi hermana, cuando en Escocia claro que a veces discutimos, es normal, pero cuando estás en otro país y estás pensando que "ah, extraño a mi hermana", y no piensas en lo mal, piensas en todo lo bueno.

Estudiantes como Olivier narran que su familia continúa con sus rutinas habituales, por lo que "no tengo otra opinión de la gente con quien hablo". Otros como Gianna expresan cierta satisfacción de encontrarse lejos por situaciones familiares que acontecen en casa:

Me han dicho que están súper nerviosos porque hay muchas cosas que están pasando a nivel de mis abuelos y esto y tal, y estoy bastante contenta de no estar ahí en este momento.

Varios coinvestigadores tienen amigos que han realizado su Erasmus al mismo tiempo que ellos. Entre ellos, Clara compara la experiencia que deben experimentar sus amigos en su universidad de Inglaterra y otro amigo que también hace un Erasmus:

Estoy pensando, deben estar muy estresados, no podría haberlo hecho, prefiero quedarme aquí. Mi amigo que está de Erasmus en Ámsterdam, pienso que la está pasando muy bien, pero ha compartido conmigo que algunas clases no le gustan, sé que no está teniendo una estancia perfecta.

Si Gianna considera que se ha alejado un poco de su mejor amiga durante su estancia en Barcelona, Antonia piensa que la distancia le ha permitido apreciar más a sus amistades en Chile:

Creo que los aprecio un poco más, digo, el tema de saber que no estás tan cerca, que estoy mucho más lejos, me doy cuenta que en verdad no era tan difícil salir más seguido con ellos.

Ahora bien, sobre la opinión mayoritaria entre los coinvestigadores es que su familia, especialmente sus padres, se sienten orgullosos de ellos por estudiar en el extranjero.

Mi madre nunca ha vivido en otro país, nunca ha vivido en otra cosa, mi madre nació en nuestra casa y nunca ha vivido fuera, entonces para ella lo que hago aquí es muy impresionante, es como "mira, mi hijo es en otro país estudiando, está hablando otro idioma" (Colin).

Pienso que mis padres están como muy orgullosos porque, realmente me apoyaron en que quería hacer un Erasmus, pienso que les gusta que esté aprendiendo otro idioma, a los dos les gusta viajar, les interesa (Clara).

En otros aspectos, Gianna destaca que durante su movilidad académica en Barcelona sus padres "ven más los aspectos positivos porque no estoy", mientras que Dominik cuenta que sus padres "tienen que trabajar un poco más porque quieren que puedo vivir bien también aquí".

Ahora, en lo referente a la percepción que las amistades en sus países de origen pueden tener respecto a los coinvestigadores mientras habitan en otro lugar, destaca la curiosidad o la cierta admiración que los amigos tienen acerca de su vida en Barcelona.

Todos creen que tengo una vida perfecta, siempre me dicen como "oh, se ve eso genial"...entonces como que me han llegado comentarios de gente diciendo como que "oye, se nota que estás muy feliz, que tienes éxito en todo", pero igual como que cuando leo esas cosas...digo, obviamente la gente muestra una mejor versión, yo creo, de las cosas (Antonia).

#### **4.4.7 Tecnologías digitales y sentimiento de añoranza**

Una de las ideas más ampliamente compartidas entre los coinvestigadores respecto al impacto que su actividad en redes sociales tiene en el hecho de echar o no de menos a sus amigos y familiares es que la tecnología les permite sentirse cerca de sus seres queridos a pesar de la distancia.

Sí, extraño a mi familia mucho y me extrañan también, pero las redes sociales nos conectan en una manera y no me siento que estoy afuera de ellos...no es lo mismo, pero no voy a llorar por extrañar a mi madre, por ejemplo, porque lo sé que si quiero puedo llamar a ella, a mi padre, a mis amigos (Yasemin).



Por ejemplo, Olivier relata que el uso de Skype entre su familia ha contribuido a disminuir el sentimiento de nostalgia al brindarles un recurso para interactuar de una forma más íntima:

Lo dicen también mis abuelos que con Skype..."cuando nos vemos de verdad, en realidad, pues no es extraño porque ya nos hemos visto tantas veces por cámara que al final"...y al final sí, no, sí claro que extrañan, pero al mismo tiempo hablamos mucho, entonces, al final no, cuando voy a, en verano a su casa...pues como si no se hubieran ido.

Pero también, las publicaciones hechas en redes sociales por amigos o familiares pueden influir negativamente en los jóvenes, pues el hecho de ver a las personas queridas en fotografías provoca en ocasiones que los estudiantes les extrañen más ante la imposibilidad de estar juntos.

Pero sí que, en Pascua, por ejemplo, que yo no estaba y que podía ver las fotos y todo, eso fue más negativo, porque...estaba aquí en Barcelona y todos estaban juntos, y claro, eso, no es muy positivo (Gianna).

Mis amigos estaban subiendo fotos de fiestas o de, no sé, estaban etiquetándose en un lugar donde íbamos todo el tiempo, es como "ah, debería estar allí haciendo esto con mis amigos como hago normalmente"...al principio es que hay este bloque gigantesco de tiempo entre ver tu familia y tus amigos, entonces al principio me influyó mucho, pero estos días no (Colin).

#### **4.4.8 Discusión de los hallazgos**

Como plantea Lambert (2016), el análisis de las actividades digitales de socialización de los estudiantes internacionales denota la necesidad de la mediación tecnológica para comunicarse con individuos provenientes de muy diversos contextos sociales, desde la madre que permanece en el hogar familiar hasta los compañeros de clase en Barcelona; los desplazamientos físicos experimentados por los jóvenes incrementan la necesidad de recurrir a plataformas como Facebook para la interacción social dado que durante su estancia en el extranjero los estudiantes tienen que comunicarse con las personas de su entorno habitual —que ahora se hallan lejos— y con quienes conocen en su experiencia fuera de casa.

De este modo, como propone Burchell (2017) con el término de orden relacional, los estudiantes internacionales desarrollan un entendimiento acerca de las acciones, patrones y herramientas de comunicación a las que recurren en sus interacciones mediadas durante su tiempo en el extranjero. Hay que recordar también que, conforme

la clasificación de Burchell (2017), la tecnología ejerce como una herramienta social en las relaciones mediadas con otras personas (Cefai y Couldry, 2017); en lo relativo a la comunicación de los estudiantes participantes, WhatsApp se erige como su herramienta social más importante pues se convierte en una plataforma prácticamente imprescindible para poder navegar en sus mundos sociales.

Es preciso señalar que la interacción de los estudiantes con personas a distancia se realiza principalmente con dos grandes grupos: familiares y amigos. A continuación, se profundizará en cada una de estas interacciones; empero, antes de proseguir hay que mencionar que, de acuerdo con la distinción que Licoppe (2004) hace en la presencia conectada de los individuos, la comunicación con la familia tendría más el carácter de conversaciones organizadas con una duración extendida mientras que las interacciones con amigos son episodios mucho más breves e irregulares.

Además, los resultados de esta investigación referentes a la comunicación internacional entre padres e hijos pueden contribuir a aportar elementos al vacío teórico descrito por Kang (2012), para quien las investigaciones sobre la interacción de familias transnacionales se han centrado en estructuras familiares en las que los padres son quienes migran en vez de los hijos; de este modo, el estudio de la intimidad de los estudiantes internacionales, pese al carácter temporal de su migración, puede brindar nuevas perspectivas para la investigación sobre la comunicación familiar transnacional.

Como establecen Hofer et al. (2016), para los estudiantes internacionales, la comunicación con la familia es la más importante de las interacciones que mantienen en línea y en ocasiones es tan intensa como si estuvieran aún en casa. Los hallazgos recuperados coinciden con esta perspectiva, para los participantes, la comunicación con su ámbito familiar es mucho más significativa y frecuente que la que mantienen con los amigos en sus sitios de origen. Una muestra clara de lo anterior es que los estudiantes reservan las llamadas telefónicas o las videollamadas para la comunicación con sus familiares, mientras que con los amigos interactúan casi siempre por mensajes. En suma, como adelanta Peng (2016), se observa una disposición de ambas partes —padres e hijos— para mantenerse conectadas a lo largo del tiempo que dure la separación física. Por otro lado, la investigación de Yang (2016) encontró que los universitarios emplean sus redes de manera estratégica para evitar que sus padres o familiares puedan acceder a algunos de los contenidos que publican; no obstante, no se encontraron indicios de esta práctica entre los informantes.

La relevancia de la madre, descrita por Rodríguez et al. (2008) como la figura más importante dentro de la estructura familiar, se vuelve evidente en la interacción que los

estudiantes mantienen con sus familias. En su mayoría, la madre es la persona de la familia con quien mayor contacto tienen; destacan las perspectivas de aquellos jóvenes que se comunican diariamente con su madre o de quienes interactúan con otros miembros de la familia a partir de la comunicación con la mamá, por ejemplo, en las videollamadas a través del móvil de la madre en las que se incorporan otros miembros de la familia como el padre.

Hay que recordar que el concepto de *polymedia* ha emergido a partir del análisis sobre la comunicación de familias transnacionales. Por ende, respecto a la integración del ambiente *polymedia* en las interacciones familiares de estudiantes que han dejado su hogar, Peng (2016) opina que tanto padres como hijos se benefician de disponer de distintos canales de comunicación para recurrir al más adecuado conforme el contexto de la interacción; es por lo que a veces la comunicación de los participantes con sus familias puede reducirse a un simple intercambio de mensajes y otras extenderse en llamadas que impliquen mayor intimidad.

Los hermanos y las parejas sentimentales son otros miembros dentro del entorno más íntimo de los estudiantes cuyas prácticas de interacción han sido incluidas en la investigación. En lo que respecta a los hermanos, la importancia de esta comunicación parece ser mucho menor que la mantenida por los estudiantes con sus progenitores, esto quizá a consecuencia de que los universitarios siguen dependiendo de sus padres emocional o económicamente a lo largo de su proceso de migración, por lo cual requieren una interacción más constante con ellos, mientras que pueden desprenderse un poco más del vínculo con sus hermanos. Acerca de la interacción con sus parejas, como se ha explicado antes, el uso de videollamadas enfatiza el deseo de mantener un mayor nivel de intimidad en sus comunicaciones, en este caso las videollamadas funcionarían como un sustituto de los encuentros presenciales para intentar solventar el posible deterioro en la relación ocasionado por la separación temporal.

Se puede inferir que el desplazamiento de los estudiantes no significa un rompimiento con el hogar como lugar familiar; así lo respaldan algunos autores, por ejemplo, Hjorth (2005) arguye que las tecnologías permiten que el sentido de localidad sea recontextualizado gracias a la copresencia que surge en la intimidad mediada o presencia conectada como le llama Licoppe (2004). Otro nuevo modelo de copresencia, la copresencia ambiental descrita por Madianou (2016), se presenta en varias de las actividades *online* de los informantes; una de las más importante ocurre cuando en redes como Facebook o Instagram miran las fotografías que los familiares o amigos en sus países han compartido y eso incide directamente en que el sentimiento de añoranza

amente en ellos. Sin que haya necesidad de una interacción directa, los estudiantes saben lo que ocurre en su entorno social y esto genera efectos emocionales en ellos; a la vez, podría suponerse que dicho fenómeno le ocurre a las familias y las amistades de los estudiantes, que gracias a la amplia variedad de plataformas por las que los jóvenes comparten elementos de sus vidas pueden realizar un seguimiento periférico de la actividad de los universitarios mientras están en el extranjero.

En más sobre la interacción con los amigos que han dejado al mudarse a Barcelona, esta comunicación presenta distintas aristas, desde los informantes que piensan que se han acercado más a las amistades en sus países hasta quienes opinan que algunos de sus amigos podrían tenerles envidia por su experiencia internacional de estudios. Una apreciación general de estos hallazgos conduce a hipotetizar que la naturaleza previa del vínculo es más significativa que la relación mediada, es decir, aquellas amistades no del todo estables padecerán mayores estragos durante el periodo de separación en comparación las relaciones más consolidadas.

Ahora bien, conviene examinar tanto la percepción que los universitarios guardan sobre las personas en sus lugares de procedencia, como lo que los propios estudiantes creen que otros piensan sobre ellos durante su estadía en Barcelona. La idea de que el alejamiento del entorno habitual les ayuda a olvidarse de los aspectos menos favorables —sobre todo de sus familias— es el factor más notorio en la impresión que los jóvenes adquieren sobre su sitio de origen mientras se hallan lejos; de esta forma, la distancia física imposibilita la aproximación de los estudiantes a las características o situaciones de su ámbito familiar que más les desagradan y que la intimidad mediada por tecnología no es capaz de transmitir.

La suposición de los estudiantes es que las personas en sus entornos domésticos retienen una impresión favorable sobre su experiencia en España, creen que —así como ellos solo alcanzan a observar los aspectos más favorables de sus familias— sus padres ponen especial consideración en los mejores atributos de sus hijos y externan su orgullo por el hecho de que los jóvenes cursen estudios en otro país, mientras sus amistades experimentan curiosidad o admiración —o incluso envidia como se ha mencionado antes— hacia su vida en Barcelona. Esta apreciación favorable podría relacionarse con el capital cultural asociado a la internacionalización educativa que proporciona un prestigio a los jóvenes; también es útil reiterar que tales resultados provienen de la propia perspectiva de los estudiantes, por lo que podrían diferir en mayor o menor medida si procedieran directamente de los familiares o amigos de los involucrados.

A partir de todo lo expuesto anteriormente, es posible confirmar que —al menos en el caso de colectivos como los estudiantes del presente estudio— tal como señalan Schrooten (2012) o Dekker y Engbersen (2014), la figura del migrante desarraigado ha perdido vigencia. Los estudiantes no experimentan ninguna dificultad para comunicarse con familiares o amigos lejanos y el vínculo con casa se mantiene constante y activo pese a la separación geográfica. La tecnología les permite sentirse más cerca de aquellos que quedan lejos durante el proceso de migración; empero, esta situación no significa que los estudiantes no atraviesen por momentos en los que echan de menos a sus seres queridos, pese al contacto en la intimidad mediada es evidente que los jóvenes pueden sentir en algunas ocasiones el anhelo de estar junto a su entorno más cercano.

Pero también, como apuntan Dekker y Engbersen (2014), las tecnologías digitales permiten a los migrantes mantenerse en contacto con quienes conocen en el sitio de acogida; en este sentido, los autores exponen que los vínculos *online* sostenidos por los migrantes con las personas que conocen en el lugar de destino suelen ser débiles y centrarse en aspectos como el intercambio de información sobre la búsqueda de empleo. En el caso de los estudiantes partícipes de la investigación, lo que se registra en las interacciones virtuales con quienes han conocido en Barcelona es que —como indican también los resultados referentes a las relaciones de amistad que mantienen durante su experiencia en el extranjero—se comunican primordialmente con otros estudiantes internacionales. Los resultados además contravienen la idea de Dekker y Engbersen, dado que muchas de estas interacciones no son débiles, pues para varios estudiantes la comunicación que mantienen con sus nuevos amigos es especialmente intensa, además de que abordan diversos aspectos más allá del intercambio de información práctica para su vida en Barcelona.

Por otro lado, de acuerdo con lo expuesto por Licoppe (2004), la comunicación de los universitarios con las personas distantes conformaría una serie de relaciones mediadas pues son un vínculo —por ahora— a distancia; mientras que en el caso de la comunicación con las personas de su entorno en Barcelona se trataría solo de interacciones mediadas debido a que el nexo virtual se complementa con la relación en persona. Como relatan los estudiantes, la comunicación mediada por tecnología que mantienen con sus conocidos en Barcelona cumple muchas veces la función de acordar encuentros de amigos o actividades académicas, lo cual refuerza la idea de considerar a este tipo comunicación como una serie de interacciones mediadas.

En lo que respecta a aspectos más genéricos sobre la interacciones digitales de los participantes, en primer término refieren que en ocasiones encuentran similitudes entre las interacciones que mantienen cara a cara con sus amigos y las que ocurren en plataformas como Facebook, como si surgiera una continuidad entre los dos espacios; esto permite retomar la idea de que la interacción por redes sociales nunca es completamente una actividad *online* porque ayuda a dar sentido a la comunicación presencial (Hinton y Hjorth, 2013), como cuando los informantes mencionan que hay temas que es mejor abordar en las interacciones virtuales, aunque esto luego repercute en otros ámbitos de sus relaciones personales.

Asimismo, a veces las interacciones que los estudiantes realizan con las personas de su entorno en Barcelona y con aquellos en otros países ocurren de manera simultánea y pueden afectarse mutuamente, lo que recuerda al argumento de Meyrowitz (1985) de que las distintas esferas de socialización se sobreponen gracias a las tecnologías de comunicación que permiten romper las distancias sociales, físicas o temporales. Si el autor se refería al impacto de medios electrónicos como la televisión, las posibilidades comunicativas de las que disfrutaban jóvenes como los que han colaborado en el estudio deben permitir una superposición de los contextos sociales incluso más profunda.

Algo que se observa en las distintas interacciones que los estudiantes sostienen es la aparición de lo que Martin y Rizvi (2014) denominan experiencias digitales híbridas y la translocalidad que ello implica. El hogar de los informantes se hace presente constantemente a través de la mediación tecnológica, ya sea cuando hacen una llamada con su familia, cuando reciben el mensaje de un amigo en WhatsApp o cuando miran las fotos que sus conocidos cuelgan en Facebook. Los testimonios de los participantes permiten constatar que atraviesan de forma constante por experiencias de identidad o ubicación múltiples; viven en Barcelona, se asumen como estudiantes internacionales y se relacionan con la gente que conocen durante su estancia temporal, pero siempre permanecen al tanto de lo que ocurre en los entornos físicos y sociales que han dejado al migrar. Sin embargo, como recuerdan Martin y Rizvi, la irrupción del hogar mediante la tecnología es pasajera y parcial porque el entorno inmediato de los estudiantes — como sus compañeros en la residencia universitaria o los paisajes de Barcelona que observan en sus desplazamientos por la ciudad— interrumpe la experiencia de acercamiento al sitio de procedencia.

Desde otra perspectiva, si Peng (2016) piensa que la intensa comunicación con las personas en casa supone una barrera para la integración de los jóvenes en su nuevo entorno, Li y Peng (2019) establecen que el uso de redes sociales permite a los

estudiantes percibir un mayor apoyo social que favorece su adaptación a la sociedad de acogida; Yu et al. (2018) coinciden con lo anterior, mientras que los estudios de Shane-Simpson et al. (2018) o Hua (2018) sugieren que el uso de redes sociales ayuda a los universitarios a mejorar la percepción sobre su capital social.

En este sentido, los hallazgos obtenidos conducen a decantarse por la perspectiva de Li y Peng (2019) o Yu et al. (2018) y a reforzar los argumentos de Shane-Simpson et al. (2018) o Hua (2018), dado que la integración a través de la mediación tecnológica del vínculo con los seres queridos en casa y las relaciones entabladas en Barcelona permite a los estudiantes recibir el soporte emocional o la asesoría de sus familias y viejos amigos sin que esto represente un menoscabo en la adaptación que los jóvenes tienen respecto a su vida como estudiantes internacionales; un claro ejemplo de esta situación es cuando Clara refiere que mantiene un balance entre estar en contacto con la gente que conoce en Inglaterra y vivir nuevas experiencias en Barcelona.

A modo de repaso, hay que insistir en que las amplias posibilidades de interacción permitidas por las tecnologías digitales —desde la interacción con la familia nuclear hasta la comunicación con los contactos en Barcelona— inciden determinantemente en el entendimiento que los estudiantes internacionales adquieren sobre las distancias geográficas consecuentes a su experiencia en el extranjero; la mediación tecnológica mitiga la separación física y emocional al permitir una interacción perenne entre personas distantes y reduce aspectos como la nostalgia que los universitarios pueden sentir por sus hogares. De igual forma, es indudable que plataformas como WhatsApp potencian las posibilidades comunicativas de los estudiantes con sus entornos en el sitio de acogida, lo que contribuye a mejorar su experiencia general de vida y, en consecuencia, reducir la potencial nostalgia o añoranza hacia sus lugares de origen.

## **4.5 Conectividad**

### **4.5.1 Relación con las tecnologías digitales**

Al ser interrogados acerca de cómo es la relación que mantienen con sus tecnologías digitales, los coinvestigadores manifiestan que el vínculo entablado entre ellos y sus tecnologías es casi siempre de dependencia. Antonia, por ejemplo, indica que depende de sus tecnologías digitales:

Porque todos los días estoy con mi maldito iPhone, probablemente tengo un iPhone solamente porque igual me es muy útil como para estar pendiente de las redes sociales, para sacar buenas fotos.

Por su parte, Dominik menciona que inevitablemente necesita de sus tecnologías para operar en la sociedad, como cuando requiere de las redes sociales o los servicios de mensajería para poder organizar encuentros con otras personas:

Necesito el WhatsApp o el Facebook porque casi todo el mundo las usa, vale, solo los necesito, a veces son divertidos también, pero pienso que los necesito en mi día normal para hacer algunas cosas o cuando quiero quedar algunas personas.

Otra perspectiva que apareció en menor medida en las respuestas de los coinvestigadores se centra en describir a las tecnologías digitales como un elemento del que se puede prescindir.

No soy adicta, pero es sencillo, me gusta usar las cosas de tecnología para divertirme, es sencillo y no es esencial para sobrevivir, si no tenía Spotify está bien, si no puedo ver mis series de televisión, sí, yo las extraño, pero si no puedo verlos, está bien, no son muy esenciales (Yasemin).

En lo que respecta a la opinión acerca de si se han vuelto más dependientes de sus tecnologías digitales durante sus periodos de movilidad internacional, esta aparece como bastante dividida entre los coinvestigadores. Algunos consideran que su dependencia ha aumentado, otros creen que se mantiene igual a como era en sus países y unos más consideran que ahora son menos dependientes de sus tecnologías.

Aquellos coinvestigadores que señalan haberse vuelto más dependientes intentan matizar el hecho aclarando que dicha dependencia tan solo ha aumentado un poco. Además, explican el incremento a partir de la necesidad que tienen de comunicarse con las personas en sus países.

Tal vez un poquito más, un poquito más, pero no tanto, no tanto, un poquito más porque tengo que escribir con toda mi familia...y tengo que escribir más, o pienso que tengo que escribir más con mis amigos en Alemania porque no puedo verlos cada día (Dominik).

Por su parte, quienes opinan que el grado de dependencia que mantienen hacia sus tecnologías no se ha modificado desde su llegada a Barcelona tan solo describen la situación.

Yo diría que igual, porque en este sentido no he cambiado, no se ha cambiado, no se ha convertido en una adicción, tampoco ha regresado, no, igual (Olivier).



Por último, la principal razón referida por los coinvestigadores cuya dependencia ha disminuido tiene que ver con disponer de menos tiempo libre para el uso de sus tecnologías.

Es igual, sí, creo que soy más independiente aquí de antes, porque en Estambul paso la mayoría de mi tiempo en mi casa y lo uso mucho más, por ejemplo, el YouTube, los sitios para ver las series, paso mucho, mucho tiempo...pero aquí no tengo tiempo porque mis amigos aquí siempre quieren hacer las cosas y salimos, y viajo o tengo que estudiar catalán y tenía mis clases (Yasemin).

#### **4.5.2 Tecnologías de uso diario**

En promedio, los coinvestigadores recurren a un abanico integrado por seis plataformas digitales —redes sociales y servicios de *streaming*— que usan todos los días en su rutina en Barcelona, es decir, aunque estas tecnologías varían entre cada uno de los estudiantes, la media es de seis servicios digitales empleados cada día. Facebook y WhatsApp aparecen como las dos plataformas de uso más repetido entre los coinvestigadores, cada una es usada por siete de los ocho coinvestigadores que participaron en la primera serie de entrevistas. Instagram, YouTube, Spotify y Twitter son usados diariamente por la mayoría de los coinvestigadores. Por lo tanto, una gama promedio de las tecnologías a las que los estudiantes recurren cada día estaría compuesta por Facebook, WhatsApp, Instagram, YouTube, Spotify y Twitter. Por último, Netflix y Snapchat suelen completar la selección diaria de tecnologías digitales de los estudiantes internacionales.

El testimonio de Clara ejemplifica de manera clara el repertorio de tecnologías que cada uno de los estudiantes emplea en su rutina diaria:

Siempre uso Facebook y siempre uso WhatsApp, siempre reviso Snapchat, pero no siempre publico, siempre uso YouTube, no uso Spotify ni Netflix todos los días, así que probablemente cuatro. Bueno, también reviso todos los días Twitter e Instagram, pero solo mirar, así que seis.

Cuestionados directamente acerca de la cantidad de tiempo que pasan cada día conectados a sus tecnologías digitales durante su estancia en Barcelona, los coinvestigadores ofrecen un panorama en el que la mayoría de ellos reconoce pasar mucho tiempo al día en el uso de sus tecnologías, como Clara, quien afirma emplearlas mucho en Barcelona “solo porque tengo mucho tiempo libre y cuando tengo tiempo libre uso mi móvil”. Yasemin sería la única excepción a esta tendencia puesto que asegura

no pasar mucho tiempo, por ejemplo, en el uso del móvil “porque no me gusta, solo uso para conectar con mis amigos”.

No obstante, la inclinación por pasar mucho tiempo en el contacto con tecnologías digitales mientras están en Barcelona se divide en dos vertientes: aquellos que creen usar más sus tecnologías en comparación con la rutina en sus países y quienes también reconocen usarlas mucho, pero arguyen que el tiempo que pasan en ello no es mayor a lo que hacían antes de llegar a Barcelona. Halima pertenece al grupo de estudiantes que afirman pasar más tiempo conectados en Barcelona:

Creo que más, estoy conectada más que antes porque creo que tengo más tiempo libre y hay más necesidad para no perderme cosas de mis amigos, así que uso las redes sociales para hacer cosas interesantes que quiero hacer.

Por otro lado, Antonia es un ejemplo de quienes no creen pasar más tiempo en el uso de sus tecnologías digitales de lo que hacían antes de llegar a Barcelona:

Mucho, pero no diría que más que en Chile, en general, en verdad soy la típica *millennial*, en verdad todo el día, no puedo estar una hora sin el celular.

Ahora bien, al ser interrogados sobre la cantidad de tiempo que pasan cada día en el uso específico de Facebook o Instagram, los coinvestigadores otorgan una franja de respuestas que va de los quince minutos a las tres horas de uso diario de alguna de estas redes. Es importante señalar que los estudiantes destacan que la cantidad total de tiempo que dedican cada día al empleo de Facebook o Instagram se divide entre múltiples revisiones a estas plataformas a lo largo del día. Lo relatado por Colin aclara lo explicado con anterioridad:

Cada vez, normalmente es hasta cinco minutos porque si estoy esperando a alguien, algo así, pero en total, probablemente, es más, porque es muchas veces durante el día, pero solo como cinco minutos o algo así, cinco, diez minutos máximo, pero muchas veces; entonces, al final del día, dos horas, solo en mi móvil gastando tiempo, probablemente yo diría porque es, todos esos bloques de cinco, diez minutos.

Finalmente, las mañanas —tras despertar— y las noches —justo antes de dormir— aparecen como los momentos del día en su cotidianidad en Barcelona en los que dedican más tiempo al contacto con sus tecnologías digitales, tal y como lo explica Antonia:

Probablemente cuando despierto y cuando me voy a dormir, esos momentos en que no me quiero levantar, entonces procrastino y puedo estar como una hora y media simplemente actualizando cada red social.

En este sentido, Colin asegura que luego de despertar “normalmente la primera cosa que hago es abrir Facebook y ver las noticias” mientras que Clara afirma que “definitivamente en la noche, antes de que me vaya a acostar y de que apague las luces, estoy en mi teléfono”. Otro momento de uso intensivo enunciado por varios de los coinvestigadores es por las tardes o noches cuando los estudiantes han terminado sus clases y están de vuelta en sus pisos.

Por las noches, especialmente, después de las nueve por la noche porque muchos amigos en línea a este tiempo y tienen tiempo para hablar o para escribir (Dominik).

#### **4.5.3 Importancia de las tecnologías durante la estancia en Barcelona**

Los testimonios de los coinvestigadores demuestran de forma unánime la idea de que su experiencia de vida en Barcelona hubiera sido muy distinta y mucho más complicada de no haber contado con su repertorio de tecnologías digitales. Entre los principales aspectos citados sobre las dificultades que hubieran emergido en una experiencia internacional sin tecnologías digitales aparecen la imposibilidad para mantener un contacto continuo con la familia y los amigos en el país de origen, los problemas para organizar actividades con las amistades que han conocido en su nueva ciudad o el seguimiento de asuntos vinculados a su experiencia académica. El comentario de Colin lo sintetiza:

Mucho más difícil, mucho, mucho más difícil porque como he dicho, me gusta estar en contacto con mis amigos en Escocia usando Facebook y todo así, y si no tenía este enlace con mi vida allí sería mucho más difícil, porque no tienes este apoyo, ¿sabes?, estar en otro país es muy, a veces se siente muy desorientado, es como, no sé cómo hacer nada aquí, pero pues tu familia y tus amigos pueden apoyarte, pueden estar, "estará bien, quizás puedes hacer esto", entonces si no tuviera mis redes sociales o la tecnología, todo sería mucho más difícil.

Gianna coincide con muchos de los puntos citados con anterioridad, pero agrega también un panorama en el que la ausencia de tecnologías digitales ofrecería nuevas oportunidades a la experiencia de los estudiantes internacionales:

Pues, por un lado, diferente, pero de manera positiva, no mejor, pero ¿sabes?, un poco más como en los años 80 que nacían los primeros Erasmus, es más de, aún más descubrimiento, de sorpresa, porque no sabes que te pasa, no tienes un móvil,

te puedes perder mucho más, pero también descubrir nuevas cosas, tienes que escribir cartas, esperar cartas de tu familia, algo muy *old-style* que creo que es bastante divertido...la gente es más dispuesta a hacer el primer paso, a lanzarse en las cosas porque no tiene mucha más oportunidad.

Durante sus estudios en Barcelona, Clara y Dominik han experimentado lapsos en los que no han podido usar su móvil —ella porque estuvo descompuesto durante algunos días y a él porque se lo han robado—. Dichos sucesos ofrecen una idea clara de lo que representa para los estudiantes estar sin sus tecnologías mientras viven en otro país. “Hace dos semanas mi móvil no funcionaba, estaba perdida sin mi móvil”, ha dicho Clara, mientras que Dominik cuenta que “hace tres semanas cuando me han robado mi móvil estaba como, no podía hacer nada sin esas cosas, sin WhatsApp o sin Facebook, no podía hacer nada”.

En este punto conviene mencionar a Google Maps pues, aunque claramente es una tecnología distinta a las redes sociales y a las plataformas de *streaming*, varios de los coinvestigadores han insistido en la importancia y el constante uso de esta aplicación en su vida cotidiana en Barcelona, especialmente en las primeras semanas de su estancia, pero también a lo largo de toda su estadía.

Pero especialmente por mis primeros días aquí creo que no podía sobrevivir sin Google Maps porque no sabía nada de los lugares en Barcelona y tenía que ir a las plazas, lugares para hacer los documentos necesarios y si no había las informaciones por el internet, como he dicho, Google Maps, no podría encontrar nada y sería mucho más difícil (Yasemin).

He usado Google Maps aquí todo el tiempo porque si no lo tuviera, no podría ir a ningún parte porque es, aquí es muy complicado para mí, no sé, no podría ir a ningún parte sin un mapa o algo así (Colin).

#### **4.5.4 Impacto de las tecnologías digitales en las prácticas comunicativas**

La idea de que las tecnologías digitales siempre han formado parte de su vida resalta al abordar la forma en que la integración de estas tecnologías ha influido en cómo los coinvestigadores se comunican con otras personas. Por ello, los estudiantes internacionales tienen dificultades para decir si han ocurrido cambios en sus prácticas comunicativas a partir del uso de plataformas como Facebook.

¿Cuándo empezamos a utilizar el Facebook?, ¿tú recuerdas qué año era? Creo que hace mucho tiempo que usamos el Facebook, el Twitter o las redes sociales y creo que eran una parte de todas nuestras relaciones con la gente por mucho tiempo y

creo que nadie puede decir la diferencia si sería algo diferente o no, si no teníamos las redes sociales o no (Yasemin).

Sí, bueno, con mis amigos, mis amigos siempre han tenido una cuenta de lo que sea, de Facebook, o de WhatsApp, algo así, entonces no puedo pensar en un tiempo cuando algo cambió; pero, por ejemplo, con mi madre al principio no le gustó la tecnología, pero ahora, ahora tiene Snapchat, tiene Facebook...ahora me envía un mensaje en Facebook si quiere hablar conmigo o algo así y esto ha cambiado cómo mi madre y yo interactuamos, pero con amigos, porque he dicho, tenemos la misma edad más o menos, y tenemos todo eso, es igual, entonces no puedo pensar en algo que ha cambiado en nuestra interacción (Colin).

Esto no impide que los coinvestigadores puedan citar algunos aspectos de su actividad comunicativa que creen que han cambiado. Entre ellos, Clara alude a los elementos de la comunicación en línea que pueden trasladarse a las interacciones presenciales, como los memes:

Creo que, porque tenemos memes, tenemos más, no sé, bromas entre nosotros y trasladan a la vida real también. Hay más cosas sobre que podemos hablar porque podemos hablar de la foto que mandé la semana pasada.

Gianna habla acerca de la facilidad que supone la interacción mediada por tecnología para abordar ciertos asuntos que tendrían más complejidad si se abordaran en una interacción cara a cara:

No sé, pues sí, esto y también quizás algunas cosas se dicen en el móvil porque no quieres decirlas a cara, eso es un problema porque no, hemos olvidado, no estamos aprendiendo a enseñar nuestras emociones y lo que pensamos en palabras y por los hacemos a través de un mensaje o de un audio porque no tienes que mirar a la otra persona.

Por su parte, Dominik explica que cuando se comunica con alguien mediante mensajes lo hace de manera mucho más sucinta que en persona:

Tal vez un poco más corto, porque especialmente en las redes sociales uso una lengua muy, muy corto, cortísimo, normalmente solo tres o cuatro palabras, pero si estoy cara a cara no puedes decir solo tres o cuatro palabras porque no tendrías nada que decir después de cinco minutos.

Por último, Olivier recalca las oportunidades que ofrecen las tecnologías digitales para entablar comunicación a pesar de las distancias geográficas:

Sí, supongo que sí, porque comunicas con la gente en cualquier momento, en cualquier sitio del planeta, entonces supongo que han cambiado algo porque tienes la facilidad de sacar tu móvil y directamente enviar un mensaje a cualquier persona en el mundo, entonces supongo que ha mejorado la comunicación, eso sí, pero al mismo tiempo y también ayuda a conocer más gente.

#### **4.5.5 Integración del ámbito físico y el digital**

El consenso general entre los coinvestigadores es que la realidad física y virtual tienden a conjuntarse o sobreponerse en múltiples momentos y ámbitos de la vida, pero que por más que se puedan integrar, estos espacios siempre serán algo distinto y bien diferenciado. Estudiantes como Dominik apuntan que “una conversación cara a cara es muy diferente de una conversación de Messenger, de WhatsApp”, mientras que Clara hace alusión a la continuidad que existe entre las conversaciones que mantiene con sus amigos en persona y a través de redes sociales:

Sí, a veces estoy hablando con mis amigos y continuamos la conversación que hemos tenido en Facebook como si fuera una conversación cara a cara, no diferenciamos y hay tantas características, cosas que se pueden hacer en Facebook Messenger para hacerlo más como la vida real, se pueden mandar mensajes de voz, vídeos, fotos, entonces esas cosas están, sí, haciendo Facebook y WhatsApp más como la vida real, sí.

Los coinvestigadores aceptan e incorporan la idea de la integración profunda y continua de ambos espacios, aunque están conscientes de que existe una marcada separación entre ellos, como Antonia que piensa que “ahora mismo podemos estar en esta conversación, pero sabemos que está pasando un mundo por ahí, pero creo que es posible separarlos”. Por su parte, Gianna reconoce que la conjunción del ámbito material y el digital se produce en cada momento de su vida, pero también aclara que la frontera entre ambos es permanente:

Pues sí, que se entremezclan, claro que pasa, porque al final tú estás, yo qué sé, en el metro, pero estás hablando con alguien que está en otro país y claro, eres en lo real pero también en el virtual, esto sí, o también si hablas, pues siempre al final se entremezclan, pero no son las mismas cosas.

De igual forma, los testimonios de los coinvestigadores ofrecen ejemplos interesantes de vivencias personales en las que han experimentado la unificación entre lo analógico y lo digital. Olivier habla sobre un amigo al que nunca ha conocido en persona y con el que solo se ha comunicado por internet:

Sí, quizás, sí, tengo un amigo que nunca he visto en realidad, quizá es buen ejemplo para eso, que vive en Costa de Marfil y un día me ha añadido en Facebook...pues hablamos y así desde hace dos años o más, entonces nunca lo he visto, hablamos cada semana, dos o tres veces a la semana y hablamos por Facebook siempre, pero hemos, también tiene WhatsApp y entonces hemos hablado así y es muy extraño porque nunca has visto esta persona...entonces es extraño eso, pero para mí es un avance pues muy especial, un avance tecnológico que merece la pena, sí.

Antonia cuenta cuando asistió a un evento de YouTube y su percepción de las personas que allí conoció se alteró por la idea que tenía de ellos gracias a su actividad en la plataforma:

Bueno, yo creo que sería un excelente ejemplo cuando fui a un evento de YouTube porque literal estaba yendo a un evento en la vida real sobre una plataforma social en la que soy parte...fue en Chile, invitaron a todos los que tenían más de mil seguidores, entonces conocí a varia gente como de YouTube...pero era como una realidad rara porque todos estábamos viendo a la gente que está detrás de las pantallas siempre y que no es lo mismo...como que le dabas influencia a quienes tenían más o menos seguidores, independiente si en el momento estábamos viendo a las mismas personas.

De igual modo, los coinvestigadores evocan momentos en los que su actividad en línea ha influido en sus acciones en el plano físico. Algunos, como Colin, describen el pequeño impacto que el consumo de información a través de redes sociales ha tenido en su concepción del mundo:

Depende en la situación, en el pasado usaba las redes sociales mucho para informarme de las noticias y especialmente con cosas relacionadas con política y todo eso y lo que había visto en las redes sociales me ha influenciado y en la vida real es como tengo más información para hablar de esos temas con mis amigos.

Otros, como Antonia, van más allá y admiten que el uso de redes sociales a veces afecta sus momentos de esparcimiento o convivencia, como cuando decide hacer una fotografía para compartirla en sus redes:

Tengo que detenerme también como a tratar de sacar una foto perfecta y eso ocupa tiempo, a veces...entonces tengo que hacer eso, igual interrumpe a veces como, yo creo, los momentos, las redes sociales.

## 4.6 La experiencia digital de los coinvestigadores

### 4.6.1 Dominik

#### *Streaming de fútbol*

Para Dominik, el fútbol ocupa un lugar de suma importancia en su vida, “es más o menos mi vida”, dijo en una de las entrevistas. Esta intensa afición se percibe en sus rutinas de uso de *streaming* en Barcelona, desde la música que escucha —muchas veces relacionada al ámbito futbolístico— hasta las transmisiones de los partidos de fútbol que sigue a través de la plataforma Sky Go. Por ejemplo, refiere que usa “SkyGo normalmente, especialmente el viernes, el sábado, el domingo” cuando hay más partidos de fútbol del Schalke 04, del Friburgo —sus equipos favoritos en Alemania— o del Barcelona. Suele mirar estos encuentros en la pantalla que tiene en su habitación individual de la residencia universitaria. En cuanto a la música, entre los hallazgos acerca del uso de *streaming* aparecía el deseo de Dominik para que Spotify tuviera más canciones acerca del fútbol. Además de eso, menciona que para él “las canciones de fútbol son como tiempo libre, significa tiempo libre y significa divertido”, por lo cual:

Cuando escucho a esta música, normalmente quería ir a Alemania en este momento y quiero ir a Alemania y quiero ver un partido de fútbol, quiero ir al campo.

El seguimiento que Dominik hace del fútbol mediante sus plataformas de *streaming* también le sirve para su actividad profesional:

Deportes es muy importante para mí porque no puedo estar en el estadio tantas veces y necesito algunos conocimientos de fútbol por mi trabajo en Alemania, también conocimientos del fútbol alemán y por eso es muy importante para mí.

El gusto por el fútbol de Dominik también se refleja en su uso de videojuegos, es el único participante que refirió haber llevado consigo su consola de videojuegos a Barcelona, del tiempo que pasa jugando con la consola “pienso que 90 por ciento del tiempo juego el FIFA”, uno de los videojuegos de fútbol más populares.

Dominik también sigue la actualidad de sus equipos de fútbol a través de Facebook. Cuenta que los jueves suele entrar a la página de Facebook del Schalke 04 para ver la entrevista con el entrenador; refiere también que no suele dar *like* a publicaciones en Facebook y mucho menos reacciones como Me encanta, pero que sí lo hace para publicaciones de sus clubes favoritos; también es miembro de varios grupos en Facebook alusivos al Schalke 04.



Asimismo, tras los partidos sigue las entrevistas con los jugadores “en Facebook, en YouTube y en las páginas web de los equipos”. Aunado a lo anterior, Dominik se mantiene en contacto con gente que trabaja en los clubes de Alemania mediante servicios como WhatsApp, “solo a veces escribo, podía escribir con, por ejemplo, el chico que es el responsable por las cosas públicas”.

#### *Disgusto por las fotografías en redes sociales*

Dominik es el único coinvestigador que lleva prácticamente al máximo la restricción de su presencia visual en redes sociales. En Facebook, Dominik no tiene ni siquiera una fotografía de perfil, mientras que su foto de perfil en WhatsApp es una foto grupal en la que aparece con muchos amigos y resulta casi imposible distinguirlo:

No me gustan fotos solo conmigo, prefiero fotos con otra gente, en los amigos, también en WhatsApp o Facebook me gusta más fotos con otra gente que fotos solo conmigo.

El motivo que Dominik aduce para evitar colgar fotos suyas en redes sociales es porque no le gusta su apariencia en fotografías individuales, por lo que prefiere aquellas imágenes en las que sale con más personas:

Porque creo que, en todas las fotos, todos fotos míos no son buenos porque, no lo sé, no son perfectos, soy un poco perfeccionista y por eso, a mí no me gusta eso, y en grupos, por lo menos los otros chicos o chicas son el mismo, tal vez un poco mejor, tal vez un poco peor y por eso no hay ningún, no tengo ningún problema con eso.

#### **4.6.2 Olivier**

##### *Fútbol*

A diferencia de Dominik, quien a pesar de ser un gran aficionado al fútbol no ha practicado este deporte durante su estancia en España, Olivier suele jugar al fútbol en Barcelona. Para esto, ha recurrido al uso, primero de WhatsApp, y luego de una aplicación llamada CeleBreak para organizar encuentros de fútbol amateur:

He contactado varias personas y entré en un grupo de WhatsApp donde hay más de cien personas, entonces dicen "ah, hoy vamos a jugar a tal sitio a tal hora, pues ven", entonces vine, entonces he visto, allí he jugado y me han dicho "pues si quieres, porque en este chat no hay todos los partidos, entonces puedes ir la página web Celebreak y registrarte y entonces apuntarte", entonces lo he hecho así.

Olivier ha explicado a detalle cómo funciona CeleBreak, que es un sitio web o aplicación en el que, tras registrarse, muestra los partidos disponibles en la ciudad y su ubicación,

las plazas disponibles en los equipos y el costo por participar, el cual puede cubrirse a través de la aplicación o en efectivo el día del partido.

Una de las publicaciones que Olivier ha realizado en Facebook durante su tiempo en Barcelona se relaciona con los amigos colombianos que ha hecho en la ciudad y con los partidos de fútbol que ha encontrado mediante CeleBreak. En una fotografía, aparece junto a dos chicos colombianos en una cancha de fútbol:

Vale, pues era el primer día en el que jugaba con Santiago, ya había jugado con Juan David...entonces nos hemos cambiado y he dicho "pues vamos a hacer una foto" porque a mí me gusta mucho hacer una foto en un lugar donde me gusta...además porque estaba con dos colombianos y que para mí es muy extraño eso, y además porque no conocía a este tío que he añadido después en Facebook para poner su nombre en la foto, entonces me gusta porque, pues, para mostrarme también que tengo amigos de otras partes del mundo y para mostrar a los demás también que, pues estoy bien en Barcelona.

#### **4.6.3 Clara**

##### *Coro*

Desde su participación en el grupo de discusión, Clara mencionó que, como parte de sus actividades de ocio en Barcelona, cantaba en un coro organizado por medio de la plataforma Meetup:

Estaba buscando un coro en Barcelona por internet, no sé, casi hace un año. Antes de venir, sí, en mayo y sí, lo busqué en Meetup después de hacer una búsqueda en Google y me pone en contacto con la chica que está encargada del coro. Fantástico, sí, he conocido a mucha gente y es fantástico disfrutar la música aquí porque es algo que me encanta y sí.

Aunque descubrió el coro en Meetup, ahora recibe la información de los eventos por correo electrónico. Clara asiste una vez por semana a los ensayos y en algunas ocasiones el coro ha realizado conciertos en pequeños foros de la ciudad.

##### *Residencia universitaria*

Excepto Olivier y Gianna, los cinco coinvestigadores restantes viven en residencias universitarias de Barcelona. Sin embargo, Clara es quien más hace referencias —casi todas positivas— a la residencia en la que habita. Ha conocido a la mayoría de las amistades que ha hecho en Barcelona en la residencia. Con algunas de ellas tiene

grupos de WhatsApp, con otras amigas se escribe por Facebook y estas interacciones sirven para organizar actividades o solo comentar novedades de la vida en la residencia:

Con mis amigas de China, México y Alemania tengo un grupo de WhatsApp, pero con las chicas de Inglaterra uso Facebook y no tenemos un grupo, solo hablamos...de planear actividades, por ejemplo, si hay algo gracioso que vimos, vamos mucho a una pastelería y hace unos pasteles increíbles, pasé por ahí en Sant Jordi y vi que habían hecho unos pasteles especiales, hice una foto y se las compartí. Hubo una vez que un muro en la residencia se rompió, se cayó e hicimos foto de eso, si la gente está haciendo mucho ruido lo comentamos también. Así que organizar cosas y solo conversar.

Cuando está en su habitación. Clara suele estudiar sentada frente a su escritorio, a veces escucha música en los altavoces que ha traído consigo desde Inglaterra, lee libros físicos o en su Kindle, mira Netflix en el móvil o en el portátil. En la habitación dispone también de una cocineta, a veces cuando está cocinando, Clara acomoda el portátil cerca de la estufa de tal forma que puede mirar la pantalla al mismo tiempo que prepara sus alimentos:

Cuando estoy cocinando veo series, trato de ver series que sean como amenas porque cuando estoy cocinando o limpiando no puedo poner mucha atención y si es algo serio o difícil me perdería, así que veo cosas como *Friends*, *The Big Bang Theory*, series así.

#### **4.6.4 Antonia**

##### *Segmentación en redes*

Para Antonia, es muy importante la segmentación que hace entre los contenidos que comparte en cada una de sus redes sociales, por ejemplo, pone especial atención en el tipo de fotografías que publica en Instagram —red a la que le ha asignado una funcionalidad como memoria de sus viajes— por lo que las imágenes que cuelgue en dicha plataforma diferirán de los contenidos que comparta en Facebook:

A mí me hace más tranquila como subir a Instagram lo que es ahora mismo viajes, porque definitivamente tuve que mentalizarme para hacer este cambio, antes eran fotos como de mí, cosas que no eran necesariamente bonitas o eran con mis amigos...en Facebook, bueno, ahora yo diría que lo subiría para eventos muy importantes, compartiría algo, un meme muy bueno que compartiría, pero ya no lo utilizo tanto...bueno, Twitter en verdad sigue siendo para, digo, también es como una

bitácora porque la leo y puedo ver como qué situación estaba pasando...me sirve como para mí y ahí es privado.

Además, Antonia realiza una segmentación en los contenidos particulares de algunas de sus redes, como la diferenciación que hace entre las publicaciones y las historias en Instagram:

Las historias de Instagram son como un *vlog* y ahí no me importa si salgo mal, si sale algo raro, la cosa más como que sea divertido o curioso, yo creo. Los *posts*, como cualquier *post* de Instagram siento que siempre tiene que tener un tema estético metido ahí porque...como de apariencias.

### *Canal de YouTube*

Proveniente de Chile, Antonia es la única coinvestigadora de origen no europeo. Podría ser normal que, para ella y su entorno, su experiencia estudiantil en España pueda resultar más llamativa en comparación con los estudiantes europeos que habitan en el mismo continente. Por esto, Antonia ha encontrado una forma de compartir sus vivencias en el extranjero a través de su canal de viajes en YouTube. Aunque inició su canal hace cinco años, apenas hace un año comenzó a colgar contenidos de forma ocasional; ahora, con más vídeos sobre viajes, el canal de Antonia cuenta con más de tres mil 500 seguidores:

Subo mayoritariamente viajes o experiencias que sé que no todos pueden vivir, como con solamente querer compartirlas y también que sea como un recuerdo de mis vacaciones.

No obstante, la labor de creación y edición de vídeos para el canal a veces genera tensión en ella:

Últimamente me siento un poco estresada porque...no he tenido tiempo para editar, tengo muchas cosas que editar, tengo muchos proyectos que estoy como aplazando y eso me da un poco de estrés porque sé que tengo que encontrar tiempo para hacerlo y últimamente ha sido como un buen tiempo porque estoy ganando buena cantidad de seguidores al día, más comentarios y eso igual me motiva, pero al mismo tiempo es como más estrés y jamás quiero que se convierta en eso como un trabajo.

Acerca de la interacción que Antonia mantiene con los seguidores de su canal, ella refiere que quienes más ponen comentarios en sus vídeos son desconocidos:

Muy pocas veces me comenta gente que me conoce...cuando me comentan mis amigos me suelen comentar como seguido en varios vídeos porque ven mis vídeos como de una y yo creo que es más porque sienten que tienen que hacerlo.

#### **4.6.5 Yasemin**

##### *Voluntariat Lingüístic*

El Voluntariat Lingüístic —el programa de acogida para los estudiantes internacionales en la universidad en la que se ha realizado la investigación— es citado por muchos de los participantes y algunos de los coinvestigadores como un espacio óptimo para conocer a otros estudiantes internacionales; sin embargo, Yasemin es quien ha establecido un vínculo emocional más fuerte con dicho programa, lo que se traslada a su actividad *online*:

Lo uso el Facebook mucho más en estos días porque, no sé si sabes, pero soy uno de los editores de la página del Voluntariat Lingüístic en Instagram y Facebook, y puedo compartir algo cuando quiero y tengo las notificaciones de estas páginas todo el tiempo y cuando vi la notificación de Facebook, el número rojo en la aplicación, tengo mucha curiosidad de qué es, le doy clic y veo que es del Voluntariat.

#### **4.6.6 Colin**

##### *Novio*

La relación de pareja de Olivier terminó antes de que él llegara a Barcelona, mientras que la de Antonia concluyó cuando ella ya estaba en la ciudad. A diferencia de ellos, Colin ha iniciado una relación sentimental durante su Erasmus. Conoció a su novio, originario de una localidad cercana a Barcelona a través de la aplicación Scruff para hombres homosexuales:

Scruff, sí, es como Grindr, pero otro tipo de hombres, no es, Grindr es muy general, Scruff es para hombres más masculinos, no para personas que tienen mucha pluma y todo, es más para hombres, machos. No soy un hombre muy macho, pero me gustan hombres muy machos. Cuando nos conocimos en una cafetería desde luego, habíamos hablado y todo.

Colin cuenta que suele visitar a su novio o que él lo visita en la residencia en la que vive. En algunos de esos momentos cuando están juntos suelen compartir contenidos culturales de sus respectivos países, como la música:

Pero lo de música escocesa muy tradicional, mostré a mi novio también en YouTube porque estábamos hablando de eso y quería mostrarle. Y sí, es normalmente porque

él es español, yo soy escocés, tenemos una cultura diferente y experiencia diferentes y para que entienda mejor mi cultura le muestro vídeos y canciones y todo así, él hace lo mismo para mí también, cosas de aquí en Cataluña.

### *Presión en redes sociales para comparar las experiencias personales*

Varios de los participantes mencionan la constante comparación que los usuarios de redes sociales suelen hacer entre sí; de todos ellos, Colin ha sido quien más ha profundizado sobre la presión que percibe en las redes sociales para comparar las experiencias personales, sobre todo en los períodos de movilidad estudiantil:

A veces es como un concurso con tus amigos de que estar poniendo fotos en Facebook es como "oh, mira qué están haciendo ahí", estoy mirando Netflix todo el día y a veces me siento fatal cuando estoy mirando en Facebook o incluso Instagram y miro cosas que mis amigos en otros países están haciendo y esos días estoy evitando usar las redes sociales más porque no quiero comparar y no sé, no quiero hacer mi experiencia peor...no quiero comparar mi año de Erasmus con los otros estudiantes.

Durante la investigación, esta presión percibida por Colin le ha llevado a tomar la decisión de borrar sus cuentas de Instagram y Snapchat para disfrutar más de su experiencia en Barcelona y no pensar en lo que puedan hacer sus amigos en otras partes del mundo:

Bueno, para mí, tenía una cuenta en Instagram y tenía Snapchat, pero ya los he borrado porque todo el tiempo estaba viendo qué están haciendo mis amigos en otras ciudades y todo, y siempre estaba comparando mi experiencia aquí y es como, ahora solo uso Facebook...no me interesa la experiencia de mis amigos, suena mal, pero no quiero seguir comparando, no quiero sentirme mal de mi experiencia aquí.

En la última entrevista, Colin describió las sensaciones experimentadas tras la decisión de dejar de usar Instagram y Snapchat:

Me he sentido muy bien después de cerrarlos...no es nada interesante, no es nada nuevo, no lo quiero, entonces me siento mucho más feliz sin estas cosas...para mí es, no hace falta, me aburro, no, sí, me aburro, estoy entonces mucho más feliz y no creo que voy a volver a tenerlos, de verdad no los quiero.

Colin remarca que su Erasmus en Barcelona ha sido determinante para tomar la decisión de borrar sus cuentas de Instagram y Snapchat, es probable que no hubiera hecho lo mismo de permanecer en Escocia:

Creo que estar aquí y con toda la gente que me rodea de otras partes y ver todas experiencias de ellos es como, en Escocia no tengo eso, entonces no tengo esta presión en Escocia para comparar mi experiencia porque es como mi vida normal en Escocia, pero aquí es como otra vida, una experiencia diferente y no quiero compararlo...entonces sí, estar en Barcelona, si no hubiera ido al extranjero probablemente no hubiera borrado mis cuentas.

### *Pintura*

La pintura es un pasatiempo que Colin ha desarrollado durante su estancia en Barcelona. Las paredes de su habitación en la residencia universitaria están decoradas con algunos de los cuadros que ha pintado en los últimos meses. El seguimiento de su actividad en Facebook ha permitido ver las fotografías alusivas a esta actividad que ha compartido.

En su remembranza, Colin también evoca alguna de las reacciones que ha suscitado la publicación de fotografías en las que muestra su actividad en la clase de pintura:

Muchas veces mis amigos ponen comentarios que dicen que "oh, no sabía que puedes pintar" y cosas así, normalmente, sí, amigos de mi madre especialmente, de su trabajo, ponen cometarios todo el tiempo, que "qué guay que has hecho todo", es así.

### **4.6.7 Gianna**

#### *Perder tiempo en Instagram*

Si Colin insiste en no querer comparar su experiencia con lo que sus amigos comparten en redes sociales, Gianna ha hecho hincapié en la constante sensación de perder el tiempo en el uso de Instagram. Varios estudiantes han compartido este sentir; no obstante, la perspectiva de Gianna demuestra que esta situación le afecta mucho más que a los otros y que además se centra de manera especial en el uso de Instagram y no de otras redes sociales:

Mientras que yo pierdo muchísimo tiempo en Instagram, pero de verdad mucho que a veces tuve que cancelarlo porque no sabía qué estaba haciendo y estaba como una hora en Instagram, haciendo *scrolling*.

Como adelanta en el testimonio anterior, este impacto que el uso de Instagram tiene en ella le ha llevado a borrar la aplicación más de una vez para poder concentrarse en sus estudios:

Estoy en la universidad y me aburro en la clase, la primera cosa que hago es ir en las redes sociales, tanto que yo he borrado Instagram dos veces durante exámenes porque no podía más, porque gastaba demasiado tiempo.

Gianna comenta que la necesidad de usar Instagram de manera compulsiva aparece sobre todo en momentos en los que requiere concentración mental, como cuando tiene que estudiar o hacer deberes. Está consciente del efecto emocional que le producirá el uso constante de la aplicación desde el momento en que comienza a navegar por la interfaz de Instagram:

Pues entro en Instagram y digo "vale, dos minutos" y después sé que voy a estar más y sé que estoy gastando tiempo, mientras que lo hago esto me molesta en el mismo momento en que lo estoy haciendo, pero no puedo parar, es como autodestructivo, sí... porque de verdad no quiero volver a hacer lo que estaba haciendo... es como una manera para perder tiempo, culparte tú mismo porque sabes que es tu culpa al final, pero, no sé, es muy raro, es como una droga.

Pese a que reconoce que podría dedicar el tiempo que pasa en Instagram a actividades más productivas, insiste en que el sencillo diseño de la aplicación, cuyo uso no requiere ningún esfuerzo mental, influye de forma determinante en el enganche que mantiene con esta plataforma, puesto que "Instagram... es como mirar la tele".

#### **4.6.8 Discusión de los hallazgos de los puntos 4.5 y 4.6**

Los resultados de la tesis muestran un panorama en el que la relación de los jóvenes con sus tecnologías digitales es bastante intensa y extendida tanto a nivel temporal como geográfico, pues el vínculo entre ellos y sus tecnologías se ha mantenido e intensificado con el paso de los años, y durante sus periodos de movilidad no han experimentado un menoscabo en las oportunidades de interacción o entretenimiento que les brindan sus distintas tecnologías.

Acerca del tiempo que pasan conectados a lo largo de su estancia en Barcelona, los coinvestigadores han compartido diferentes perspectivas, mientras varios indican pasar más tiempo en el contacto con sus tecnologías digitales en comparación con lo que hacían en sus países, unos apuntan que dedican menos tiempo y otros que la cantidad de tiempo es la misma. En estos hallazgos, el elemento a destacar es que la cantidad de tiempo siempre es descrita como muy alta, lo que convierte a la proximidad con las tecnologías digitales en una de las actividades a la que los estudiantes dedican más tiempo incluso en su estadía en el extranjero.



Adicionalmente, el hecho de que la cercanía con sus tecnologías se extienda a lo largo de toda su rutina —es decir, su experiencia de uso se compone de numerosos episodios distribuidos durante todo el día— supone que el empleo de sus tecnologías ocurre de manera simultánea a otras actividades, incluso algunas en apariencia no compatibles, como podría ser el uso de alguna red social mientras los universitarios conviven con sus amigos o están en clase.

En otro orden de ideas, los repertorios de medios descritos por Hasebrink y Hepp (2017) guardan sendos paralelismos con el concepto de los ambientes *polymedia*, aunque se centran más en la perspectiva individual. De esta manera, el repertorio promedio de los participantes en el estudio quedaría conformado por Facebook, WhatsApp, Instagram, YouTube, Spotify, Twitter, Netflix y Snapchat; ordenadas de mayor a menos frecuencia en las menciones de las tecnologías que los coinvestigadores usan diariamente.

La integración de lo físico y lo digital en un solo ámbito en la que insiste Floridi (2014, 2015) es reconocida por los estudiantes internacionales en cierto grado. El consenso entre ellos es que lo *online* y lo *offline* se sobreponen en prácticamente todos los momentos de la vida, pero continúan siendo ámbitos diferenciados. De este modo, la existencia de un entorno *onlife*, como propone el referido autor, es reconocida por los jóvenes, aunque no como una experiencia permanente y absoluta, sino como una gradación en el nivel de integración que perciben entre los dos espacios, el analógico y el virtual.

Otra opinión ampliamente compartida entre los coinvestigadores que remite a las nociones de generación # (Feixa, 2014) o generación Z (Williams, 2015) es la idea de que muchos de ellos no recuerdan cómo era su existencia antes de la irrupción de las tecnologías digitales al punto en que consideran a estas herramientas como algo que siempre ha estado presente en sus vidas, tal y como sugiere Floridi (2014) al hablar de la hiperhistoria. Por ende, puede suponerse que jóvenes como los que han participado en la investigación han tenido una relación tan cercana con las tecnologías digitales desde su infancia temprana que no pueden concebir al mundo ni a su propia vida sin la incorporación de dichas herramientas. En definitiva, esta situación redundante en el entendimiento que la juventud posee acerca de la realidad social en la que viven, saturada de tecnologías en sus diferentes espacios y niveles.

Cuando fueron interrogados acerca de cómo habría sido su experiencia en el extranjero sin poder disponer de sus tecnologías digitales, los coinvestigadores remitieron a hipotéticos escenarios en los que habrían padecido dificultades de distinto índole. Estos resultados, sumados a aquellos hallazgos en los que los informantes describen que la

relación con sus tecnologías digitales suele ser de dependencia al no poder prescindir de ellas, recuerdan a la idea de que los medios son extensiones del hombre con las que se establece un vínculo de subordinación porque el ser humano queda fascinado ante sus propias extensiones (McLuhan, 1994).

Por otra parte, los postulados de la antropología digital remarcan la importancia contemporánea de la intensidad en el acto de compartir fotografías y otros elementos visuales en las plataformas virtuales de interacción (Miller y Sinanan, 2017; Miller et al., 2016); los resultados de esta investigación así lo confirman, en distintos formatos y plataformas —desde las historias de Instagram hasta las fotos compartidas en WhatsApp— los estudiantes difunden diversos aspectos de su vida mostrados en elementos visuales, al punto en que su actividad podría a veces ser considerada como una especie de exhibicionismo personal (Chambers, 2017). No obstante, el caso de Dominik supone una contradicción al flujo masivo de imágenes en redes sociales; en el curso de la etnografía, insistió en muchas ocasiones en que prefiere no colgar fotografías y mucho menos aquellas en las que él aparezca solo, el seguimiento a su actividad en línea o la técnica de recreación constataron sus testimonios. Quizás relacionado con la preocupación sobre la privacidad de la que hablan Agosto y Abbas (2017) o simplemente con una preferencia personal, el ejemplo de Dominik demuestra la capacidad de los usuarios para definir el curso de su actividad digital y poder alejarse de las tendencias que parecen absolutas.

Los relatos de Colin durante la etnografía acerca de las emociones de incomodidad que experimentaba al usar Instagram o Snapchat y que finalmente le llevaron a cerrar sus cuentas en dichas redes sociales por la presión que sentía al comparar su vida en Barcelona con la de algunos de sus amigos en otras partes del mundo pueden ser explicados a partir del cotilleo que se genera al comparar las experiencias personales en redes sociales (Lambert, 2016) o cuando los mismos estudiantes internacionales, al ver lo que otros estudiantes hacen, pueden padecer daños emocionales por comparar su propia experiencia en el extranjero con la de otros (Hofer et al., 2016). Lo referido por Colin conduce a considerar que constantemente experimentaba sentimientos de molestia o pesadumbre por suponer que su experiencia en Barcelona no era tan buena como la de sus amigos estudiando en otras ciudades; afortunadamente para él, ha encontrado tranquilidad tras tomar la decisión de cerrar Instagram y Snapchat y enfocarse más en disfrutar su propia estadía en Cataluña.

Para cerrar la discusión, conviene analizar de forma general los resultados conforme las perspectivas de la ecología de medios y la filosofía de la información. De este modo, la

experiencia de jóvenes como los que han colaborado en la investigación transcurre en un ambiente saturado de tecnologías digitales, ha sido así desde que tienen uso de razón y seguramente la impregnación de las tecnologías en todos los ámbitos se incrementará conforme sus vidas transcurran. Apegándose a la idea de que los medios pueden orientar la acción social y modificar el significado de los conceptos que dan sentido al devenir social (Postman, 2005), es factible argüir que los medios digitales empleados con fines de socialización y ocio por los informantes en su cotidianidad modifican el entendimiento que los jóvenes tienen sobre aspectos como las distancias geográficas, las formas de interactuar con otras personas o la disponibilidad de contenidos de entretenimiento, entre otras cosas.

Por consiguiente, la utilización de plataformas de interacción como WhatsApp que permiten la comunicación transnacional inmediata y sin costes económicos adicionales mitiga la importancia de la separación física entre personas porque permite mantener una interacción prácticamente ininterrumpida con quienes se hallan distantes. Por otro lado, si bien las interacciones mediadas por tecnologías digitales existen desde hace un par de décadas, nuevos tipos de comunicación emergen en la experiencia digital de los universitarios gracias a las características incorporadas en los medios del ecosistema digital; la copresencia ambiental descrita con anterioridad representa una de estas nuevas formas de interacción dado que no requiere de comunicación directa para saber sobre el otro, basta con visualizar sus publicaciones para ejercer un tipo de interacción social. Mientras que la abundancia de contenidos disponibles en los servicios de *streaming* genera una nueva comprensión sobre el acceso a los contenidos mediáticos al ofrecer un acervo casi ilimitado de recursos al que puede accederse desde cualquier ubicación, aun desplazándose por fronteras nacionales.

De acuerdo con la visión McLuhiana, la era electrónica impulsó la creación de las masas, lo que a la vez incidió en el establecimiento de una especie de aldea global (McLuhan, 1994; McLuhan y Fiore, 2001); mientras que, de forma similar, Ong (2002) indica que medios como la radio o la televisión permitieron el advenimiento de una oralidad secundaria que permite una experiencia masiva de sentido y pertenencia. Los hallazgos recuperados revelan un panorama como el descrito por estos autores en el que los estudiantes internacionales se involucran en interacciones mediante plataformas digitales en las que los límites físicos y sociales se trastocan —la comunicación de los jóvenes puede producirse desde cualquier ubicación o situación social y tener el alcance que ellos deseen—; por otra parte, el auge de experiencias de entretenimiento globales basadas en contenidos audiovisuales ofrecido por servicios como Netflix, Spotify o YouTube ilustra la oralidad secundaria, ahora expandida en la era digital, en la que la

música y el vídeo predominan sobre la palabra escrita en las actividades de ocio en el entorno digital.

La ecología de medios mantiene sendos vínculos teóricos con la filosofía de la información, quizá el más importante radica en que ambas corrientes analizan la aparición de ambientes mediáticos imperceptibles que envuelven la actividad humana. La infoesfera (Floridi, 2014), casi como sinónimo de la realidad, es el ambiente impregnado de tecnologías digitales propuesto por la filosofía de la información para describir el acontecer social contemporáneo del que colectivos como los estudiantes internacionales naturalmente forman parte. Con base en la profunda relación entre jóvenes y tecnologías digitales (Feixa, 2014; Martín-Barbero, 2017), se puede estimar que la juventud actual es uno de los actores más importantes en la infoesfera.

En las actividades de socialización y entretenimiento de los informantes se hace manifiesta la experiencia de vida *onlife* (Floridi, 2014) —surgida en la existencia dentro de la infoesfera— en la que lo virtual y lo físico se integran. Si bien, el discurso de los coinvestigadores refiere que aún consideran a lo digital y analógico como ámbitos diferenciados, su vida en Barcelona queda íntimamente ligada a las tecnologías digitales. El uso de *streaming* se presenta como una actividad que acompaña a los jóvenes en cualquier situación de su cotidianidad, desde el momento en que despiertan hasta la convivencia que tienen con sus amistades; por otra parte, las interacciones a través de redes sociales y la comunicación personal se entrelazan para dotar de sentido a las relaciones personales de los universitarios, como cuando la interacción *online* de los estudiantes con los contactos que han entablado en Cataluña expande el vínculo que mantienen en persona. Por lo anterior, es viable argumentar que la experiencia *onlife* está presente en la vida de los jóvenes desde antes de iniciar su migración, además de que no se atenúa e incluso parece que se intensifica a partir de sus desplazamientos transnacionales.

Igualmente, Floridi (2014) introduce conceptos adicionales para explicar las transformaciones sociales que acontecen en la existencia *onlife*, como los de hiperhistoria, hiperconexión, hiperdifusión o hiperreproducibilidad; todos ellos se aprecian en la experiencia digital de los estudiantes internacionales. En primer lugar, el filósofo plantea que una creciente parte la sociedad contemporánea ha alcanzado un estado hiperhistórico en el sentido de depender de las tecnologías digitales para su funcionamiento; como consta en lo expresado por los informantes, desde su niñez mantienen una intensa relación con sus tecnologías que en muchos casos alcanza niveles de dependencia, mientras que en lo específico a su periodo de tiempo en el

extranjero, los participantes comparten la opinión de que su repertorio de tecnologías digitales ha sido imprescindible para todos los ámbitos de su vida en Barcelona.

En lo que respecta a los otros aspectos citados por el autor, la hiperconexión se evidencia en la multiplicidad de interacciones personales que los estudiantes mantienen a través de plataformas como WhatsApp o Instagram; la comunicación con personas de su nuevo entorno o con sus familias y viejos amigos ocurre de muy diversos modos, desde cualquier contexto y de manera simultánea a otras actividades o interacciones, ya sea que se trate de un intercambio de mensajes para acordar un encuentro o de conocer la ubicación de otros en tiempo real. Una muestra de la hiperdifusión descrita por el filósofo aparece en la publicación de fotografías que enfatizan el agrado que los universitarios sienten respecto a Barcelona, pueden compartir esto mediante variados formatos —por ejemplo, una historia de Snapchat o una publicación de Facebook— con una audiencia tan amplia como ellos deseen y, sobre todo, sin restricciones en cuanto a la cantidad de elementos que difunden. Por último, la hiperreproducibilidad se presenta en elementos como los memes compartidos por los jóvenes o incluso en el caso de los estudiantes que recurren al uso de plataformas ilegales de *streaming* en las que se encuentran disponibles contenidos que han sido copiados desde sus fuentes originales.

Desde otra perspectiva, Floridi (2014) cataloga a las tecnologías digitales como las más poderosas tecnologías del yo que han existido, por consiguiente, detalla que la experiencia *onlife* se distingue por la multiplicidad de narrativas personales que se construyen y ejecutan en la infoesfera. Acerca del proceso de construcción identitaria del que los estudiantes internacionales son partícipes en su experiencia digital de socialización y entretenimiento puede decirse que, como individuos implicados en la infoesfera, se implican también en este proceso de continua presentación y actualización de sus identidades. A modo de ejemplo, las continuas publicaciones que muchos de ellos hacen sobre su vida en Barcelona contribuyen de manera determinante a consolidar su identidad temporal como estudiantes internacionales; así, el hecho de poder elaborar una bitácora pública de su experiencia en el extranjero con la que otros tienen la posibilidad de interactuar supone un modo de expandir —tanto en términos geográficos como sociales— su identidad personal, pero también el *habitus* propio de los estudiantes internacionales (Bourdieu, 1997, 2007) que no solo queda conformado por actividades como salir de fiesta o descubrir la cultura local, sino también por la propia acción de exhibir tales actividades en espacios digitales.

Por otro lado, está la propuesta de la identidad transmedia de Elwell (2014), que a grandes rasgos establece que la identidad personal se halla dispersa en múltiples

ubicaciones físicas y virtuales, lo que conduce a la aparición de una equivalencia existencial entre lo analógico y lo digital. Se puede pensar que, como consecuencia del ambiente *polymedia*, universitarios como los que cooperaron en la presente investigación despliegan la posibilidad de distribuir distintos aspectos de su identidad en cada una de las interacciones —mediadas o presenciales— en las que se involucran para generar una experiencia identitaria integral a través de la conjunción de todas ellas. Por citar un caso, la pasión de Dominik por el fútbol se ve reflejada en sus consumos de *streaming* o en su actividad en redes sociales pues continuamente escucha música sobre este deporte, sigue los partidos en Alemania en directo o se mantiene al tanto de su equipo preferido a través de Facebook; pero a la vez, estas actividades *online* incrementan en él el deseo de estar en Alemania para tener un acercamiento de primera mano con el fútbol de su país, lo que significaría la aparición del fenómeno de equivalencia existencial detallado por Elwell.

Otros ejemplos como los de Olivier —quien recurre al uso de aplicaciones para jugar al fútbol en Barcelona— o Antonia —que en sus viajes por Europa durante su intercambio estudiantil ha realizado vídeos para su canal de YouTube— demuestran la relevancia que la intensa relación de los estudiantes con sus tecnologías tiene en otras dimensiones de su vida más allá de aspectos como la interacción con sus familiares o amigos, o el consumo de contenidos multimedia en internet. De este modo, la utilización de las tecnologías digitales facilita a los estudiantes involucrarse en actividades de su agrado o distribuir productos audiovisuales de mayor complejidad generados por ellos mismos; en síntesis, la conectividad de los informantes se erige como un recurso que les permite ejercer muy diversas actividades, de las cuales solo se han analizado unas cuantas en esta investigación.

A modo de conclusión de todo este apartado, el análisis integral sobre los resultados obtenidos en la investigación conduce a describir un panorama en el que la experiencia digital de socialización y entretenimiento de los estudiantes internacionales integra de manera representativa distintos aspectos del paradigma social contemporáneo. En primer lugar, se manifiesta la prevalencia de un modo de vida cada vez más dependiente de las tecnologías digitales, como los informantes han recalcado en todo el curso de la etnografía, requieren de sus tecnologías para participar satisfactoriamente en sus entornos sociales; en consecuencia, las tecnologías digitales se consolidan como una de las herramientas más importantes para generar experiencias globales, ya sea que se trate de la interacción transnacional entre familias o de la distribución internacional de contenidos en servicios como Netflix, estas tecnologías impulsan la participación de los universitarios en dinámicas de carácter internacional. Todo ello repercute en una

reconceptualización de las repercusiones que las distancias físicas, las prácticas comunicativas, los hábitos de ocio o las propias tecnologías tienen en la vida de los estudiantes internacionales.

## **5. CONCLUSIONES**

Para finalizar esta tesis, resulta fundamental presentar un balance general del trabajo de investigación realizado. Además de ofrecer una resolución a los objetivos que han orientado el presente estudio, son incorporadas también una serie de consideraciones finales sobre la investigación. Aunado a lo anterior, se incluyen reflexiones acerca de la metodología empleada, una descripción de las limitaciones del estudio y, por último, se abordan algunas futuras líneas de investigación que pueden enriquecer las perspectivas emanadas de esta tesis.

### **5.1 Consideraciones generales: jóvenes, tecnologías, migraciones, socialización y ocio**

Para comenzar con las consideraciones sobre la investigación realizada, el autor de esta tesis considera necesario romper en definitiva con la dicotomía prevaleciente aún en muchos ámbitos académicos y sociales que define como positivo para los jóvenes al uso de las tecnologías con fines educativos y describe como superfluo al empleo de estas herramientas con propósitos lúdicos. Por ende, la presente investigación ha buscado contribuir a disipar la mencionada oposición al exponer un panorama en el que la utilización de tecnologías digitales en ámbitos sociales y de ocio —con sus pros y contras— adquiere una relevancia perfectamente equiparable al uso de estas tecnologías en los entornos educativos.

Sobre el contexto particular de esta investigación, es preciso recalcar que el grupo de estudiantes participantes representa a un sector de la juventud con posibilidades económicas y educativas que determina la relación que sostienen con y a través de sus tecnologías digitales. En consecuencia, un elemento a destacar en la investigación es la naturalidad con la que los jóvenes incorporan a las tecnologías digitales en sus vidas; tanto en el registro de su experiencia en Barcelona como en el relato de su existencia antes de iniciar su migración temporal, los estudiantes perciben a sus tecnologías como un elemento inherente a su vida que de ninguna forma supone la inserción de un factor extraño con el que tengan que aprender a lidiar. Ante la profunda relación entre los jóvenes y sus herramientas digitales, resulta entonces admisible pensar que la incorporación que la juventud hace de tecnologías como las redes sociales o las plataformas de transmisión de contenidos en entornos de intimidad o esparcimiento no representa una práctica intrascendente ni que impida a la juventud beneficiarse también



de las posibilidades para la educación formal abiertas por internet y el resto de las tecnologías digitales.

Además, varios de los resultados obtenidos podrían ser extrapolables a otros momentos de la vida de los estudiantes más allá de su proceso de migración, pero también a otros colectivos juveniles; como muestra, el tipo de contenidos consumidos en los servicios de *streaming* o el constante uso de redes como Instagram no tienen por qué ser exclusivos de los estudiantes internacionales. En este sentido, la investigación ha intentado indagar en los matices de la experiencia digital de los universitarios de origen extranjero, aunque es claro que esta experiencia se inscribe en un marco mucho más amplio de nexos entre la juventud y las tecnologías digitales.

A pesar de que pudiera parecer que la integración de las tecnologías en las interacciones sociales y los hábitos de consumo mediático de los universitarios ofrece muchas más ventajas —como la posibilidad de comunicarse con sus familias en cualquier momento sin que la distancia sea un impedimento o la oportunidad para acceder a catálogos prácticamente ilimitados de recursos audiovisuales— que inconvenientes, es preciso resaltar que los estudiantes también perciben perjuicios en su experiencia digital, como la presión al comparar su experiencia con la de otros, la preocupación acerca de su privacidad en línea o el excesivo tiempo que algunos pasan en el contacto con sus redes sociales y que a veces les genera malestar.

Así, aunque las tecnologías se convierten en un elemento consustancial en la vida de los jóvenes, esto no les impide reconocer las áreas menos favorables de su experiencia digital; aunque pudiera parecer contradictorio, tal situación refuerza los planteamientos de la filosofía de la información y la antropología digital —que abogan por mantener una postura que rechace considerar a la experiencia de vida digital como algo artificial en comparación con la existencia predigital—, pues como cualquier otra dimensión de la vida, el vínculo con las tecnologías digitales involucra tanto beneficios como desventajas.

Por otro lado, el enfoque de la tesis se ha situado en abordar un área específica de la totalidad de la experiencia digital de los estudiantes internacionales, dentro de este espacio se han analizado las prácticas de socialización únicamente mediante redes sociales y los hábitos de entretenimiento tan solo a través del acercamiento a las plataformas de transmisión de contenidos; empero hay situaciones en las que el uso de redes sociales puede cumplir funciones de diversión, como cuando los estudiantes miran vídeos en las páginas que siguen en Facebook, mientras que raramente ocurre que el empleo de servicios como Spotify sirva también a propósitos de interacción y

cuando lo hace se trata de una interacción incidental con las personas en el entorno inmediato y no de una interacción mediada por las tecnologías.

Asimismo, se ha visto cómo las tecnologías digitales transforman radicalmente el concepto sobre la migración al permitir a grupos de migrantes, como los abordados en esta tesis, preservar el vínculo con su lugar de origen mientras se prolonga la separación; no obstante, resulta conveniente insistir en que esta situación no consigue evitar que los estudiantes atraviesen por momentos en los que la nostalgia por su entorno habitual se vuelve más evidente, como cuando echan de menos la familiaridad de la vida en sus países ante las situaciones nuevas que viven en España o cuando anhelan la cercanía con su entorno más íntimo para probar la comida hecha por sus madres o ver a los amigos de su universidad de procedencia, entre otras cosas.

En prácticamente la totalidad de los casos, la vida en el extranjero de los estudiantes internacionales conlleva una experiencia satisfactoria, el hecho de que la mayoría de los informantes hayan referido que su vida en Barcelona es más interesante en comparación con la cotidianidad en sus lugares de origen transmite la idea de que la conjunción entre los recursos que brinda la capital catalana, la libertad que han adquirido al vivir sin sus padres y la conciencia de que su tiempo en el extranjero es limitado influye en que su estadía lejos de casa resulte más placentera que su vida habitual. Así, la migración emerge como un recurso que, más allá de la experiencia digital, incrementa el capital social, cultural o simbólico de los estudiantes internacionales.

Por ende, conviene recalcar que la tesis ha tomado como parámetro la temporalidad de la migración de los estudiantes, tanto la ejecución de la etnografía como la organización y análisis de los hallazgos recuperados se han realizado teniendo en consideración la idea de que se ha investigado un fenómeno de migración transitorio. Así, la estancia de los estudiantes internacionales en España evidencia un proceso migratorio de naturaleza híbrida, es decir, los universitarios oscilan entre su identidad adscrita al sitio de origen —al que volverán en una fecha determinada— y su sentido de afinidad con el lugar provisional de destino; de igual modo, aun cuando su identificación con Barcelona les acerca mucho más a la experiencia de un residente en la ciudad que a una vivencia turística, la limitación temporal de su estadía les impide alcanzar la integración absoluta en la sociedad a la que han llegado.

## **5.2 Respuesta a los objetivos de investigación: La intensidad de la experiencia digital durante la migración temporal de los estudiantes**

Ahora se retomarán los cuatro objetivos de investigación —el objetivo general y los tres objetivos específicos— que guiaron esta tesis para confrontarlos directamente con los resultados del estudio.

*Estudiar de qué forma se produce la experiencia digital de socialización —entendida como la interacción mediante redes sociales— y de entretenimiento —comprendida como el uso de servicios de streaming— por parte de estudiantes universitarios internacionales en Barcelona durante sus periodos de movilidad. Respecto a la experiencia digital de socialización de los universitarios involucrados, la tesis plantea que las redes sociales se posicionan con una herramienta imprescindible para la mediación de sus relaciones personales —tanto las que mantienen en su lugar de origen como las que han establecido desde su llegada a Barcelona— durante sus periodos de movilidad. De tal forma, esta parte de la experiencia digital depende especialmente de la inmersión de los universitarios dentro de sus entornos *polymedia*, en los que la creciente cantidad de tecnologías disponibles les permiten manejar sus distintas relaciones sociales favorablemente y al mismo tiempo ejecutar sus propias identidades bajo los parámetros de las narrativas transmedia.*

Entre las modificaciones surgidas en las prácticas de socialización de los estudiantes a raíz de sus procesos migratorios destacan aquellas relacionadas con los ajustes tecnológicos de índole social. Ante una sociedad con cada vez más rasgos hiperhistóricos, surgen demandas para que los usuarios se adapten al desarrollo tecnológico; no obstante, los ajustes de índole social hechos por los estudiantes no están motivados por la necesidad de adecuarse a las infraestructuras técnicas, sino que les valen para transitar con comodidad en los entornos sociodigitales propios de la localidad de acogida, como ocurre en el uso de WhatsApp para aquellos jóvenes previamente no acostumbrados al empleo de esta aplicación.

Adicionalmente, los estudiantes realizan una especie de bitácora o relato digital de su estancia en Barcelona que destaca los mejores aspectos tanto de sus vivencias personales como de la ciudad a la que han llegado; de tal forma, la narrativa digital de su movilidad internacional sirve para que los universitarios exhiban el prestigio asociado al hecho de estudiar en el extranjero y vivir en una ciudad global como Barcelona y, en consecuencia, obtengan mayor reconocimiento entre sus conocidos por el capital

internacional adquirido en su movilidad transnacional. De igual modo, este relato queda integrado mediante la conjunción de variados elementos narrativos presentados en distintos formatos y en múltiples plataformas, desde los sucesos más ordinarios de sus rutinas exhibidos en las historias de Instagram hasta momentos más significativos de su tiempo en el extranjero difundidos en Facebook.

En otro orden de ideas, la experiencia digital de entretenimiento mediante el uso de servicios como Netflix o Spotify ocupa una función destacada dentro del conjunto de actividades de ocio de los estudiantes internacionales. El estudio sostiene que los hábitos de los universitarios extranjeros se enmarcan en las tendencias mundiales respecto a los géneros musicales o las series o películas consumidos por la juventud a nivel global; sin embargo, hay elementos que distinguen las prácticas de los estudiantes internacionales, resalta la inclusión de contenidos locales en las dietas mediáticas de los jóvenes como una forma de acercamiento a la cultura del sitio de acogida.

Las actividades de entretenimiento por *streaming* de los estudiantes también muestran un pronunciado carácter individual determinado en parte por el alto nivel de personalización de las plataformas; en este sentido, la movilidad internacional no supone un detrimento en la capacidad que los jóvenes tienen para acceder en cualquier ubicación o situación social a vastos catálogos de música y recursos audiovisuales, puesto que los desplazamientos entre fronteras no solo no afectan el acceso de los usuarios a sus servicios, sino que permiten a los jóvenes expandir sus preferencias personales al permitirles entrar en contacto con nuevos contenidos.

En términos generales, la experiencia digital de socialización y entretenimiento de los estudiantes en Barcelona queda definida en función de la migración y su temporalidad. Si bien intervienen factores más amplios como la conectividad que define a la sociedad contemporánea y la consecuente vida en una infoesfera saturada de tecnologías digitales, lo que ultimadamente otorga sus características más esenciales al fenómeno abordado en la investigación es la movilidad transnacional por la que atraviesan los estudiantes; es decir, el contacto permanente y muchas veces simultáneo con los entornos que han dejado en sus sitios de procedencia y con los círculos en los que se han insertado en Barcelona favorece la aparición de experiencias híbridas —ya sea digitales o analógicas— en las que ambas realidades —la del lugar de origen y la de Barcelona— convergen estimuladas por el conocimiento de que la estadía en el extranjero es solo temporal.

En síntesis, la incorporación de sus tecnologías con propósitos de socialización y entretenimiento es causa y consecuencia de la translocalidad experimentada por los

estudiantes en sus desplazamientos, quienes conservan los vínculos con su sitio de procedencia a través de sus tecnologías digitales y a la vez dependen en notable medida de estas mismas tecnologías para realizar satisfactoriamente sus actividades de interacción social y divertimento en el lugar en el que se encuentran transitoriamente.

*Describir la experiencia de vida de los estudiantes internacionales durante sus periodos de movilidad, particularmente en sus momentos de ocio.* El desplazamiento internacional por el que han atravesado permite a los estudiantes insertarse temporalmente en una nueva sociedad, lo cual incide en que adquieran una mayor conciencia y admiración sobre su propia identidad nacional; además, el ámbito del ocio se coloca como una dimensión incluso más importante que la de su actividad universitaria y en la que sus relaciones de amistad —la mayor parte de ellas establecidas con otros estudiantes internacionales— se erigen como el elemento más relevante.

La faceta recreativa de la vida de los estudiantes extranjeros en Barcelona se compone de actividades que usualmente proporcionan diversión a la mayoría de los jóvenes, como salir de fiesta, hacer deporte o participar en actividades culturales; sin embargo, el empleo de sus tecnologías digitales con propósitos de socialización y entretenimiento se convierte en una práctica de distracción y descanso que ocupa una parte considerable del tiempo libre de los universitarios extranjeros y que en muchas ocasiones alcanza una trascendencia mayor que la del resto de prácticas que integran su experiencia de ocio. A diferencia de actividades como jugar al fútbol o cantar en un coro, las prácticas digitales se desarrollan dentro de la más profunda intimidad de los jóvenes tanto física —pues además de acompañarlos en toda su cotidianidad son usadas especialmente en sus habitaciones y espacios más privados— como social —dado que permiten la interacción con sus personas más queridas o sus entornos más significativos—.

Adicionalmente, la confluencia del ambiente cosmopolita de la capital catalana con la especial relevancia de las actividades extraescolares en su estancia en el extranjero y el momento de ruptura en sus vidas marcado por el proceso de movilidad internacional influye de manera determinante en que la etapa de los estudiantes en Barcelona constituya una época marcada por la tranquilidad en sus vidas y en su tiempo como universitarios. No obstante, a pesar de que su estancia en Barcelona se establece como un lapso de sus vidas particularmente interesante y enriquecedor, es inevitable el surgimiento de la percepción entre los estudiantes de una experiencia cotidiana de vida en la que deben lidiar con asuntos de índole elemental —como hacer la compra o

preparar sus alimentos— o resolver por sí mismos inconvenientes —como cuando enferman o cuando algunos se han quedado sin el móvil durante algunos días—.

*Analizar la integración de las prácticas online de interacción y entretenimiento de los universitarios con sus actividades offline.* La experiencia de vida de los estudiantes partícipes —jóvenes con amplio acceso a las tecnologías digitales y un vínculo desarrollado con estas herramientas a lo largo de sus vidas— en un ambiente cada vez más saturado de tecnologías digitales conduce invariablemente a la gradual integración de las vivencias digitales y las analógicas, un ejemplo de dicha adhesión son las similitudes que los universitarios encuentran entre sus interacciones presenciales y aquellas mediadas por la tecnología.

El elevado nivel de conectividad de los jóvenes extranjeros, percibido en atributos como el grado de dependencia de los universitarios con relación a sus tecnologías o la gran cantidad de tiempo que dedican a la utilización de Instagram o YouTube, posibilita apreciar un panorama en el que las tecnologías digitales se hallan presentes en muy diversas circunstancias de la vida de los estudiantes internacionales, lo que conforma una clara muestra de la inclusión de las prácticas digitales en su actividad *offline* y el impacto mutuo que se genera entre ambos espacios.

En consecuencia, la investigación ha determinado que la experiencia *onlife* descrita por la filosofía de la información —en la que el ámbito de lo real y lo virtual se combinan en uno solo— se hace palpable en múltiples circunstancias de la experiencia digital de socialización y entretenimiento de los estudiantes internacionales, como las referidas semejanzas entre la comunicación *offline* y la *online*, pero también en aspectos como el continuo uso de sus servicios de *streaming* que sigue la integridad de la experiencia cotidiana de los estudiantes o las interacciones mediadas que funcionan como un complemento al vínculo con las amistades que han establecido en Barcelona.

Pese a que los estudiantes manifiestan ampliamente su acuerdo con la idea de que el plano físico y el digital sostienen una intensa aproximación, la constante superposición de ambos ámbitos aún no alcanza el nivel de integración suficiente para permitir su completa unificación en la vida de los universitarios. Por lo tanto, el que la integración entre lo *online* y lo *offline* en la experiencia digital de los estudiantes se establezca como vasta y permanente —aunque no por ello conforme una integración total— redundante en que sus actividades digitales de socialización o entretenimiento adquieran un dilatado alcance en las otras dimensiones que componen su estancia en el extranjero, así como en los aspectos más amplios de su vida.

*Determinar de qué forma la experiencia digital de los jóvenes contribuye a modificar su entendimiento sobre la separación entre lo digital y lo analógico, o su noción acerca de las distancias físicas.* La investigación concluye que la experiencia digital de los jóvenes incide de forma determinante en reducir las brechas entre los distintos ámbitos que componen su existencia. Sobre la concepción que los estudiantes participantes mantienen de la distinción entre lo *online* y lo *offline*, la explicación del objetivo anterior hace constar que la inclusión de las tecnologías en las distintas esferas de la vida de los jóvenes los lleva a defender la constante convergencia de los dos espacios. Además de esto, el estudio precisa que la conceptualización de las tecnologías como un elemento natural que ha estado presente a lo largo de su existencia contribuye a que los estudiantes internacionales aprecien tan solo una leve separación entre el ámbito en línea y el analógico.

Acerca de la noción que los estudiantes guardan respecto a las distancias geográficas, es viable resolver que la mediación tecnológica mitiga de forma notoria los impactos de la separación espacial entre los universitarios y sus entornos de procedencia, al grado en que resulta factible determinar que no se produce un rompimiento entre los jóvenes y sus hogares, porque a pesar de la lejanía física pueden recibir el soporte emocional o instrumental de sus familiares y amigos en otros países, y así extrañar menos a las personas en sus lugares de origen. De tal modo, las distancias físicas se reducen gracias a la mediación tecnológica; no obstante, así como los estudiantes reconocen que la unión de lo *online* con lo *offline* todavía no está del todo consumada, también advierten que algunos elementos de las interacciones en línea avivan la nostalgia en ellos por sus sitios de procedencia.

Además de la percepción sobre las fronteras entre lo digital y lo físico o la importancia atribuida a la separación geográfica, diferencias culturales o de género son percibidas en la experiencia digital de los estudiantes. Si bien predomina una similitud a nivel cultural respecto al uso de las tecnologías digitales entre los jóvenes participantes, resulta inviable hablar de una homogeneidad en la forma en que estudiantes de distintas nacionalidades emplean sus tecnologías digitales. Las diferencias culturales persisten y son más evidentes, por ejemplo, en el uso de WhatsApp y las funcionalidades integradas dentro de esta aplicación; por ende, puede establecerse que la experiencia digital de los estudiantes internacionales atenúa, mas no elimina la existencia y percepción de las distinciones culturales. En cuanto a las diferencias de género, estas también se mantienen en la experiencia digital de los estudiantes internacionales; incluso cuando no son determinantes en las prácticas de socialización o entretenimiento analizadas, se vuelve evidente la percepción de que chicos y chicas suelen consumir diferentes

contenidos en *streaming* o de que ellas dedican más tiempo al uso de sus redes sociales que ellos.

### **5.3 Perspectivas sobre la tesis: Valoración de la metodología y limitaciones de la investigación**

Una vez presentada la resolución a los objetivos de investigación del estudio, resulta apropiado incluir una valoración de la metodología empleada en esta tesis, pues la inclusión de la etnografía *onlife* como el medio para captar la experiencia digital de los jóvenes involucrados ha supuesto una serie de cuestiones que incidieron en la investigación y que a la vez han provocado una posterior introspección por parte del autor de la tesis sobre el trabajo etnográfico llevado a cabo.

Para comenzar, acerca del proceso de selección de participantes, dado que la investigación no estuvo delimitada únicamente al ámbito europeo, los resultados habrían podido ser enriquecidos al tener una mayor diversidad en cuanto a los países de origen de los informantes. Además, una mayor variedad en lo que respecta a las universidades en la que los estudiantes realizaban sus periodos de movilidad universitaria tal vez hubiera potenciado los resultados, pero como se ha mencionado en el apartado metodológico, aunque la convocatoria estuvo abierta a estudiantes de cualquier otra universidad en Barcelona, la facilidad que ha tenido el investigador para contactar a los estudiantes en su misma universidad influyó en que todos los participantes estuvieran matriculados en la Universidad Pompeu Fabra.

Otro factor que intervino en la conformación del grupo de estudiantes que colaboró en la investigación fue el idioma en el que se condujo la etnografía. Dado que el trabajo de campo fue realizado en español, esto en definitiva debió haber restringido el espectro de posibles estudiantes porque algunos pudieron haber desistido de participar por no sentirse con la fluidez suficiente en el idioma. La otra posibilidad era que la etnografía se hiciera en inglés; no obstante, dado que para la mayoría de los estudiantes el inglés tampoco es su lengua materna, se consideró que lo más adecuado era que la fase empírica se realizara en uno de los idiomas oficiales en Cataluña, seguidamente se eligió al castellano por ser ampliamente más hablado que el catalán entre los estudiantes internacionales en Barcelona según observaciones preliminares.

Por otra parte, las técnicas de investigación que han conformado la etnografía *onlife*, desde los grupos focales hasta la estimulación fotográfica y la recreación del uso de redes sociales, han permitido obtener distintos registros de la experiencia digital de los universitarios, ya sea que se trate de las percepciones generales acerca de sus



interacciones mediadas vertidas en los *focus groups* o de la información más detallada sobre su empleo de *streaming* que registraron en los diarios de participante. También, como se esperaba, la conjunción de las técnicas integradas dentro del modelo etnográfico *onlife* ha posibilitado el análisis de las prácticas *online* de los estudiantes, pero también de sus actividades en el plano físico, así como de la influencia del ámbito virtual en su experiencia analógica y viceversa.

Sin embargo, es necesario mencionar también que los resultados obtenidos mediante algunas de las técnicas empleadas no fueron tan abordados en las etapas posteriores de la investigación como los hallazgos recuperados por medio de otras técnicas; especialmente la observación *online* en redes sociales aportó elementos de carácter visual a los que se les dio un tratamiento más somero durante la fase de análisis y discusión de los resultados. También, aunque se puso atención y se tomaron registros visuales de los espacios físicos de intimidad de los estudiantes —es decir, sus habitaciones o pisos— durante la realización de la ronda final de entrevistas individuales, esta inspección apenas fue tratada en la redacción final de la tesis.

En otro orden de ideas, acerca de los cuestionamientos experimentados por el autor después de finalizar la etnografía, uno de los más trascendentes fue sobre la distancia mantenida entre el investigador, el tema y los informantes. Puede argüirse que el autor de esta tesis es un *insider* en su propia investigación por ser también un estudiante internacional viviendo en Barcelona, usar las mismas redes sociales o plataformas de *streaming* que los participantes, o tener solo un par de años más que los jóvenes que colaboraron en el estudio. Si bien, esta situación generó beneficios durante la realización de la etnografía, como facilitar una mayor confianza y familiaridad entre los participantes y el investigador, también condujo al autor a preguntarse en algún momento si mantuvo una perspectiva lo suficientemente crítica y distante respecto a los temas y resultados de la etnografía.

Asimismo, la realización de esta etnografía ha llevado al autor a cuestionar los hábitos y prácticas tecnológicos en los que se involucra como estudiante internacional; en este sentido, el investigador pudo hallar similitudes y diferencias respecto a su propia experiencia digital en comparación con la de los estudiantes partícipes en la investigación. Finalmente, el autor concluyó que pudieron presentarse situaciones particulares —como la omisión involuntaria de algún tema en la etnografía— en las que su proximidad con la problemática analizada afectara el curso del trabajo de campo; empero, dicho impacto puede describirse como mínimo en los resultados obtenidos y

su análisis, y considerársele también como parte de la subjetividad intrínseca del proceso de investigación.

En cuanto a las consideraciones éticas de la investigación, como ha sido referido, en cada una de las fases de la etnografía los participantes han firmado consentimientos informados en los que se especificó que todos los datos recopilados han sido empleados únicamente con fines de investigación. Adicionalmente, al considerar que los temas abordados en el curso de la etnografía no han tenido un carácter delicado cuya difusión académica pudiera comprometer de alguna forma a los participantes, se decidió que bastaba con anonimizar los testimonios vertidos mediante el uso de seudónimos para garantizar la privacidad e integridad de los informantes.

Por otra parte, la metodología de esta investigación ha incluido la perspectiva de género en su diseño y ejecución. Desde la búsqueda en la paridad de la colaboración de hombres y mujeres —que incluso redundó en una mayor participación femenina en el estudio— hasta la exploración directa en la etnografía de posibles diferencias en la experiencia digital de los estudiantes motivadas por el género, la fase metodológica de esta tesis ha intentado incorporar distintas dimensiones del género a pesar de que, como se ha explicado con anterioridad, los resultados obtenidos no han permitido vislumbrar amplias diferencias en los aspectos del uso de redes sociales y *streaming* examinados en el estudio.

Además, la presente investigación ha estado limitada por una serie de factores que comprenden desde el enfoque del estudio hasta su temporalidad. Para comenzar, aunque como se ha dicho, es viable considerar que algunos de los resultados obtenidos podrían extrapolarse a otros sectores juveniles, con base en los parámetros de la investigación de corte cualitativo es preciso confirmar que los hallazgos recuperados aplican tan solo para el grupo de estudiantes internacionales partícipes en la investigación y no necesariamente corresponden a otros colectivos de estudiantes internacionales o de jóvenes. Adicionalmente, más allá de la ya aludida proximidad entre el investigador y el fenómeno estudiado, ha resultado imposible prescindir del sesgo personal inherente al tratamiento y análisis de la información recopilada en un estudio cualitativo con características como las de esta tesis doctoral.

Como se ha dicho, por omisión el trabajo etnográfico excluyó temas que pudieron haber brindado nuevas perspectivas al análisis de la problemática de investigación, como los viajes que algunos informantes pudieron haber hecho a sus países o las visitas recibidas por parte de familiares o amigos en los que no se ahondó en el curso de la etnografía. Esta limitación de carácter inconsciente restringió sutilmente el espectro de datos

recuperados; no obstante, puede considerarse normal que en cualquier investigación terminen por desatenderse ciertos tópicos debido a la inviabilidad de abordar el fenómeno estudiado en su totalidad.

Si bien, el contexto geográfico y temporal delimitado para el desarrollo del estudio fue el deseado para cumplir con los objetivos de la investigación, podría fijarse también como una limitación el haber circunscrito la investigación únicamente al entorno de Barcelona durante la duración de la etnografía ante la imposibilidad en términos logísticos o financieros de expandir la investigación a otros espacios o temporalidades; por ejemplo, en el supuesto de que se hubiera tratado de un proyecto de investigación financiado y no de una tesis doctoral, el presente estudio habría podido incorporar diversos escenarios geográficos y temporales.

Con relación al marco de tiempo en el que se realizó la investigación, en el futuro esto podría suponer un condicionamiento al valor de los resultados obtenidos, pues debido a la constante evolución de las plataformas tecnológicas existentes o al desarrollo de nuevos servicios que rápidamente son apropiados por los jóvenes, es posible que en poco tiempo la experiencia digital de socialización y entretenimiento de los estudiantes internacionales adquiera características distintas a las analizadas en esta tesis. Por todo lo expuesto con anterioridad, como se sugerirá a continuación, futuros estudios pueden contribuir a subsanar las limitaciones de esta tesis.

#### **5.4 Futuras líneas de investigación: Hacia una experiencia plenamente *onlife***

Por último, con el propósito de expandir las perspectivas planteadas por el presente estudio acerca de la experiencia digital de socialización y entretenimiento por parte de estudiantes internacionales, el autor considera que resultaría oportuno profundizar en algunas vertientes de este tema de estudio para generar nuevos caminos de investigación respecto al fenómeno analizado. En primer lugar, sería por demás interesante replicar la investigación hecha para esta tesis en otro contexto geográfico, ya sea otra ciudad española o alguna urbe en el resto de Europa, incluso en algún entorno distinto al occidental, para con ello valorar de mejor forma el impacto que la localidad tiene en las prácticas digitales y el resto de la experiencia internacional de los estudiantes.

Por otra parte, la investigación podría abarcar un mayor marco temporal, por ejemplo, sería conveniente realizar un seguimiento de los estudiantes tras el regreso a sus sitios de procedencia para evaluar aspectos como el impacto que su experiencia en el

extranjero ha tenido en su vida posterior a la migración. Si fuera posible, otro estudio podría comenzar la etnografía con los jóvenes prácticamente desde el momento en el que arriban a la ciudad de destino o incluso establecer contacto con ellos antes de que comience su experiencia transnacional.

Una investigación más integral sobre la problemática abordada en esta tesis podría incluir también la perspectiva de los padres de los estudiantes para conocer su visión acerca de la interacción que mantienen con sus hijos durante su estadía en el extranjero o la percepción que han adquirido sobre ellos a partir del inicio de su movilidad internacional y, de esta forma, poder contrastar la información obtenida directamente de los estudiantes con las percepciones de sus padres. Aunque como se ha referido en la tesis, la investigación de la comunicación de familias transnacionales suele centrarse en los padres, la conjunción de las perspectivas de padres e hijos acerca de las prácticas digitales de socialización o entretenimiento de los estudiantes internacionales brindaría muchos más elementos para el análisis de estos fenómenos.

Igualmente, estudios comparativos que ahonden más en las diferencias culturales o de género que emergen en la experiencia digital de los estudiantes internacionales resultarían de capital importancia para lograr descubrir más particularidades de la manera en que estudiantes provenientes de distintos orígenes nacionales emplean sus redes sociales o para puntualizar con mayor detalle las distinciones que aparecen en los hábitos de chicos y chicas respecto a sus consumos mediáticos a través de los servicios de *streaming*. Por ejemplo, una investigación podría centrarse en comparar el modo en que estudiantes extranjeros de diversas naciones europeas comparten su experiencia internacional en Instagram, mientras que otro estudio podría indagar acerca de las semejanzas y diferencias de los hábitos de consumo por *streaming* de las y los estudiantes a lo largo de su estancia en el extranjero.

Otra idea para aportar más elementos al panorama de la interrelación entre los estudiantes extranjeros y sus tecnologías digitales consistiría en seleccionar a algún grupo determinado dentro del colectivo de estudiantes internacionales —como a los estudiantes de posgrado o a los universitarios partícipes del programa Erasmus+— para encauzar la investigación tan solo hacia una de estas agrupaciones y profundizar en las particularidades de sus interacciones mediadas o hábitos de consumo mediático.

En adición, agregar métodos cuantitativos a una investigación similar a la del presente estudio permitiría acceder a un número más amplio de universitarios y, en consecuencia, obtener datos más generalizables sobre el vínculo entre los estudiantes internacionales y sus tecnologías digitales. Otros provechos que podrían extraerse de una investigación

que incorpore también el enfoque cuantitativo provendrían de conseguir información más precisa y obtener correlaciones mejor definidas acerca de cuestiones como el tiempo que los estudiantes internacionales dedican al empleo de Netflix o a la frecuencia con la que se comunican con sus familias.

Desde otra perspectiva, el estudio de prácticas digitales distintas a las analizadas en esta investigación, desde la diversión con videojuegos hasta el uso de Google Maps, traería consigo una expansión en el conocimiento general sobre la experiencia digital de los estudiantes internacionales, compuesta por muchas dimensiones más allá del uso de redes sociales con propósitos de socialización y de plataformas de transmisión de contenido con fines de entretenimiento. De esta forma, por citar un ejemplo, podría saberse más acerca de elementos como el impacto de las aplicaciones con geolocalización en la experiencia cotidiana de los universitarios mientras están en el extranjero.

Finalmente, el futuro desarrollo de las tecnologías digitales y la consecuente adopción que la sociedad haga de estos próximos adelantos determinarán los cambios que pueden ocurrir en la experiencia digital de socialización y entretenimiento de los universitarios, nuevas redes sociales pueden volverse las preferidas de los jóvenes o el predominio de servicios como Netflix o Spotify podría verse afectado por la irrupción de plataformas que ofrezcan elementos novedosos en la transmisión de sus contenidos. En este sentido, futuras investigaciones quizá detallen una incorporación más profunda de las tecnologías en los espacios de intimidad y ocio de los estudiantes internacionales, que en definitiva termine por erosionar la separación entre el plano analógico y digital y permita a los jóvenes vivir plenamente una experiencia *onlife*.

## REFERENCIAS

- Abdulkarim, M. y Ahmad, R. (2018). The impact of social media on international students: Cultural and academic adaptation. *Journal of Engineering and Applied Sciences*, 13(3), 546-551. doi: 10.3923/jeasci.2018.546.551
- ACUP. (2019). *Les universitats de Catalunya creixen com a destinació preferent entre els estudiants dels Estats Units*. Recuperado de: <http://www.acup.cat/ca/noticia/les-universitats-de-catalunya-creixen-com-destinacio-preferent-entre-els-estudiants-dels>
- Agosto, D. y Abbas, J. (2017). “Don't be dumb—that's the rule I try to live by”: A closer look at older teens' online privacy and safety attitudes. *New Media & Society*, 19(3), 347-365. doi: 10.1177/1461444815606121
- Ajuntament de Barcelona. (2019). *Así son los 1.650.000 habitantes de Barcelona, la cifra más alta desde 1991*. Recuperado de: [https://www.barcelona.cat/infobarcelona/es/asi-son-los-1-650-000-habitantes-de-barcelona-la-cifra-mas-alta-desde-1991\\_837695.html](https://www.barcelona.cat/infobarcelona/es/asi-son-los-1-650-000-habitantes-de-barcelona-la-cifra-mas-alta-desde-1991_837695.html)
- Alhabash, S. y Ma, M. (2017). A Tale of four platforms: Motivations and uses of Facebook, Twitter, Instagram, and Snapchat Among College Students?. *Social Media + Society*, 3(1), 1-13. doi: 10.1177/20563051176915
- Al-Kandari, A., Melkote, S. y Sharif, A. (2016). Needs and motives of Instagram users that predict self-disclosure use: A case study of young adults in Kuwait. *Journal of Creative Communications*, 11(2), 85-101. doi: 10.1177/0973258616644808
- Ammigan, R. y Laws, K. (2018). Communications preferences among international students: Strategies for creating optimal engagement in programs and services. *Journal of International Students*, 8(3). doi: 10.5281/zenodo.1254584.
- Appadurai A. (2001). *La modernidad desbordada: Dimensiones culturales de la globalización*. Buenos Aires: Ediciones Trilce.
- Ardèvol, E., y Gómez–Cruz, E. (2013). Digital ethnography and media practices. En F. Darling–Wolf (ed.), *The International Encyclopedia of Media Studies: Research Methods in Media Studies*, 7. Hoboken: Wiley-Blackwell.

- Aslinger, B. y Huntemann, N. (2013). Digital media studies futures. *Media, Culture & Society*, 35(1), 9–12. doi: 10.1177/0163443712464587
- Asoodar, M., Atai, M. y Baten, L. (2017). Successful Erasmus experience: Analysing perceptions before, during and after Erasmus. *Journal of Research in International Education*, 16(1), 80-97. doi: 10.1177/147524091770433
- Baker, S. (2013). Conceptualising the use of Facebook in ethnographic research: as tool, as data and as context. *Ethnography and Education*, 8(2), 131-145. doi: 10.1080/17457823.2013.792504
- Baldassar, L. (2016). De-demonizing distance in mobile family lives: co-presence, care circulation and polymedia as vibrant matter. *Global Networks*, 16(2), 145-163. doi: 10.1111/glob.12109
- Banks, J. (2017). Multimodal, multiplex, multispatial: A network model of the self. *New Media & Society*, 19(3), 419-438. doi: 10.1177/1461444815606616
- Basaran, T. y Olsson, C. (2018). Becoming international: On symbolic capital, conversion and privilege. *Millennium: Journal of International Studies*, 46(2), 96-118. doi: 10.1177/0305829817739636
- Beerkens, M., Souto-Otero, M., de Wit, H., y Huisman, J. (2016). Similar students and different countries? An analysis of the barriers and drivers for Erasmus participation in seven countries. *Journal of Studies in International Education*, 20(2), 184-204. doi: 10.1177/1028315315595703
- Beneito-Montagut, R. (2011) Ethnography goes online: towards a user-centred methodology to research interpersonal communication on the internet. *Qualitative Research*, 11(6), 716–735. doi: 10.1177/1468794111413368.
- Beneito-Montagut, R., Begueria, A., y Cassián, N. (2017). Doing digital team ethnography: being there together and digital social data. *Qualitative Research*, 17(6), 664-682. doi: 10.1177/1468794117724500
- Bermúdez, R. (2015). La movilidad internacional por razones de estudio: Geografía de un fenómeno global. *Migraciones Internacionales*, 8(1), 95-125.

- Birnbaum, M. (2008). *Taking Goffman on a tour of Facebook: College students and the presentation of self in a mediated digital environment*. Tesis doctoral. The University of Arizona.
- Boellstorff, T., Nardi, B., Pearce, C. y Taylor, T. (2012). *Ethnography and Virtual Worlds: A Handbook of Method*. Princeton: Princeton University Press.
- Bolter, J. y Grusin, R. (2000). *Remediation: Understanding New Media*. Cambridge: MIT Press.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas: Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- boyd, d. y Ellison, N. (2007). Social network sites: Definition, history, and scholarship. *Journal of computer-mediated Communication*, 13(1), 210-230. doi: 10.1111/j.1083-6101.2007.00393.x
- Bullingham, L. y Vasconcelos, A. (2013). 'The presentation of self in the online world': Goffman and the study of online identities. *Journal of Information Science*, 39(1), 101-112. doi: 10.1177/0165551512470051
- Burchell, K. (2017). Everyday communication management and perceptions of use: How media users limit and shape their social world. *Convergence: The International Journal of Research into New Media Technologies*, 23(4), 409-424. doi: 10.1177/1354856517700382
- Cali, D. (2011). On disciplining Media Ecology. *Explorations in Media Ecology*, 10(3-4), 335-346. doi: 10.1386/eme.10.3-4.335\_1
- Caliandro, A. (2017). Digital methods for ethnography: Analytical concepts for ethnographers exploring social media environments. *Journal of Contemporary Ethnography*, 47(5), 1-28. doi: 10.1177/0891241617702960
- Cefai, S. y Couldry, N. (2017). Mediating the presence of others: Reconceptualising co-presence as mediated intimacy. *European Journal of Cultural Studies*. 1-18. doi: 10.1177/1367549417743040
- Chalkley, T., Hobbs, M., Brown, A., Cinque, T., Warren, B. y Finn, M. (2015). *Communication, Digital Media and Everyday Life*. Victoria: Oxford University Press.



- Chambers, D. (2017). Networked intimacy: Algorithmic friendship and scalable sociality. *European Journal of Communication*, 32(1), 26-36. doi: 10.1177/0267323116682792
- Chang, S. y Gomes, C. (2017). Digital journeys: A perspective on understanding the digital experiences of international students. *Journal of International Students*, 7(2), 347-466. doi: 10.32674/jis.v7i2.385
- Coleman, E. (2010). Ethnographic approaches to digital media. *Review of Anthropology*, 39, 487-505. doi: 10.1146/annurev.anthro.012809.104945
- Columbus, L. (2018). *10 Charts That Will Change Your Perspective Of Netflix's Massive Success In The Cloud*. Recuperado de <https://www.forbes.com/sites/louiscolombus/2018/07/12/10-charts-that-will-change-your-perspective-of-netflixs-massive-success-in-the-cloud/#64db671b2303>
- Couldry, N. (2012). *Media, Society, World: Social Theory and Digital Media Practice*. Cambridge: Polity Press.
- Cunningham, S., Craig, D. y Silver, J. (2016). YouTube, multichannel networks and the accelerated evolution of the new screen ecology. *Convergence: The International Journal of Research into New Media Technologies*, 22(4), 376–391. doi: 10.1177/1354856516641620
- Dalessandro, C. (2018). Internet Intimacy: Authenticity and longing in the relationships of millennial young adults. *Sociological Perspectives*, 61(4), 626-641. doi: 10.1177/0731121417753381
- Datta, H., Knox, G. y Bronnenberg, B. (2018). Changing their tune: How consumers' adoption of online streaming affects music consumption and discovery. *Marketing Science*, 37(1), 5-21. doi: 10.1287/mksc.2017.1051
- Dekker, R. y Engbersen, G. (2014). How social media transform migrant networks and facilitate migration. *Global Networks*, 14(4), 401-418. doi: 10.1111/glob.12040
- Deuze, M. (2012). *Media Life*. Cambridge: Polity Press.
- Dhir, A., Chen, G. y Chen, S. (2017). Why do we tag photographs on Facebook? Proposing a new gratifications scale. *New Media & Society*, 19(4), 502-521. doi: 10.1177/1461444815611062

- Dunn, J. (2019). *Here's how huge Netflix has gotten in the past decade*. Recuperado de: <https://www.businessinsider.com/netflix-subscribers-chart-2017-1?IR=T>
- Ellison, N., Steinfield, C., y Lampe, C. (2007). The benefits of Facebook "friends": Social capital and college students' use of online social network sites. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 12(4), 1143-1168. doi: 10.1111/j.1083-6101.2007.00367.x
- Elwell, J. (2014). The transmediated self: Life between the digital and the analog. *Convergence: The International Journal of Research into New Media Technologies*, 20(2), 233-249. doi: 10.1177/1354856513501423
- Erel, U. (2010). Migrating cultural capital: Bourdieu in migration studies. *Sociology*, 44(4), 642-660. doi: 10.1177/0038038510369363
- European Commission. (2018a). *Erasmus+ Annual Report 2017*. Luxembourg: Publications Office of the European Union.
- European Commission. (2018b). *Study on the impact of the internet and social media on youth participation and youth work*. Luxembourg: Publications Office of the European Union.
- European Commission. (s.f.). *Erasmus+ Annual Report Factsheets Spain*. Recuperado de: [https://ec.europa.eu/programmes/erasmus-plus/resources/documents/erasmus-annual-report-factsheets-spain\\_en](https://ec.europa.eu/programmes/erasmus-plus/resources/documents/erasmus-annual-report-factsheets-spain_en)
- Feixa, C. (2014). *De la Generación@ a la #Generación: La juventud en la era digital*. Barcelona: Nuevos Emprendimientos Editoriales.
- Feixa, C., Rubio, C., Ganau, J. y Solsona, F. (eds). (2017). *L'Emigrant 2.0: emigració juvenil, nous moviments socials i xarxes digitals*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, Departament de Treball, Afers Socials i Famílies.
- Fernández, S. y Ruzo, E. (2004). Los procesos de internacionalización y globalización en la educación superior: un análisis de los países de la OCDE. *Revista de Educación*, 335. 385-413.
- Figueras-Maz, M., Masanet, M. y Ferrés, J. (2017). Mobile devices in higher education: A pending issue in multidimensional media literacy. *Catalan Journal of Communication & Cultural Studies*, 9(1), 135-144. doi: 10.1386/cjcs.9.1.135\_1

- Floridi, L. (2011). The construction of personal identities online. *Minds & Machines*, 21(4), 477–479. doi: 10.1007/s11023-011-9254-y
- Floridi, L. (2014). *The Fourth Revolution. How the Infosphere is Reshaping Human Reality*. Oxford: Oxford University Press.
- Floridi, L. (ed.). (2015). *The Onlife Manifesto. Being Human in a Hyperconnected Era*. Oxford: SpringerOpen.
- Gere, C. (2008). *Digital Culture*. London: Reaktion Books.
- Giddens, A. (2007). *Un mundo desbocado: Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Ciudad de México: Taurus.
- Given, L. (ed.). (2008). *The SAGE Encyclopedia of Qualitative Research Methods*. Thousand Oaks: SAGE.
- Goffman, E. (1981). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Göksu, F. (2016). *European Identity on the Perspective of Incoming and Outgoing Erasmus Students: A Study of Stereotypes and Prejudices as Cultural Differences*. Tesis doctoral. Universitat Pompeu Fabra.
- Gomes, C., Berry, M., Alzougool, B. y Chang, S. (2014). Home away from home: International students and their identity-based social networks in Australia. *Journal of International Students*, 4(1), 2-15. doi: 10.32674/jis.v7i2.385
- Gordano, C. y Ros, A. (2016). Immigrants and mobile phone uses: Spanish-speaking young adults recently arrived in London. *Mobile Media & Communication*, 4(3), 405-423. doi: 10.1177/2050157916655375
- Hagen, A. (2015). The playlist experience: Personal playlists in music streaming services. *Popular Music and Society*, 38(5), 625-645. doi: 10.1080/03007766.2015.1021174
- Hagen, A. y Lüders, M. (2017). Social streaming? Navigating music as personal and social. *Convergence: The International Journal of Research into New Media Technologies*, 23(6), 643-659. doi: 10.1177/1354856516673298

- Hallinan, B. y Striplas, T. (2016). Recommended for you: The Netflix Prize and the production of algorithmic culture. *New Media & Society*, 18(1), 117-137. doi: 10.1177/1461444814538646
- Hammersley, M. y Atkinson, P. (1983). *Ethnography: Principles in practice*. London: Tavistock.
- Hasebrink, U. y Hepp, A. (2017). How to research cross-media practices? Investigating media repertoires and media ensembles. *Convergence: The International Journal of Research into New Media Technologies*, 23(4), 362-377. doi: 10.1177/1354856517700384
- Hine, C. (2004). *Etnografía virtual*. Barcelona: Editorial UOC.
- Hine, C. (2011). Towards ethnography of television on the internet: A mobile strategy for exploring mundane interpretive activities. *Media Culture & Society*, 33(4), 567–82. doi: 10.1177/0163443711401940
- Hinton, S. y Hjorth, L. (2013). *Understanding Social Media*. London: SAGE.
- Hjorth, L. (2005). Locating Mobility: Practices of co-presence and the persistence of the postal metaphor in SMS/MMS mobile phone customization in Melbourne. *Fibreculture Journal*, 6. Recuperado de: <http://six.fibreculturejournal.org/fcj-035-locating-mobility-practices-of-co-presence-and-the-persistence-of-the-postal-metaphor-in-sms-mms-mobile-phone-customization-in-melbourne/>
- Hofer, B., Thebodo, S., Meredith, K., Kaslow, Z. y Saunders, A. (2016). The long arm of the digital Tether: Communication with home during study abroad. *Frontiers: The Interdisciplinary Journal of Study Abroad*, 28, 24-41.
- Hoffner, C., Lee, S. y Park, S. (2016). “I miss my mobile phone!”: Self-expansion via mobile phone and responses to phone loss. *New Media & Society*, 18(11), 2452-2468. doi: 10.1177/1461444815592665
- Hogan, B. (2010). The presentation of self in the age of social media: Distinguishing performances and exhibitions online. *Bulletin of Science, Technology & Society*, 30(6), 377-386. doi: 10.1177/0270467610385893
- Horst, H. y Miller, D. (eds.). (2012a). *Digital Anthropology*. London: Berg.

- Horst, H. y Miller, D. (2012b). Normativity and materiality: A view from Digital Anthropology. *Media International Australia*, 145(1), 103-111. doi: 10.1177/1329878X1214500112
- Hua, P. (2018). Understanding the effects of WeChat on perceived social capital and psychological well-being among Chinese international college students in Germany. *Aslib Journal of Information Management*, 70(3), 288-304. doi: 10.1108/AJIM-01-2018-0003
- Hull, G., Zacher, J. y Hibbert, L. (2009). Youth, risk, and equity in a global world. *Review of Research in Education*, 33(1), 117-159. doi: 10.3102/0091732X08327746
- Ibáñez, M. (2018). *La universidad española aún no es atractiva para los extranjeros*. Recuperado de: <https://www.elperiodico.com/es/sociedad/20180218/universidad-espanola-todavia-no-es-atractiva-para-estudiantes-extranjeros-6632902>
- IFPI. (2019). *Global Music Report 2019: State of the Industry*. IFPI.
- Igarashi, H. y Saito, H. (2014). Cosmopolitanism as cultural capital: Exploring the intersection of globalization, education and stratification. *Cultural Sociology*, 8(3), 222-239. doi: 10.1177/1749975514523935
- Iqbal, M. (2019). *Spotify Usage and Revenue Statistics (2019)*. Recuperado de: <https://www.businessofapps.com/data/spotify-statistics/>
- Islas, O. (2009). La convergencia cultural a través de la ecología de medios. *Comunicar*, 33(17), 25-33. doi: 10.3916/c33-2009-02-002
- Islas, O. (2015). McLuhan y la radio. Del fonógrafo y la radiotelegrafía a Spotify. *ComHumanitas: Revista Científica de Comunicación*, 6(1), 4-12.
- Jacelon, C. e Imperio, K. (2005). Participant diaries as a source of data in research with older adults. *Qualitative Health Research*, 15(7), 991-997. doi: 10.1177/1049732305278603
- Jenkins, H. (2008). *Convergence Culture: La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Jenner, M. (2016). Is this TVIV? On Netflix, TVIII and binge-watching. *New Media & Society*, 18(2), 257-273. doi: 10.1177/1461444814541523

- Jones, S. (2015). How I learned to stop worrying and love the bots. *Social Media + Society*, 1(1), 1-2. doi: 10.1177/2056305115580344
- Kang, T. (2012). Gendered media, changing intimacy: Internet-mediated transnational communication in the family sphere. *Media, Culture & Society*, 34(2), 146-161. doi: 10.1177/0163443711430755
- Kaun, A. (2010). Open-ended online diaries: Capturing life as it is narrated. *International Journal of Qualitative Methods*, 9(2), 133-148. doi: 10.1177/160940691000900202
- King, R. (2002). Towards a new map of European migration. *International Journal of Population Geography*, 8(2), 89-106. doi: 10.1002/ijpg.246
- King, R. y Ruiz-Gelices, E. (2003). International student migration and the European 'year abroad': effects on European identity and subsequent migration behaviour. *International Journal of Population Geography*, 9(3), 229-252. doi: 10.1002/ijpg.280
- Kitzinger, J. (1995). Introducing focus groups. *British Medical Journal*, 311, 299-302. doi:10.1136/bmj.311.7000.299
- Koerber, A. y McMichael, L. (2008). Qualitative sampling methods: A primer for Technical communicators. *Journal of Business and Technical Communication*, 22(4), 454-473. doi: 10.1177/1050651908320362
- Kozinets, R. (2010). *Netnography: doing ethnographic research online*. London: SAGE.
- Küng, L., Picard, R. y Towse, R. (eds.). (2008). *The Internet and the Mass Media*. Los Angeles: SAGE.
- Kushner, S. (2013). The freelance translation machine: Algorithmic culture and the invisible industry. *New Media & Society*, 15(8), 1241-1258. doi: 10.1177/1461444812469597.
- Lambert, A. (2016). Intimacy and social capital on Facebook: Beyond the psychological perspective. *New Media & Society*, 18(11), 2559-2575. doi: 10.1177/1461444815588902
- Leander, K., y McKim, K. (2003). Tracing the everyday "sittings" of adolescents on the Internet: A strategic adaptation of ethnography across online and offline spaces. *Education, Communication & Information*, 3(2), 211-240. doi: 10.1080/14636310303140

- Levinson, P. (1999). *Digital McLuhan: A Guide to the Information Millennium*. London: Routledge.
- Li, L. y Peng, W. (2019). Transitioning through social media: International students' SNS use, perceived social support, and acculturative stress. *Computers in Human Behavior*, 98(1), 69-79. doi: 10.1016/j.chb.2019.03.011
- Licoppe, C. (2004). 'Connected' presence: The emergence of a new repertoire for managing social relationships in a changing communication technoscape. *Environment and Planning D: Society and Space*, 22(1), 135-156. doi: 10.1068/d323t
- Logan, R., MacDougall, R. y Zhang, P. (2013). Preface: probing the boundaries of media ecology. *Explorations in Media Ecology*, 12(3), 155-158.
- Lüders, M. (2008). Conceptualizing personal media. *New Media & Society*, 10(5), 683-702. doi: 10.1177/1461444808094352
- Lum, C. (2000). Introduction: The intellectual roots of media ecology. *New Jersey Journal of Communication*, 8(1), 1-7. doi: 10.1080/15456870009367375
- Lunt, P. y Livingstone, S. (1996) Rethinking the focus group in media and communications research. *Journal of Communication*, 46(2), 79-98. doi: 10.1111/j.1460-2466.1996.tb01475.x
- Madianou, M. (2014). Smartphones as polymedia. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 19(3), 667-680. doi: 10.1111/jcc4.12069
- Madianou, M. (2015). Polymedia and ethnography: Understanding the social in social media. *Social Media + Society*, 1(1), 1–3. doi: 10.1177/2056305115578675
- Madianou, M. (2016). Ambient co-presence: transnational family practices in polymedia environments. *Global Networks*, 16(2), 183-201. doi: 10.1111/glob.12105
- Madianou, M. y Miller, D. (2012a). *Migration and New Media: Transnational Families and Polymedia*. New York: Routledge.
- Madianou, M. y Miller, D. (2012b). Polymedia: Towards a new theory of digital media in interpersonal communication. *International Journal of Cultural Studies*, 16(2), 169–187. doi: 10.1177/1367877912452486

- Manzerolle, V. y Wiseman, A. (2016). On the transactional ecosystems of digital media. *Communication and the Public*, 1(4), 393–408. doi: 10.1177/2057047316679418
- Markham, A. y Baym, N. (eds.). (2009). *Internet Inquiry: Conversations About Method*. Thousand Oaks: SAGE.
- Marshall, M. (1996). Sampling for qualitative research. *Family Practice*, 13(6), 522-525. doi: 10.1093/fampra/13.6.522
- Martin, F. y Rizvi, F. (2014). Making Melbourne: Digital connectivity and international students' experience of locality. *Media, Culture & Society*, 36(7), 1016-1031. doi: 10.1177/0163443714541223
- Martín-Barbero, J. (2017). *Jóvenes entre el palimpsesto y el hipertexto*. Barcelona: Nuevos Emprendimientos Editoriales.
- Martínez-Arbelaiz, A., Areizaga, E. y Camps, C. (2017). An update on the study abroad experience: language choices and social media abroad. *International Journal of Multilingualism*, 14(4), 350-365. doi: 10.1080/14790718.2016.1197929
- Marwick, A. y boyd, d. (2011). I tweet honestly, I tweet passionately: Twitter users, context collapse, and the imagined audience. *New Media & Society*, 13(1), 114-133. doi: 10.1177/1461444810365313
- McLuhan, M. (1994). *Understanding Media: The Extensions of Man*. Cambridge: MIT Press.
- McLuhan, M. y Fiore, Q. (2001). *The Medium is the Massage*. California: Ginko Press.
- McLuhan, M. y McLuhan, E. (2009). Las leyes de los medios. *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*, 14, 285-316.
- Mead, G. (1991). La génesis del self y el control social. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 55, 165-186.
- Meyrowitz, J. (1985). *No Sense of Place: The Impact of Electronic Media on Social Behavior*. New York: Oxford University Press.
- Miguel, C. (2016). Visual intimacy on social media: From selfies to the co-construction of intimacies through shared pictures. *Social Media + Society*, 2(2), 1-10. doi: 10.1177/2056305116641705



- Miller, D. y Sinanan, J. (2012). Webcam and the theory of attainment. *EASA Media Anthropology Network's 41st e-Seminar*. Working Paper.
- Miller, D. y Sinanan, J. (2017). *Visualising Facebook: A Comparative Perspective*. London: UCL Press
- Miller, D., Costa, E., Haynes, N., McDonald, T., Nicolescu, R., Sinanan, J., ...Wang, X. (2016). *How the World Changed Social Media*. London: UCL Press.
- Morris, J. (2015). Curation by code: Infomediaries and the data mining of taste. *European Journal of Cultural Studies*, 18(4-5), 446-463. doi: 10.1177/1367549415577387
- Muñoz, G. (2012). De las culturas juveniles a las ciberculturas del siglo XXI. *Teología y Sociedad*, 9, 11-25.
- Murthy, D. (2008). Digital Ethnography: An Examination of the Use of New Technologies for Social Research. *Sociology*. 42(5), 837-855. doi: 10.1177/0038038508094565
- Nilan, P. (2004). Culturas juveniles globales. *Revista de Estudios de Juventud*, 64, 39-47.
- Norden, E. (1969). Playboy Interview: Marshall McLuhan. A candid conversation with the high priest of popcult and metaphysician of media, *Playboy Magazine*, 53-62.
- OECD. (2018). *International Migration Outlook 2018*. Paris: OECD. doi: 10.1787/migr\_outlook-2018-en
- OIM. (2018). *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2018*. Ginebra: OIM.
- Olivella, J. (2016). España como destino de estudiantes universitarios internacionales: datos y tendencias. *Universitat Politècnica de Catalunya*. Working Paper.
- Ong, W. (2002). *Orality and Literacy: The Technologizing of the Word*. New York: Routledge.
- ONU. (s.f.). *Juventud*. Recuperado de: <https://www.un.org/es/sections/issues-depth/youth-0/index.html>
- Peng, Y. (2016). Student migration and polymedia: Mainland Chinese students' communication media use in Hong Kong. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 42(14), 2385-2403. doi: 10.1080/1369183X.2016.1194743

- Pew Research Center (2019). *Social Media Fact Sheet*. Recuperado de: <https://www.pewinternet.org/fact-sheet/social-media/>
- Piacenti, D., Rivas, L. y Garrett, J. (2014). Facebook ethnography: The poststructural ontology of transnational (Im)migration research. *International Journal of Qualitative Methods*, 13(1), 224-236. doi: 10.1177/160940691401300110
- Picone, I. (2017). Conceptualizing media users across media: The case for 'media user/use' as analytical concepts. *Convergence: The International Journal of Research into New Media Technologies*, 23(4), 378-390. doi: 10.1177/1354856517700380
- Pink, S. y Leder, K. (2013). Saturated and situated: expanding the meaning of media in the routines of everyday life. *Media, Culture & Society*, 35(6), 677–691. doi: 10.1177/0163443713491298
- Pink, S. y Leder, K. (2014). Re-enactment methodologies for everyday life research: art therapy insights for video ethnography. *Visual Studies*, 29(2), 146-154. doi: 10.1080/1472586X.2014.887266
- Pink, S. y Morgan, J. (2013). Short-Term ethnography: Intense routes to knowing. *Symbolic Interaction*, 36(3), 351–361. doi: 10.1002/SYMB.66
- Pink, S., Hjorth, L., Horst, H., Nettheim, J. y Bell, G. (2017). Digital work and play: Mobile technologies and new ways of feeling at home. *European Journal of Cultural Studies*, 21(1), 1–13. doi: 10.1177/1367549417705602
- Pink, S., Sinanan, J., Hjorth, L. y Horst, H. (2016). Tactile digital ethnography: Researching mobile media through the hand. *Mobile Media & Communication*, 4(2), 237-251. doi: 10.1177/2050157915619958
- Pinsky, D. (2015). The sustained snapshot: Incidental ethnographic encounters in qualitative interview studies. *Qualitative Research*, 15(3), 281–295. doi: 10.1177/1468794112473493
- Piscitelli, A. (1998). *Post-televisión: ecología de los medios en la era internet*. Buenos Aires: Paidós.

- Postill, J. y Pink, S. (2012). Social media ethnography: The digital researcher in a messy web. *Media International Australia*, 145(1), 123-134. doi: 10.1177/1329878X1214500114
- Postman, N. (1993). *Technopoly: The Surrender of Culture to Technology*. New York: Vintage Books.
- Postman, N. (2005). *Amusing ourselves to death*. New York: Penguin Books.
- Postman, N. y Weingartner, C. (1971). *Teaching as a Subversive Activity*. Harmondsworth: Penguin Education.
- Press, A. y Williams, B. (2010). *The New Media Environment: An Introduction*. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Prey, R. (2017). Nothing personal: algorithmic individuation on music streaming platforms. *Media, Culture & Society*, 40(7), 1-15, doi: 10.1177/0163443717745147
- Raghuram, P. (2013). Theorising the spaces of student migration. *Population, Space and Place*, 19(2), 138-154. doi: 10.1002/psp.1747
- Robards, B. (2013). Friending participants: Managing the researcher-participant relationship on social network sites. *Young*, 21(3), 217-235. doi: 10.1177/1103308813488815
- Robinson, L. (2007). The cyberself: the self-ing project goes online, symbolic interaction in the digital age. *New Media & Society*, 9(1), 93-110. doi: 10.1177/1461444807072216
- Rodríguez, C., Herrera, L., Quiles, O. y Álvarez, J. (2008). El valor familia en estudiantes universitarios de España: análisis y clasificación. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 13(2), 215-230.
- Rodríguez, J. y Agulló, E. (1999). Estilos de vida, cultura, ocio y tiempo libre de los estudiantes universitarios. *Psicothema*, 11(2), 247-259.
- Rubio, C. (2013). Londres, tierra prometida: la emigración de jóvenes titulados universitarios catalanes a Londres. *Perifèria: revista de recerca i formació en antropologia*, 18(2), 158-174.

- Ruotsalainen, J. y Heinonen, S. (2015). Media ecology and the future ecosystemic society. *European Journal of Futures Research*, 3(9), 1-10. doi: 10.1007/s40309-015-0068-7
- Schrooten, M. (2012). Moving ethnography online: researching Brazilian migrants' online togetherness. *Ethnic and Racial Studies*, 35(10), 1794-1809. doi:10.1080/01419870.2012.659271
- Scolari, C. (2009). Mapping conversations about new media: the theoretical field of digital communication. *New Media & Society*, 11(6), 943–964. doi: 10.1177/1461444809336513
- Scolari, C. (2012). Media Ecology: Exploring the metaphor to expand the theory. *Communication Theory*, 22, 204-225. doi: 10.1111/j.1468-2885.2012.01404.x
- Scolari, C. (2013). Media evolution: Emergence, dominance, survival, and extinction in the media ecology. *International Journal of Communication*, 7, 1418-1441.
- Scolari, C. (ed.). (2015). *Ecología de los medios: Entornos, evoluciones e interpretaciones*. Barcelona: Gedisa.
- Scolari, C. (ed.). (2018). *Adolescentes, medios de comunicación y culturas colaborativas. Aprovechando las competencias transmedia de los jóvenes en el aula*. Barcelona: Transliteracy H2020 Research and Innovation Actions.
- Seyfi, M. y Güven, D. (2016). Influence of new media on intercultural communication: an example of an Erasmus student. *Informacijos Mokslai/Information Sciences*, 75, 24-37. doi: 10.15388/Im.2016.74.9921
- Shagrir, L. (2017). *Journey to Ethnographic Research*. Cham: Springer International Publishing.
- Shane-Simpson, C., Manago, A., Gaggi, N. y Gillespie-Lynch, K. (2018). Why do college students prefer Facebook, Twitter, or Instagram? Site affordances, tensions between privacy and self-expression, and implications for social capital. *Computers in Human Behavior*, 86, 276-288. doi: 10.1016/j.chb.2018.04.041
- Sheldon, P. y Bryant, K. (2016). Instagram: Motives for its use and relationship to narcissism and contextual age. *Computers in Human Behavior*, 58, 89–97. doi: 10.1016/j.chb.2015.12.059

- Sigalas, E. (2010). Cross-border mobility and European identity: The effectiveness of intergroup contact during the ERASMUS year abroad. *European Union Politics*, 11(2), 241-265. doi: 10.1177/1465116510363656
- Sleeman, J., Lang, C., y Lemon, N. (2016). Social media challenges and affordances for international students: Bridges, boundaries, and hybrid spaces. *Journal of Studies in International Education*, 20(5), 391-415. doi: 10.1177/1028315316662975
- Smith, R. (2013). So what? Why study mobile media and communication?. *Mobile Media & Communication*, 1(1), 38-41. doi: 10.1177/2050157912459498
- Soffer, O. (2016). The oral paradigm and Snapchat. *Social Media + Society*, 2(3), 1-4. doi: 10.1177/2056305116666306
- Solmaz, O. (2018). Multilingual and multimodal repertoires as part of identity management on Facebook: A case of international students. *Journal of International Students*, 8(4), 1662-1680. doi: 10.5281/zenodo.1468066
- Sørensen, I. (2016). The revival of live TV: Liveness in a multiplatform context. *Media, Culture & Society*, 38(3), 381-399. doi: 10.1177/0163443715608260
- Soules, M. (2007). *McLuhan Light and Dark*. Recuperado de: <http://www.media-studies.ca/articles/mcluhan.htm>
- Strate, L. (2006). *Echoes and reflections: on media ecology as a field of study*. Cresskill: Hampton Press.
- Striphas, T. (2015). Algorithmic culture. *European Journal of Cultural Studies*, 18(4-5), 395-412. doi: 10.1177/136754941557739
- Suárez-Orozco, M. y Qin-Hilliard, D. (eds.). (2004). *Globalization: Culture and Education in the New Millennium*. Berkley: University of California Press.
- Taylor, Y., Falconer, E. y Snowdon, R. (2014). Queer youth, Facebook and faith: Facebook methodologies and online identities. *New Media & Society*, 16(7), 1138-1153. doi: 10.1177/1461444814544000
- Torre, D. y Murphy, J. (2015). A Different lens: Using photo-elicitation interviews in education research. *Education Policy Analysis Archives*, 23(111), 1-26 doi: 10.14507/epaa.v23.2051

- UNESCO. (s.f.). *International (or internationally mobile) students*. Recuperado de: <http://uis.unesco.org/en/glossary-term/international-or-internationally-mobile-students>
- Urcola, M. (2008). Juventud, cultura y globalización. *Perspectivas sociales/Social Perspectives*, 10(2), 11-31.
- van Dijck, J. (2013a). *The Culture of Connectivity: A critical history of social media*. New York: Oxford University Press.
- van Dijck, J. (2013b). 'You have one identity': performing the self on Facebook and LinkedIn. *Media, Culture & Society*, 35(2), 199-215. doi: 10.1177/0163443712468605
- Vertovec, S. (2007). Super-diversity and its Implications. *Ethnic and Racial Studies*, 30(6), 1024–54. doi:10.1080/01419870701599465
- Wargo, J. (2017). "Every selfie tells a story...": LGBTQ youth livestreams and new media narratives as connective identity texts. *New Media & Society*, 19(4), 560-578. doi: 10.1177/1461444815612447
- We Are Social. (2019). *Global Digital Report 2019*. Recuperado de: <https://wearesocial.com/global-digital-report-2019>
- Williams, A. (2015). *Move Over, Millennials, Here Comes Generation Z*. Recuperado de: <http://nyti.ms/1UZIA01>
- Wolgemuth, J., Erdil-Moody, Z., Opsal, T., Cross, J., Kaanta, T., Dickmann, E. y Colomer, S. (2015). Participants' experiences of the qualitative interview: considering the importance of research paradigms. *Qualitative Research*, 15(3), 351–372. doi: 10.1177/1468794114524222
- Yang, C. (2016). Social media as more than a peer space: College freshmen encountering parents on Facebook. *Journal of Adolescent Research*, 33(4), 1-28. doi: 10.1177/0743558416659750
- Yang, C., Brown, B. y Braun, M. (2014). From Facebook to cell calls: Layers of electronic intimacy in college students' interpersonal relationships. *New Media & Society*, 16(1), 5-23. doi: 10.1177/1461444812472486

- Yoon, J., y Chung, E. (2017). International students' information needs and seeking behaviours throughout the settlement stages. *Libri: The International Journal of Libraries and Information Services*, 67(2), 119-128. doi: 10.1515/libri-2016-0048
- Yu, Q., Foroudi, P. y Gupta, S. (2019). Far apart yet close by: Social media and acculturation among international students in the UK. *Technological Forecasting and Social Change*, 145, 493-502. doi: 10.1016/j.techfore.2018.09.026
- Zappavigna, M. (2016). Social media photography: construing subjectivity in Instagram images. *Visual Communication*, 15(3), 271-292. doi: 10.1177/1470357216643220
- Zebadúa, J. (2008). *Culturas juveniles en contextos globales. Estudio sobre la construcción de los procesos identitarios de las juventudes contemporáneas*. Tesis doctoral. Universidad de Granada.

## **ANEXOS**



## Anexo 1. Cuestionario inicial

Nombre \_\_\_\_\_ Edad \_\_\_\_\_ País de procedencia \_\_\_\_\_

Género \_\_\_\_\_

Estudios que cursas actualmente en Barcelona \_\_\_\_\_

A día de hoy, ¿cuánto tiempo llevas viviendo en Barcelona? \_\_\_\_\_

¿Cuánto tiempo más estarás en Barcelona? \_\_\_\_\_

\*Marca con una X los dispositivos móviles que tengas aquí en Barcelona

Teléfono móvil\_\_

Reloj inteligente\_\_

Ordenador portátil\_\_

Videoconsola portátil\_\_

Tablet\_\_

Otro (¿cuál?)\_\_\_\_\_

\*Marca con una X las redes sociales que uses cotidianamente aquí en Barcelona

Facebook\_\_

Twitter\_\_

WhatsApp\_\_

Tumblr\_\_

Instagram\_\_

Otra(s) (¿cuáles?)\_\_\_\_\_

Snapchat\_\_

\*Marca con una X las plataformas en las que has consumido vídeos o música aquí en Barcelona

Netflix\_\_

HBO\_\_

Amazon\_\_

Sitios web ilegales (piratas)\_\_

YouTube\_\_

Spotify\_\_

Deezer\_\_

Pandora\_\_

Apple Music\_\_

Otra(s) (¿cuáles?)\_\_\_\_\_

## Anexo 2. Hoja de consentimiento para la participación en el *focus group*

### HOJA DE CONSENTIMIENTO

Has sido invitado a participar en la investigación “La experiencia *onlife* de socialización y entretenimiento”, realizada por Guillermo Echauri Soto y supervisada por la Dra. Mònica Figueras Maz. El objetivo del estudio es analizar la experiencia de los estudiantes internacionales en Barcelona, en lo que respecta a sus actividades de socialización y entretenimiento. La primera fase de esta investigación consiste en la realización de grupos focales.

Si aceptas colaborar con esta parte del estudio, participarás en un grupo de discusión junto a otros jóvenes, este tendrá una duración aproximada de 90 minutos. Es importante aclarar que no hay respuestas correctas ni incorrectas, el valor consiste en conocer tu opinión sobre los temas que abordará la discusión.

Si estás de acuerdo, esta sesión se grabará en audio con la finalidad de registrar la información y poder analizarla posteriormente. No obtendrás un beneficio directo por tu participación, pero ayudarás en la investigación para una tesis doctoral.

Si tienes cualquier duda posterior, puedes contactar con el investigador Guillermo Echauri (gechauri11@gmail.com) o con su supervisora Mònica Figueras (monica.figueras@upf.edu).

**Confidencialidad.** Toda la información proporcionada por ti durante el grupo de discusión será por completo confidencial y utilizada únicamente con fines de investigación sin ningún otro propósito. Para asegurar la confidencialidad de tu información, serás identificado mediante un pseudónimo. Los resultados de este estudio serán publicados con fines científicos, pero se presentarán de tal manera que no podrás ser identificado.

Confirmando que participo voluntariamente en esta investigación, que he leído esta hoja de información, he podido formular preguntas y he recibido la suficiente información sobre el proyecto y su participación en él; por ello, expreso mi consentimiento para participar en el proyecto de acuerdo con la información facilitada.

Nombre \_\_\_\_\_

Firma \_\_\_\_\_

Barcelona, a \_\_\_\_\_ de febrero de 2018

### **Anexo 3. Guía de temas y preguntas para el *focus group***

**OCIO.** TEMAS: Rutinas, momentos de ocio, familia y amigos, uso general de la tecnología.

¿Cómo les ha parecido su estancia en Barcelona?

¿Qué hacen todos los días cuando no están en la universidad?

¿Qué hacen para divertirse aquí en Barcelona?

¿Cómo se comunican con la gente que conocen en esta ciudad?

¿Qué es lo que más extrañan de su país?

¿Cómo se comunican con la gente de su país?

Conclusión

**INTERACCIÓN EN REDES SOCIALES.** TEMAS: Uso, diferencias entre cada una, interacción, inmersión, diferencias de aquí a allá.

¿Cuál es su red social favorita y por qué?

¿Qué ventajas encuentran entre cada una de las redes que usan? Ejemplos

¿Qué inconvenientes encuentran entre cada una de las redes que usan? Ejemplos

¿Qué tipo de contenido suelen subir a sus redes?

¿Hay alguien con quién prefieran hablar por mensajes de texto y alguien por voz o videollamada?

¿De qué forma usan sus redes para saber qué pasa en su país?

¿Qué diferencias encuentran en cómo usan sus redes entre aquí y allá?

¿Creen que la experiencia de vivir aquí les ha hecho descubrir nuevas maneras de usar sus redes?

Conclusión

**CONSUMO DE STREAMING.** TEMAS: Diferencia entre plataformas, contenidos, cambios entre aquí y allá

¿Qué plataforma de *streaming* usan más y por qué?

¿Cómo usan sus plataformas de *streaming* en un día común en Barcelona?

¿Qué tipo de contenido suelen consumir en *streaming* actualmente?

¿En dónde suelen consumir estos contenidos?, ¿en qué dispositivo?, ¿lo hacen solos o acompañados?

¿Creen que su forma de consumir ahora es distinta a como era antes?

¿Notan alguna otra diferencia entre el uso de allá y acá? Ejemplos

Conclusión

#### **Anexo 4. Hoja de consentimiento para la primera entrevista y el seguimiento *online***

##### **HOJA DE CONSENTIMIENTO**

Esta parte de la investigación “La experiencia *onlife* de socialización y entretenimiento”, realizada por Guillermo Echauri Soto y supervisada por la Dra. Mònica Figueras Maz, consiste en una entrevista individual con una duración aproximada de 60 minutos. Es importante aclarar que no hay respuestas correctas ni incorrectas, el valor consiste en conocer tu opinión sobre los temas que abordará la entrevista, tales como tu experiencia viviendo en Barcelona o tu actividad en redes sociales.

Si estás de acuerdo, esta sesión se grabará en audio con la finalidad de registrar la información y poder analizarla posteriormente. Como beneficio por tu participación, obtendrás 5 euros.

Si tienes cualquier duda posterior, puedes contactar con el investigador Guillermo Echauri (gechauri11@gmail.com) o con su supervisora Mònica Figueras (monica.figueras@upf.edu).

**Confidencialidad.** Toda la información proporcionada por ti durante la entrevista será por completo confidencial y utilizada únicamente con fines de investigación sin ningún otro propósito.

Confirmando que participo voluntariamente en esta parte de investigación; por ello, expreso mi consentimiento para participar en la entrevista.

Asimismo, acepto que el investigador siga mi actividad en las redes sociales a las que me he agregado, con fines de investigación únicamente y con el mismo tratamiento de confidencialidad que los datos recopilados en la entrevista.    Sí\_\_\_\_ No\_\_\_\_

Nombre \_\_\_\_\_

Firma \_\_\_\_\_

Barcelona, a \_\_\_\_\_ de abril de 2018

## Anexo 5. Ficha de análisis de publicaciones en redes sociales

Red social	
Tipo de publicación	
Descripción de la publicación	
Fecha	
Ubicación	

## **Anexo 6. Guía de temas y preguntas para la primera entrevista**

### **1 Experiencia en Barcelona: Cuestión catalana, integración en la ciudad y la universidad, facilidad para hacer amigos, financiamiento, cambios en cómo se presenta en redes sociales**

- ¿Qué crees que ha sido lo más importante de tu experiencia aquí?
- ¿Crees que la experiencia aquí ha cambiado algo en ti?, ¿qué?
- ¿Qué tan importante han sido tus redes estando aquí en Barcelona?, ¿y tus servicios de streaming?
- ¿Cómo crees que documentas tu experiencia en Barcelona en redes sociales?

### **2 Experiencia *online*: Cantidad de tiempo conectado, diferencias entre las interacciones *online* y *offline***

- ¿Piensas que en redes sociales la gente presenta sus intercambios cómo en verdad son?, ¿crees que las redes han influido en cómo te comportas en la vida real?, ¿o al revés?
- ¿Qué piensas de la cantidad de contenidos disponibles en Netflix o Spotify?, ¿te gusta?, ¿te parece que tienen muchos o pocos contenidos?
- ¿Qué opinas de las recomendaciones hechas por Netflix o Spotify?, ¿crees que han influido en tus gustos?

### **3 Usos: Consumos, si contenidos han cambiado, momentos del día de mayor uso, persona con la que más contacto *online* tiene, motivos para elegir una u otra red, opinión de la gente en casa con la que ahora interactúa *online*, interacción con familia, viejos y nuevos amigos**

- En un día común, ¿cuántos medios diferentes crees que usas?
- ¿Cómo te sientes al poder interactuar en redes sociales con la gente de aquí pero también con la gente en tu país?
- ¿Encuentras diferencias entre la gente de allá y la de aquí cuando interactúas con ellos a través de la tecnología?
- ¿Crees que la gente que has conocido aquí usa las redes de forma diferente a tu país?
- ¿Tus amigos de aquí te han recomendado música o contenidos?, ¿nueva música o nuevas películas o series te han gustado?
- ¿Crees que la gente de aquí ha influido de alguna manera en ti?, si es así, ¿cómo?
- ¿Cómo consideras que ha sido la comunicación con tu familia y amigos de allá durante tu experiencia aquí? ¿Ha cambiado?, ¿mejorado?, ¿empeorado?, ¿se ha hecho más o menos intensa?
- ¿Con quién interactúas más?, ¿la gente de aquí o la de allá? Por ejemplo, ¿quién comenta o da más *likes* en tus fotos y tú en la de ellos?, ¿quién te etiqueta más?

## **Anexo 7. Hoja de consentimiento para la segunda entrevista y el diario de participante**

### **HOJA DE CONSENTIMIENTO**

En esta última parte de la investigación “La experiencia *onlife* de socialización y entretenimiento”, realizada por Guillermo Echaury Soto, tendrá lugar una segunda entrevista individual, complementaria a la que has realizado anteriormente. Esta entrevista durará aproximadamente una hora y, como en el caso de las actividades anteriores, lo importante es conocer tus ideas respecto a los temas que tratará la entrevista.

Si estás de acuerdo, esta sesión se grabará en audio con la finalidad de registrar la información y poder analizarla posteriormente. Como beneficio por tu participación, obtendrás 5 euros.

Si tienes cualquier duda posterior, puedes contactar con el investigador Guillermo Echaury (gechauri11@gmail.com) o con su supervisora Mònica Figueras (monica.figueras@upf.edu).

Asimismo, los datos recopilados en el diario de participante que has llenado serán utilizados por el investigador con fines de investigación únicamente y con el mismo tratamiento de confidencialidad que la información recabada en la entrevista. Por tu colaboración con el diario, recibirás una bonificación de 10 euros.

**Confidencialidad.** Toda la información proporcionada por ti durante la entrevista será por completo confidencial y utilizada únicamente con fines de investigación sin ningún otro propósito.

Confirmando que participo voluntariamente en esta parte de la investigación; por ello, expreso mi consentimiento para participar en la entrevista.

Nombre \_\_\_\_\_

Firma \_\_\_\_\_

Barcelona, a \_\_\_\_\_ de mayo de 2018

## **Anexo 8. Guía de preguntas generales para la segunda entrevista**

¿Cuáles son tus planes cuando vuelvas a tu país?

¿Cómo te hace sentir navegar en redes sociales?

¿Piensas que los contenidos que consumes en *streaming* han influido en quién eres?

¿Cómo definirías tu relación con tus tecnologías digitales?

¿Cómo percibes a tu familia y amigos de allá ahora que estás aquí?

¿Cómo piensas que ellos te ven mientras estás aquí?

¿Qué tanto crees que tus redes has influido para extrañar o no a tu familia, amigos o país?

¿Piensas que vivimos en una realidad en la que lo real y lo virtual se han hecho uno solo?

¿Recuerdas algún episodio de tu vida en el que lo virtual se haya mezclado con lo real?

¿Piensas que tu interacción con amigos o familia ha cambiado gracias a la tecnología?

¿Cómo crees que hubiera sido tu experiencia en Barcelona sin tecnologías?

¿Consideras que te has vuelto más o menos dependiente de las tecnologías aquí?, ¿o igual?

¿Sientes que has cambiado cómo te presentas en redes sociales desde que estás aquí?

¿De qué forma crees que tu experiencia aquí ha sido influida por ser de tu país?

¿Y por ser mujer?

¿Piensas que el uso de redes sociales o streaming es igual o distinto entre chicos y chicas?



## Anexo 9. Instructivo para el diario de participante

El objetivo de este diario consiste en que registres tus consumos en plataformas de *streaming* de música (Spotify, etc.) o vídeo (Netflix, HBO, etc.) durante los siete días de la semana del 30 de abril al 6 de mayo.

Es muy importante que llenes la parte correspondiente al finalizar cada día. También, es muy valioso que seas honesto con tus respuestas, no importa si en un día usas mucho o poco tus plataformas de *streaming*, lo importante es conocer tus hábitos de consumo. Te enviaré el diario a través de Google Sheets, podrás llenarlo desde tu portátil o desde la aplicación en tu móvil.

Las tablas para el llenado del diario están estructuradas en seis columnas, en las que mencionarás la plataforma que has usado, los contenidos que has consumido, a qué hora lo has hecho, en dónde y con quién y a través de qué dispositivo. La sexta columna es muy importante, porque allí debes escribir qué te ha motivado a usar tu *streaming*, cómo te has sentido al hacerlo o cualquier tipo de comentario vinculado a tu uso de *streaming*.

Tienes que mencionar cada vez que recuerdes haber usado uno de tus servicios de *streaming*; por ejemplo, si usas Netflix varias veces al día debes poner en el diario cada una de las veces que lo has usado. Aquí un ejemplo de cómo puedes llenar el diario:

UNES 30 DE ABRIL	Netflix	Las chicas del cable	9 de la mañana, 20 minutos	En mi piso, yo solo, antes de salir a la uni	Portátil	Es una serie que me gusta mucho, la veo cada vez que tengo tiempo. El capítulo que vi me gustó mucho, deseo terminar la temporada pronto
	Spotify	Música en español	10 de la mañana, 30 minutos	En el metro, camino hacia la universidad	Móvil con auriculares	Intento escuchar música en español cada vez que puedo para mejorar mi español. Me gusta escucharla en el metro porque me sirve de compañía.
	Netflix	Stranger Things	6 de la tarde, 2 horas	En el salón de mi piso, con mi compañera de piso	En portátil	Es una serie que nos gusta a mi compañera de piso y a mí, hemos visto dos episodios, a punto de terminar la temporada. Me gusta ver series de noche porque me relaja.
3						

Si tienes alguna duda, me puedes contactar en cualquier momento.

## Anexo 10. Categorías de codificación

### 1. Vida en Barcelona:

1.1 Motivos para venir	1.5 Idiomas	1.9 Identidad de género
1.2 Inicio de la estancia	1.6 Ocio	1.10 Futuro personal
1.3 Financiamiento	1.7 Amistades	
1.4 Vivienda	1.8 Identidad nacional	

### 2. Uso de *streaming*:

2.1 Plataformas	2.5 Recomendaciones de plataformas	2.9 <i>Streaming</i> como ocio
2.1 Cuentas	2.6 Recomendaciones de amigos	2.10 <i>Streaming</i> como actividad solitaria
2.2 Dispositivos	2.7 Lugares de uso	2.11 Diferencias de género
2.3 Hábitos de uso	2.8 Momentos de uso	
2.4 Cambios en los contenidos consumidos		

### 3. Uso de redes sociales:

3.1 Publicaciones en Barcelona	3.4 Uso de Facebook	3.9 Diferencias culturales en el uso de WhatsApp
3.2 Respuestas de otros a sus publicaciones	3.5 Uso de Instagram	3.10 Cambios en el uso de redes sociales
3.3 Publicaciones de amigos	3.6 Uso de Snapchat	3.11 Diferencias culturales
	3.7 Uso de Twitter	3.12 Diferencias de género
	3.8 Uso de WhatsApp	

### 4. Interacción a través de redes sociales:

4.1 Comunicación con los padres	4.4 Comunicación con los amigos del país de origen	4.7 Percepción que tienen sobre su familia
4.2 Comunicación con los hermanos	4.5 Comunicación con los amigos de Barcelona	4.8 Percepción de su familia sobre ellos
4.3 Comunicación con la pareja	4.6 Conjunción entre interacciones físicas y virtuales	

## 5. Conectividad:

5.1 Dependencia de sus tecnologías

5.2 Tecnologías que usan diario

5.3 Tiempo que pasan conectados

5.4 Valoración sobre sus tecnologías digitales

5.5 Tecnologías y su experiencia en Barcelona

5.6 Integración del ámbito físico y digital